

UNIVERSIDAD IBEROAMERICANA

Estudios con Reconocimiento de Validez Oficial por Decreto Presidencial
del 3 de abril de 1981



UNIVERSIDAD
IBEROAMERICANA
CIUDAD DE MÉXICO ®

“FACTORES PSICOLÓGICOS PROTECTORES CONTRA LA VIOLENCIA EJERCIDA POR PARTE DE LA PAREJA DESDE LA PERCEPCIÓN DE MUJERES MEXICANAS”

TESIS

Que para obtener el grado de
DOCTORA EN INVESTIGACIÓN PSICOLÓGICA

Presenta
ANA PAOLA RUIZ GONZÁLEZ CELIS

Miembros del Comité Tutorial:

Directora Dra. Cinthia Cruz del Castillo
 Dra. Alejandra del Carmen Domínguez Espinosa
 Dr. Rolando Díaz-Loving
 Dr. Bernardo Emilio Turnbull Plaza
 Dra. Yessica Ivet Cienfuegos Martínez

Redondillas

Sor Juana Inés de la Cruz

(1651-1695)

Hombres necios que acusáis
a la mujer, sin razón,
sin ver que sois la ocasión
de lo mismo que culpáis;

si con ansia sin igual
solicitáis su desdén,
por qué queréis que obren bien
si las incitáis al mal?

Combatís su resistencia
y luego, con gravedad,
decís que fue liviandad
lo que hizo la diligencia.

Parecer quiere el denuedo
de vuestro parecer loco,
al niño que pone el coco
y luego le tiene miedo.

Queréis, con presunción necia,
hallar a la que buscáis
para pretendida, Thais,
y en la posesión, Lucrecia.

¿Qué humor puede ser más raro
que el que, falto de consejo,
él mismo empaña el espejo
y siente que no esté claro?

Con el favor y el desdén
tenéis condición igual,
quejándoos, si os tratan mal,
burlándoos, si os quieren bien.

Opinión, ninguna gana,
pues la que más se recata,
si no os admite, es ingrata,
y si os admite, es liviana.

Siempre tan necios andáis que,
con desigual nivel,
a una culpáis por cruel
y a otra por fácil culpáis.

¿Pues como ha de estar templada
la que vuestro amor pretende?,
¿si la que es ingrata ofende,
y la que es fácil enfada?

Mas, entre el enfado y la pena
que vuestro gusto refiere,
bien haya la que no os quiere
y quejaos en hora buena.

Dan vuestras amantes
penas a sus libertades alas,
y después de hacerlas malas
las queréis hallar muy buenas.

¿Cuál mayor culpa ha tenido
en una pasión errada:
la que cae de rogada,
o el que ruega de caído?

¿O cuál es de más culpar,
aunque cualquiera mal haga;
la que peca por la paga
o el que paga por pecar?

¿Pues, para qué os espantáis
de la culpa que tenéis?
Queredlas cual las hacéis
o hacedlas cual las buscáis.

Dejad de solicitar,
y después, con más razón,
acusaréis la afición
de la que os fuere a rogar.

Bien con muchas armas fundo
que lidia vuestra arrogancia,
pues en promesa e instancia
juntáis diablo, carne y mundo.

Agradecimientos

A mi comité tutorial y en especial a la Dra. Cinthia Cruz, la Dra. Alejandra Domínguez y el Dr. Rolando Díaz-Loving, por su dirección y guía durante mi investigación realizada para el doctorado, y por contribuir en mi formación como investigadora en el área de la psicología, toda mi admiración y mi respeto profesional.

A la Dra. Claudia García-Moreno, por recibirme en la Organización Mundial de la Salud, enseñarme los grandes vacíos que existen entorno a la comprensión de la violencia contra la mujer, y por todo su apoyo e inclusión, para seguir con el trabajo en la eliminación de la VCM.

A la Universidad Iberoamericana de la Ciudad de México, quien me brindó el apoyo, espacio y herramientas en mi formación dentro de la investigación en psicología.

Al Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología CONACYT, quien me otorgó la beca con número CVU 621258, para realizar mis estudios en el doctorado, y una estancia de investigación en el extranjero.

Y a las mujeres del Estado de México, quienes compartieron sus experiencias y especialmente a Mónica Aldrete de “*Mujer es Movimiento Rosa*”, quien generosamente otorgó el espacio para la reunión con las mujeres.

Dedicatorias

A Dios

A mi esposo Oscar, gracias por todo tu apoyo, aliento y ser mi compañero de viaje, por caminar a mi lado para cumplir los objetivos planteados, por ser el esposo de una “feminista”, por siempre buscar la equidad y equilibrio entre los dos.

A mis papas, gracias por su apoyo incondicional, por inculcarme el gusto por la investigación, por darme la mejor herencia -educación-, por acompañarme en toda mi formación académica y en la vida; a mi mamá, te admiro y gracias por impulsarme; y a mi papá, por tu templanza y ejemplo.

A mi hermana, Diana, admiro tu valentía y fortaleza, vas a obtener grandes cosas, siempre estaré a tu lado y juntas recolectaremos nuevas aventuras.

A Vero, Jessica, y todas y todos, gracias por enseñarme nuevas cosas, por incluirme y por toda la confianza y seguridad que me han brindando a lo largo de estos años, se que puedo contar con ustedes en todo momento.

A mis abuelitas, abuelitos, tías y tíos, gracias por motivarme con sus palabras de aliento, por darme certidumbre y darme una familia tan maravillosa.

A Gaby (primaria), Pamela (secundaria), Flor (preparatoria), Mabel (universidad), Laura (maestría), Jorge, Isaac, Diego... y a todas/todos que han estado a lo largo de mi vida, en diferentes etapas y en distintas partes del mundo, gracias por estar ahí, en todo momento, por su escucha, entusiasmo y compañía.

Y a Nova...

Resumen

En México 3 de 5 mujeres sufren violencia por parte de la pareja íntima (VPI) (INEGI 2017), por ello, la importancia de promover la igualdad de género y el empoderamiento de las mujeres a fin de prevenir y eliminar la VPI (ONU, 2011).

El objetivo de la investigación fue exponer ciertos factores de protección psicológicos y de riesgo relacionados con la vida diaria de las mujeres con experiencia de VPI. Se proporcionó a 505 mujeres mexicanas un cuestionario de datos sociodemográficos y para medir la regulación emocional, factores psicológicos como la toma de decisiones e indicadores psicológicos (autoestima, asertividad y autoeficacia) y la violencia de pareja física y/o sexual (VFS), psicológica (VP) y económica (VE).

Se generaron tres fases; la primera mostró que los tres instrumentos cumplen con los criterios de confiabilidad y validez; en la segunda fase, se encontró diferencias entre la presencia o ausencia de VPI con respecto a la toma de decisiones físicas [$t_{(503)}=2.67, p = .001$] y emocionales [$t_{(503)}=3.26, p = .001$] e indicadores psicológicos [$t_{(503)}=7.44, p = .001$], siendo mayores los puntajes del grupo que no reporta VPI; en la fase tres, a partir de un modelo explicativo, para las mujeres que reportan experiencia de VE (55%), VFS (55.6%) o VP (59%), se encontró que los factores de protección psicológicos disminuye la presencia de VFS ($OR = 0.94$), VP ($OR = 0.94$) y VE ($OR = 0.96$) y mayor escolaridad para la VP ($OR = 0.57$); y como factores de riesgo el consumo de alcohol por parte de la pareja incrementa la presencia de VFS ($OR = 2.09$), VP ($OR = 2.12$) y VE ($OR = 1.94$); el número de hijos dentro del hogar para la VP ($OR = 1.28$) y VFS ($OR = 1.30$), el consumo de alcohol por parte de ella para VP ($OR = 3.13$); y el trabajo remunerado de la mujer fuera del hogar para VFS ($OR = 1.59$), este último, tiene dos roles dependiendo de su combinación y otros factores.

En conclusión, los factores psicológicos puede ser utilizados para generar estrategias preventivas o de acción, dirigiendo su atención a fortalecer aquellas características de la mujer que le permitan manejar adecuadamente las situaciones de su vida.

Abstract

In Mexico, 3 out of 5 women suffer from intimate partner violence (IPV) (INEGI 2017), therefore, the importance of promoting gender equality and the empowerment of women in order to prevent and eliminate IPV (UN, 2011). The aim of the research was to expose certain protection psychological and risk factors related to the daily life of women with IPV experience.

505 Mexican women were provided with a questionnaire of sociodemographic data and to measure emotional regulation, psychological factors such as decision making and psychological indicators (self-esteem, assertiveness and self-efficacy) and physical and / or sexual partner violence (PSPV), psychological partner violence (PPV) and economic partner violence (EPP).

We generated three phases; the first presented that the three instruments meet the criteria of reliability and validity. In the second phase, were differences between the presence or absence of IPV respect to physical decision making [$t_{(503)}=2.67, p = .001$] and emotional [$t_{(503)}=3.26, p = .001$] and psychological indicators [$t_{(503)}=7.44, p = .001$]; the scores of the group not reporting IPV were higher.

In phase three, from an explanatory model, for women who report experience of EPP (55%), PSPV (55.6%) or PPV (59%), was found that psychological protective factors decrease the presence of PSPV ($OR = 0.94$), PPV ($OR = 0.94$) and EPP ($OR = 0.96$) and with higher school education for PPV ($OR = 0.57$); and as risk factors, alcohol consumption by the couple increases the presence of PSPV ($OR = 2.09$), PSPV ($OR = 2.12$) and EPP ($OR = 1.94$); the number of children living in the household for PSPV ($OR = 1.30$) and PPV ($OR = 1.28$); alcohol consumption by her and experience of PPV ($OR = 3.13$); and women's paid work outside the home and the report of PSPV ($OR = 1.59$), however, this last factor shows two roles depending on their combination and presence of other factors. Finally, it should be noted that psychological factors can be used to generate preventive or action strategies, directing their attention to strengthening those characteristics of women that allow them to properly manage of their life situations.

Índice de contenido

Introducción	1
Justificación.....	3
Capítulo I. Empoderamiento – toma de decisiones.....	5
1.1 Definiciones de empoderamiento – toma de decisiones.....	5
1.2 Investigaciones internacionales	12
1.3 Investigaciones locales	15
1.4 Medidas de instrumentos de empoderamiento y toma de decisiones.....	18
Capítulo II. Regulación emocional.....	24
2.1 Regulación emocional una comprensión desde lo bio-psi-social-cultural	24
2.2 Regulación emocional	27
2.3 Regulación emocional y su relación con la violencia.....	29
2.4 Investigaciones internacionales	31
2.5 Investigaciones locales	33
2.6 Medidas de instrumentos de regulación emocional.....	34
Capítulo III. Violencia por parte de la pareja hacia la mujer	37
3.1 Datos demográficos	37
3.2 Violencia hacia la mujer por parte de la pareja	39
3.3 Consecuencias físicas, emocionales y sociales de la violencia hacia las mujeres.....	40
3.4 Afrontamiento a la experiencia de violencia de pareja.....	42
3.5 Creencias y cultura alrededor de la violencia hacia las mujeres	43
3.6 Intervenciones realizadas para erradicar las violencia de pareja	45

Capítulo IV. Características individuales y socioculturales de las mujeres y factores asociados a la violencia de pareja.....	48
4.1 Sociocultura.....	48
4.2 Factores de riesgo para la mujer en la violencia.....	50
a) Control del comportamiento de la mujer.....	50
b) Sociodemográficas, estado civil, escolaridad, residencia, número de hijos y edad.	51
c) Situación económica.....	53
d) Empleo remunerado.....	54
e) Rasgos del hombre violento.....	55
4.3 Factores de protección en las mujeres para la violencia por parte de la pareja íntima	55
V. Metodología.....	59
5.1 Planteamiento del Problema.....	59
5.2 Objetivo General.....	60
5.3 Hipótesis General.....	60
5.4 Diseño de Investigación.....	61
5.5 Participantes.....	61
5.6 Medidas descriptivas.....	62
5.7 Tipo de estudio.....	66
5.8 Procedimiento.....	66
VI. Fase 1. Construcción, validación y adaptación de instrumentos.....	69
6.1 Objetivo particular.....	69
6.2 Generar un instrumento de toma de decisiones dentro del hogar.....	69
6.3 Adaptación de un instrumento de regulación emocional.....	87

6.4 Adaptación de un instrumento de violencia hacia la mujer por parte de la pareja	92
6.5 Discusión.....	99
VII. Fase 2. Agrupación, reducción de dimensiones, correlación de variables y diferencias entre grupos	104
7.1 Objetivo particular.....	104
7.2 Objetivos específicos.....	104
7.3 Hipótesis nulas.....	104
7.4 Hipótesis alternas.....	105
7.4 Resultados.....	105
7.5 Discusión	117
VIII. Fase 3. Modelo de regresión logística predictivo de violencia hacia la mujer.....	120
8.1 Objetivo particular.....	120
8.2 Hipótesis nulas.....	120
8.3 Hipótesis alternas.....	120
8.4 Variables.....	121
8.5 Resultados.....	122
8.6 Discusión	133
IX. Conclusiones	142
X. Limitaciones	148
XI. Recomendaciones.....	149
XII. Referencias	151
XIII. Anexos.....	191

Índice de Tablas

Tabla 1 Definiciones de empoderamiento y sus dimensiones.....	9
Tabla 2 Medidas de instrumentos de empoderamiento y toma de decisiones	19
Tabla 3 Medidas de instrumentos de regulación emocional	35
Tabla 4 Medidas descriptivas para los reactivos del instrumento toma de decisiones dentro del hogar	89
Tabla 5 Correlación de los reactivos toma de decisiones dentro del hogar	92
Tabla 6 Análisis factorial exploratorio de toma de decisiones del hogar.....	97
Tabla 7 Análisis factorial exploratorio de la variable toma de decisiones dentro del hogar	100
Tabla 8 Versión final instrumento de toma de decisiones dentro del hogar	102
Tabla 9 Análisis factorial exploratorio de la variable indicadores psicológicos.....	103
Tabla 10 Medidas descriptivas para los reactivos regulación emocional	106
Tabla 11 Análisis factorial para regulación emocional dos factores.....	107
Tabla 12 Medidas descriptivas para los reactivos violencia	95
Tabla 13 Análisis factorial para violencia cuatro factores	113
Tabla 14 Análisis factorial de segundo orden variables psicológicas y violencia	123
Tabla 15 Correlación entre las variables para 505 mujeres	125
Tabla 16 Correlación entre las variables para 505 mujeres con presencia o ausencia de violencia física y/o sexual por parte de la pareja	128
Tabla 17 Correlación entre las variables para 505 mujeres con presencia o ausencia de violencia psicológica por parte de la pareja.....	129
Tabla 18 Correlación entre las variables para 505 mujeres con presencia o ausencia de violencia económica por parte de la pareja.....	130

Tabla 19 Comparación de medias para las mujeres que reportan experiencia o no de violencia física y/o sexual por parte de la pareja	132
Tabla 20 Comparación de medidas sociodemográficas y de medidas psicológicas, para las mujeres que reportan experiencia o no de violencia física y/o sexual por parte de la pareja	142
Tabla 21 Comparación de medidas sociodemográficas y de medidas psicológicas, para las mujeres que reportan experiencia o no de violencia psicológica por parte de la pareja	143
Tabla 22 Comparación de medidas sociodemográficas y de medidas psicológicas, para las mujeres que reportan experiencia o no de violencia económica por parte de la pareja	144
Tabla 23 Modelo de regresión logística para la violencia física y/o sexual hacia la mujer por parte de la pareja.....	146
Tabla 24 Modelo de regresión logística para la violencia psicológica hacia la mujer por parte de la pareja	148
Tabla 25 Modelo de regresión logística para la violencia económica hacia la mujer por parte de la pareja	149

Introducción

En el día a día de la mujer, ella va tomando decisiones dentro del hogar, el trabajo, su comunidad, entre otros espacios; y es deseable que sus decisiones tengan el mismo poder y jerarquía con relación a los hombres en igualdad de condiciones. Esto mediante la educación, las oportunidades laborales, la alfabetización general y de derechos humanos (OMS, 2006).

Desde la perspectiva social, la desigualdad tiene consecuencias como la exclusión y vulnerabilidad con respecto a una relación subordinada, impidiendo así, una estructura de posibilidades en relación con la igualdad, autonomía y respeto y por lo que se debe alzar la voz para fomentar y reforzar la idea que los conocimientos y habilidades que poseen las personas no se relacionan con ser mujer o ser hombre (Vite, 2018).

El presente proyecto, consistió en explicar el efecto protector de la toma de decisiones e indicadores psicológicos en la vida diaria de las mujeres y algunos factores de riesgo relacionados con la presencia de violencia por parte de su pareja.

Está conformado por cinco capítulos teóricos, que abordan el concepto empoderamiento – toma de decisiones, y regulación emocional, las investigaciones internacionales y locales que se han documentado; y una revisión teórica de la violencia por parte de la pareja hacia las mujeres, los datos sociodemográficos, sus características individuales y socioculturales y por último, los factores de riesgo y protección alrededor de dicho fenómeno.

También está constituido por tres fases metodológicas; la primera fase es la construcción, validación y adaptación de los instrumentos utilizados, regulación emocional, violencia sufrida por parte de la pareja hacia las mujeres, toma de decisiones e indicadores psicológicos positivos (autoestima, asertividad y autoeficacia), donde se describen el objetivo específico

para cada instrumento, sus características y los resultados obtenidos; la segunda fase, agrupación, reducción de dimensiones, correlación de variables y diferencias entre grupos de mujeres que reportan experiencia de violencia y las que no reportan experiencia de violencia, se realizó el análisis factorial para los factores psicológicos (toma de decisiones e indicadores psicológicos) y los análisis estadísticos para dichas variables; finalmente, en la tercera fase, se realizó un modelo de regresión logística predictiva de violencia hacia la mujeres, para obtener los factores de riesgo y de protección que reportan las mujeres que sufren violencia por parte de su pareja.

Posteriormente, se presentan las conclusiones del proyecto de investigación, las limitaciones, recomendaciones y anexos donde se explica a mayor profundidad cómo se obtuvo el concepto de “empoderamiento”, la construcción del instrumento de toma de decisiones y la batería de los instrumentos utilizados.

Por tanto, se pretende que con esta investigación, en un futuro, los tomadores de decisiones, puedan generar programas de intervención psicológica a fin de proveer y/o mantener la fortaleza psicológica de las mujeres, a fin de prevenir y detener la violencia por parte de la pareja dentro del hogar, en su comunidad y en el mundo.

Justificación

En el 2015, diversos países incluido México comparten compromisos dentro de la Agenda 2030 de los Objetivos de Desarrollo Sostenible incluido el Objetivo 5. “*Lograr la igualdad de género y empoderar a todas las mujeres y las niñas y mandatos institucionales, para trabajar hacia la eliminación de la violencia contra las mujeres*” (United Nations, 2015, p.20).

A nivel mundial, desde la postura social, las mujeres que incumplen los roles dentro del hogar y de la pareja pre-establecidos implica conflictos como violencia doméstica y su posibilidad de enfrentarse a ello depende de su capacidad interna (Lagarde, 2017).

Esta violencia puede ser comprendida, una parte como el resultado de las relaciones asimétricas de poder entre la mujer y el hombre que se manifiesta dentro de las familias (Hernández & Soto, 2012); y desde una perspectiva de género, es esperado que el hombre ejerza más violencia y que las mujeres sufran más violencia (Dutton, 2010).

Por tanto, a fin de obtener cambios culturales, sociales y de conocimiento, se plantea promover el empoderamiento de las mujeres a nivel mundial y nacional, eliminando las formas de discriminación con la participación de los hombres incorporando la perspectiva de género (UN, 2015, ONU Mujeres, 2011).

Siendo así el aprendizaje de los roles tanto para hombres como mujeres a través de la familia y escuela necesaria para construir la identidad femenina y masculina, a partir de los atributos sociales que se asignan y por tanto, hay una dificultad de comprender los problemas sociales que se exponen día con día (Vite, 2018).

Al igual que la coexistencia de normas como la equidad, autoafirmación, creencias en la apertura sexual e independencia son contradictorias propias de una sociedad progresista pero también como adaptación de los seres humanos en relación a la formación y las funciones estructurales en un entorno sociocultural (Díaz-Loving et al., 2015).

Uno de los modos más efectivos de promover el control de las mujeres sobre su entorno y la toma de decisiones, es concientizar a las mujeres sobre el enfoque de las capacidades (Romero, 2006).

Es así que el rol del empoderamiento desde la toma de decisiones, se torna como factor de protección debido a que promueve la salud psicológica como su postura que tienen con respecto a los roles, la actitud hacia la violencia y experiencia de abuso acompañado en diferentes niveles de intervención (Sipsma et al., 2013; Peterson et al., 2006).

De ahí la necesidad de realizar una investigación en el contexto mexicano, para conocer los factores psicológicos de las mujeres que las protegen de la violencia que ejerce la pareja, para que así desde ellas mismas puedan trabajar, mejorar y fomentar la toma de decisiones, su autoestima, asertividad y autoeficacia, y brindar respuestas racionales adecuadas para hacerle frente a la situación.

En este sentido, a nivel individual, se sugiere un modelo en donde se expliquen los factores psicológicos de las mujeres, como la toma de decisiones, la regulación emocional, la autoestima, la autoeficacia y asertividad, que pueden ser protectores ante la violencia ejercida por parte de la pareja y en definitiva contribuyan al logro del empoderamiento, y de la autonomía de las mujeres para que puedan sentirse dueñas de sus decisiones y vivir en libertad, justicia e igualdad.

Capítulo I. Empoderamiento – toma de decisiones

1.1 Definiciones de empoderamiento – toma de decisiones

Se ha observado que por su naturaleza, las personas buscan el poder como uno de los tantos medios esenciales para su desarrollo humano, para trascender, para sentirse parte de una sociedad y así la palabra “poder” toma gran importancia y valor básico.

Solomon (1976), fue de las primeras investigadoras en el campo del área social que presentó el concepto “empoderamiento” como una meta o método para resolver problemas de los grupos denigrados, a partir de la autodirección para el fortalecimiento.

A lo largo de la historia se ha percibido que la falta de poder a nivel individual o en la comunidad, tiene repercusiones en la salud (WHO, 1998), ya que, al no tomar decisiones para obtener mayor autocuidado, estas acciones tienen implicaciones negativas en la salud.

Se ha encontrado que las personas que toman decisiones y realizan actividades de importancia para ellas, se encuentran más empoderadas, desarrollando así autocontrol y otras habilidades, y entre más inmersas se encuentren dentro de la comunidad, y afronten de manera eficaz los problemas, logran volverse líderes de la organización; y contrario a ello lo que se observa como un pobre funcionamiento de empoderamiento, es el resultado de una estructura social y de recursos deficientes, que hace imposible operar a los individuos con las competencias adquiridas (Pick et al., 2007; Banda & Morales, 2015; Rappaport, 2005; Zimmerman, 1995).

Desde hace ya varias décadas el empoderamiento se ha ido definiendo como un constructo multinivel, que estudia tanto las relaciones dentro y entre los individuos,

comunidades, organizaciones y otros entornos. El nivel de análisis individual es un constructo que integra la percepción que tiene la persona sobre su control, dando una entrada proactiva en la vida y una comprensión crítica del ambiente; y para el nivel comunitario, Rappaport (1981), plantea como plan de acción y símbolo ideológico el movimiento social llamado psicología comunitaria, donde el trabajo en equipo por parte de los individuos organizados ayuda a la mejorar de sus vidas colectivas ligado a las organizaciones comunitarias (Rappaport, 1987; Zimmerman, 1995; Perkins & Zimmerman, 1995); finalmente, Itzhaky y York (2000), sugieren un nivel más; la representación democrática visto como aporte a la comunidad.

Ante la necesidad de generar medidas observables del constructo “empoderamiento psicológico”, Zimmerman (1995), lo plantea como una red nomológica de tres componentes (intrapersonal, interaccional y de comportamiento) y Christens (2012), agrega un cuarto componente relacional interpersonal o relacional para que gire en torno al concepto central como constructo latente “empoderamiento psicológico”.

Es así que el empoderamiento psicológico, por una parte, resalta los derechos ciudadanos y las necesidades individuales, y por otra, da cabida para un entorno para desarrollar el poder dentro de la comunidad lo cual lleva a un reajuste dinámico del rol psicosocial a partir de los progresos o fracasos que la persona investigadora va observando (Banda & Morales, 2015; Sánchez, 2013).

Visto desde la participación social dentro de la comunidad, considerando el aspecto del entorno desde lo ecológico y cultural, el empoderamiento psicológico puede influir en los componentes: intrapersonal, en las competencias vinculadas y en la autopercepción de las

capacidades y del comportamiento; así como acciones para ejercer influencia específica en el entorno, llevando a su consolidación desde la construcción del proceso de la resiliencia (Banda & Morales, 2015; Pick et al., 2007).

Entendido también que el empoderamiento no es el factor único que establece el desarrollo personal, también determina el desarrollo social de las comunidades (Pick et al., 2007) y por tanto, el empoderamiento relacional (Christens, 2012), puede llevar a generar ganancias dentro el empoderamiento cognitivo, como personas en una escucha activa, reflexiva y facilitadora para otras áreas cognitivas, siendo vital continuar con el desarrollo de habilidades psicosociales (Pick, García, & Leenen, 2011) para disminuir las barreras psicológicas y fomentar los cambios de conducta tanto de los individuos como la sociedad, orientados a la promoción de la salud y así contribuir con el desarrollo comunitario positivo.

Se reconoce que en ocasiones el entorno (sociedad, instituciones etc.), no siempre empodera, en consecuencia, las personas deben empoderarse con sus propios recursos y desarrollar planes y decisiones en el contexto local a través de generar compromisos (Noriko et al., 2015), de este modo existen procesos donde la persona logre percibirse capaz de ocupar espacios de decisiones y de usar de manera efectiva dichos espacios (Speer, Peterson, Armstead, & Allen, 2013).

La visión positiva del empoderamiento, planteada por Sánchez (2013; 2017), parte de las dinámicas del poder en tres condiciones, visto como un recurso valioso y temido por la responsabilidad, constructor de desarrollo humano, y de cooperación personal, que estimula la sinergia individuo-comunidad, donde la cultura y la sociedad fomentan la solidaridad y cooperación personal.

Así, a manera de resumen se incluyen cronológicamente las definiciones que se han venido desarrollando por los diferentes autores, en las que se proponen las dimensiones en las cuales se integran la medición del constructo (Tabla 1).

Tabla 1

Definiciones de empoderamiento y sus dimensiones

Autor, año	Definición de empoderamiento-toma de decisiones	Dimensión(es) del empoderamiento-toma de decisiones
Rappaport, 1981, 1987	Dentro de la psicología comunitaria, expone que el objetivo ¹ debe ser que permita a las personas tener control de su propia vida (p.15).	<p>En los términos del empoderamiento:</p> <p>a) Definición, palabras y significado, como las personas se encuentran o no con el control de sus vidas.</p> <p>b) Condiciones, estudiar el entorno y su gente.</p> <p>c) Tiempo, se debe entender que el desarrollo es longitudinal tanto en el individuo como el lugar.</p>
Zimmerman, 1995	Es un constructo intrapersonal y requiere valoración del comportamiento e interacción de los factores (p.596).	<p>Componentes de la red nomológica:</p> <p>a) Interpersonal, se percibe el control sobre un dominio en específico, autoeficacia, control motivacional, competencia percibida.</p> <p>b) Interacción, atención a la crítica, comprender agentes causales, desarrollo de habilidades, capacidad para transferir, recursos de la movilización.</p> <p>c) Comportamiento, participación en la comunidad, en la organización y afrontamiento.</p>
Perkins y Zimmerman, 1995	Los resultados del empoderamiento, se refieren a la operacionalización del empoderamiento lo cual permite estudiar las consecuencias del proceso del empoderamiento (p.570).	<p>El proceso incluye:</p> <p>a) Individuos, participación en las organizaciones de la comunidad.</p> <p>b) Organización, tomar decisiones colectivas y compartir el liderazgo.</p> <p>c) Comunidad, acciones colectivas hacia el gobierno, otras comunidades etc.</p>

¹ “*Our aim should be to enhance the possibilities for people to control their own lives*” (Rappaport, 1981, pp.15).

Continuación Tabla 1
Definiciones de empoderamiento y sus dimensiones

Autor, año	Definición de empoderamiento	Dimensión(es) del empoderamiento
WHO, 1998	Empoderamiento para la salud, proceso mediante el cual las personas adquieren un mayor control sobre las decisiones y acciones que afectan a su salud (p.16).	Los resultados son: <ul style="list-style-type: none"> a) Individuales, incluye situaciones específicas donde se percibe el control y los recursos para moverse. b) Organización, desarrollo de redes, crecimiento y manejo político. c) Comunidad, evidencia del pluralismo, colaciones y recursos accesible para la comunidad. Proceso: <ul style="list-style-type: none"> - Social, cultural, psicológico o político. - Individual / comunitario.
Pick et al., 2007; Pick, García y Leenen, 2011	Percepción que tiene la persona sobre su incidencia en su contexto (2007, p.300), a lo que posteriormente, llamo empoderamiento intrínseco (2011, p 329).	Incluye: <ul style="list-style-type: none"> - Familia - Colegas - Organizaciones comunitad
ONU Mujeres, 2011	Empoderamiento se refiere al proceso mediante el cual tanto hombres como mujeres asumen el control sobre sus vidas (p.13)	Como: <ul style="list-style-type: none"> • Establecen su propias agendas • Adquieren o son reconocidas sus habilidades • Incrementa su autoestima • Solución de problemas • Desarrollo de la autogestión

Continuación Tabla 1
Definiciones de empoderamiento y sus dimensiones

Autor, año	Definición de empoderamiento	Dimensión(es) del empoderamiento
Christens, 2012	El componente relacional del empoderamiento psicológico, considerada como los aspectos psicológicos de la transacción y proceso interpersonal que sostienen el ejercicio efectivo del poder de transformar en el nivel sociopolítico (p. 121)	Componente: a) Relacional, competencia colaborativas, uniendo divisiones sociales, facilitando en los otros el empoderamiento, movilización de redes de trabajo y pasar el legado de aprendizaje.
Banda y Morales, 2015	El empoderamiento psicológico, es un indicador de que los individuos están tomando acciones colectivas (p.17)	Dimensiones: Intrapersonal <ul style="list-style-type: none"> - Empoderamiento positivo - Empoderamiento negativo - Control sociopolítico Comportamiento <ul style="list-style-type: none"> - Toma de decisiones - Organización social - Acciones comunitarias Seis componentes de la rueda del empoderamiento: <ol style="list-style-type: none"> 1) La bandera roja (señales de riesgo). 2) Límites. 3) Auténticas relaciones. 4) Control externo. 5) Autoplática (proceso interno). 6) La integración del yo. Formas: Subjetiva y potencial (la percepción del poder). Objetiva, logro de la competencia efectiva para alcanzar objetivos o controlar recursos instrumentales valorados.
Czerny y Lassiter, 2016		
Sánchez, 2017	Empoderamiento psicosocial, entendido como autoestima, autoeficacia o competencia personal (p. 158)	

FUENTE: elaboración propia, recopilado de las fuentes originales.

1.2 Investigaciones internacionales

Diferentes investigaciones internacionales se han centrado en observar y analizar el rol del empoderamiento en distintos sectores a nivel individual como factor que podría influir directamente en la salud de la mujer y a un nivel social – comunitario para desarrollar políticas públicas y mejoras en el entorno, a continuación se exponen algunas de dichas investigaciones.

Desde el nivel individual se ha explorado el rol del empoderamiento como elemento crítico para responsabilizar a la comunidad en relación a su salud, en Vanuatu (Noriko et al., 2015) se encontró respuesta multinivel entre los individuos, organizaciones y comunidad, es así que las personas que tienen el conocimiento sobre los tratamientos médicos (severidad y riesgos) están motivados intrínsecamente y comprometidos, para lo cual incrementaron la autoeficacia; a nivel comunidad las redes de apoyo generaron cohesión y solidaridad en relación a identificar los problemas y prevenir mediante un comportamiento saludable; a nivel individual, en las mujeres, se identificaron a través de una revisión sistemática (Orton et al., 2016), que son pocos estudios que miden cambios dentro del empoderamiento, sin embargo, encontraron que dicha variable reduce la mortalidad infantil y materna e índices de violencia por parte de la pareja y mejora la salud sexual y la pertenencia de tener planes dentro de la microfinanciación.

Similar a lo anterior, en otra investigación, se encontró que el empoderamiento reduce el nacimiento prematuro, previniendo matrimonio temprano y promoviendo planeación familiar en las mujeres, lo cual retrasa el primer embarazo e incrementa el intervalo entre un embarazo y otro; mejora la nutrición y reduce la violencia doméstica y finalmente, promueve los

cuidados adecuados durante el embarazo y el parto (Afulani, Altman, Musana, & Sudhinaraset, 2017).

A nivel individual, desde lo económico, en Sri Lanka, se generó el programa de micro financiamiento dando soporte técnico (entrenamiento, actividades de ahorro y microcrédito), y capacidad de acción psicológica; las mujeres reportaron altos niveles personales en el control de creencias y gran red de trabajo social, algo llamativo de la investigación fue el incremento del empoderamiento psicológico en las mujeres que sólo participaron una o pocas veces en el curso (Hansen, 2015).

En un segundo nivel social, específicamente desde el sexo, en una comunidad de Israel (Itzhaky & York, 2000), se encontró que el ser hombre o mujer no tienen efecto significativo en el empoderamiento y su efecto solo es evidente cuando interactúa con el proceso de toma de decisiones, es así que no son totalmente diferentes hombres y mujeres en relación a su percepción de empoderamiento; en relación a las mujeres, ellas se sienten con más empoderamiento, con respecto al proceso de toma de decisiones, si perciben que tienen control sobre los servicios y en organizaciones en que participan.

Aunado a ello, Speer, Peterson, Armstead y Allen (2013), encontraron que la participación social contribuye al empoderamiento en todos los grupos socioeconómicos (bajo, medio y alto); sin embargo, en los grupos de nivel socioeconómico bajo, se observa la influencia del empoderamiento cognitivo especialmente en los hombres; el cual juega un papel importante como soporte en todos los grupos para el empoderamiento.

A partir de la Teología de la liberación donde plantea eliminar la opresión de género, exponen, en las mujeres el empoderamiento es interdependiente, ya que se genera a partir de

los problemas sociales y de la comunidad, y tiene un impacto en el desarrollo social y sobre políticas públicas (Caicedo & Solarte-Pazos, 2015).

Por tanto, a partir de una revisión bibliográfica reportada por Saldanha y Signorini (2016) sobre las prácticas del empoderamiento femenino, realizadas y registradas en Latinoamérica entre los años 2000 y 2012, los ejes de análisis encontrados en las prácticas fueron: el empoderamiento con base a la cuestión del trabajo y del ingreso, prácticas originadas en lo cotidiano en relación de donde viven y sobre el papel reproductivo y doméstico que ellas ocupan, y las diferentes estrategias aplicadas a los grupos que atienden propósitos bastante diversificados y además su aplicación a un perfil de mujeres en términos de etnicidad; se observó convergencia entre los resultados y los debates en relación al empoderamiento, su comprensión del proceso de manera individual-colectivo, teórico-práctico, la inserción del debate de género en las prácticas del empoderamiento femenino como fundamental para continuar su comprensión.

También desde el nivel social con respecto al empoderamiento psicológico, Christens, Collura y Tahir (2013), a partir de su investigación centrado en la persona, reportaron una crítica simultánea entre las dinámicas de poder dentro de la sociedad y la esperanza que sus propias acciones puedan generar un cambio dentro del área; de igual manera, el sentido de comunidad se relaciona fuertemente con el componente emocional-cognitivo del empoderamiento psicológico, por tanto, el capital social debería estar más atento a dicha combinación.

Finalmente, en la revisión sistemática sobre intervenciones (O'Mara-Eves et al., 2015), se desarrolló un metaanálisis de diferentes variables, particularmente, compararon la eficacia de

las intervenciones basadas en cuatro diferentes teorías del cambio, los resultados sugieren que las tendencias se enfocan a efectos de largo plazo basados en el empoderamiento de los pacientes/clientes, sin embargo, dicha variable no explica totalmente la variación en todos los estudios, por lo cual, los autores, exponen que el papel de otros factores es importante para la intensidad y exposición.

Por tanto, al considerar el empoderamiento como multidimensional, las intervenciones deben estar en torno a los distintos aspectos, roles y situaciones de vida de las mujeres, incluyendo cómo afrontan la violencia, el riesgo sexual, embarazo y su salud en general (Moonzwe, et al., 2014). Es así que el empoderamiento ha sido investigado desde el concepto, su relación con otras variables (individuales, sociales, culturales etc.), cómo se comporta en una intervención y el beneficio que abarca esta palabra.

1.3 Investigaciones locales

Como se observó en los párrafos anteriores, a nivel internacional, el empoderamiento ha ido tomando fuerza e interés, también a nivel nacional en México, es un tema que ha sido investigado, analizado y comprobado dentro de las diferentes áreas personales y rurales, a continuación se exponen algunas de las investigaciones.

Desde lo individual, a partir de la investigación de campo (Pick et al., 2007), se encontró que a menos de que la persona crea firmemente en que puede generar cambios significativos en su vida, no habrá motivación para dicha búsqueda y por tanto, reportan que cuando se lleva a la práctica y con éxito distintas situaciones difíciles, las habilidades junto con el conocimiento, generan cambios importantes.

Más adelante, Pick, García & Leenen (2011), desarrollaron un modelo piloto entorno a las comunidades a fin de promover la salud desde lo personal y del empoderamiento intrínseco, para así, fomentar la libertad del individuo; es así que encontraron que a mayor nivel educativo (medio superior o más), se observa un impacto positivo y significativo sobre las habilidades de comunicación asertiva, autonomía e independencia, e incremento (no significativo) en la toma de decisiones, relaciones en el trabajo y empoderamiento, con respecto a las personas que tienen un menor nivel educativo.

Continuando con la educación en otra investigación, se evaluó en las mujeres de una comunidad rural, el grado de empoderamiento individual a partir del su escolaridad máxima, la autosuficiencia económica (porcentaje que tienen sobre el trabajo remunerado), la aportación de sus ingresos por familia y la proporción de éstos, destinados al hogar, también el porcentaje de ellas que invierte en algún negocio, las que se dedican al comercio y la toma de decisiones dentro de sus hogares; se concluyó que, efectivamente, la formación académica y autosuficiencia económica están fuertemente relacionadas e influyen directamente con el tipo de decisiones a favor de sus comunidades (Vázquez , Mortera , Rodríguez , Martínez, & Velázquez, 2013).

Visto a un nivel social, en Sonora, México, se encontró que la participación social a través de la interacción sistemática entre lo interpersonal y comportamental influye en el empoderamiento (Banda & Morales, 2015).

A nivel comunitario, en contextos de pobreza y marginación, se analizó la transformación de identidades femeninas en la Sierra de Zongolica, Veracruz, donde, a lo largo de su discurso, se percibe el desarrollo de elementos específicos de empoderamiento ya

que el acceso de las artesanas a la tierra y el ganado, por la herencia de las mujeres mayores, favoreció el proceso de empoderamiento y facilitó al principio, un cambio en la identidad de las tejedoras de la segunda y tercera generaciones referidas. Otro elemento que incidió en el proceso de empoderamiento fueron los proyectos productivos dirigidos a mujeres, los cuales iniciaron en la década de 1980 y se fueron desarrollando (Sosme & Casados, 2016).

En una comunidad Zapoteca con alto grado de marginación, se permitió prosperar y mejorar los índices de bienestar con ayuda de los mecanismos de empoderamiento, dando oportunidad a las mujeres de trabajar y emprender nuevas empresas y con esto tiene control de su ingreso y mayor toma de decisiones dentro de la comunidad, promoviendo equidad de género a través de la participación activa (Maguirre, Ruelas, & García, 2016).

Por otro lado, en una comunidad rural, se analizaron los factores de la población de adultos(as) mayores que contribuyen al empoderamiento y promueven el envejecimiento activo, siendo; historia personal, educación previa, experiencia laboral y el rol que han jugado como agentes sociales, también como parte del proceso gradual y sistemático fue el promover acciones hacia el cambio e incremento de la autoconfianza, concluyendo que, a partir de las herramientas proporcionadas desarrollaron estrategias de afrontamiento creativas las cuales fueron más allá de las esperadas (de la Luz Martínez-Maldonado, Correa-Muñoz, & Manuel Mendoza-Núñez, 2007).

Finalmente, dentro de las relaciones de sexo-género a nivel social, en una comunidad de Querétaro, México, se observó que los hombres debe cumplir cargos en el sistema históricamente representados por ellos pero, ante la ausencia de ellos por la migración, las mujeres los adquieren, siendo un pseudoempoderamiento debido a que no están en un alto

grado de jerarquía con respecto al poder y se ve comprometida su autonomía y libertad, sin embargo, cuentan con la capacidad de toma de decisiones con base en la reproducción de los roles tradicionales de género y los compromisos sociales (festividades) y para recrear la identidad de la comunidad; es así que los autores (Sánchez, Chávez & Vizcarra) concluyen que existen cuatro elementos interrelacionados para cumplir el empoderamiento femenino, siendo la autonomía junto con la libertad, la solidaridad (sororidad), la autoconciencia-reconocimiento y finalmente, la resignificación de la situaciones.

A manera de resumen de lo anterior, se encontró que de las investigaciones que se han hecho en México, su mayoría se enfocan en un contexto rural, reportando hallazgos positivos ante la presencia del empoderamiento en las mujeres, sin embargo, todavía falta un largo camino para comprender el concepto empoderamiento y su influencia para todos los niveles.

1.4 Medidas de instrumentos de empoderamiento y toma de decisiones

A partir de las distintas conceptualizaciones del constructo de empoderamiento y de sus dimensiones, se han desarrollado instrumentos con la finalidad de medir dicho constructo. En la tabla 2, se resumen diversos instrumentos de medida del empoderamiento y toma de decisiones.

Es importante resaltar que autores como Zimmerman (1995), Christens (2012) y Peterson (2014), comparten la idea de describir el concepto “empoderamiento” a partir de la red nemológica de las dimensiones del constructo debido a que sus dimensiones se encuentran altamente correlacionadas y lo cual será de utilidad para las/los investigadores que pretendan conceptualizar el concepto desde una perspectiva multidisciplinar.

Tabla 2

Medidas de instrumentos de empoderamiento y toma de decisiones

Nombre de la escala	Autor(es)	Característica de la escala	Factores o dimensiones	Consistencia Interna
Índice de Poder de Decisión en el ámbito familiar de la mujer	Casique, (2010).	11 preguntas; Las posibles respuestas consideradas fueron: “esposo”, “ambos” o “ella”, que fueron recodificadas como 0, 1, y 2,	Capacidad de injerencia en la toma de decisiones familiares quién decide: <i>a) cómo se gasta o economiza el dinero del hogar; b) qué se compra para la comida; c) sobre los permisos a los hijos(as); d) sobre la educación de los hijos(as); e) si se sale de paseo y a dónde; f) qué hacer cuando los hijos se enferman; g) compra de muebles; h) cambiarse o mudarse de casa y/o ciudad; i) si se usan anticongestivos; j) quién debe usar los métodos anticonceptivos; k) cuántos hijos tener.</i> (Casique, 2010, p.43).	Índice es aceptable, valor de alpha de Cronbach de 0.77.
Percepción del empoderamiento comunitario.	Eugenia, (1999).	27 preguntas; tipo Likert de cinco puntos, fuertemente de acuerdo (5) a fuertemente desacuerdo (1). Puntaje total de la escala tiene un rango de 27 a 135, entre más puntos existe mayor empoderamiento comunitario.	Medir la percepción del empoderamiento comunitario. Participación e Influencia Liderazgo Interés Comunitario Control personal.	El coeficiente alfa de Cronbach para el total de la escala fue de 0.95; el coeficiente para las subescalas fue entre 0.5 y 0.96.

Continuación Tabla 2

Medidas de instrumentos de empoderamiento y toma de decisiones

Nombre de la escala	Autor(es)	Característica de la escala	Factores o dimensiones	Consistencia Interna
<i>Index of household</i>	Rahman, Aminul, y Makinoda, (2011).	6 preguntas; Respuestas positivas ((a)–(g)) indican violencia física y respuesta positiva en (h) indican violencia sexual.	Índice de Violencia en el hogar Se pidió a cada mujer casada " (hace /hizo) su (último) esposo alguna vez hizo alguna de estas cosas a usted: (a) la empujo, la agito, o le tiro algo a usted ; (b) la abofeteo; (c) torcer el brazo o tirar de su pelo; (d) usted puñetazo con el puño o con algo que podría hacerle daño a usted; (e) que patear , te arrastra , o una paliza; (f) tratar de ahogar a usted o usted quemar a propósito ; (g) amenazar o atacar con un cuchillo , pistola o cualquier otra arma ; (h) que forzar físicamente a tener relaciones sexuales con él , incluso cuando usted no quiere	
<i>BDHS Bangladesh Demographic Health Survey</i>	Rahman, Aminul, y Makinoda, (2011).	Este índice varía 0 a 5 y se relaciona positivamente con la potenciación de la mujer. Refleja el grado de control que las mujeres puedan ejercer a través de la toma de decisiones en áreas que afectan a sus propias vidas y entornos.	Explora el empoderamiento de las mujeres en términos de empleo, el tipo de ganancias, y el control sobre el efectivo y las ganancias, y la libertad de movimiento. El primer índice es el número de decisiones de los hogares en los que las mujeres participan solo o conjuntamente con su marido. Los artículos incluidos en este índice son: propio cuidado de la salud de la mujer; compras importantes para el hogar; compras de las necesidades diarias del hogar; visitas a familia o parientes; y el cuidado de la salud del niño	

Continuación Tabla 2

Medidas de instrumentos de empoderamiento y toma de decisiones

Nombre de la escala	Autor(es)	Característica de la escala	Factores o dimensiones	Consistencia Interna
Instrumento para medir el empoderamiento en la mujer	Hernández y García, (2008).	<p>Mayor puntuación en este indicador puede interpretarse como actitudes de apoyo de las mujeres hacia golpear a la esposa. También indica, una mujer que cree que un marido se justifica en golpear a su esposa por todas estas razones puede considerarse a sí misma para ser de bajo estatus, tanto en términos absolutos como en relación con los hombres.</p>	<p>El segundo índice, razones que una mujer cree justifica un marido golpear a su esposa. Los artículos incluidos para formar este índice son: que no obedece a los ancianos; discute con el marido; sale sin contar marido; descuida a los hijos; y se niega a tener relaciones sexuales con el marido.</p> <p>Empoderamiento en la mujer 7 factores:</p> <ol style="list-style-type: none"> 1. Empoderamiento participativo 2. Temeridad 3. Influencias externas 4. Independencia 5. Igualdad 6. Satisfacción social 7. Seguridad 	<p>Los 7 factores, explican el 54.72% de la varianza.</p>

Continuación Tabla 2

Medidas de instrumentos de empoderamiento y toma de decisiones

Nombre de la escala	Autor(es)	Característica de la escala	Factores o dimensiones	Consistencia Interna
<i>The Growth and Empowerment Measure</i> (GEM)	Haswell et al, (2010).	14 reactivos; Persona que ha logrado el movimiento entre los estados propuestos, desde el más bajo (puntuación 1) al más alto (puntuación de 7)	El GEM tiene dos componentes: un 14 ítems Escala Emocional Empoderamiento (EES14) y 12 escenarios (12S). Se acompaña de la Escala de Kessler 6 angustia psicológica (K6), complementada con 2 preguntas que evalúan la frecuencia de sentimientos de felicidad e ira.	Mostró una alta consistencia interna (alfa de 0,891 para los primeros 13 reactivos.
Escala de Agencia Personal y Empoderamiento (ESAGE)	Pick et al (2007).	42 reactivos	Dos sub-escalas: agencia personal con 35 reactivos y empoderamiento con 7.	Excelentes valores de consistencia interna Agencia personal (.718) Empoderamiento (.749)
El Cuestionario de Violencia Sufrida y Ejercida de Pareja (CVSEP)	Moral de la Rubia y Ramos, (2015).	27 ítems de violencia sufrida y 27 ítems de daño sufrido	Violencia sufrida: Violencia físico/sexual Psicológico/económico/social Daño sufrido: Daño sufrido por violencia económico/social Violencia sexual/chantaje Violencia física Violencia por celos	Violencia sufrida ($\alpha = .95$) Daño sufrido ($\alpha = .95$)

FUENTE: elaboración propia, recopilado de las fuentes originales.

Por tanto, se invita a diferenciar los tipos de empoderamiento y enfocar los esfuerzos para medirlos y debido a la complejidad del multi-componente del empoderamiento psicológico (Pick et al., 2007), se sugiere (Christens, 2012; Christens, Collura & Tahir 2013), que para futuras investigaciones, se explore la asociación entre el empoderamiento relacional y otros componentes del empoderamiento psicológico, al igual que un análisis más profundo de los otros niveles, incorporar aproximaciones basados en métodos mixtos analizando las redes sociales aunado con los constructos psicosociales latentes; e independientemente del nivel de análisis, se exhorta (Peterson, 2014) a tener sumo cuidado con las cuestiones de mediciones y proveer una justificación específica sobre la conceptualización del empoderamiento.

Finalmente, a partir de las revisiones previas, se cuenta con mayor comprensión del constructo y medición del empoderamiento desde los distintos modelos teóricos expuestos en este capítulo, donde cada uno de ellos desarrolló el concepto de empoderamiento y sus niveles o dimensiones, para así, acercarse a los individuos, comunidades u organizaciones, para así proponer soluciones mediante la intervención.

Capítulo II. Regulación emocional

2.1 Regulación emocional una comprensión desde lo bio-psi-social-cultural

Si bien por un lado, el lenguaje nos permite categorizar las experiencias emocionales, como el miedo, esta palabra en el lenguaje castellano tiene 22 sinónimos (Larousse, 2016) y tiene un impacto que va más allá de la simple semántica o de dar una etiqueta, es así que a partir de la sintaxis (LeDoux, 2012) de quién va a hacer, qué cosa va a hacer y hacia qué o quién lo va a hacer, dentro de una situación social, se torna importante tomar en cuenta, para investigar, elaborar intervenciones y crear cambios, que el ser humano es biológico, psicológico, social y cultural.

Desde la perspectiva biológica, un comportamiento vital es la defensa ante el daño, por lo que cada uno de los organismos celulares y los más complejos son capaces de detectar y responder al ambiente dañino; ante la señal de amenaza o un conjunto de amenazas significativas biológicas conocida como condicionante de defensa Pavloviano (condición de miedo), se forma la asociación y el estímulo condicionado que provoca la respuesta de defensa de manera inmediata (LeDoux, 2012).

Es así que estos comportamientos se estudian desde la neurociencia afectiva, la cual, se encarga de observar los estados internos emocionales, que generan los comportamientos de la vida diaria, demostrando con evidencia, la importancia de las regiones frontales del cerebro encargadas de la regulación de las emociones (Adolphs, 2017).

La amígdala, es un componente del sistema neural del “miedo”, y junto con las regiones temporal y parietal, se observa un incremento o disminución de la función dependiendo de la condición de la tarea de re-evaluación (Morawetz, Bode, Baudewig & Heekeren, 2017).

En suma, los altos niveles de autocontrol, muestran altos niveles de conectividad entre el lado derecho y el lado izquierdo de la amígdala con varias regiones de la corteza pre-frontal durante la regulación; el lado derecho, es asociado con un alto grado de éxito en la regulación emocional (Paschke et al., 2016).

Al investigar la sustancia blanca de la conectividad cerebral, la cual se asocia con la solución de problemas del área emocional, se encontró, que ante la baja de impacto con relación a resolver las incongruencias afectivas, se realiza un análisis del problema visto en un espacio léxico-semántico, y así disminuir la emoción generada (Luna et al., 2016).

Desde lo psicológico, la emoción, LeDoux (2012), la separa por una parte como un fenómeno que da respuesta cuando se detecta un organismo y por otro lado, una reacción ante eventos significativos en relación a la sobrevivencia o mantener el bienestar, es así que la emoción se activa dentro de una persona (intrínseca) o en otra persona (extrínseca) (Gross, 2013).

Lazarus (1993), para explicar el estrés, concluye que lo primero es comprender lo que sucede, considerando las diferencias individuales sobre las variables motivación y cognición, las cuales intervienen entre el estresor y la reacción; lo que con lleva en ocasiones a alterar las circunstancias o cómo las interpretamos para que se vuelvan más favorables a lo que se llama afrontamiento, lo que provee una mejor perspectiva de la situaciones.

Es así que, la agresión, se debe interpretar desde el contexto en el que sucede, por ejemplo, los circuitos de defensa como autoprotección ante el daño generado, circuitos reproductivos como la competencia con otra persona para trascender y circuitos de alimentación al ser depredadores de otra presa y del otro lado, los circuitos del placer y la felicidad se enfocan desde la energía, procreación, termorregulación etc. (LeDoux, 2012).

Ahora, desde el punto de vista social-cultural, se comprende que las estrategias individuales están en funciones del conocimiento generado a partir de, un contexto cultural, en donde, la cultura provee los lineamientos para que los individuos logren distinguir entre las emociones deseables para ciertos lugares, las diferencias culturales entorno a la regulación emocional, experiencias emocionales y normas sociales de la expresión emocional (Diaz & Eisenberg, 2015); y la habilidad de diferenciar individuo-grupo, deriva de la naturaleza y la fuerza de conexión intragrupo (Goldenberg, Halperin, van Zomeren, & Gross, 2016; Halperin & Pliskin, 2015).

Por está razón, la cultura predice cuando el individuo se encuentra motivado para expresar o suprimir sus emociones, dependiendo del contexto en el que se encuentre; la cultura colectivista promueve el mayor control hacia la expresión de las emociones cuando interactúa con la familia o amigos, esto con la finalidad de mantener la armonía social ; y la cultura individualista dicta que debe de haber poca o casi nula expresión de las emociones negativas ante los extraños, lo cual beneficia a la reevaluación cognitiva en comparación a la supresión expresiva (Ramzan & Amjad, 2017; Goldenberg, Halperin, van Zomeren, & Gross, 2016).

Finalmente, a partir de la revisión sistemática (Ramzan & Amjad, 2017) en la literatura de regulación emocional, se encontró que, la cultura predice cuando los individuos se encuentran motivados para expresar o suprimir sus emociones.

2.2 Regulación emocional

Al tomar en cuenta la revisión sistemática de diferentes conceptos entorno a la regulación emocional, esta se puede definir como (Gómez & Calleja, 2016, p.110):

“procesos que se dirigen a modificar las emociones experimentadas con: mecanismo autor regulatorios automáticos; procesos automáticos de modulación de las emociones a través de conductas de acercamiento y evitación; y la selección de estrategias en función de propósitos tanto personales y sociales como del entorno”.

Gross (2001), describe en su artículo, la regulación emocional en el adulto, partiendo del supuesto que la regulación emocional incluye las estrategias tanto conscientes como inconscientes que se utilizan para incrementar, mantener o disminuir una o más respuestas emocionales, distingue dos tipos de emociones; reevaluación y supresión.

Por tanto, ante la situación (seleccionada y modificada), lleva al despliegue emocional dando un sentido, lo que genera un cambio cognitivo (reevaluación), para después dar una respuesta de tendencia con emociones (experimental, comportamental y psicológica), por ende, se modula la respuesta (supresión) (Gross, 2001), la cual tiene efectos en los dominios de la psicología, el área social y áreas fisiológicas, mostrando consecuencias tanto positivas como negativas (Ramzan & Amjad, 2017).

Todas esas observaciones se relacionan posteriormente, con Goldenberg, Halperin, van Zomeren y Gross (2016), quienes desarrollan un modelo más amplio como resultado de la integración de dos dominios: a) relación intergrupo y b) emociones; describen el proceso de la regulación emocional considerando así, la situación (seleccionar y modificar), atención (despliegue atencional), evaluación (categorización o situación para cambio cognitivo) y respuesta (modulación de la respuesta). Por tanto, este modelo facilita llegar a las metas colectivas y definir la relación entre los grupos y dentro de su grupo.

Conviene subrayar que sí es plausible, conceptualizar los procesos cognitivos dentro la regulación de las emociones mediante el procesamiento automático (catastrofización, rumiación y auto culparse) y el procesamiento elaborativo (“reinterpretación, aceptación, focalización positiva, focalización en los planes y poner en perspectiva”) (Adrián, Muñoz-Navarro, & Cano-Vindel, 2016, p.51).

También, se encontró que la re-evaluación (Mesquita da Silva, Boivin, & Gameiro, 2016), muestra una asociación positiva con el bienestar (Shourie & Kaur, 2017), satisfacción en la vida y pensamiento positivo, a lo cual, los individuos que reportan el uso más frecuente de estrategias cognitivas como planear y reapreciación positiva, se asocia con altos niveles subjetivos y de bienestar psicológico (Bujor & Turliuc, 2016; Martínez, 2017), calidad de vida (Manju & Basavarajappa, 2017) y con ciertos efectos significativos también, el poner en perspectiva y la aceptación (Balzarotti, Biassoni, Villani, & Prunas, 2016).

En relación a la reapreciación positiva, genera en las personas afectos positivos, crecimiento persona, propósito en la vida, manejo del ambiente, relaciones sanas y positivas con otros, autoaceptación y autonomía (Balzarotti, Biassoni, Villani, & Prunas, 2016) y al

reconocer el valor y la importancia de los sentimientos, se asocia significativamente con la satisfacción en las relaciones personales, de amistad como redes de apoyo y la participación social (Cooper, Phillips, Johnston, Whyte, & MacLeod, 2015).

Finalmente, se ha encontrado (Gross, 2001; Lockwood, Seara, & Viding, 2014), que el comportamiento prosocial, se asocia con la empatía y diferentes tipos de estrategias que se ubican dentro de la la regulación emocional, los cuales tienen un rol en la vida diaria de las personas y de manera negativa se relaciona la supresión de la expresión con el comportamiento prosocial, explicado cuando se combina con el comportamiento altruista puede no ser benéfico, ya que ciertas acciones vistas de manera objetiva pueden no ser necesarios, por lo que se tiene que comprender desde lo subjetivo para que así se relacione de manera positiva, se re-evalúe y pueda así ser benéfico.

2.3 Regulación emocional y su relación con la violencia

Se ha reportado que en los hombres que tienen comportamiento agresivo, existe una alta correlación entre la agresión física y verbal, con alta auto-reconocición emocional (Romero-Martínez, Lila, & Moya-Albiol, 2016), regulación de las emociones sobre las otras personas, incremento de la expresión de emociones no verbales y baja empatía (Jaffe, Simonet, Tett, Swopes, & Davis, 2015).

También, existe una relación entre la desregulación emocional y la perpetuación de violencia de pareja, explicado como la falta de claridad emocional y dificultades en el control de impulsos, comportamiento agresivo (Bradley, Drummey, Gottman, & Gottman, 2014; Strickland, Parry, Allan, & Allan, 2017), asociado con la agresión psicológica por parte de

hombres y mujeres, y la falta de atención emocional de las mujeres se asocia con la violencia física (Bliton et al., 2016).

Se ha encontrado, que ante la presencia de violencia por parte de la pareja hacia la mujer, existe un vínculo con el afrontamiento, búsqueda de ayuda y los esquemas mal-adaptativos, asociados con síntomas depresivos (Shapero, Abramson, & Alloy, 2016); esto se explica a partir de que las personas que reportan actos de violencia, desarrollan creencias de fracaso, lo que afecta la elección de afrontamiento y por ende, la reducción de intentos por cambiar la situación y de reestructuración cognitiva a partir de pensamientos positivos (Calvete, Corral, & Estévez, 2007; van der Wath, van Wyk, & van Rensburg, 2016).

Es así que se reporta que el abuso psicológico y las dificultades en relación a la regulación emocional, son predictores tanto en hombres como mujeres, para la dependencia emocional, entendida como, necesidad excesiva de afecto y contacto continuo por parte de la pareja (Momeñe, Jáuregu, & Estévez, 2017).

Por tanto, las parejas durante el conflicto, experimentan emociones negativas; si estas reportan altos niveles de auto-regulación, suprimen la expresión de la emoción, lo que lleva a la resolución del conflicto, sin embargo, en las parejas con bajos niveles de auto-regulación, la supresión de la emoción se asocia con consecuencias afectivas dolorosas (Geisler & Schröder-Abé, 2015; Winterheld, 2016); aunado a ello, en las parejas que tienen una relación de apego, el modelo de regulación está en riesgo, debido a que los individuos son vulnerables ante el rechazo, por lo que su comportamiento de protección se vuelve lejano (Sommer, Babcock, & Sharp, 2017).

De modo que, se ha encontrado un efecto interactivo entre la regulación emocional y la inhibición para predecir el comportamiento agresivo (Hseih & Chen, 2017), efectivamente, la condición de re-apreciación, la evasión y la supresión son recursos para el abordaje en la reducción de emociones negativas como un estado de enojo, llevando después a un estado de provocación post-enojo y finalmente, a la instrucción post-regulación emocional (Germain & Kangas, 2015; Popusoi & Holman, 2016).

Gross (2015), resalta la importancia de distinguir entre problemas emocionales y problemas en regular la emoción, y si bien son diferentes conceptos, están interrelacionados dentro de la psicopatología presentada y en general con el factor de riesgo en sus diversas formas. Es así que, al realizar intervenciones hacia el perpetrador de la violencia, es importante tener mayor comprensión de lo que se requiere abordar; comportamiento antisociales, regulación emocional y habilidades interpersonales (Bernardi & Day, 2015).

A partir de lo anterior y de la revisión empírica de investigaciones (Benavides, 2015), se ha concluido que la regulación emocional junto con otros factores internos (orientación proactiva, relaciones interpersonales positivas, inteligencia, la familia, escuela y comunidad) es protector ante la exposición de violencia por parte de la pareja hacia la mujer.

2.4 Investigaciones internacionales

En la revisión sistemática, en la variación cultural con respecto a la regulación emocional, se encontró, que varios estudios se enfocan en identificar expresiones que se suprimen tanto en el contexto de la cultura individualista como colectivista, teniendo consecuencias tanto positivas como negativas observadas desde la inter-individualidad; y se resalta que las

estrategias más utilizadas giran entorno a las áreas de psicología, social y psicofisiológicas (Ramzan & Amjad, 2017).

En Tehran, se expone, a partir de una investigación, que tanto las estrategias adaptativas y desadaptativas de la regulación cognitiva-emocional, median para la relación entre los estilos de apego, siendo así, en el apego inseguro destruye la oportunidad de desarrollar habilidades entorno a la regulación emocional como la relación madre-hijo e hijo-ambiente, y por ende, débil habilidad para identificar, expresar y cambiar emociones, en contraste con las personas con apego seguro, quienes desarrollan estrategias para minimizar el estrés y activan emociones positivas (Besharat & Shahidi, 2014).

En España, a partir del análisis de regresión, se reporta que la depresión explica el 18% el deterioro cognitivo en pacientes consumidores de cannabis, y la edad de inicio de consumo, la edad de comienzo de la problemática y la autorregulación de emociones positivas explican el 26% de la varianza, comprendiendo así, que la persona con adecuada regulación de sus emociones, presentará menores riesgos de depresión junto con un incremento del rendimiento cognitivo, integrado con mayor confianza para las relaciones interpersonales y en sí mismas, generando un futuro más positivo (García, Luque, Santos, & Tabernero, 2017).

En otro estudio, se reportan consecuencias en la vida diaria en relación al déficit de la función ejecutiva relacionada con la desregulación emocional cuando se muestran en conjunto con la violencia física por parte del actor incrementando 44% y 40% respectivamente y para la regulación del comportamiento, un incremento del 17% y 18%, es así que dentro de la pareja, la dificultad de la regulación contribuye a la incidencia de la violencia (Parrott, Swartout, Eckhardt, & Subramani, 2017).

2.5 Investigaciones locales

Una de las principales contribuciones de Díaz-Guerrero (1967, 2003) es la idea de que una socio-cultura es un sistema de premisas interrelacionadas que norman fuertes sentimientos e ideas de las personas, relaciones interpersonales a lo largo de la vida de la persona, la ejecución de papeles sociales dentro del grupo, reglas y normas sociales que interactúan a manera de símbolo entre cada uno de los componentes y evaluación cognitiva de las situaciones de la vida cotidiana (Sánchez Aragón & Díaz Lóving 2009).

De entre los principales hallazgos de Retana Franco y Sánchez Aragón (2009), citan que los individuos pueden influir en el curso de su miedo de diferentes maneras, siendo así, antes de sentir esta emoción, los individuos pueden elegir evitar estar en situaciones o ante estímulos que detonen esta experiencia, y de ya presentarla, tienen la posibilidad entonces, de modificarla para reducir su impacto emocional.

Sánchez Aragón y Díaz Lóving (2009), explican las formas en que los mexicanos creen que se deben comportar ante la experiencia emocional del amor, la felicidad, el enojo, la tristeza y el miedo, señalando que la significación que tienen las creencias socioculturales acerca de la expresión emocional en la vida interpersonal del individuo, dan los lineamientos para el comportamiento desde el nivel cognoscitivo y marcos de referencia que influirán a su vez en sus juicios e interpretaciones acerca de su entorno.

En el 2010, Retana Franco y Sánchez Aragón, exponen que para el proceso de la regulación emocional, parte de la interacción que se va desarrollando desde los primeros meses de vida y con ayuda de los padres, esta se va definiendo, es así que si existe mayor comprensión, apertura y expresividad hay mayor presencia de emociones positivas y al

contrario ante el ocultamiento y poca expresividad se generan emociones negativas. Y Sánchez Aragón, Gutiérrez Manríquez y Valencia Toledano (2011), identifican que ante el duelo se presentan algunas estrategias en términos de regulación emocional, (respuestas incoherentes, distracción, negación).

2.6 Medidas de instrumentos de regulación emocional

Desde los diferentes modelos de la regulación emocional y su comprensión a partir de lo biológico, psicológico, social y cultural, se han elaborado instrumentos para medir dicho constructo. En la tabla 3 se resumen varios instrumentos para población nacional e internacional.

Tabla 3

Medidas de instrumentos de regulación emocional

Nombre	Número de Reactivos	Que mide	Como se mide
<i>Difficulties in Emotion Regulation Scale (DERS)</i> (Gratz & Roemer, 2004)	36 items	Evalúa seis dominios: (a) baja atención emocional; (b) baja claridad emocional; (c) no aceptación de las emociones negativas (d) acceso limitado a las estrategias de regulación emocional (e) dificultades en el control de impulsos ante la experiencia emocional negativa (f) inhabilidad en comprometerse con el comportamiento directiva ante la experiencia emocional negativa.	Casi nunca (0–10%), Algunas veces (11–35%), casi la mitad del tiempo (36–65%), casi todo el tiempo(66–90%), y casi siempre (91–100%). A mayor puntaje, refleja mayor déficit en la habilidad para regular emociones.
<i>Self-focused cognitive emotion regulation style as associated with widespread diminished EEGfractal dimension</i> (Tortella – Feliu, Balle, & Sese, 2010)	36 items	Nueve subescalas, con cuatro preguntas, que corresponden a las nueve estrategias. Se agrupan en “RE cognitiva negativa”, (auto-culpa, rumiación, catastrofización y culpabilizar a otros) y cinco subescalas agrupadas en “RE cognitiva positiva” (aceptación, re-enfoque positivo, re-planteamiento del foco, re-apreciación positiva, poniendo en perspectiva).	Cinco puntos en la escala Likert (1. Casi nunca, a 5. Casi siempre), observar como el individuo responde ante eventos negativos desagradables y confortativos.
Dificultades en la Regulación Emocional DERS-E (Marín, Robles, González, & Andrade, 2012).	24 reactivos	Cuatro factores, los factores de la DERS-E fueron: i. No aceptación de respuestas emocionales, ii. dificultades para dirigir el comportamiento hacia Metas, iii. falta de conciencia emocional y iv. Falta de Claridad emocional.	

Continuación Tabla 3

Medidas de instrumentos de regulación emocional

Nombre	Número de Reactivos	Que mide	Como se mide
Escala para la Evaluación de la Expresión, Manejo y Reconocimiento de Emociones (EEMRE) (Delgado et al., 2011)	24 reactivos	Escala rasgo de metacognición emocional. Mide destrezas de ser conscientes de las propias emociones, y la capacidad para regularlas. Atención emocional, claridad emocional y reparación emocional	Escala tipo Likert de cinco puntos (1= Nada de acuerdo, a 5= Totalmente de acuerdo)
Cuestionario de Regulación Emocional Traducción y adaptación rioplatense para la Argentina (ERQ-A) (Andres, Richard's, & Aydmune, 2013)	10 Preguntas	Permite evaluar las diferencias que se producen entre las estrategias de reevaluación cognitiva y estrategia de supresión.	Escala tipo Likert de siete puntos (desde 1= Totalmente en desacuerdo, 4 = neutral, 7= Totalmente de acuerdo).
Escala de Balance Afectivo (Godoy-Izquierdo, Martínez, & Godoy, 2008)	18 preguntas	Las subescalas de Afecto Positivo (0.82) y Afecto Negativo (0.75) Mide el balance afectivo como componente de la satisfacción y el bienestar subjetivo.	Escala tipo Likert Poco o nunca (1), A veces (2) Generalmente o mucho (3)
<i>Emotion Regulation Checklist (ERC)</i> (Meybodi, et al., 2018)	24 items	Reporte de los padres donde evalúan la regulación emocional de los hijos. Dos subescalas: Regulación emocional y emoción lábil / negativa	Casi siempre (1) a nunca (4), frecuencia del comportamiento.
Competencias socioemocionales (Mikulic, Crespi, & Radusky, 2015)	72 ítems	Autoeficacia, Optimismo, Asertividad, Conciencia emocional, Empatía, Prosocialidad, Regulación emocional, Expresión emocional, Autonomía emocional	1 completamente en desacuerdo, 3 ni acuerdo, ni desacuerdo y 5 completamente de acuerdo.

FUENTE: elaboración propia, recopilado de las fuentes originales.

A partir de lo expuesto anteriormente y haciendo un vínculo entre la regulación emocional y la violencia por parte de la pareja hacia la mujer, Gross (2001), expone que cada vez que la emoción es suprimida, la respuesta psicológica es magnificada, incrementando la intensidad, lo que indica que las creencias mal-adaptativas, aislamiento, bajo acceso al acompañamiento, entre otras, contribuyen a consecuencias perjudiciales en la salud como, síntomas de depresión en las mujeres y como bloqueo en los intentos de afrontar la relación de abuso y cambiar la violencia vivida (Calvete, Corral, & Estévez, 2007).

Por otro lado, se resalta la necesidad de establecer programas de intervención fundamentados en promover juicios de autoeficacia para la auto-regulación de emociones y autoeficacia desde la propia experiencia y el entorno (García, Luque, Santos, & Taberero, 2017).

Finalmente, Goldenberg, Halperin, van Zomeren y Gross (2016), mencionan que hay que profundizar más en la idea de que al cambiar los estereotipos, esto podría ayudar de manera indirecta, para las estrategias de regulación emocional, en donde se incrementan las emociones positivas y disminuyen las emociones negativas.

Capítulo III. Violencia por parte de la pareja hacia la mujer

3.1 Datos demográficos

La Organización Mundial de la Salud (2017), considera que la violencia ejercida por parte de su pareja física y/o sexual hacia la mujer forma parte de un problema importante a nivel de salud pública, así como una grave violación hacia los derechos humanos de las mujeres, niñas/niños y las adolescentes. Las estimativas alrededor del mundo, reportan que para las

mujeres la prevalencia es del 35%, esto significa que 1 de cada 3 mujeres han sufrido violencia por parte de la pareja física y/o sexual o violencia sexual por un tercero, en algún momento de su vida, y un 38% de los asesinatos de mujeres (feminicidios) que se ejecutan en el mundo son cometidos por su pareja.

De acuerdo con la Organización Panamericana de la Salud, oficina regional para las Américas de la Organización Mundial de la Salud, (2003) la violencia es:

“El uso intencional de la fuerza o el poder físico, de hecho o como amenaza, contra uno mismo, otra persona o un grupo o comunidad, que cause o tenga muchas probabilidades de causar lesiones, muerte, daños psicológicos, trastornos del desarrollo o privaciones” (OMS, 2003, p.5).

La divide en tres categorías (Organización Panamericana de Salud, 2003): violencia auto-infringida, la cual se refiere al comportamiento suicida y las autolesiones; la violencia interpersonal, en el ámbito familiar, de pareja y/o de la comunidad y la violencia política, colectiva o social.

En un estudio realizado por la OMS, en el 2006, realizado en 10 países, sobre “La salud de la mujer y la violencia doméstica contra la mujer” (WHO multi-country study on women’s health and domestic violence against women), se observó que las mujeres de entre 15 a 49 años, desde el 15% en Japón hasta el 71% en Etiopía, referían haber sufrido a lo largo de su vida violencia física o sexual perpetrada por su pareja (García-Moreno, Janse, Ellsberg, Heise, & Watts, 2006).

De manera nacional, en México se han realizado cuatro Encuestas Nacionales sobre la Dinámica de las Relaciones en los Hogares (ENDIREH) en el 2003, 2006, 2011 y 2016 (Instituto Nacional de Estadística y Geografía, 2017), en donde los datos más actuales para México 2016, reportan que el 43.9% de las mujeres ha sufrido al menos un evento de

violencia emocional, económica, física, sexual lo largo de su vida y el 25.6% en los últimos 12 meses. La mayor proporción que reporta violencia de la pareja es el Estados de México con una prevalencia del 53.3%.

Dentro de la encuesta se evaluó la opinión de las mujeres sobre los roles masculinos y femeninos, encontrando así que el 47.6% reportan que las mujeres que trabajan descuidan a sus hijas e hijos y el 69.6% opinan que debe de haber igualdad de responsabilidad entre hombres y mujeres en relación a la manutención del hogar y el 87.3% comparte la idea de que los hombres también se encarguen de las tareas de la casa, el cuidado de los niños (as), personas enfermas y ancianas (Instituto Nacional de Estadística y Geografía, 2017).

3.2 Violencia hacia la mujer por parte de la pareja

A partir de las prevalencias mencionadas tanto a nivel mundial como en México, es importante comprender desde diferentes autores, el fenómeno de la violencia que sufren las mujeres por parte de la pareja a lo largo de su vida y su esfera biopsicosocial.

La violencia hacia las mujeres se refleja en sus cuerpos a través de síntomas físicos y mentales, las mujeres en el mundo se enfrentan con miedo, temor, falta de tiempo como barrera para buscar ayuda profesional, por lo que se debe respetar el silencio de ella, simbolizado como forma de comprender lo que está ocurriendo y la necesidad de una reorganización emocional (Larsen, Krohn, Püschel, & Seifert, 2014; Wang et al, 2017; Pereira-da Silva, Pereira-de Oliveira, Varela, Aparecida, & Rodrigues-Barbosa, 2017).

Galtung (1969), es una de las precursoras exponiendo a la violencia como estructura y señala que está presente cuando “los seres humanos están siendo influenciados para que sus

realizaciones somáticas y mentales estén por debajo de su realización potencial”² (Galtung, 1969, p.168), a lo que interpreta que la violencia es la causa que incrementa la discrepancia entre lo que podría haber sido a lo que en realidad es. Mukherjee et al. (2011), retoman el concepto violencia estructural para comprender la salud en mujeres sobrevivientes de la violencia por parte de la pareja, para así ampliar las aproximaciones que mitigan dicha estructura y desarrollar servicios de salud e incorporarlos globalmente a la salud.

En Alemania, los autores Larsen, Krohn, Püschel y Seifert (2014), demostraron que las instituciones de salud, juegan un rol importante para las mujeres que reportan violencia por parte de la pareja, dando soporte, validando las experiencias y canalizando con expertos, para así protegerlas de experiencias futuras (Prosman, Lo Fo Wong, & Lagro-Janssen, 2013; Van Rooij, Ten Haaf, & Verhoeff, 2013).

Sin embargo, existe evidencia por otro lado, en donde las mujeres no usan los servicios que ellas perciben, no atienden sus prioridades y buscan respuestas alternativas (Horn, Puffer, Roesch, & Lehmann, 2016) y por tanto, se necesita capacitar a los profesionales para identificar los casos y referirlos con personal especializado y facilitar recursos materiales (Alencar-Rodrigues & Cantera, 2013), debido a que el sector salud en ocasiones valida la violencia, devaluando y menospreciando el fenómeno, lo cual da cabida a la re-victimización hacia la mujer (García & Méndez, 2017).

3.3 Consecuencias físicas, emocionales y sociales de la violencia hacia las mujeres

² “when human beings are being influenced so that their actual somatic and mental realizations are below their potential realizations” (Galtung, 1969, p. 168).

Se ha encontrado en las mujeres que experimentan violencia por parte de la pareja, una variedad de síntomas psicológicos, reportado en un estudio longitudinal durante 16 años en tres generaciones (Loxton, Dolja-Gore, Anderson, & Townsend, 2017).

Existe una gran evidencia del impacto significativo de la violencia hacia las mujeres en la salud mental, como ansiedad, ataques de pánico, depresión (Larsen, Krohn, Püschel, & Seifert, 2014; Rao, Horton, & Raguram, 2012), estrés post-traumático (Trevillion et al., 2015; Schmidt, 2014; Cocker, Weston, Creston, Justice, & Blakeney, 2005), ideación suicida (Ali, Mogren, & Krantz, 2013; Barter & Stanley 2016), intentos suicidas (Devries et al., 2011), ingesta de alcohol (Kinyanda et al., 2016; Machisa, Christofides, & Jewkes, 2017).

Por otro lado, problemas físicos que se han reportado por parte de las mujeres son dificultad para caminar, pérdida de la memoria, mareos (Ellsberg, Jansen, Heise, Watts, & García-Moreno, 2008), el incremento en el riesgo de presentar cáncer cervical (Coker, Hopenhayn, DeSimone, Bush, & Crofford, 2009) y desórdenes alimenticios (Barter & Stanley, 2016), siendo consistente el impacto en la salud a nivel internacional.

A partir de la revisión sistemática de la prevalencia de violencia en mujeres embarazadas, en China, realizada por Wang et al. (2017), encontraron en primer lugar que debido a la cultura tradicional, las mujeres no desean hablar de temas relacionados con el sexo incluso después de ser víctimas de abuso sexual y en menor medida buscar ayuda o soporte social y en segundo lugar el comportamiento compulsivo sexual por parte de la pareja genera que las mujeres no se percaten de la violencia sexual por tanto, puede subestimar la prevalencia de abuso sexual.

En otra revisión sistemática (Hall, Chappell, Pamell, Seed, & Bewley, 2014) se encontró una asociación entre la violencia de pareja y la terminación del embarazo, donde la pareja no sabe de la decisión o del mismo embarazo, se reporta inhabilidad para decidir o negociar sobre los anticonceptivos o la pareja los sabotea, enfermedades de transmisión sexual (Sampaio & Gonzaga, 2016); sin embargo, la violencia no es el determinante en todas las ocasiones, sino la situación en torno al embarazo como la coherción, abuso sexual, violación o sabotaje en los anticonceptivos como el no uso del condón (Maxwell, Devries, Zions, Alhusen, & Campbell, 2015) y subsecuentemente la terminación del embarazo vía coherción por parte de otra persona; de igual manera, existe una asociación significativa con embarazos no deseados y el aborto, en diferentes poblaciones urbanas y rurales de los países (subdesarrollados y desarrollados) (Pallitto, García-Moreno, Jansen, Heise, Ellsberg, & Watts, 2013).

Se encontró también, que en Timorese, un cuarto de las mujeres embarazadas reportan violencia física, donde los factores relacionados significativamente a ello, es el pago por parte del hombre por la novia “bride price” como el predictor más fuerte (OR = 2.73, 95% IC: 1.86–4.01) y la pobreza (OR = 1.75, 95% IC: 1.20–2.56), siendo que el matrimonio temprano produce estrés en las obligaciones de la boda y gastos de la ceremonia (Rees et al., 2017).

3.4 Afrontamiento a la experiencia de violencia de pareja

Por su parte, Cravens, Whiting y Aamar (2015), sugieren que los factores internos como la auto-identidad y auto-percepción contribuyen para que las mujeres que sufren violencia continúen en la situación o se salgan de la relación abusiva, por tanto, la auto-decepción,

distorsión y bajo auto-valor se asocian a permanecer, mientras que el auto-crecimiento particularmente en la calidad de ellas mismas se asocia con salirse de la situación.

El modelo ecológico (Hatcher et al., 2013; Muthengi, Gitau, & Austrian, 2016), es una guía para comprender los factores personales (características y comportamiento), relacionales (relación diádica), las dinámicas de poder, y comunitarios (limitaciones sociales y estructura sobre el impacto a la salud) de la violencia por parte de la pareja hacia la mujer, es así que los miedos y las experiencias tienen una influencia sobre las decisiones que toman las mujeres que reportan violencia y el control que ejerce el hombre con respecto al dinero o siendo negligente, entendido como violencia económica y visto desde un contexto social con las normas de género, conflicto de parejas, pobreza y abuso en el consumo de alcohol.

A pesar del estereotipo como víctimas pasivas del abuso, se han reportado que varias estrategias para enfrentar la experiencia son (Vil, Sabri, Nwokolo, Alexander, & Campbell, 2016): internas (creencias religiosas y la fe, independencia económica a través del empleo y la educación), interpersonales (abandonando a la pareja y peleando por ello) y externas (fuentes que provean soporte emocional y práctico).

3.5 Creencias y cultura alrededor de la violencia hacia las mujeres

Los análisis tradicionales han basado sus premisas en las estructuras patriarcales, situando a las mujeres “víctimas” en posiciones de vulnerabilidad, lo cual se muestra limitado frente a los movimiento entre las relaciones de género de empoderamiento, y otras variables en distintos contextos sociales (Jiménez & Guzmán, 2015).

Al indagar en las creencias alrededor de la violencia hacia las mujeres por parte de la pareja, se cree que las mujeres “víctimas” tienen cierta responsabilidad en permanecer en la

relación abusiva y por tanto, condonan y justifican el comportamiento de su pareja (Alfredsson, Ask, & Von Borgstede, 2016). Por ejemplo, dentro de las respuestas de las mujeres del oeste de África a la violencia de pareja (Horn, Puffer, Roesch, & Lehmann, 2016), un punto clave fue que tienen un gran valor/afecto por su pareja íntima por lo que se rehúsan a abandonarlo, y manifiestan quedarse en la relación y esperan que la pareja cambie su comportamiento.

En relación a las características de los hombres que ejercen violencia hacia su pareja, a partir de varias investigaciones, se ha encontrado conductas de adicción a las drogas (Fereidouni et al., 2015), lo cual irrumpe entre los miembros de la familia y en mayor parte dentro de la pareja, también el abuso de bebidas alcohólicas incrementa tanto la violencia (Iritani, Waller, Trucker, Moracco, Christ, & Flewelling, 2013) como las dificultades financieras, lo cual provoca problemas en la crianza (Wang, et. al 2017); para el consumo abusivo del alcohol, si este no se interpreta como problemático, no se puede detectar y dificulta generar intervenciones con maltratadores (Lila, Gracia, Catalá-Miñana, Santirso, & Romero-Martínez, 2016).

Uno de los hallazgos principales para la comprensión de la violencia doméstica en espacios rurales en diferentes partes del mundo como Nigeria (Nelson, 2017), Reino Unido (Little, 2017), Uganda (Tsai et al., 2017), Pakistán (Zakar, Zakar, & Abbas, 2016), India (Bourey, Stephenson, & Hindin, 2013) y Bangladesh (Islam, Tareque, Sugawa, & Kawahara, 2015), se expone que la construcción de la masculinidad y femineidad han sido un tema central, empero, la negociación entre las prácticas locales y la estructura en distintos espacios, juegan un papel importante, debido a que existe una relación entre la sobrevigilancia y masculinidad con respecto al soporte a las mujeres que experimentan violencia, incluso la

violencia psicológica es percibida como normal desde la visión de las familias, cultura y tradiciones religiosas, aceptando la supremacía de los hombres.

Por tanto, es así que el incremento de violencia en dichas áreas rurales está ligado a diferentes variables demográficas (Gustafsson & Cox, 2016) como la crianza de hijos, el nivel de educación, edad y estado civil de la madre, aunado a lo anterior, se ha observado mayor sensibilidad en los participantes en relación a la información brindada, por lo que se sugiere generar nuevas mediciones alrededor de estos temas.

3.6 Intervenciones realizadas para erradicar las violencia de pareja

En distintos lugares del mundo se han generado intervenciones con la finalidad de erradicar la violencia hacia la mujer, para tener una comprensión global sobre las intervenciones económicas (Gibbs, Jacobson, & Kerr, 2017), se demostró que al combinar el factor económico y el género, muestran resultados positivos, también, al concentrarse en el comportamiento sexual y bienestar económico (Kilburn et al., 2018), sin embargo, existe falta de investigación alrededor de las mujeres menores de edad y trabajadoras sexuales.

En Nepal (Clark et al., 2017), se realizó un protocolo llamado “El cambio comienza en casa “The Change Starts at Home”, utiliza multi-componentes de las normas sociales y provee estrategias para comprometer a la comunidad con el fin de prevenir y reducir la violencia. También en México se generó un programa basado en desarrollar habilidades psicosociales respecto a la resolución de conflictos entre hombres y mujeres, reconociendo mutuamente sus derechos como individuos a pesar de lo que habían aprendido previamente (Pick, Contreras, & Barker-Aguilar, 2006).

En Etiopía (Semahegn, Torpey, Manu, Assefa, & Ankomah, 2017), se diseñó un estudio cuasi-experimental donde los representantes de la comunidad fueron entrenados para transformar las normas tradicionales alrededor del género y relaciones de poder equitativas para así movilizar desde los tomadores de decisiones hasta la comunidad.

En España (Alencar-Rodrigues & Cantera, 2013), se trabajó en terapias de grupo con mujeres inmigrantes de Latinoamérica, donde se cuestionaron las creencias patriarcales, redes de apoyo entre las mujeres y universalizar la vivencia del maltrato, concluyendo que la relación se vive como un laberinto entre creencias tradicionales, y la re-victimización de la institución y la sociedad, siendo una intervención conjunta para cuestionar y cambiar los valores culturales y la aceptación de la violencia.

En Colombia (De la Peña, 2015), se analizaron ocho proyectos de intervenciones psicosociales, los cuales abordan el empoderamiento para la vida, proyecto de vida, educación en derechos humanos, empoderamiento político en la mujer, atención a víctimas de violencia sexual y de violencia sociopolítica, enfocándose en prevención secundaria y terciaria, y el taller como técnica más aplicada.

En México (Bobonis & Castro, 2010; Bobonis, González-Brenes, & Castro, 2013), analizaron a largo plazo el programa de ayuda económica “Oportunidades”, encontrando de manera general que no hay evidencia suficiente que indique que el programa tiene un efecto para disminuir o erradicar la violencia física y emocional en relación a las mujeres que reportan violencia, sin embargo, se observa que las beneficiarias son 33% menor en comparación a las no beneficiarias para el abuso físico, lo cual podría explicarse como consecuencia del incremento del empoderamiento dentro del hogar.

De igual manera, se han encontrado intervenciones (Gilbert et al., 2016) que agregan el VIH y las adicciones, como forma de disminuir los tipos de violencia y reducir los riesgos de abuso sexual en mujeres, los resultados muestran una disminución del 76% después del seguimiento de 12 meses en el reporte de las mujeres para la violencia física (lesiones).

De la revisión sistemática de intervenciones basadas en la educación, se encontraron mejoras en el conocimiento, actitudes y habilidades, es importante resaltar que se debe tomar en cuenta si existen experiencias personales sobre violencia en los participantes (Sawyer, Coles, Williams, & Williams, 2016); también a partir de un programa para la sensibilización sobre el tema de violencia brindando conocimiento sobre la problemática en adolescentes, se logró re-significar los mitos y creencias sobre la violencia de pareja (Pick, Leenen, Givaudan, & Prado, 2010).

De los cambios reportados, se evidencia para las mujeres víctimas de violencia de género que estuvieron en centro de acogida, que los programas implicados, contribuyeron a mejorar la situación socioeconómica (Fernández-González, Calvete, & Orue, 2017).

Por otro lado, en la India se reportó que solo el 23.7% de las mujeres que sufren violencia han buscado ayuda, por lo que los factores son, la edad (25-29), haberse casado después de los 21 años, haber concluido la secundaria o tener mayor nivel educativo, y el estatus socioeconómico y la ocupación, la religión (cristiana) y por último, la actitud que toma la mujer hacia la experiencia (Leonardsson & San Sebastian, 2017); en Tazania los bajos niveles en relación a la búsqueda de ayuda se explican por las barreras estructurales de la sociedad, como la corrupción, el costo y la calidad de los servicios, también el estigma, vergüenza y miedo (McCleary-Sills, Namy, Nyoni, Rweyemamu, Salvatory, & Steven, 2016).

Finalmente, es importante recalcar que las situaciones de maltrato se encuentran en diferentes partes del mundo, en distintos sectores socio-económicos, niveles educativos, por instituciones de salud y jurídicas y un sin fin de mujeres refieren eventos de violencia vividas en el pasado y/o en la actualidad por las distintas y/o reciente pareja, y considerar la polivictimización.

Capítulo IV. Características individuales y socioculturales de las mujeres y factores asociados a la violencia de pareja.

4.1 Sociocultura

La cultura juega un papel primordial ante la aparición de la violencia, a nivel familiar, se reproducen a nivel jerárquico diferentes relaciones de poder, desarrollando así, formas casi imperceptibles de violencia, el más conocido es la ejecución de poder masculino de forma violencia hacia mujeres, niñas y niños (Díaz Cárdenas, Arrieta Vergara, & González Martínez, 2015); se ha observado que el presentar un trauma en la niñez ante la exposición de abuso se asocia con una posición más conservadora en la equidad de género (Jewkes et al., 2017), lo que integra y remarcan distintos estudios, desde la perspectiva sistémica, un círculo vicioso e infinito de violencia (Moral de la Rubia & López Rosales, 2013).

Es importante resaltar que ante las nuevas identidades de hombres y mujeres, el cambio de cultura produce una posición complicada y dudosa frente al empoderamiento ya que la familia nuclear es la expresión de una de las estructuras ideológicas y económicas, símbolo de la tradición de la cultura (Montesinos & Carrillo, 2017; Mullinax, et al., 2013).

Así que al explorar los roles de género, se ubican dentro de los dominios masculinos y el lugar de la mujer es en el hogar, haciéndose cargo de la familia y si la mujer llegara a trabajar fuera de la casa se espera que esto no afecte sus deberes en la tradición, en tanto que el incumplimiento de las normas de género y las expectativas culturales provocan que el hombre se sienta des-empoderado ligado a su masculinidad (Hynes et al., 2016).

Por tanto, el hombre que se siente amenazado por los cambios de la mujer (Blitchtein-Winicki & Reyes-Solari, 2012) y siente que su estatus dentro de la sociedad es inconsistente en relación a las expectativas, eligen la violencia para así tener control sobre la mujer (Akhter & Wilson, 2016); es así que en Tanzania los hombres reportan actitudes de inequidad de género, lo cual es concebido por los investigadores como un factor de riesgo (Halim, Steven, Reich, Badi, & Messersmith, 2018).

En otra investigación, el machismo de los y las mexicanas, se correlaciona de manera significativa con la frecuencia de: violencia sufrida (física y/o sexual), y perpetración-ejecución de violencia física, sexual y económica (Moral de la Rubia & Ramos, 2016).

A partir de un estudio comparando a la población de España, Latinoamérica y África, se encontró que los tipos de creencias sexistas junto con diversas variables sociodemográficas, predicen el 9% de la violencia de pareja de manera bidireccional la perpetración y victimización y con respecto al contexto cultural, la tasa de violencia de pareja fue similar en el grupo de autóctonos e inmigrantes, siendo que estos últimos mostraron niveles superiores en las creencias y mayor tolerancia a las actitudes de violencia. (Arnosó, Ibabe, Arnosó, & Elgorriaga, 2017).

Es así que a nivel micro, dentro del hogar donde la mujer toma la mayoría de las decisiones, se reporta mayor experiencia de violencia física (Akhter & Wilson, 2016; Blitchtein-Winicki & Reyes-Solari, 2012); y también a mayor poder de decisión por parte de las mujeres, y mayor acceso a los recursos de la familia se incrementa el riesgo de exposición a la violencia económica, y también emocional, física o sexual, en estos tres últimos no hay un evidencia importante (Casique, 2010; Ismayilova, 2015).

Es por lo anterior, que las normas y la cultura espacialmente en el contexto mexicano forman parte de la necesidad de comprender los vacíos de información que se tienen sobre el ejercicio de la violencia por parte de la pareja hacia la mujer, lo cual dificulta la toma de decisiones de las mujeres en sus hogares.

4.2 Factores de riesgo para la mujer en la violencia

a) Control del comportamiento de la mujer

Se ha identificado que los factores asociados a la violencia física y/o sexual se relaciona con las normas tradicionales de género (García-Moreno, Henrica, Elsberg, Heise, & Watts, 2006), como el control por la pareja de visitas a familiares, amigos de la mujer, comportarse de manera celosa si la mujer habla con otro hombre acusándola de ser infiel (Ojiambo, Kwagala, Ndugga, & Kabagenyi, 2015), ya que los hombres creen que la mujer es un objeto de pertenencia donde él decide sobre la voluntad de ella (Marvan, Quiros, López-Vázquez, & Ehrenzweig, 2012), lo que está ligado a la dote y valores religiosos que promueven la subordinación de la mujer (Chriwa et al., 2018; Blitchtein-Winicki & Reyes-Solari, 2012).

A partir de un estudio en Asia y el Pacífico, los resultados obtenidos exponen que las mujeres reportan menor prevalencia de violencia física y sexual a lo largo de su vida en

comparación a lo que reportan los hombres con respecto a la perpetración, sin embargo, dichos porcentajes pueden estar subestimados, ya que la mujer pudo haber olvidado/omitido ciertas experiencias de violencia (Jewkes et al., 2017), siendo más frecuente en comunidades más conservadoras (Ismayilova, 2015).

Como parte también del control por parte del hombre hacia la mujer, llevando a posibles razones comunes para el conflicto marital, la creencia que puede demandar tener relaciones sexuales a su pareja aunque ella no quiera (Chriwa et al., 2018), el no querer usar condón (como método anticonceptivo y de protección contra enfermedades de transmisión sexual) y tener múltiples parejas sexuales, incrementan el riesgo de violencia (Halim, Steven, Reich, Badi, & Messersmith, 2018), al igual que los celos y la infidelidad juegan un papel importante (Akhter & Wilson, 2016).

Por otro lado, se puede explicar que ante la falta de estrategias de afrontamiento, se observa un aumento en disputas y control del comportamiento de la mujer por parte del hombre y por ende la presencia de violencia de pareja (Stöck, March, Pallitto, & García-Moreno, 2014).

b) Sociodemográficas, estado civil, escolaridad, residencia, número de hijos y edad.

Como características sociodemográficas se ha encontrado que si la mujer es conviviente en lugar de estar casada acrecienta la posibilidad de reportar la experiencia de violencia debido a que el matrimonio en Latinoamérica es un patrón de formación por lo que el solo estar en unión libre es más inestable y con posibilidad de disolución (Blitchtein-Winicki & Reyes-Solari, 2012; Tsiko, 2016).

Con respecto al grado escolar, el que la mujer tenga mayor nivel educativo que su pareja se asocia significativamente con la violencia psicológica y la frecuencia de experimentarla (Dhungel, Dhungel, Dhital, & Stock, 2017; Akhter & Wilson, 2016; Blitchtein-Winicki & Reyes-Solari, 2012); por otra parte, el que el hombre tenga un grado mayor de educación lo hace conocedor de sus derechos y las actitudes patriarcales, por lo que no permite que se le cuestione tornándolo violento (Tsiko, 2016), llevando así un aumento de las amenazas y lo que genera un impacto negativo significativo para el bienestar, toma de decisiones y la economía dentro del hogar (Diallo & Voia, 2016).

Sumado a lo anterior, otro factor demográfico que incrementa la experiencia de violencia hacia la mujer es el vivir en zonas rurales ya que es menor el acceso a la educación y están más arraigados los roles y las tradiciones culturales (Blitchtein-Winicki & Reyes-Solari, 2012).

El número de hijos juega un papel importante ya que en una investigación en México, se encontró que tenerlos en mayor número incrementa la violencia en relación a la victimización (mujeres, hombres y ambos) y perpetuación (ambos y en hombres) (Moral de la Rubia & Ramos, 2016); pero de manera contraria en otra investigación en Ghana se reporta que las mujeres que no tienen hijos pero están en una relación, incrementa la violencia física por parte de la pareja, esto puede estar relacionado con el hecho de cómo la sociedad las percibe, ya que en África, las mujeres con hijos(as) les permite ganar reconocimiento y consideración dentro de su entorno, es así que ante la ausencia de los infantes el esposo se torna irritable y decepcionado (Tsiko, 2016).

Como otro factor demográfico, la edad de las mujeres se ha reportado a lo largo de diferentes países que las adolescentes o mujeres jóvenes tienen más riesgo de experimentar violencia física o sexual con tasa de prevalencia entre 8 a 57% en comparación a las mujeres en edad reproductiva, esto puede ser comprendido que al comienzo de la unión la pareja enfrenta más estresores que pueden llevar a perpetuar violencia como embarazo e inestabilidad financiera (Stöck, March, Pallitto, & García-Moreno, 2014).

c) Situación económica

Al explorar los factores que causan la violencia física por parte de los hombres, el mejor predictor a nivel individual es el índice de riqueza (Akhter & Wilson, 2016; Jewkes et al., 2017), es así que la dependencia económica se muestra significativa para la violencia física y psicológica (Dhungel, Dhungel, Dhital, & Stock, 2017; Sipsma et al., 2013).

En el rol de inequidades socio-económicas, la mujer que ganan menos dinero en comparación a su pareja, ella tiene mayor probabilidad de que el esposo no le permita realizar un trabajo legítimo o perderlo constantemente, lo cual se comprende desde la dependencia o interdependencia marital (Antai, Antai, & Anthony, 2014).

También las mujeres que tienen un microcrédito nominal en conjunto con la ideología conservadora en el género por parte de la pareja, incrementa la frecuencia de violencia hacia la mujer, ya que existe por parte de ellas un agobio por regresar el dinero cargando con la responsabilidad de devolverlo y si bien su esposo es el que tiene el control del préstamo, son ellas las que se sienten vulnerables (Rabiul & Kong, 2016).

Actualmente, las jóvenes piensan que la mujer tiene la influencia para cambiar el machismo dentro de la sociedad utilizando su poder adquirido a través del dinero, (Farías &

Cuello, 2018), es así que la mujer independiente económicamente, doblemente poderosa, cuenta con la autonomía que le permite negociar, y buscar su desempeño laboral garantizando así la negociación del poder (Montesinos & Carrillo, 2017).

d) Empleo remunerado

Se sabe que el rol de la mujer como trabajadora ha tenido implicaciones socioeconómicas importantes a nivel global, en la India se encontró que las mujeres que trabajaron (remuneración y frecuencia de empleo) en los últimos doce meses reportan experiencia de violencia, comprendido como explotación financiera y no desde el empoderamiento (Bhattacharya, 2015) y también los hombres que apoyan a que la esposa trabaje fuera de la casa son los que realizan mayor violencia física y sobre todo en el control del comportamiento (Akhter & Wilson, 2016). En la zona urbana de Kenia, se encontró que para las adolescentes que trabajan como forma del empoderamiento económico es un riesgo de experimentar violencia (Muthengi, Gitau, & Austrian, 2016).

Precisamente los hogares más vulnerables están caracterizados por el bajo ingreso económico, analfabetismo y matrimonio infantil, debido a que las mujeres aceptan su destino de ser maltratadas por su pareja (esposo) (Kishore, Rahman, Kabir, & Raihan, 2017), es así que el haber presenciado violencia de la madre, incrementa el riesgo de perpetuar o experimentar violencia en la adultez (Chriwa et al., 2018); también el haber vivido o estar expuesto desde la etapa infantil a la violencia física, sexual y/o emocional provoca trauma y se asocia fuertemente a reportar abuso en el último año o a lo largo de toda la vida o perpetuar la violencia en su mayoría los hombres (Jewkes et al., 2017; Fleming et al., 2015).

e) Rasgos del hombre violento

En un estudio sobre los predictores psicológicos para la violencia sexual por parte de la pareja, se encontró que la depresión con comorbilidad en la falta de control de impulsos y presentar psicopatología en el hombre se asocia con una trayectoria negativa incrementando la violencia hacia las mujeres (Preiser & Assari, 2018), aunado a ello, el haber estado involucrado a peleas con otros hombres especialmente con alguna arma (Fleming et al., 2015; Stöck, March, Pallitto, & García-Moreno, 2014; Chriwa et al., 2018).

Finalmente, se ha encontrado que el abuso de las drogas y el consumo de alcohol tienen una fuerte relación como factor de riesgo para todas las formas de violencia (Akhter & Wilson, 2016; Dhungel, Dhungel, Dhital, & Stock, 2017; Halim, Steven, Reich, Badi, & Messersmith, 2018).

En África, se implementó una intervención para reducir el consumo de alcohol, a lo cual los hombres mejoraron significativamente la relación con sus parejas y familia siendo más respetuosos y fomentando una mejor comunicación, dichas habilidades junto con la toma de decisiones son pre-requisito para obtener un cambio en el comportamiento y por ende disminuir la violencia de pareja (Hatcher, Colvin, Ndlovu, & Dworkin, 2014).

4.3 Factores de protección en las mujeres para la violencia por parte de la pareja íntima

Dentro de los factores de protección se encuentra la educación de las mujeres, la que provee conocimiento para manejar la economía del hogar, lo que contribuye a las oportunidades de independencia y desarrollo financiero desde la educación financiera (Akhter & Wilson, 2016) y la ideología en la equidad para los roles de género y la decisión de trabajar por parte de la mujer (Casique, 2010).

Se destaca la relación positiva entre los recursos, como la propiedad de la vivienda y contar con apoyo para cuidar a los hijos y su disponibilidad, así como el poder de decisión hacia a la familia (Casique, 2010).

Por tanto, la propiedad de la vivienda puede desempeñar un papel protector o de riesgo en su interacción con la toma de decisiones dentro de la familia (Casique, 2010); en Nicaragua y Tanzania (Grabe, Dutt, & Dworkin, 2014) se reporta que las mujeres que tiene la oportunidad de poseer alguna tierra, realza la autopercepción de ellas con respecto a las capacidades y expectativas de cómo deben ser tratadas y el valor que tienen.

También el empleo o trabajo remunerado es una forma de protección para la violencia económica (Casique, 2010), específicamente cuando se tienen ahorros, de ahí la importancia de fomentar especialmente a las adolescentes casadas a temprana edad y también al resto de las mujeres esta acción para mitigar el riesgo de violencia (Muthengi, Gitau, & Austrian, 2016).

Siendo así, se observa que varios niveles de participación en el microcrédito (ninguno, nominal y activo) se asocian de diferentes maneras de violencia marital, y por tanto, en un estudio de microcrédito en el análisis multivariado, se encontró que la participación activa de las mujeres tiene un efecto de manera significativa de protección ante la frecuencia en experimentar violencia (Rabiul & Kong, 2016).

Al analizar en África el impacto del micro-financiamiento y el entrenamiento IMAGE (Intervention With Microfinance for AIDS and Gender Equity), se examinó que la intervención fue exitosa para el bienestar financiero y el empoderamiento en la mujer, ya que

después de dos años, el riesgo de experimentar violencia física o sexual se redujo por más de la mitad (OR = 0.45; 95% I.C. = 0.23, 0.91) (Kim et al., 2007).

Es por ello que cuando la mujer tiene autoridad, poder fuera de la familia y su pareja le confía el dinero, disminuye la violencia de forma importante siempre y cuando se produzca una rápida intervención para miembros de la familia (Alberdi & Matas, 2002; Muthengi, Gitau, & Austrian, 2016).

En otra investigación, se evaluó el impacto de la intervención entorno a la movilización de la comunidad en Uganda SASA (Start, Awareness, Support & Action), encontrando resultados estadísticamente significativos, positivo en los hombres para el uso regular del condón con la pareja, chequeos de salud enfocados en el VIH (incluyendo a las mujeres), tomar decisiones en conjunto con la pareja “cediendo” el control y en la mejora de la dinámica de pareja, siendo el 60% de ellos, los que ya le preguntan a sus parejas qué es lo que les gusta durante la relación sexual, también reportaron mayor comunicación con respecto a lo que pasa durante el día, lo que preocupa y los sentimientos (Kyegombe et al., 2014). También a partir de una revisión sistemática se encontró que el incremento del uso del condón y la disminución de enfermedades de transmisión sexual se deben a diversas intervenciones entorno al empoderamiento, en este caso, para las mujeres que viven con VIH, de igual manera, el fomentar la autoeficacia genera un entorno seguro para las relaciones sexuales y la decisión entorno a la salud reproductiva (Robinson et al., 2017).

A partir del análisis de las relaciones de pareja, se sugiere que para promover la salud psicológica, es importante fomentar el empoderamiento, incluyendo la postura que tienen las mujeres en relación a los roles en la toma de decisiones, la actitud hacia la violencia de pareja,

el control y la experiencia de abuso y también construir y asegurar un soporte social (Sipsma et al., 2013).

Es así que el rol del empoderamiento, se torna un factor de protección para la calidad de vida en la comunidad, la salud física y emocional acompañado en diferentes niveles de análisis e intervención (Peterson et al., 2006); también el generar resiliencia hacia la violencia se relaciona con un alto nivel de bienestar, de educación, habilidades de comunicación y mostrar una actitud positiva hacia la equidad de género (Jewkes et al., 2017).

Aunado a ello, el empoderamiento tiene diferentes efectos sobre la salud reproductiva de las mujeres, ya que incrementa la decisión en relación al uso de anticonceptivos (Do & Kurimoto, 2012), una mejor educación y atención en el parto, es así que además, ayuda en la apertura entre la pareja y ella para jugar y compartir el poder de decisión dentro del hogar llevando a los dos a una participación activa (Corroon et al., 2014); es por eso que la libre toma de decisiones se empalma con su estatus dentro del hogar y si la mujer es educada, empleada remunerada y casada con un esposo educado, ella logra de manera independiente o conjunta tomar más decisiones en el hogar (Kishore, Rahman, Kabir, & Raihan, 2017).

Es así que varias mujeres jóvenes, que se observan a sí mismas empoderadas, no las lleva a sentirse más superiores que los hombres, al contrario, lo ven como un compañero empático, observándolo más sensibles y con nuevas ideologías femeninas (Farías & Cuello, 2018).

Dicho lo anterior, a partir de una revisión sistemática (Hartmann et al., 2016) sobre la equidad de género y derechos humanos, se encontró que en los últimos 15 años, se han enfocado en la estructura interpersonal y sus diferentes niveles, sin embargo, la comprensión y medición es importante generarla desde la perspectiva tanto de hombres como de mujeres,

por lo que al realizar intervenciones dirigidas a las mujeres no solo se debe explorar los factores de riesgo y de protección, sino también el impacto generado en los hombres en sus actitudes hacia la violencia y su comportamiento y control en relación a la pareja (Harvey et al., 2018; Fleming et al., 2015).

Se ha demostrado con las investigaciones mencionadas que se debe comprender a la violencia hacia la mujer desde la psicología social, para así generar un puente teórico (Grabe, 2010) entre los derechos humanos y la implementación de las intervenciones. Y del otro lado, investigar la violencia que ejerce la mujer, se ha encontrado en diversos estudios (Kazaura, Ezekiel, & Chitama, 2016) que también ellas violentan a su pareja, siendo bajo el porcentaje, es así que las mujeres con ideología machista ejercen más violencia contra la pareja en comparación a las que tienen pensamiento más liberal (Moral de la Rubia & Ramos, 2016).

Finalmente, para lograr establecer causalidad en la violencia de pareja se deben utilizar investigaciones de corte mixto y es importante resaltar que todos estos factores descritos se sugiere analizarlos y percibirlos detalladamente, ya que son un espejo de lo que rodea a las mujeres en su entorno socio-cultura, lo que vuelve complejo el tema debido a que giran diferentes esferas culturales, normas sociales e identidad de género.

V. Metodología

5.1 Planteamiento del Problema

La Encuesta Nacional sobre la Dinámica de las Relaciones en los Hogares, ENDIREH, 2016 (INEGI 2017) menciona que el 53.3% de las mujeres reportan recibir violencia por parte de la pareja en el Estados de México, esto es, por cada 5 mujeres 3 sufren violencia.

Se ha encontrado que (Lagarde, 2017; Casique, 2010) al instaurar, promover, y/o fortalecer en las mujeres su autonomía y libertad, esto las lleva a continuar e incrementar su toma de decisiones primeramente, desde lo individual, como un elemento indispensable del empoderamiento, fortaleciendo su autoestima, autoeficacia, asertividad, y un manejo positivo de su regulación emocional, lo cual, todos estos aspectos generan una reducción importante en la experiencia de violencia por parte de la pareja.

Por ende, se sugiere un modelo que se explique el rol de los factores psicológicos protectores de las mujeres, como la toma de decisiones, la regulación emocional, la autoestima, la autoeficacia y asertividad, ante la experiencia de violencia ejercida por parte de la pareja.

Al proveer dicha evidencia, se espera que incremente la importancia de generar y/o fortalecer las características psicológicas, a fin de eliminar la violencia y la mejorar continuamente en la calidad de vida dentro de los hogares mexicanos.

5.2 Objetivo General³

Explicar en las mujeres, el efecto protector que tienen los factores psicológicos con respecto a la toma de decisiones en la vida diaria, la autoestima, la asertividad, la autoeficacia y regulación emocional sobre la violencia ejercida por parte de la pareja.

5.3 Hipótesis General

³ Los objetivos e hipótesis de investigación específicos se describen en cada una de las fases, con respecto a lo que menciona Creswell (pp. 143-144, 2014; 2015).

Los factores psicológicos con respecto a la toma de decisiones, la autoestima, la asertividad, la autoeficacia y la regulación emocional, fungirán como efecto protector en las mujeres sobre la violencia ejercida por parte de la pareja.

5.4 Diseño de Investigación

El diseño de investigación es mixto, secuencial, explicativo, multifacético (fase uno construcción, validación y adaptación de instrumentos, fase dos agrupación, reducción de dimensiones, correlación de variables y diferencias entre grupos y fase tres modelo de regresión logística predictivo de violencia hacia la mujer), los datos iniciales se obtuvieron en una primera fase de investigación cualitativa exploratoria, para obtener información de las participantes, para generar y adaptar el instrumento apropiado, el cual fue utilizado en una segunda fase cuantitativa, con el fin de describir el comportamiento de las variables y dar seguimiento a una tercera fase cuantitativa explicativa para obtener un mejor entendimiento del fenómeno (Creswell, 2014; 2015).

5.5 Participantes

Una muestra no probabilística intencional, por participación voluntaria, consentida e informada, de 505 mujeres mexicanas.

Se buscó que las 505 mujeres fueran lo más diversas posibles, con respecto a sus características de edad, estado civil, escolaridad, número de hijos, entre otras.

Las mujeres son pertenecientes del Estados de México, de los municipios, Naucalpan, Tlalnepantla, Atizapan y Nicolas Romero.

Se les contactó por medio del programa Prospera⁴, sin embargo, se les recalcó que su participación dentro del estudio es independiente a que continúen recibiendo el apoyo de dicho programa.

5.6 Medidas descriptivas

Se proporcionó el cuestionario a 505 mujeres, con respecto a los datos sociodemográficos, en el estado civil (ver figura 1), el 41% reportaron estar casadas, 7% con pareja, 26% en unión libre, 8% solteras, 13% separadas, 5% viudas. El tiempo que reportan estar con su pareja va de 1 a 58 años ($M = 15.73$ $DE = 9.54$), sus edades oscilaban entre 16 a 83 años, ($M = 38.89$ $DE = 111.41$), los hijos que tienen varían de uno a 12, la media es $M = 2.86$ ($DE = 1.27$).

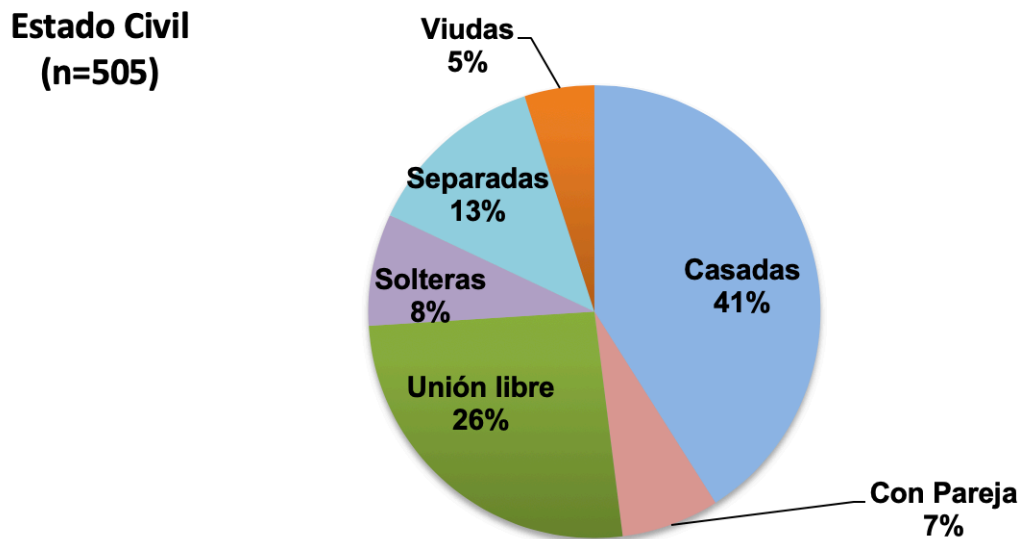


Figura 1. Estado civil de las mujeres mexicanas

⁴ Programa federal mexicano para el desarrollo humano de la población en pobreza extrema que brinda apoyos en educación, salud, nutrición e ingresos. Es interinstitucional en el que participan la Secretaría de Educación Pública, la Secretaría de Salud, el Instituto Mexicano del Seguro Social, la Secretaría de Desarrollo Social, y los gobiernos estatales y municipales.

Con respecto a su escolaridad (ver figura 2) el 41% tiene secundaria, 25% bachillerato, 19% primaria completa, 12% primaria incompleta y 3% ningún estudio.

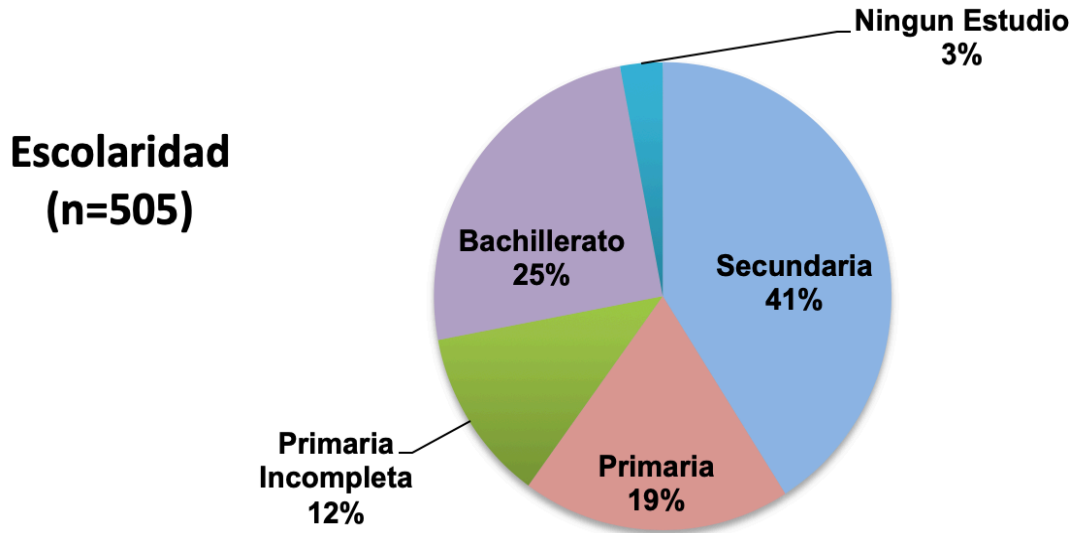


Figura 2. Escolaridad de las mujeres mexicanas

Las actividades que realizan (ver figura 3) varían, el 56% se dedica al hogar, el 26% son empleadas (trabajadoras domésticas, obreras, vendedoras, administradoras, auxiliar de cocina, chofer, docente, entre otras), el 14% trabaja por su cuenta (negocio familiar, tiene un puesto de dulces, comerciante, costurera, entre otras), el 2 % no trabaja, y el 2 % estudia.

Las parejas de las mujeres (ver figura 4), el 30% se dedica a ser “chofer” o taxista, el 31 % es obrero – albañil, el 23% es empleado (ayudante en general, almacenista, soldado, transportista, cargador entre otros), el 9% trabaja por su cuenta (acomodador de carros, cargador, cerrajero, checador, hojalatero, lava autos, plomero, velador entre otros), el 4% es mecánico, el 2% es desempleado o no trabaja, y el 1% se encuentran enfermos.

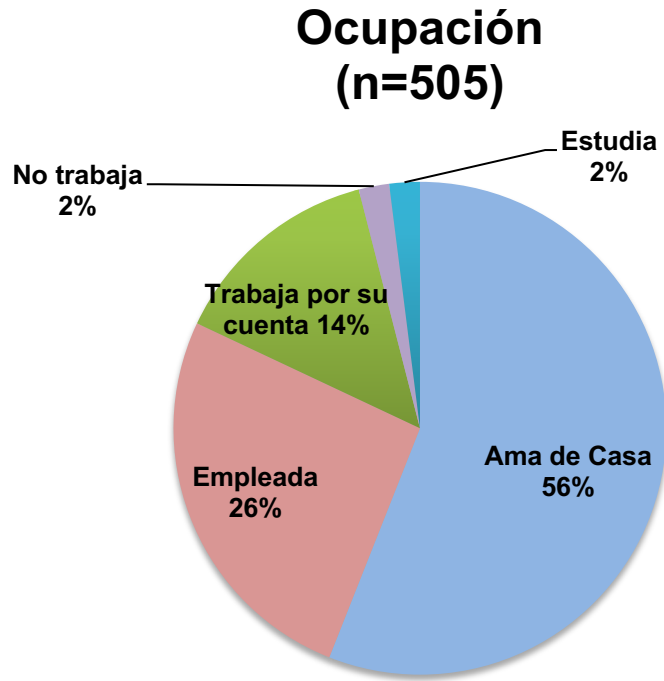


Figura 3. Ocupación de las mujeres mexicanas

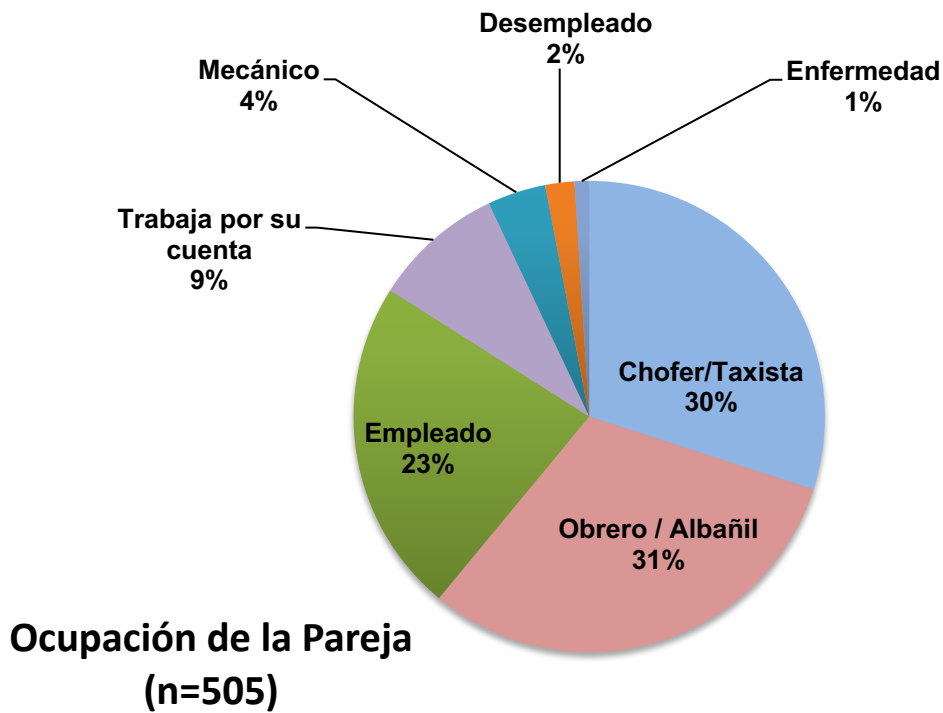


Figura 4. Ocupación de las parejas de las mujeres mexicanas

Para los ingresos, reportan que el 94 % reciben un salario, apoyo económico o gasto, de manera quincenal como media \$1219.66 pesos (DE=937.47), y de dónde lo reciben (ver figura 5), reporta que el 45% lo reciben de su pareja, el 28% del trabajo o negocio, 23% como apoyo del gobierno y el 4 % de un familiar. Con respecto a la toma de decisión sobre cómo gastarlo (ver figura 6), el 91% de las mujeres decide cómo gastarlo y el 9% no lo decide.

Para el consumo de cigarro, el 16% fuma y el 14% ingiere alcohol, y respecto a sus parejas, el 25% fuman, 30% consume alcohol y 1% ingiere droga.

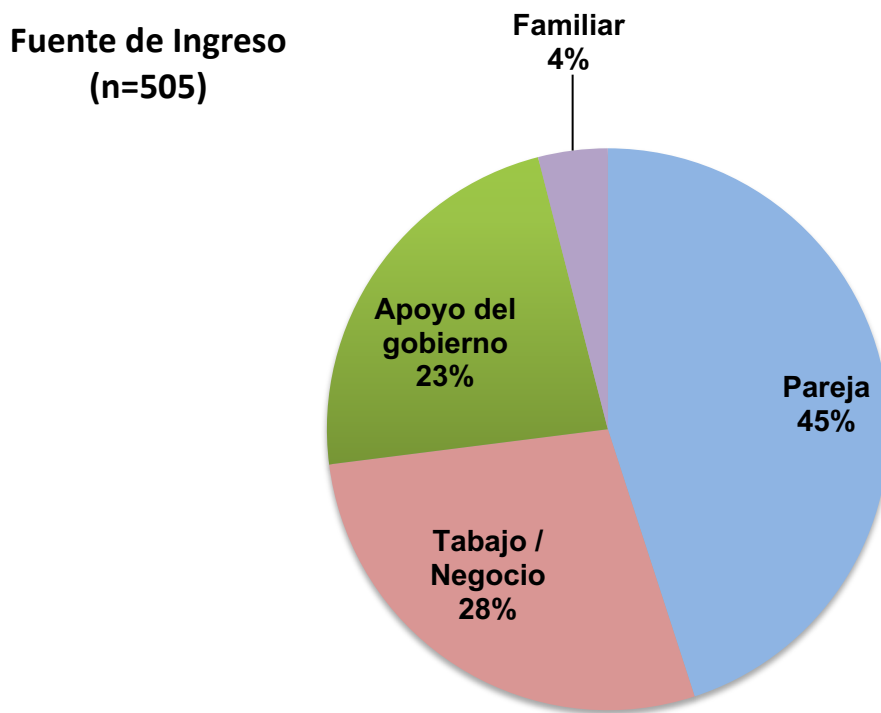


Figura 5. Fuente de ingreso de las mujeres mexicanas

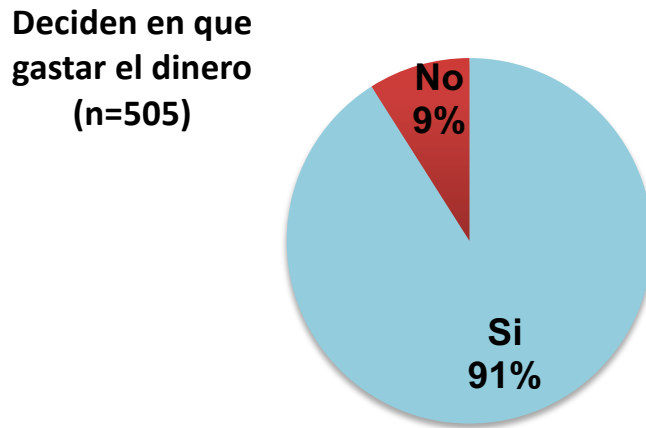


Figura 6. Decisión sobre el dinero por parte de las mujeres mexicanas

5.7 Tipo de estudio

Por el alcance de la investigación, el estudio será exploratorio, descriptivo, correlacional, comparativo y explicativo; no experimental, transversal, ex post-facto (Hernández, Fernández, & Baptista, 2010).

5.8 Procedimiento

La presente investigación se dividió en tres fases (ver figura 7).

En la fase uno, “Construcción, validación y adaptación de los instrumentos”, se adaptó y se examinaron las propiedades psicométricas del Cuestionario de Regulación de la Emoción, (ERQ) y de la Escala de Violencia de Pareja en la versión de receptor, en una muestra de 505 mujeres pertenecientes al Estados de México. Para la construcción y validación, del instrumento de toma de decisiones, primero se entrevistaron a cinco mujeres y se generó el

significado del empoderamiento de las mujeres dentro del hogar, a partir de ello se generaron los reactivos y se sometieron a juicio por expertos y no expertos, una vez construido el instrumento se validará en una muestra de 505 mujeres pertenecientes al Estado de México.

Para la fase dos, “Agrupación, reducción de dimensiones, correlación de variables y diferencias entre grupos”, se agruparon las variables de violencia y toma de decisiones e indicadores psicológicos positivos (autoestima, asertividad y autoeficacia) a partir de un análisis factorial exploratorio de segundo orden, se correlacionaron las variables y se determinó el grado de asociación, finalmente, se compararon la puntuación de la toma de decisiones e indicadores psicológicos positivos entre el grupo de mujeres que reportan ausencia y el grupo que reporta presencia de la experiencia de violencia por parte de la pareja.

Finalmente, en la fase tres, se generó un modelo explicativo, de regresión logística de las variables psicológicas; toma de decisiones, autoestima, asertividad, autoeficacia y regulación emocional de la mujer en la experiencia de violencia ejercida por parte de su pareja, a fin de explicar la probabilidad de ocurrencia en relación a la presencia de los factores de protección o riesgo.

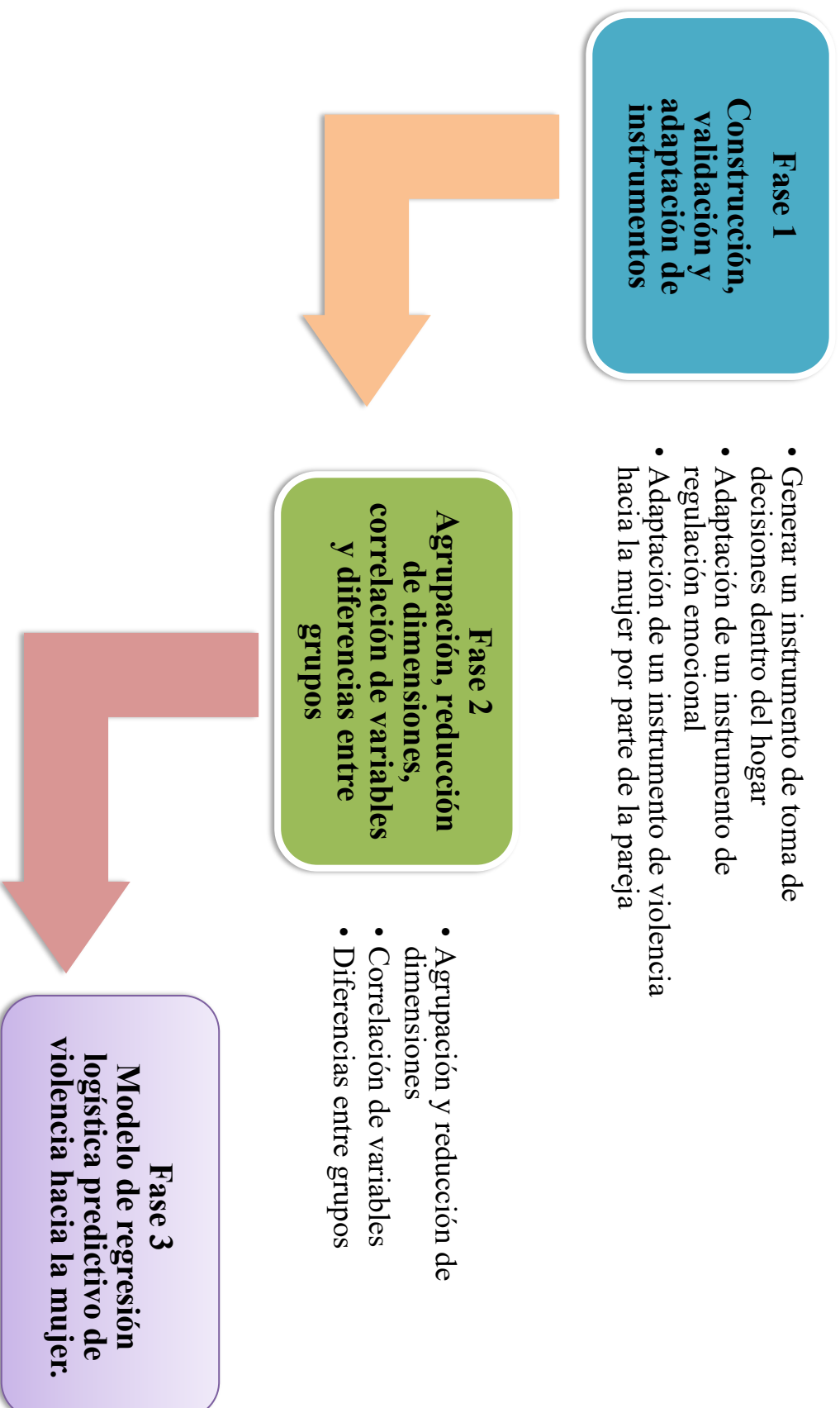


Figura 7. Descripción del procedimiento de las fases para el proyecto de investigación

VI. Fase 1. Construcción, validación y adaptación de instrumentos

6.1 Objetivo particular⁵

Construir y validar el instrumento de toma de decisiones, autoestima, asertividad, autoeficacia (indicadores psicológicos); y adaptar y validar los instrumentos para las medidas, de regulación emocional y violencia hacia la mujer por parte de la pareja.

6.2 Generar un instrumento de toma de decisiones dentro del hogar

6.2.1a Objetivos específicos⁶

Construir el concepto de empoderamiento de la mujer dentro del hogar, desde un grupo de mujeres del Estados de México, para generar mayor comprensión del fenómeno experiencial concreto y evidenciado en el discurso cotidiano.

Generar un instrumento para medir la toma de decisiones de la mujer dentro del hogar.

Validar un instrumento para medir la toma de decisiones de la mujer dentro del hogar.

Validar los indicadores psicológicos, autoestima, asertividad y autoeficacia.

6.2.1b Hipótesis nulas

El instrumento de toma de decisiones de la mujer dentro del hogar no es descrito por el concepto que reportan las mujeres.

⁵ Los objetivos e hipótesis de investigación específicos se describen en cada una de las fases, con respecto a lo que menciona Creswell (pp. 143-144, 2014; 2015).

⁶ (Creswell, pp. 143-144, 2014; 2015).

Los índices psicométricos del instrumento de toma de decisiones dentro del hogar no son aceptables para describir el comportamiento del fenómeno.

Los índices psicométricos de los indicadores psicológicos, autoestima, asertividad y autoeficacia no son aceptables para describir el comportamiento del fenómeno.

6.2.1c Hipótesis alternas

El empoderamiento en la toma de decisiones se describirá como el área que tienen las mujeres para decidir sobre su vida y en particular dentro del hogar.

El instrumento de toma de decisiones de la mujer dentro del hogar es descrito por el concepto que reportan las mujeres.

Los índices psicométricos del instrumento de toma de decisiones dentro del hogar son aceptables para describir el comportamiento del fenómeno.

Los índices psicométricos de los indicadores psicológicos, autoestima, asertividad y autoeficacia son aceptables para describir el comportamiento del fenómeno.

6.2.2 Entrevistas (Ver anexo 1)

6.2.2.1 Participantes

La muestra será no probabilística intencional, por participación voluntaria, consentida e informada, de 5 mujeres del Estado de México, siendo lo más diversas posibles, con respecto a sus características de edad, estado civil, escolaridad, nivel socioeconómico, experiencia de violencia por parte de la pareja íntima, entre otros.

6.2.2.2 Diseño

Se llevará a cabo un estudio cualitativo siguiendo el método fenomenológico, capaz de procurar descriptivamente y con una expresión pura (Bautista, 2011), la construcción del significado del empoderamiento dentro de sus familias para las mujeres del Estados de México a partir de sus historias de vida y ubicaremos los contenidos y la dirección que vaya tomando ello.

6.2.3 Construcción del instrumento toma de decisiones dentro del hogar (ver anexo 2)

6.2.3.1 Validación del instrumento

6.2.3.2 Metodología

Se utilizará el análisis factorial exploratorio con el método de componentes principales y máxima verosimilitud, extracción de factores con valores propios superiores a uno y rotación ortogonal varimax Kaiser (Hair, Anderson, Tatham, & Black, 1999). Para la validez de constructo, el modelo de medida considerará que cada indicador se asocia solo a un constructo y usaremos una estrategia de modelización confirmatoria. En ella, se parte de un único modelo donde todas las relaciones están claramente establecidas y se comprueba si el modelo se ajusta a los datos (Hair et al., 1999). La validez convergente, se comprobará con la significación de todas las cargas factoriales de los indicadores que componen la escala y con valores superiores a 0.6 (Bagozzi & Yi, 2012; Hair et al., 1999). Además, comprobaremos que los valores de bondad de ajuste del modelo son adecuados y que la fiabilidad compuesta sea superior a 0.7 (Hair et al., 1999). Por último, comprobaremos que los valores de alpha de Crobach superan 0.60 y que la varianza extraída es superior al 40% (Hair et al., 1999). Los

análisis se van a realizar utilizando el programa SPSS y Lisrel con el método de estimación de parámetros de máxima verosimilitud (Marin-Garcia & Conci, 2010).

6.2.4 Resultados de la validación

Para la parte validación del instrumento “toma de decisiones dentro del hogar”, se obtuvieron los valores extremos, a partir del cálculo de los percentiles 25 y 75, encontrándose el P25= 62.19 y P75= 86.00, donde se formaron dos grupos, el grupo uno lo constituyeron las participantes con puntuaciones en la toma de decisiones por abajo del percentil 25, mientras que el grupo dos estuvo integrado por las mujeres con puntuaciones en la toma de decisiones por arriba del percentil 75; posteriormente, se sometió a prueba para observar diferencia estadística de la variable toma de decisiones total, entre el grupo uno y el grupo dos, los resultados arrojaron, asumiendo varianzas homogéneas entre los grupos ($F = 1.073$, $p = .301$), un valor de $t = 5.564$ ($df = 492$), $p = .000$, siendo estadísticamente significativa la diferencia, por lo cual el instrumento “toma de decisiones dentro del hogar”, posee la propiedad de discriminar entre las puntuaciones extremas de valores bajos y altos.

Se obtuvieron las medidas descriptivas (ver tabla 4) para los 30 reactivos, se observa, la curva simétrica en siete variables y asimetría negativa en 22 variables, teniendo mayor cantidad de datos aglomerados en los valores menores que la media, sin embargo, se observa una ligera distribución de los datos hacia la normalidad.

Tabla 4

Medidas descriptivas para los reactivos del instrumento toma de decisiones dentro del hogar

Variable	n	M	DE	α	Rango		Asimetría	Curtosis
					Mínimo	Máximo		
1. Que permisos darles a mis hijos	505	2.56	1.10	.89	0	4	-.25	-.85
2. Si evito una discusión con mi pareja	505	2.36	1.13	.89	0	4	-.32	-.59
3. La distribución de los deberes en el hogar	505	3.01	1.07	.89	0	4	-1.06	.54
4. A donde salir de paseo con mi pareja	505	2.10	1.16	.89	0	4	-.11	-.65
5. Si asisto sola a una reunion	505	2.00	1.35	.89	0	4	.15	-1.17
6. Cuando acudir al médico	505	2.99	1.18	.89	0	4	-.88	-.38
7. Si evito situaciones de riesgo	505	3.28	.99	.89	0	4	-1.57	2.08
8. Que decisiones tomar con respecto a mi	505	3.44	1.56	.89	0	4	10.80	197.97
9. Si dar un regalo	505	2.71	1.19	.89	0	4	-.52	-.75
10. Si hago modificaciones o reparaciones en mi casa	505	2.42	1.19	.89	0	4	-.19	-.96
11. En que escuela van a asistir mis hijos	505	3.27	.99	.89	0	4	-1.33	1.64
12. Si trabajo en un empleo remunerado	505	2.31	1.47	.89	0	4	-.28	-1.31
13. Cuando comprar ropa	505	2.64	1.25	.89	0	4	-.37	-1.12
14. Si aborto o seguir con el embarazo	505	2.43	1.69	.89	0	4	-.47	-1.50
15. A donde salir de paseo	505	2.40	1.12	.89	0	4	-.21	-.62

Continuación tabla 4

Medidas descriptivas para los reactivos del instrumento toma de decisiones dentro del hogar

Variable	n	M	DE	α	Rango		Asimetría	Curtosis
					Mínimo	Máximo		
16. Que nombre ponerle a mis hijos	505	2.84	1.09	.89	0	4	-.80	.16
17. Cuando visitar a la familia de mi pareja	505	2.24	1.33	.89	0	4	-.23	-1.06
18. Si estudio o dejo de estudiar	505	2.82	1.38	.89	0	4	-.81	-.66
19. Cuando visitar a mi familia extensa	505	2.49	1.27	.89	0	4	-.30	-1.05
20. Cómo me siento emocionalmente	505	2.97	1.17	.89	0	4	-.98	.05
21. Si cuando mi pareja me ofende, soy incapaz de externarlo	505	2.10	1.41	.89	0	4	-.13	-1.23
22. Si me veo a mi misma, como una persona capaz de tomar decisiones	505	3.33	1.01	.89	0	4	-1.69	2.45
23. Si me enfrento a una problema, necesito que me digan como resolverlo	505	1.42	1.20	.89	0	4	.65	-.33
24. Si independientemente de cómo se sienta mi pareja emocionalmente, yo decido estar bien	505	2.74	1.22	.89	0	4	-.74	-.40
25. Si cuando no me salen las cosas como quiero, saber cómo manejarlo	505	2.66	1.10	.89	0	4	-.51	-.51
26. Si mi pareja está enojado, yo también me enojo	505	1.13	1.17	.89	0	4	.97	.16
27. Si pienso que cada vez que busco algo mejor para mi, lo estoy haciendo mal	505	1.10	1.08	.89	0	4	.97	.46
28. Si me cuesta trabajo tomar decisiones, para sentirme mejor	505	1.30	1.20	.89	0	4	.70	-.39
29. Si me siento satisfecha conmigo misma por las decisiones que tomo	505	3.01	1.13	.89	0	4	-1.04	.27

Posteriormente, se procedió a realizar las correlaciones entre los 30 reactivos (ver tabla 5). Los resultados obtenidos de la correlación entre las 30 variables, siendo un total de 900 coeficientes de correlación, 20 presentan correlaciones positivas estadísticamente significativas con un valor de $p < .05$, las cuales son bajas $r < .35$, se encontraron 253 correlaciones positivas bajas estadísticamente significativas ($r < .35$, $p < .01$), 5 correlaciones negativas significativas ($r < -.35$, $p < .01$) y 74 correlaciones positivas moderadas entre $r > .35$ y $r < .75$, estadísticamente significativas ($p < .01$), sin embargo, 83 no correlacionan de manera significativa y variaban de manera positiva y negativa.

Tabla 5

Correlación de los reactivos toma de decisiones dentro del hogar

1 [§]	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12	13	14	15
1 [§]	-													
2	.20**	-												
3	.24**	.29**	-											
4	.22**	.27**	.32**	-										
5	.30**	.14**	.16**	.14**	-									
6	.36**	.28**	.37**	.32**	.27**	-								
7	.20**	.29**	.35**	.31**	.15**	.48**	-							
8	.21**	.13**	.23**	.23**	.10*	.21**	.20**	-						
9	.31**	.17**	.25**	.36**	.36**	.41**	.29**	.20**	-					
10	.26**	.27**	.29**	.28**	.27**	.37**	.31**	.16**	.49**	-				
11	.22**	.12**	.22**	.28**	.14**	.27**	.30**	.32**	.24**	.25**	-			
12	.28**	.22**	.15**	.31**	.24**	.29**	.19**	.23**	.44**	.42**	.23**	-		
13	.41**	.25**	.24**	.37**	.28**	.44**	.23**	.21**	.54**	.46**	.30**	.53**	-	
14	.30**	.13**	.16**	.30**	.19**	.37**	.22**	.16**	.40**	.25**	.14**	.39**	.45**	-
15	.34**	.20**	.21**	.47**	.19**	.35**	.24**	.17**	.44**	.43**	.32**	.40**	.57**	.43**

*p<.05, **p<.01 §Nota: 1. Qué permisos darles a mis hijos, 2. Si evito una discusión con mi pareja, 3. La distribución de los deberes en el hogar, 4. A dónde salir de pasco con mi pareja, 5. Si asisto sola a una reunión, 6.

Cuándo acudir al médico, 7. Si evito situaciones de riesgo, 8. Qué decisiones tomar con respecto a mí, 9. Si dar un regalo, 10. Si hago modificaciones o reparaciones en mi casa, 11. En qué escuela van a asistir mis hijos, 12. Si trabajo en un empleo remunerado, 13. Cuándo comprar ropa, 14. Si aborto o seguir con el embarazo, 15. A dónde salir de pasco.

Continuación Tabla 5
Correlación de los reactivos toma de decisiones dentro del hogar

1§	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12	13	14	15	
16§	.34**	.20**	.15**	.29**	.27**	.38**	.17**	.14**	.36**	.31**	.15**	.41**	.43**	.58**	.43**
17	.15**	.22**	.21**	.32**	.18**	.29**	.26**	.10*	.27**	.35**	.40**	.20**	.30**	.22**	.33**
18	.17**	.21**	.10*	.47**	.17**	.28**	.18**	.11*	.25**	.33**	.20**	.31*	.40**	.39**	.45**
19	.34**	.30**	.20**	.21**	.23**	.44**	.27**	.22**	.48**	.38**	.25**	.50**	.53**	.54**	.46**
20	.27**	.26**	.14**	.37**	.25**	.34**	.26**	.18**	.41**	.33**	.22**	.38**	.45**	.42**	.48**
21	.22**	.23**	.17**	.23**	.23**	.32**	.26**	.19**	.33**	.22**	.23**	.28**	.35**	.36**	.34**
22	.13**	.14**	.10*	.22**	.21**	.19**	.25**	.13**	.25**	.25**	.19**	.14**	.18**	.21**	.27**
23	.12**	.20**	.24**	.19**	.17**	.28**	.30**	.19**	.31**	.24**	.22**	.24**	.29**	.15**	.31**
24	.06	-.02	-.02	.09*	.11*	-.06	-.05	-.01	.05	-.04	.11*	.03	.07	.07	.06
25	.15**	.18**	.09*	.13**	.24**	.22**	.10*	.11*	.26**	.21**	.15**	.18**	.25**	.24**	.23**
26	.17**	.23**	.24**	.17**	.19**	.26**	.27**	.20**	.26**	.26**	.20**	.24**	.31**	.23**	.26**
27	.11*	-.07	-.10*	.07	.01	-.00	-.04	-.02	.09*	.02	.09	.08	.09	.22**	.07
28	.05	-.02	-.03	.01	.09	-.05	-.02	.01	-.03	.11*	.04	.08	.01	.08	.05
29	.05	-.14**	-.03	-.06	.05	-.08	-.07	-.04	-.01	-.07	.07	.05	-.04	-.01	-.00
30	.15**	.19**	.20**	.18**	.20**	.21**	.26**	.18**	.25**	.27**	.27**	.15**	.29**	.18**	.25**

*p<.05, **p<.01 §Nota: 1. Qué permisos darles a mis hijos, 2. Si evito una discusión con mi pareja, 3. La distribución de los deberes en el hogar, 4. A dónde salir de paseo con mi pareja, 5. Si asisto sola a una reunión, 6. Cuando acudir al médico, 7. Si evito situaciones de riesgo, 8. Qué decisiones tomar con respecto a mí, 9. Si dar un regalo, 10. Si hago modificaciones o reparaciones en mi casa, 11. En qué escuela van a asistir mis hijos, 12. Si trabajo en un empleo remunerado, 13. Cuando comprar ropa, 14. Si aborto o seguir con el embarazo, 15. A dónde salir de paseo, 16. Hacerme un tatuaje o perforación, 17. Qué nombre ponerle a mis hijos, 18. Cuando visitar a la familia de mi pareja, 19. Si estudio o dejo de estudiar, 20. Cuando visitar a mi familia extensa, 21. Cómo me siento emocionalmente, 22. Si cuando mi pareja me ofende, soy incapaz de extermallo, 23. Si me veo a mí misma como una persona capaz de tomar decisiones, 24. Si me enfrento a un problema, necesito que me digan cómo resolverlo, 25. Si independientemente de cómo se sienta mi pareja emocionalmente, yo decido estar bien, 26. Si cuando no me salen las cosas como quiero, saber como manejarlo, 27. Si mi pareja está enojado, yo también me enoja, 28. Si pienso que cada vez que busco algo mejor para mí, lo estoy haciendo mal, 29. Si me cuesta trabajo tomar decisiones, para sentirme mejor, 30. Si me siento satisfecha conmigo misma por las decisiones que tomo.

Continuación Tabla 5

Correlación de los reactivos toma de decisiones dentro del hogar

	16 [§]	17	18	19	20	21	22	23	24	25	26	27	28	29	30
16 [§]	-														
17	.18**	-													
18	.34**	.34**	-												
19	.49**	.31**	.47**	-											
20	.36**	.29**	.48**	.42**	-										
21	.23**	.11*	.26**	.44**	.51**	-									
22	.24**	.18**	.27**	.30**	.33**	.33**	-								
23	.19**	.26**	.18**	.31**	.25**	.27**	.23**	-							
24	.06	.02	.06	.03	.09*	.04	.15*	-.03	-						
25	.21**	.12**	.18**	.27*	.33**	.36**	.31**	.32**	.06	-					
26	.19**	.25**	.19**	.28**	.31**	.36**	.26**	.37**	-.48**	-					
27	.18**	.02	.09*	.04	.10*	.03	.04	-.01*	.27**	.03	-.02	-			
28	.10*	.01	.07	.03	.03	.01	.21**	-.10	.35**	.02	.41**	-			
29	.00	-.02	-.04*	-.03	.03	-.04	.08	-	.33**	-.08	-.016	.39**	.50**	-	
30	.15**	.26**	.18**	.27**	.35**	.38**	.25**	.45**	-.08	.32**	.41**	-.08	-.07	-.07	-

*p<.05, **p<.01 §Nota: 16. Hacerme un tatuaje o perforación, 17. Qué nombre ponerle a mis hijos, 18. Cuándo visitar a la familia de mi pareja, 19. Si estudio o dejo de estudiar, 20. Cuándo vivir a mi familia extensa, 21. Cómo me siento emocionalmente, 22. Si cuando mi pareja me ofende, soy incapaz de extermallo, 23. Si me veo a mí misma como una persona capaz de tomar decisiones, 24. Si me enfrento a un problema, necesito que me digan cómo resolverlo, 25. Si independientemente de cómo se sienta mi pareja emocionalmente, yo decido estar bien, 26. Si cuando no me salen las cosas como quiero, saber cómo manejarlo, 27. Si mi pareja está enojado, yo también me enojo, 28. Si pienso que cada vez que busco algo mejor para mí, lo estoy haciendo mal, 29. Si me cuesta trabajo tomar decisiones, para sentirme mejor, 30. Si me siento satisfecha conmigo misma por las decisiones que tomo.

A partir de lo anterior se procedió a realizar un análisis factorial exploratorio y se encontró que para la medida de adecuación muestral de Kaiser-Meyer-Olkin fue de $KMO=.90$, por tanto, muestra suficiente variabilidad para dar una solución. Asimismo el coeficiente de la prueba de esfericidad de Bartlett ($\chi^2 = 5005.44$, $df = 435$) se muestra significativa ($p = .000$), por tanto, se rechaza hipótesis nula y se indica que la matriz de correlaciones es igual a la matriz de identidad.

Con respecto a la comunalidad se reporta para las soluciones inicial y final (extracción) puntajes que van de .43 a .64, esto significa que tanto la variable contribuye a la distinción de las dimensiones y su asociación de cada una a la solución factorial, presentando así una adecuada comunalidad en las 30 variables.

A partir de los valores Eigenvalue, donde el criterio debe ser uno o mayor a uno, se observa que el resultado arroja siete dimensiones con un total de varianza explicada de 56.52%, para el primer componente (26.93%), para el segundo (8.13%), el tercero (5.49%), cuarto (5.04%), quinto (4.08%), sexto (3.51%) y séptimo (3.34%). Sin embargo, en la figura 8 de sedimentación en la cual aparecen los Eigenvalue que generan un punto de corte entre las dimensiones tres y cuatro.

Es así que se aprecia en la tabla 6, la matriz de componentes de rotación varimax, ortogonal, generando siete dimensiones con una consistencia interna del alfa de Cronbach ($\alpha = .89$), en donde para el primer factor, está integrado por 10 variables cuyas cargas factoriales van de .75 a .44 ($\alpha = .87$), se puede observar que en el primer factor se concentran el mayor número de variables; mientras que para el segundo factor está integrado con seis variables que van de .71 a .52 ($\alpha = .75$); el tercer factor cuatro variables que van de .79 a .45 ($\alpha = .70$); el

cuatro factor con cuatro variables de .68 a .55 ($\alpha = .67$); quinto factor tres variables de .74 a .46 ($\alpha = .66$).

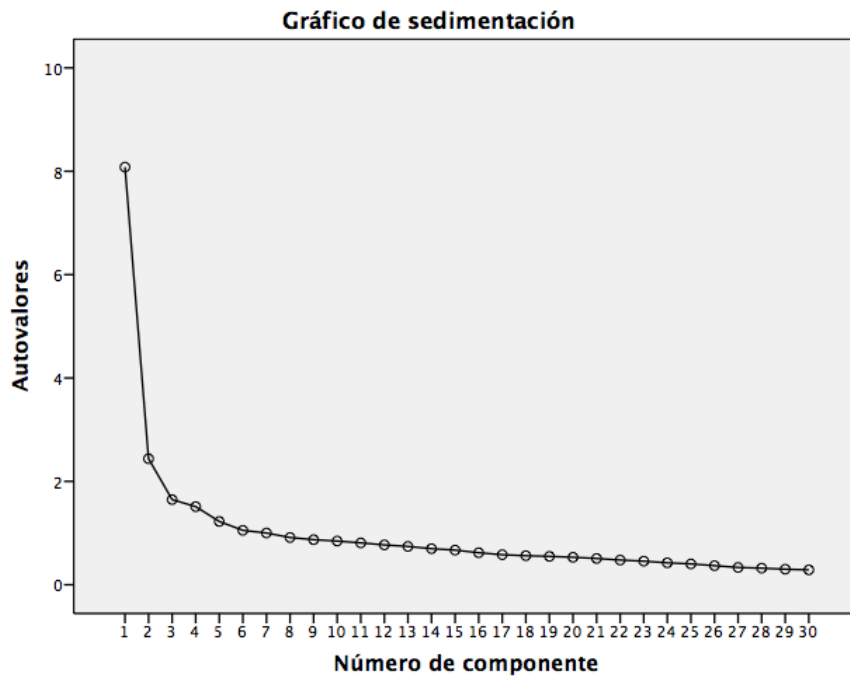


Figura 8. Sedimentación de primera solución para toma de decisiones

Tabla 6

Análisis factorial exploratorio de toma de decisiones del hogar

	Factorial							C*
	1	2	3	4	5	6	7	
Reactivo								
14. Si aborto o seguir con el embarazo	.75	.13	.09	.11	-.04	.01	-.04	.61
16. Hacerme un tatuaje o perforación	.72	.08	.10	.14	-.04	-.03	.10	.56
19. Si estudio o dejo de estudiar	.69	.26	-.01	.17	.10	.09	.02	.59
13. Cuando comprar ropa	.67	.16	-.03	.08	.26	.17	.25	.65
12. Si trabajo en un empleo remunerado	.63	.08	.02	-.00	.17	.20	.22	.52
15. A donde salir de paseo	.60	.19	.03	.09	.41	.08	-.00	.58
18. Cuando visitar a la familia de mi pareja	.57	.18	.04	.10	.40	-.17	-.31	.66
9. Si dar un regalo	.55	.20	-.01	.12	.28	.07	.35	.56
20. Cuando visitar a mi familia extensa	.55	.43	.10	.13	.19	-.02	-.15	.57
1. Que permisos darles a mis hijos	.44	.01	.10	.30	-.10	.24	.36	.49
25. Si independientemente de cómo se sienta mi pareja emocionalmente, yo decido estar bien	.19	.71	.03	.02	-.06	-.09	.15	.57
26. Si cuando no me salen las cosas como quiero, saber cómo manejarlo	.14	.66	-.10	.16	.06	.10	.14	.53
30. Si me siento satisfecha conmigo misma por las decisiones que tomo	.07	.64	-.12	.07	.24	.21	.10	.54
21. Cómo me siento emocionalmente	.40	.61	.03	.15	-.07	.11	-.17	.60
23. Si me veo a mi misma, como una persona capaz de tomar decisiones	.11	.58	-.17	.11	.225	.20	.12	.49
22. Si cuando mi pareja me ofende, soy incapaz de externarlo	.15	.52	.30	.23	.14	-.16	-.10	.49
28. Si pienso que cada vez que busco algo mejor para mí, lo estoy haciendo mal	.01	.02	.79	.04	.01	-.06	.05	.63

Continuación tabla 6

Análisis factorial exploratorio de toma de decisiones del hogar

29. Si me cuesta trabajo tomar decisiones, para sentirme mejor	-.06	-.09	.76	-.09	-.01	.13	.13	.63
24. Si me enfrento a una problema, necesito que me digan como resolverlo	.02	.02	.65	-.01	.08	-.04	-.02	.43
27. Si mi pareja está enojado, yo también me enojo	.23	-.08	.65	-.11	-.05	.06	-.05	.50
3. La distribución de los deberes en el hogar	.05	.06	-.05	.68	.13	.23	.18	.57
7. Si evito situaciones de riesgo	.10	.20	-.02	.67	.18	.16	-.02	.55
2. Si evito una discusión con mi pareja	.18	.17	-.08	.62	.06	-.13	-.02	.47
6. Cuando acudir al médico	.43	.13	-.08	.55	.08	.13	.18	.56
17. Que nombre ponerle a mis hijos	.14	.13	.01	.16	.74	.04	.08	.62
11. En que escuela van a asistir mis hijos	.10	.18	.15	.12	.49	.57	.02	.64
4. A donde salir de paseo con mi pareja	.41	.02	.04	.37	.48	.05	-.21	.58
10. Si hago modificaciones o reparaciones en mi casa	.40	.13	-.02	.26	.46	-.06	.32	.56
8. Que decisiones tomar con respecto a mi	.18	.14	-.01	.19	-.03	.73	-.08	.63
5. Si asisto sola a una reunion	.22	.26	.13	.14	.07	-.13	.63	.56

Eigenvalue

% Varianza

Alfa de Cronbach por factor

* Nota Comunalidades

8.08	2.44	1.65	1.51	1.23	1.05	1.00
26.93	8.13	5.49	5.04	4.08	3.51	3.34
.87	.75	.70	.67	.66		

Debido a que el primer análisis factorial arrojó siete dimensiones, se realizó un segundo análisis factorial, donde se utilizaron diferentes criterios: el número de variables por factor debe ser igual o superior a cuatro variables por factor para que forme una dimensión, el tamaño de la carga factorial debe ser superior a .60, y no debe repetirse en dos o más dimensiones, por tanto, quedaron de 13 reactivos, y se sometieron a un segundo análisis factorial (ver tabla 9).

Se encontró que para la medida de adecuación muestral de Kaiser-Meyer-Olkin fue de $KMO = .81$, lo cual reporta suficiente variabilidad para dar una solución. También el coeficiente de la prueba de esfericidad de Bartlett ($\chi^2 = 1780.65$, $df = 78$) es significativo ($p = .00$), por tanto, se rechaza hipótesis nula y se indica que la matriz de correlaciones es igual a la matriz de identidad.

En los valores Eigenvalue, se reporta que el criterio debe ser uno o mayor a uno, y se observa que el resultado arroja tres dimensiones con un total de varianza explicada de 56.37%, para el primer componente (28.30%), para el segundo (17.68%) y el tercero (10.39%). En la figura 9 de sedimentación aparecen los Eigenvalue que generan un punto de corte entre las dimensiones dos y tres.

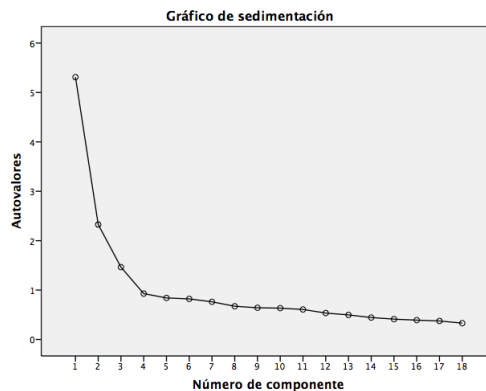


Figura 9. Sedimentación de segunda solución para toma de decisiones

Es así que se aprecia en la tabla 7, la matriz de componentes de rotación varimax, ortogonal, se obtuvieron tres dimensiones con una consistencia interna de la escala total a través del alfa de Cronbach fue de .76, el primer factor (físicas) está integrado por cinco variables cuyas cargas factoriales van de .78 a .71 ($\alpha = .82$), para el segundo factor (emocionales) está integrado con cuatro variables que van de .75 a .69 ($\alpha = .72$) y el tercer factor (dependiendo de lo externo) cuatro variables que van de .80 a .64 ($\alpha = .70$).

Tabla 7

Análisis factorial exploratorio de la variable toma de decisiones dentro del hogar

Reactivos	Factorial			C*
	1	2	3	
14) Si abortar o seguir con el embarazo	.78	.09	.10	.62
16) Hacerme un tatuaje o perforación	.77	.06	.08	.60
19) Si estudio o dejo de estudiar	.76	.25	-.02	.64
13) Cuando comprar ropa	.72	.27	.00	.59
12) Si trabajo en un empleo remunerado	.71	.14	.04	.52
26) Si cuando no me salen las cosas como quiero, saber cómo manejarlo	.18	.75	-.05	.60
30) Si me siento satisfecha conmigo misma por las decisiones que tomo	.11	.73	-.08	.55
25) Si independientemente de cómo se sienta mi pareja emocionalmente, yo decido estar bien	.16	.70	.08	.52
23) Si me veo a mi misma, como una persona capaz de tomar decisiones	.18	.69	-.12	.52
28) Si pienso que cada vez que busco algo mejor para mí, lo estoy haciendo mal	.02	.01	.80	.63
29) Si me cuesta trabajo tomar decisiones, para sentirme mejor	-.05	-.10	.77	.61
27) Si mi pareja está enojado, yo también me enojo	.18	-.09	.69	.51
24) Si me enfrento a un problema, necesito que me digan cómo resolverlo	.03	.00	.64	.41
	<i>Eigenvalue</i>	3.68	2.30	1.35
	% Varianza	28.30	17.68	10.39
	Alfa	.82	.72	.70

*Comunalidades

Es así que la versión final (ver tabla 8) del instrumento toma de decisiones para medir el empoderamiento en las mujeres dentro del hogar, contiene 13 reactivos los cuales se distribuyen en tres dimensiones, la primer área toma de decisiones ejecutivas, la segunda área, toma de decisiones emocionales y la tercera área toma de decisiones dependiendo de lo externo.

Tabla 8

Version final instrumento de toma de decisiones dentro del hogar

En cada una de las afirmaciones, indica con un tache X, que tan frecuente tomas las siguientes decisiones en tu casa:

	POCAS ALGUNAS LA MAYORIA				
	NUNCA	VECES	VECES	DE LAS VECES	SIEMPRE
YO DECIDO:	0	1	2	3	4
1. Cuando comprar ropa					
2. Hacerme un tatuaje o perforación					
3. Si estudio o dejo de estudiar					
4. Si trabajo en un empleo remunerado					
5. Si abortar o seguir con el embarazo					
6. Si cuando no me salen las cosas como quiero, saber cómo manejarlo					
7. Si me siento satisfecha conmigo misma por las decisiones que tomo					
8. Si independientemente de cómo se sienta mi pareja emocionalmente, yo decido estar bien					
9. Si me veo a mi misma, como una persona capaz de tomar decisiones					
10. Si pienso que cada vez que busco algo mejor para mí, lo estoy haciendo mal					
11. Si me cuesta trabajo tomar decisiones, para sentirme mejor					
12. Si mi pareja está enojado, yo también me enojo					
13. Si me enfrento a un problema, necesito que me digan cómo resolverlo					

Para los indicadores psicológicos positivos de autoestima, asertividad, y autoeficacia, se realizó un análisis factorial, donde la consistencia interna reportada en los índices de alfa de Cronbach $\alpha = .89$, con un total de varianza explicada de 65% (ver tabla 9).

Tabla 9

Análisis factorial exploratorio de la variable indicadores psicológicos

Reactivos	Factorial	
	1	C*
1) Me siento libre de decidir	.86	.73
2) Digo lo que siento en el momento adecuado	.82	.67
3) Soy capaz de decidir por mi cuenta	.82	.67
4) Digo lo que pienso en el momento adecuado	.81	.65
5) Yo me valoro a mi misma	.77	.60
6) Me quiero a mi misma	.76	.58
	<i>Eigenvalue</i>	3.9
	% Varianza	65
	Alfa	.89

6.3 Adaptación de un instrumento de regulación emocional

6.3.1a Objetivo específico⁷

Adaptar y validar las propiedades psicométricas del Cuestionario de Regulación de la Emoción, (ERQ) en una muestra de mujeres del Estados de México.

⁷ (Creswell, pp. 143-144, 2014; 2015).

6.3.1b Hipótesis nula

Los índices psicométricos del Cuestionario de Regulación de la Emoción, (ERQ) no son aceptables para describir el comportamiento del fenómeno.

6.3.1c Hipótesis alterna

Los índices psicométricos del Cuestionario de Regulación de la Emoción, (ERQ) son aceptables para describir el comportamiento del fenómeno.

6.3.2 Descripción del instrumento

Cuestionario de Autorregulación emocional de Gross y Thompson (2003) adaptado por Gargurevich y Matos, (2010). La versión original de este cuestionario consta de 10 ítems, seis de los cuales evalúan, reevaluación cognitiva y los otros cuatro, supresión. El cuestionario evalúa de 1 totalmente de acuerdo a 7 totalmente en desacuerdo. Se encontró adecuada consistencia interna para ambas subescalas, para la supresión una alfa de Cronbach entre $\alpha = .68$ a $\alpha = .76$, y para la reevaluación cognitiva valores de alfa entre $\alpha = .75$ a $\alpha = .82$.

6.3.3 Resultados de la adaptación del instrumento

A partir del cálculo de los percentiles 25 y 75, se obtuvieron los valores extremos encontrándose el $P25 = 18.00$ y $P75 = 26.01$, con lo cual se formaron dos grupos, el grupo 1 lo formaron las participantes con puntuaciones en regulación emocional, por abajo del percentil 25, y el grupo 2 integrado por las mujeres con puntuaciones por arriba del percentil 75, para observar diferencia estadística de la variable se sometieron a prueba la regulación emocional total, entre el grupo uno y el grupo dos, y se obtuvo que asumiendo varianzas homogéneas entre los grupos ($F = 8.721$, $p = .003$), un valor de $t = 30.634$ ($df = 230$), $p = .000$, lo cual es estadísticamente significativa la diferencia, por tanto, el instrumento regulación emocional,

cuenta con la propiedad de discriminar entre las puntuaciones extremas de valores bajos y altos.

Posteriormente, se obtuvieron las medidas descriptivas (tabla 10) para los reactivos de regulación emocional, se observa que la curva para los 10 reactivos, con una ligera asimetría negativa, sin embargo, se observa una ligera distribución de los datos hacia la normalidad.

Tabla 10

Medidas descriptivas para los reactivos regulación emocional

Variable	n	M	DE	α	RANGO		Asimetría	Curtosis
					Mínimo	Máximo		
1. Cuando quiero sentir una emoción positiva con mayor intensidad (por ejemplo, alegría), modifíco lo que pienso para hacerlo	505	2.11	.61	.86	0	4	-.01	-.14
2. Mantengo ocultas mis emociones (las guardo sólo para mí)	505	1.87	.62	.86	0	4	.07	-.48
3. Cuando quiero sentir una emoción negativa con menor intensidad (por ejemplo, tristeza), modifíco lo que pienso para hacerlo	505	1.91	.62	.86	0	4	-.02	-.42
4. Cuando estoy sintiendo emociones positivas, tengo cuidado de no expresarlas	505	1.83	.66	.86	0	4	.21	-.74
5. Cuando hago frente a una situación estresante, me obligo a pensar en ella de una manera que me ayude a mantener la calma	505	2.08	.64	.86	0	4	-.04	-.37
6. Controlo mis emociones no expresándolas	505	1.85	.62	.86	0	4	.06	-.61
7. Cuando quiero sentir una emoción positiva con mayor intensidad, cambio mi manera de pensar sobre la situación que generó la emoción	505	2.01	.62	.86	0	4	-.03	-.28
8. Controlo mis emociones, cambiando la manera de pensar sobre la situación en la que me encuentro	505	2.00	.65	.86	0	4	.02	-.45
9. Cuando estoy sintiendo emociones negativas, me aseguro de no expresarlas	505	1.88	.63	.86	0	4	.05	-.55
10. Cuando quiero sentir una emoción negativa en menor intensidad, cambio la manera de pensar sobre la situación que generó la emoción	505	1.96	.60	.86	0	4	-.03	-.14

En el análisis factorial, por el método componentes principales (ver tabla 11), el resultado arroja dos dimensiones con un total de varianza explicada de 52.56%, para el primer componente 40.47% y para el segundo 12.09%. A partir de la matriz de componentes de rotación varimax, ortogonal, se obtuvieron dos dimensiones (ver figura 10) con una consistencia interna del alfa de Cronbach ($\alpha = .83$), en donde para el primer factor, está integrado por siete variables cuyas cargas factoriales van de .82 a .51 ($\alpha = .81$), en donde se puede observar que en el primer factor se concentran el mayor número de variables; mientras que para el segundo factor está integrado con tres variables que van de .79 a .74 ($\alpha = .70$).

Tabla 11
Análisis factorial para regulación emocional dos factores

Reactivos	Factorial		
	1	2	C*
8. Controlo mis emociones, cambiando la manera de pensar sobre la situación en la que me encuentro	.77	.24	.65
10. Cuando quiero sentir una emoción negativa en menor intensidad, cambio la manera de pensar sobre la situación que generó la emoción	.75	.20	.60
5. Cuando hago frente a una situación estresante, me obligo a pensar en ella de una manera que me ayude a mantener la calma	.69	.01	.47
1. Cuando quiero sentir una emoción positiva con mayor intensidad (por ejemplo, alegría), modifíco lo que pienso para hacerlo	.64	.11	.42
3. Cuando quiero sentir una emoción negativa con menor intensidad (por ejemplo, tristeza), modifíco lo que pienso para hacerlo	.62	.23	.44
9. Cuando estoy sintiendo emociones negativas, me aseguro de no expresarlas	.56	.28	.40
7. Cuando quiero sentir una emoción positiva con mayor intensidad, cambio mi manera de pensar sobre la situación que generó la emoción	.54	.41	.46
4. Cuando estoy sintiendo emociones positivas, tengo cuidado de no expresarlas	.20	.77	.64
6. Controlo mis emociones no expresándolas	.18	.75	.60
2. Mantengo ocultas mis emociones (las guardo sólo para mí)	.15	.75	.58
<i>Eigenvalue</i>	4.05	1.2	
% Varianza	40.4	12.	
	7	09	
Alfa	.81	.70	

*Comunalidades

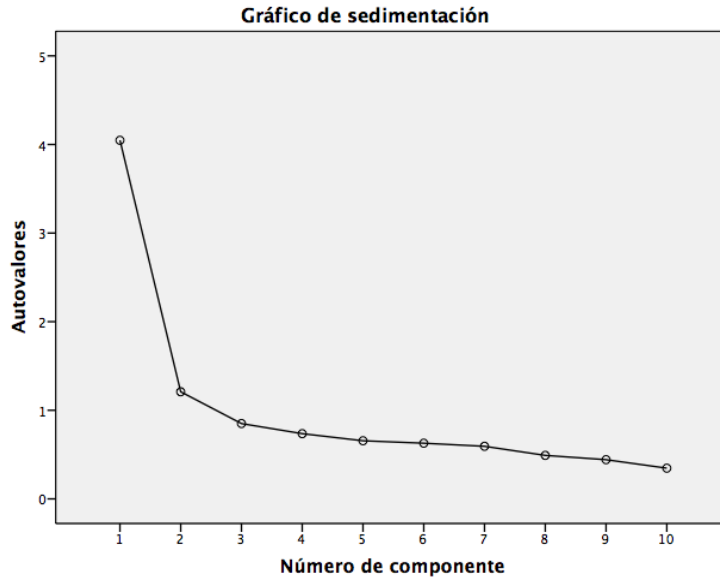


Figura 10. Sedimentación de primera solución de regulación emocional

A partir del análisis factorial obtenido, se observó que es similar para ciertos reactivos y para otros es diferente a lo que los autores (Gargurevich & Matos, 2010) plantean, por lo que se decidió agrupar los reactivos en las dos dimensiones: reevaluación cognitiva (1, 3, 5, 7, 8, 10) ($\alpha = .80$) y supresión (2, 4, 6, 9) ($\alpha = .69$).

6.4 Adaptación de un instrumento de violencia hacia la mujer por parte de la pareja

6.4.1a Objetivo específico⁸

Observar las propiedades psicométricas de la Escala de Violencia en la Pareja versión de receptor en una muestra de mujeres del Estados de México.

6.4.1b Hipótesis nula

Los índices psicométricos de la Escala de Violencia en la Pareja versión de receptor no son aceptables para describir el comportamiento del fenómeno.

⁸ (Creswell, pp. 143-144, 2014; 2015).

6.4.1c Hipótesis alterna

Los índices psicométricos de la Escala de Violencia en la Pareja versión de receptor son aceptables para describir el comportamiento del fenómeno.

6.4.2 Descripción del instrumento

La Escala de Violencia en la Pareja versión de receptor y versión perpetrador (Cienfuegos, 2014) se utilizó solo la versión de receptor con 27 reactivos. Se aplicó a una muestra no probabilística, intencional de 373 participantes (262 mujeres y 111 hombres). Para la versión de receptor con cuatro factores explican el 67.7% de la varianza y un coeficiente de confiabilidad ($\alpha = .94$) y son: violencia económica ($\alpha = .92$), violencia psicológica y control ($\alpha = .86$), violencia física e intimidación ($\alpha = .88$) y violencia sexual ($\alpha = .88$); y para la versión perpetrador se obtuvieron dos factores (daño psicológico y violencia económica y social) cuya varianza explicada es 61.8% y el coeficiente de confiabilidad ($\alpha = .84$) (Cienfuegos, 2014). Se concluye que ambas escalas presentan adecuados índices en relación a la validez y confiabilidad (Cienfuegos, 2014).

6.4.3 Resultados de la adaptación del instrumento

Para el reactivo 26M y 26H, se juntaron en un solo reactivo y cuya redacción es para evaluar el acto violento recibido por parte del hombres, debido a que el propósito de la investigación torna alrededor de las mujeres. Primero se calculó los percentiles 25 y 75, para obtener los valores extremos quedando el P25= 3.51 y P75= 18.45, se formaron dos grupos, el grupo uno para las participantes con puntuaciones en violencia, por abajo del percentil 25, y el grupo dos con puntuación por arriba del percentil 75, se sometieron a prueba la violencia total, y observar diferencia estadística de la variable entre el grupo uno y el grupo dos, y se asumen varianzas homogéneas entre los grupos ($F = 287.182, p = .000$), un valor de t

=17.899 ($df = 77.519$), $p = .000$, siendo estadísticamente significativa la diferencia y por tanto, cuestiona de violencia, tienen la propiedad de discriminar entre las puntuaciones extremas de valores bajos y altos. También se obtuvieron las medidas descriptivas (tabla 12) para los reactivos de violencia, se observa que la curva para los 27 reactivos, se agrupan con un sesgo positivo.

Tabla 12

Medidas descriptivas para los reactivos violencia

Variable	n	M	DE	α	RANGO		Asimetría	Curtosis
					Mínimo	Máximo		
1. Mi pareja me ha dicho que mi arreglo personal es desagradable	505	.44	.73	.95	0	4	2.37	6.99
2. Mi pareja me ha empujado con fuerza	505	.45	.75	.95	0	4	2.34	6.58
3. Mi pareja se enojada conmigo si no hago lo que él quiere	505	.70	.92	.95	0	4	1.77	3.43
4. Mi pareja me critica como amante	505	.17	.52	.95	0	4	4.03	18.73
5. Mi pareja me rechaza cuando quiero tener relaciones sexuales con él	505	.20	.50	.95	0	4	3.56	16.37
6. Mi pareja vigila todo lo que hago	505	.65	1.01	.95	0	4	2.01	4.34
7. Mi pareja ha dicho que soy fea o poco atractiva	505	.21	.53	.95	0	4	3.84	19.38
8. Mi pareja no toma en cuenta mis necesidades sexuales	505	.69	1.10	.95	0	4	1.81	2.50
9. Mi pareja me prohíbe que me junte o reúna con amistades	505	.52	.90	.95	0	4	2.22	4.95
10. Mi pareja utiliza el dinero para controlarme	505	.28	.74	.95	0	4	3.38	11.82
11. Mi pareja ha golpeado o pateado la pared, la puerta o algún mueble para asustarme	505	.42	.78	.95	0	4	2.52	7.33
12. Mi pareja me ha amenazado con dejarme	505	.36	.76	.95	0	4	2.69	7.85
13. He tenido miedo de mi pareja	505	.44	.84	.95	0	4	2.68	7.88

Continuación Tabla 12
Medidas descriptivas para los reactivos violencia

14. Mi pareja me ha forzado a tener relaciones sexuales	505	.17	.60	.95	0	4	4.54	22.99
15. Mi pareja se molesta con mis éxitos y mis logros	505	.29	.74	.95	0	4	3.50	13.10
16. Mi pareja me ha golpeado	505	.28	.72	.95	0	4	3.48	13.51
17. Mi pareja me prohíbe trabajar o seguir estudiando	505	.37	.88	.95	0	4	2.94	8.43
18. Mi pareja me agrede verbalmente si no atiendo a mis hijos como él piensa que debería ser	505	.37	.72	.95	0	4	2.68	8.58
19. Mi pareja se enoja si no atiendo a mis hijos como él piensa que debería ser	505	.51	.80	.95	0	4	2.27	6.09
20. Mi pareja se enojada cuando le digo que no me alcanza el dinero que me da o gano	505	.70	.99	.95	0	4	1.83	3.18
21. Mi pareja se enojada si no está la comida o el trabajo hecho cuando él cree que debería estar	505	.50	.85	.95	0	4	2.31	5.59
22. Mis pareja se pone celoso y sospecha de mis amistades	505	.68	1.03	.95	0	4	1.91	3.21
23. Mi pareja adminsitra el dinero sin tomarme en cuenta	505	.41	.88	.95	0	4	2.55	6.51
24. Mi pareja me chantajea con su dinero	505	.24	.63	.95	0	4	3.82	17.02
25. Mi pareja ha llegado a insultarme	505	.56	.84	.95	0	4	2.13	5.11
26. Mi pareja me limita económicamente para mantenerme en casa o se enoja cuando no apporto o doy el gasto que él cree que debería ser	505	.35	.74	.95	0	4	2.94	9.77
27. Mi pareja se ha burlado de alguna parte de mi cuerpo	505	.20	.48	.95	0	4	3.25	14.32

Para el análisis factorial de la variables violencia (ver tabla 13) se arrojaron cuatro dimensiones con un total de varianza explicada 61.36%, para el primer componente 46.90%, el segundo 5.63%, el tercero 4.68% y el cuarto 4.15%.

Se realizó la matriz de componentes de rotación varimax, ortogonal (ver figura 11), para lo cual la consistencia interna del alfa de Cronbacha es $\alpha = .95$, la primera dimensión económico / dentro del hogar está integrada por 10 variables cuyas cargas factoriales van de .75 a .52, ($\alpha = .92$), en la segunda dimensión de siete variables, las cargas factoriales van de .78 a .54 ($\alpha = .89$), en la tercera dimensión tiene cinco variables, las cargas factoriales van de .76 a .56 ($\alpha = .87$) y para la cuarta dimensión son cinco variables y sus cargas factoriales van de .68 a .42 ($\alpha = .64$).

Tabla 13

Análisis factorial para violencia cuatro factores

Reactivos	Factorial				C*
	1	2	3	4	
24. Mi pareja me chantajea con su dinero	.75	.22	.16	.09	.64
20. Mi pareja se enojada cuando le digo que no me alcanza el dinero que me da o gano	.70	.32	.31	.11	.69
18. Mi pareja me agrede verbalmente si no atiendo a mis hijos como él piensa que debería ser	.69	.18	.34	.25	.69
23. Mi pareja adminsitra el dinero sin tomarme en cuenta	.68	.24	.22	.13	.59
26. Mi pareja me limita económicamente para mantenerme en casa o se enoja cuando no aporto o doy el gasto que él cree que debería ser	.67	.35	.26	.15	.66
25. Mi pareja ha llegado a insultarme	.65	.36	.34	.18	.69
21. Mi pareja se enojada si no está la comida o el trabajo hecho cuando él cree que debería estar	.62	.40	.10	.15	.58
19. Mi pareja se enoja si no atiendo a mis hijos como él piensa que debería ser	.61	.18	.31	.25	.57
27. Mi pareja se ha burlado de alguna pare de mi cuerpo	.60	-.03	.21	.38	.54
10. Mi pareja utiliza el dinero para controlarme	.51	.36	.38	.00	.53

Continuación tabla 13

Análisis factorial para violencia cuatro factores

16. Mi pareja me ha golpeado	.26	.78	.21	.14	.74
14. Mi pareja me ha forzado a tener relaciones sexuales	.18	.74	.05	.32	.69
11. Mi pareja ha golpeado o pateado la pared, la puerta o algún mueble para asustarme	.30	.68	.34	.14	.68
13. He tenido miedo de mi pareja	.36	.62	.40	.15	.70
15. Mi pareja se molesta con mis éxitos y mis logros	.37	.57	.37	.13	.62
2. Mi pareja me ha empujado con fuerza	.24	.56	.34	.24	.55
12. Mi pareja me ha amenazado con dejarme	.33	.54	.32	.24	.56
6. Mi pareja vigila todo lo que hago	.25	.16	.76	.17	.70
9. Mi pareja me prohíbe que me junte o reúna con amistades	.27	.24	.75	.06	.69
22. Mis pareja se pone celoso y sospecha de mis amistades	.37	.22	.69	.21	.71
3. Mi pareja se enojada conmigo si no hago lo que él quiere	.27	.21	.59	.24	.52
17. Mi pareja me prohíbe trabajar o seguir estudiando	.30	.44	.56	.15	.62
1. Mi pareja me ha dicho que mi arreglo personal es desagradable	.27	-.03	.31	.68	.63
4. Mi pareja me critica como amante	.25	.33	.03	.59	.52
7. Mi pareja ha dicho que soy fea o poco atractiva	.38	.25	.29	.59	.63
5. Mi pareja me rechaza cuando quiero tener relaciones sexuales con él	.25	.44	-.05	.56	.57
8. Mi pareja no toma en cuenta mis necesidades sexuales	-.12	.26	.16	.42	.28
	<i>Eigenvalue</i>	12.68	1.52	1.26	1.12
	% Varianza	46.95	5.64	4.68	4.16
	Alfa	.92	.89	.87	.64

*Comunalidades

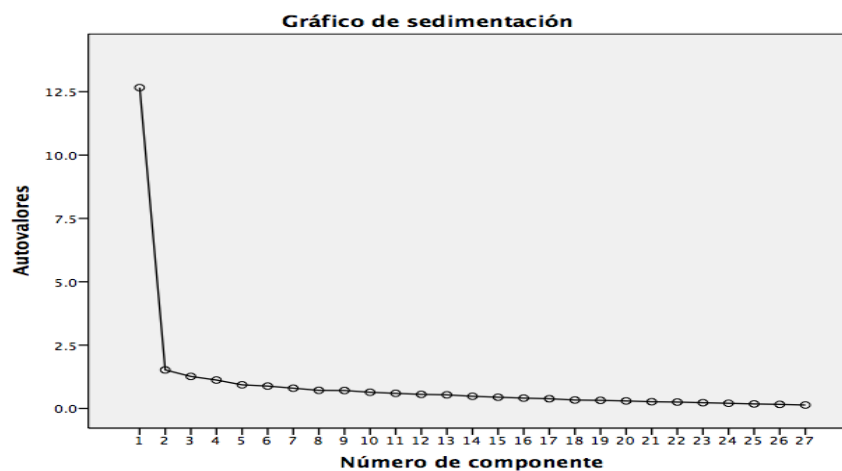


Figura 11. Sedimentación de primera solución de regulación emocional

6.5 Discusión.

Por tanto, al comparar lo que plantea la autora (Cienfuegos, 2014) y lo obtenido del análisis factorial, se observan ciertas similitudes en la agrupación de los reactivos para las cuatro dimensiones.

Con respecto a las alfa de Cronbach generadas, dimensión uno la alpha obtenida es $\alpha = .92$ y la reportada por la autora de violencia económica es $\alpha = .92$, en la dimensión dos, la alpha obtenida es $\alpha = .89$ y de la investigadora como factor el factor de violencia física e intimidación $\alpha = .88$, para la tercera dimensión, la alpha generada es $\alpha = .87$ y ella reporta para el factor de violencia psicológica y el control es $\alpha = .86$ y por último, para la cuarta dimensión la alpha obtenida es de $\alpha = .64$ y la reportada por la autora en relación a la violencia sexual es $\alpha = .83$.

Es así que las alphas obtenidas son similares a lo reportado por la investigadora (Cienfuegos, 2014), excepto para la última dimensión de violencia sexual y si bien se obtuvo un coeficiente de confiabilidad menor, la distribución de los reactivos es similar.

Por tanto, se concluye que Escala de Violencia en la Pareja versión de receptor posee la consistencia interna y la validez estructural para continuar la investigación.

Para la adaptación del instrumento Cuestionario de Autoregulacion emocional de Gross y Thompson, por Gargurevich y Matos, (2010), se encontró que existen similitudes entre la versión original del cuestionario y lo obtenido con la muestra de las 505 mujeres, el análisis factorial arroja dos dimensiones con un total de varianza explicada de 55.77%, para el primer componente 44.70% y para el segundo 11.07% y con una consistencia interna del alfa de Cronbach ($\alpha = .86$), en donde para el primer factor, van de .82 a .51 ($\alpha = .84$) comparado con

lo que plantean los autores 75 a .82 y segundo factor van de .79 a .74 ($\alpha = .70$), en comparación .68 a .76, por tanto, las cargas factoriales que se obtuvieron son mayores en comparación de los que se exponen (Gargurevich & Matos, 2010).

Por lo que se concluye que el cuestionario de autoregulación emocional posee la consistencia interna y la validez estructural.

Finalmente, el resultados del instrumento de toma de decisiones dentro del hogar y los indicadores psicológicos, cumple con los criterios psicométricos de confiabilidad y validez, para medir la toma de decisiones de la mujer dentro de su hogar abarcando áreas individuales, de pareja y/o crianza.

Es así que la versión final del instrumento toma de decisiones dentro del hogar (ver anexo 1) para medir un área del empoderamiento, contiene 13 reactivos los cuales se distribuyen en tres dimensiones, la primera área toma de decisiones físicas, la segunda área, toma de decisiones emocionales y la tercera área toma de decisiones dependiendo de lo externo.

En la primera dimensión toma de decisiones físicas abarca, los atributos dirigidos hacia las tareas (Díaz-Loving, Rocha, & Rivera, 2007) como decidir si trabaja en un empleo, si hace modificaciones en la casa, cuándo acudir al médico, o si va a estudiar. Siendo importante para las mujeres comenzar a tomar decisiones de la vida diaria para así fortalecer su seguridad y su voz en otro entorno fuera del hogar, como el trabajo, escuela, reuniones sociales, y ser personas tomadoras de decisiones para el cambio. Por tanto, al tomar en cuenta las dimensiones, económica y educativa se vuelve más ventajoso el poder en la toma de decisión en el ámbito doméstico y en su propio cuerpo (Cuevas, Blanco, Juárez, Palma, & Valdez, 2006).

También incluye que el autocuidado, es la forma en que la mujer se cuida, se protege y se procura así misma, no poniéndose en situaciones de riesgo, decidiendo que es lo que necesita ella misma, teniendo la capacidad de poner límites en el afuera y auto-observarse todo el tiempo para prevenir sobre su salud física y emocional.

Es por tanto, que, de manera positiva el que las mujeres ejerzan la acción de tomar decisiones dentro del hogar y tener control sobre su cuerpo y la sexualidad, en términos de su libertad de elegir la maternidad o no, es uno de los elementos clave del empoderamiento, esto incluye el uso de métodos anticonceptivos, el derecho al aborto, o la demanda para los anticonceptivos (Cuevas et al., 2006).

Para la segunda dimensión, agrupa la toma de decisión con respecto al sentir de manera interna, la satisfacción que conlleva a estar con ella misma, y el autovalidarse con respecto a lo que decide en su entorno, especialmente con su pareja, siendo un factor de protección esta capacidad para expresarle su sentir y verse como una persona ajena a él, con sus propios deseos, aspiraciones y búsqueda de ella misma dentro de su entorno hogar.

Finalmente, en la tercera dimensión denominada “dependiendo de lo externo”, las decisiones son en cuestión de si necesita de los demás para tomar la decisiones o lo puede hacer por sí sola. Si le cuesta trabajo tomar decisiones para sentirse mejor, o si necesitan que le digan cómo resolverlo, o sus emociones en relación a su pareja.

Esta última forma de toma de decisiones, va a profundizar la forma en que se expresa, se escucha y valida y se relaciona con su pareja dentro del hogar, ya que el empoderamiento, en este sentido es un mecanismo de defensa interna que facilita la resistencia psicológica y cuya conceptualización permite su medición, para analizar las creencias y el conocimiento de las

identidades culturales, donde centran, el comportamiento, percepción o habilidad las cuales son interpretadas como características internas de la mujer (Morgan & Coombesc, 2013).

Por otra parte, se sabe de la necesidad de explorar las características de esta escala, lo que desea medir, su vulnerabilidad al cambio su distinción con otras escalas y la variación psicométrica o estabilidad en otras culturas o escenarios (Haswell et al., 2010).

De ahí la importancia de medir la toma de decisiones dentro del hogar, como una área del empoderamiento; la capacidad del instrumento toma de decisiones dentro del hogar, se encuentra actualmente en prueba con su relación en las medidas de recuperación de la salud mental y como factor de protección para la violencia doméstica.

Es así que las escalas que se validaron para este estudio posee la consistencia interna y la validez estructural, para continuar con la investigación, y se recomienda su actualización constante de las mismas.

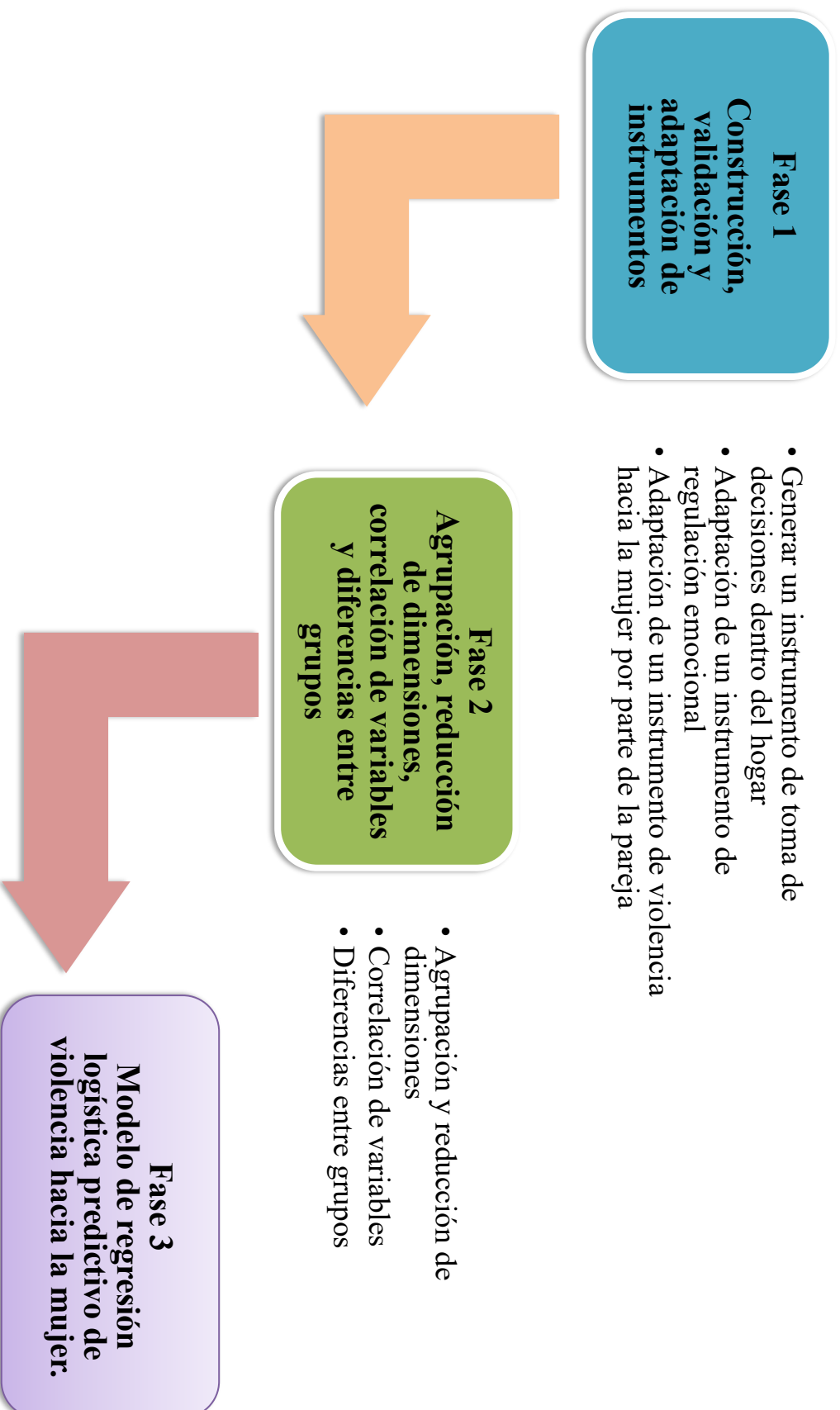


Figura 7. Descripción del procedimiento de las fases para el proyecto de investigación

VII. Fase 2. Agrupación, reducción de dimensiones, correlación de variables y diferencias entre grupos

7.1 Objetivo particular⁹

Identificar y describir el comportamiento de las variables psicológicas que están asociadas al fenómeno de la violencia hacia la mujer por parte de la pareja.

7.2 Objetivos específicos

Reducir el número de factores de las variables toma de decisiones, indicadores psicológicos, regulación emocional y violencia, a partir de un análisis factorial de segundo orden, según el comportamiento de acuerdo con su peso y su contribución en la descripción del factor.

Correlacionar las variables de violencia, regulación emocional, toma de decisiones e indicadores psicológicos, a fin de observar el nivel de asociación entre ellas.

Comparar las puntuaciones de toma de decisiones e indicadores psicológicos, obtenidas entre el grupo de mujeres que reportan ausencia de violencia y las que reportan experiencia de violencia por parte de la pareja.

7.3 Hipótesis nulas

No habrá una dimensión única, en la que se reduzcan los factores de violencia, regulación emocional, toma de decisiones e indicadores psicológicos.

⁹ (Creswell, pp. 143-144, 2014; 2015).

No existe un nivel de asociación entre las variables de violencia y las variables de regulación emocional, toma de decisiones e indicadores psicológicos.

No existen diferencias en los niveles de toma de decisiones e indicadores psicológicos positivos entre los grupos de mujeres que reportan ausencia o presencia de la experiencia de violencia por parte de la pareja.

7.4 Hipótesis alternas

Las puntuaciones de las variables que corresponden al factor de violencia se agrupan entre ellas, mientras que las puntuaciones de toma de decisiones e indicadores psicológicos positivos se ubican en una segunda dimensión.

Existe un nivel de asociación entre las variables de violencia y las variables de regulación emocional, toma de decisiones e indicadores psicológicos.

Existen diferencias entre los niveles de toma de decisiones e indicadores psicológicos positivos entre los grupos de mujeres que reportan ausencia o presencia de la experiencia de violencia por parte de la pareja.

7.4 Resultados.

7.4.1 Agrupación y reducción de dimensiones

Se realizó un análisis factorial de segundo orden para los factores; regulación emocional (dos dimensiones), violencia (cinco dimensiones), toma de decisiones (tres dimensiones) e indicadores psicológicos positivos (una dimensión).

En el primer análisis se obtuvieron cuatro dimensiones, la variable toma de decisiones externa se agrupa con los indicadores psicológicos, sin embargo, estos últimos se explican mejor junto con la toma de decisiones física y emocional, por lo que se procedió a eliminar dicha variable.

Posteriormente, se realizó otro segundo análisis factorial de segundo orden para los factores de violencia (cinco dimensiones), toma de decisiones (dos dimensiones), indicadores psicológicos positivos (una dimensión) y regulación emocional (dos dimensiones).

Se observa que para la medida de adecuación muestral de Kaiser-Meyer-Olkin fue de $KMO = .77$, lo cual reporta suficiente variabilidad para dar una solución. El coeficiente de la prueba de esfericidad de Bartlett ($\chi^2 = 1730.03$, $df = 36$) es significativo ($p = .00$), por tanto, se indica que la matriz de correlaciones es igual a la matriz de identidad, lo cual lleva a rechazar la hipótesis nula.

En los valores Eigenvalue, el resultado arroja dos dimensiones con un total de varianza explicada de 70.70%, para el primer componente (37.00%), para el segundo (19.40%) y el tercer componente (15.09%). En la tabla 14, se observa la matriz de componentes de rotación varimax, ortogonal, con tres dimensiones.

Tabla 14

Análisis factorial de segundo orden variables psicológicas y violencia

Reactivos	Factorial			C*
	1	2	3	
Violencia económica	.89	-.07	.07	.81
Violencia física	.89	-.10	.04	.81
Violencia psicológica / control	.87	-.08	-.04	.77
Violencia sexual	.76	-.12	.12	.61
Toma de decisiones emocional	-.11	.82	.14	.71
Toma de decisiones física	.00	.78	-.19	.64
Indicadores psicológicos positivos**	-.38	.56	.30	.54
Regulación emocional supresión	.01	-.08	.88	.78
Regulación emocional reevaluación cognitiva	.04	.16	.87	.78
	<i>Eigenvalue</i>	3.33	1.75	1.36
	% Varianza	37.00	19.40	15.09
	Alfa	.86	.56	.73

*Comunalidades:

** Indicadores psicológicos positivos, autoestima, asertividad, autoeficacia.

Por tanto, se observa que en la primera dimensión se agrupan los cuatro tipos de violencia (económica, física, psicológica / control y sexual), en la segunda dimensión se agrupan los componentes psicológicos, de la toma de decisiones (física y emocional) y los indicadores psicológicos positivos, y en la tercera dimensión la regulación emocional positiva y negativa.

7.4.2 Correlación de variables

A partir de la aplicación del instrumento violencia, toma de decisiones (físicas, emocionales y dependiendo de lo externo), regulación emocional e indicadores psicológicos, se obtuvieron las siguientes correlaciones (ver tabla 15).

Se reporta una asociación positiva y significativa entre los cinco tipos de violencia (física, sexual, económica y psicológica/control).

Se observa que la variable violencia física correlaciona de manera negativa y significativa con respecto a la toma de decisión física ($r = -.11$, $\alpha < .05$), toma de decisión emocional ($r = -.19$, $\alpha = .00$) e indicadores psicológicos positivos ($r = -.34$, $\alpha = .00$), por tanto, se entiende que a mayor presencia de violencia menor presencia de las variables, toma de decisiones (físicas y emocionales) e indicadores psicológicos, también una asociación negativa y significartiva entre la toma de decisiones físicas y la regulación emocional negativa ($r = -.12$, $\alpha < .01$).

De igual manera, se encontró una asociación positiva significativa entre la toma de decisiones emocional y regulación emocional positiva ($r = .20$, $\alpha = .00$) y con los indicadores psicológicos positivos ($r = .44$, $\alpha = .00$), también entre las variables de toma de decisiones físicas y emocional ($r = .40$, $\alpha = .00$), entre la violencia sexual y la regulación emocional negativa ($r = .10$, $\alpha < .05$) y asociación entre la regulación emocional positiva y negativa ($r = .50$, $\alpha = .00$).

Si bien no se encontró una asociación significativa entre la violencia física, económica o psicológica/control y regulación emocional positiva y negativa, se observa que esta correlación puede ser positiva y negativa y tampoco se encontró una correlación significativa entre violencia psicológica/control y la toma de decisiones físicas.

Tabla 15
Correlación entre las variables para 505 mujeres

	Violencia Física	Violencia Sexual	Violencia Económica	Violencia Psicológica / Control	Toma de decisiones Físicas	Toma de decisiones emocionales	Indicadores psicológicos positivos*	Regulación emocional reevaluación	Regulación emocional supresión
Violencia física	-								
Violencia sexual	.62**	-							
Violencia económica	.75**	.59**	-						
Violencia Psicológica / Control	.72**	.54**	.74**	-					
Toma de decisiones físicas	-.11*	-.13*	-.10**	-.07	-				
Toma de decisiones emocionales	-.19**	-.19*	-.15**	-.18**	.40**	-			
Indicadores psicológicos positivos*	-.34**	-.23**	-.36**	-.36**	.20**	.44**	-		
Regulación emocional reevaluación	.03	.07	-.04	-.01	.03	.18**	.24**	-	
Regulación emocional supresión	.05	.07	-.04	.00	-.10*	.05	.10*	.58**	-
Media	2.40	1.70	4.10	2.89	12.06	11.77	19.49	1.66	1.86
D. E.	4.14	2.27	5.91	3.80	5.80	3.27	4.65	0.38	0.46

*p<.05, **p<.00; * indicadores psicológicos positivos; autoestima, asertividad, autoeficacia.

Posteriormente, se realizaron las correlaciones para las variables de interés (toma de decisiones físicas y emocionales, indicadores psicológicos positivos, regulación emocional reevaluación y supresión), con la finalidad de ver si hay diferencias significativas para el grupo de las mujeres que reportan algún tipo de violencia por parte de la pareja (física / sexual, económica y psicológica/control). Es importante mencionar, que se decidió juntar los reactivos de violencia física y sexual, partiendo de los lineamientos para producir estadísticas entorno a la violencia contra las mujeres, donde se sugiere reportar las estimativas desde los indicadores para violencia física y/o sexual, con la finalidad de homogenizar y crear datos comparables (Departamento de asuntos Económicos y Sociales de la Secretaria de las Naciones Unidad, 2014).

Para las tres tablas (16, 17, 18), se observa que en el grupo de las mujeres que reporta algún tipo de violencia hay mayor número de correlación significativa (positivas y negativas) en comparación al grupo de mujeres que expone ausencia de violencia.

En la tabla 16 para las mujeres que reportan violencia física y/o sexual, se obtuvo una correlación significativa y positiva entre las otras violencia y negativa para la toma de decisiones emocionales e indicadores psicológicos positivos; con respecto a la regulación emocional y los tipos de violencia, si bien no es significativa, hay una relación negativa.

En la tabla 17, la violencia psicológica/control reportada por el grupo de mujeres, se observan correlaciones significativas y positivas entre las otras violencias y correlación negativa y significativa para la toma de decisiones emocionales e indicadores psicológicos y si bien no es significativa, también hay un relación negativa para la toma de decisiones físicas

y los tipos de violencia y una relación positiva para la regulación emocional reevaluación y supresión y los tipos de violencia.

Finalmente, en la tabla 18, en el grupo de mujeres que reporta violencia económica por parte de la pareja, hay una relación significativa y positiva con respecto a las demás violencias y negativa entre las violencias y para la toma de decisiones físicas, toma de decisiones emocionales e indicadores psicológicos positivos. Y si bien no es significativa la correlación, hay una dirección positiva para la regulación emocional reevaluación y supresión y la violencia física y/o sexual y psicológica y negativa para la violencia económica.

Tabla 16

Correlación entre las variables para 505 mujeres con presencia o ausencia de violencia física y/o sexual por parte de la pareja

	Violencia Física Sexual	Violencia Psicológica / Control	Violencia Económica	Toma de decisiones Físicas	Toma de decisiones Emocionales	Indicadores psicológicos positivos*	Regulación emocional reevaluación	Regulación emocional supresión	Media D.E.
Violencia física sexual	-	-.02	.12	-.05	-.01	-.15	-.01	.01	0.09 0.48
Violencia psicológica / control	.53**	-	.21**	-.05	-.13	-.26	-.18**	-.09	0.27 0.64
Violencia económica	.73**	.51**	-	-.08	-.16*	-.30**	-.11	-.00	1.20 2.13
Toma de decisiones físicas	-.08	-.10	-.07	-	.43**	-.14	-.01	-.18	12.95 6.15
Toma de decisiones emocionales	-.18**	-.17**	-.10	.36**	-	.44	.11*	-.05	12.37 3.35
Indicadores psicológicos*	-.28**	-.09	-.29**	.19**	.43**	-	.17**	.01*	21.25 3.49
Regulación emocional reevaluación	-.02	.07	-.09	.08	.26**	.33	-	.59	1.62 0.39
Regulación emocional supresión	-.02	.07	-.09	.08	.26**	.20	.57*	-	1.80 0.45
Media	3.80	2.57	5.84	11.54	11.39	18.44	1.69	1.89	
D.E.	4.71	2.46	6.72	5.52	3.18	4.95	0.37	0.46	

*p<.05, **p<.00 ♣Indicadores psicológicos positivos; autoestima, asertividad, autoeficacia. a no se puede calcular por que al menos una variable es constante.

Nota: La parte superior derecha corresponde a las mujeres que reportan ausencia de violencia física y/o sexual (n=189) y la parte inferior izquierda corresponde a las mujeres que reportan presencia de violencia física y/o sexual (n=315).

Tabla 17

Correlación entre las variables para 505 mujeres con presencia o ausencia de violencia psicológica por parte de la pareja

	Violencia Física	Violencia Psicológica / control	Violencia Económica	Toma de decisiones Físicas	Toma de decisiones emocionales	Indicadores psicológicos positivos*	Regulación emocional reevaluación	Regulación emocional supresión	Media D.E.
Violencia física sexual	-	^a	.61**	-.07	-.04	-.51	-.20 ^a	-.06**	0.98 2.37
Violencia psicológica / control	.62**	-	^a	^a	^a	^a	^a	^a	0.00 0.00
Violencia económica	.75**	.58**	-	-.03	-.09	-.42**	-.16 ^a	-.06	1.86 3.38
Toma de decisiones físicas	-.08	-.08	-.08	-	.42**	.19	-.03 ^a	-.15	12.98 6.02
Toma de decisiones emocionales	-.21**	-.18**	-.14*	.39**	-	.33	.15 ^a	-.10	12.20 3.34
Indicadores psicológicos*	-.25**	-.10	-.29**	.16**	.47**	-	.20 ^a	.04**	20.80 4.01
Regulación emocional reevaluación	.06	.06	-.04	.09	.23**	.29	-	.57*	1.64 0.37
Regulación emocional supresión	.05	.05	-.07	-.04	.14*	.18	.62	-	1.82 0.45
Media	3.46	2.91	5.56	11.44	11.37	18.45	1.68	1.88	
D. E.	4.84	2.33	6.83	5.54	3.17	4.84	0.38	0.45	

*p<.05; **p<.00 ♣Indicadores psicológicos positivos, autoestima, asertividad, autoeficacia. a no se puede calcular por que al menos una variable es constante.

Nota: La parte superior derecha corresponde a las mujeres que reportan ausencia de violencia psicológica (n=182) y la parte inferior izquierda corresponde a las mujeres que reportan presencia de violencia psicológica (n=292).

Tabla 18

Correlación entre las variables para 505 mujeres con presencia o ausencia de violencia económica por parte de la pareja

	Violencia Física Sexual	Violencia Psicológica / control	Violencia Económica	Toma de decisiones Físicas	Toma de decisiones emocionales	Indicadores psicológicos positivos [♣]	Regulación emocional reevaluación	Regulación emocional supresión	Media D.E.
Violencia física sexual	-	.13	^a	.09	-.04	-.11	-.02	-.02 ^a	0.25 0.77
Violencia psicológica / control	.62**	-	^a	-.08	-.08	-.13	.06	.10 ^a	0.80 1.36
Violencia económica	.72**	.58**	-	^a	^a	^a	^a	^a	0.00 0.00
Toma de decisiones físicas	-.12*	-.14*	-.12*	-	.41**	.12	.01	-.10 ^a	12.47 6.23
Toma de decisiones emocionales	-.20**	-.20**	-.14**	.40**	-	.43	.23	.09 ^a	12.41 3.35
Indicadores psicológicos positivos [♣]	-.32**	-.18**	-.32**	.22**	.46**	-	.25	.20^a	21.15 4.15
Regulación emocional reevaluación	.05	.09	-.03	.05	.16**	.23	-	.66 ^a	1.69 0.40
Regulación emocional supresión	.07	.07	-.05	-.10	.04	.06	.56	-	1.85 0.50
Media	3.39	2.11	6.03	11.88	11.56	18.67	1.65	1.85	
D. E.	4.68	2.50	6.31	5.65	3.19	4.71	0.36	0.43	

*p<.05, **p<.00 [♣]Indicadores psicológicos positivos, autoestima, asertividad, autoeficacia. a no se puede calcular por que al menos una variable es constante.

Nota: La parte superior derecha corresponde a las mujeres que reportan ausencia de violencia económica (n=142) y la parte inferior izquierda corresponde a las mujeres que reportan presencia de violencia económica (n=343).

7.4.3 Diferencias entre grupos

A partir de los hallazgos encontrados, se procedió a agrupar en tres la variable violencia; en violencia física y/o sexual, violencia psicológica/control y violencia económica, por su interés en el presente estudio, formando (0 = ausencia de violencia y 1 = presencia de violencia).

Se llevó a cabo un análisis t de Student para probar si existen diferencias entre la presencia o ausencia de violencia física y/o sexual con respecto a las variables psicológicas, toma de decisiones e indicadores psicológicos positivos.

Con respecto a la violencia física y/o sexual (ver tabla 19), se encontró que si existen diferencias significativas entre el grupo de ausencia de violencia física y/o sexual y la presencia de la misma para las variables violencia psicológica/control, violencia económica, toma de decisiones e indicadores psicológicos.

Tabla 19

Comparación de medias para las mujeres que reportan experiencia o no de violencia física y/o sexual por parte de la pareja

Variable	Ausencia de Violencia física y/o sexual (n=189)	Presencia de violencia física y/o sexual (n=315)	t (503)	p
Toma de decisiones físicas	11.53	12.95	2.67	.001**
Toma de decisiones emocionales	11.39	12.37	3.26	.001**
Indicadores psicológicos positivos*	18.44	21.25	7.44	.001**
Regulación emocional reevaluación cognitiva	14.12	13.65	-1.72	.090
Regulación emocional supresión	5.66	5.35	-2.25	.030*

*p<.05, **p<.001 *Indicadores psicológicos positivos, autoestima, asertividad, autoeficacia.

Por tanto, las variables psicológicas toma de decisiones e indicadores psicológicos positivos, se presentan con mayores puntajes dentro del grupo que no reporta experiencia de violencia por parte de la pareja.

Sin embargo, a partir de los análisis descritos previamente, se encontró que la regulación emocional, reevaluación cognitiva y de supresión no reportan una correlación con las cuatro dimensiones de la violencia y como última comprobación se observa que no hay diferencia significativa en uno de los dos factores de regulación emocional entre el grupo de mujeres que reportan o no reportan violencia física y/o sexual. Por tanto, para la siguiente fase se procedió a suprimirla.

7.5 Discusión

A partir de los resultados obtenidos, se puede observar que sí existe asociación negativa entre las variables violencia, toma de decisiones (física y emocional) e indicadores psicológicos. Comprendiendo así que entre mayor presencia de niveles de violencia sufrida, menores niveles de toma de decisiones, e indicadores psicológicos.

Si bien no se reportó asociación significativa entre la mayoría de las dimensiones de violencia y de la regulación emocional, se observa una correlación positiva entre la violencia psicológica / control y la regulación emocional de supresión, la cual es una expresión emocional cuya estrategia se centra en la respuesta para inhibir la conducta que expresa la experiencia emocional (Andrés, Castañeiras, & Richaud, 2014), por lo que podría explicar su relación con la violencia psicológica

Siendo así, que ante la reevaluación cognitiva, para disminuir la emoción negativa y suprimir su expresión, se inmovilizan en estos casos entre lo interno como experiencia y externo como expresión (Andrés, Castañeiras, & Richaud, 2014), por tanto, las mujeres ante la experiencia de presencia de violencia por parte de la pareja no pueden generar dicha estrategia, por la situación que están viviendo a lo cual puede llegar a bloquear el proceso cognitivo.

Para Donta, Nair, y Begum, (2016), en Mumbai, el 38% de las mujeres tenían poder de decisión respecto a la atención médica, la compra de un hogar o la visita a familiares, libertad de movimiento al mercado, centros de salud, o lugares fuera de la comunidad y las mujeres no empoderadas en la toma de decisiones estaban 1.15 más veces en riesgo de experimentar violencia doméstica que las mujeres que estaban empoderadas en la toma de decisiones.

Por ello, como forma de disminuir la incidencia de violencia hacia la mujer, se parte de la estrategia de proveerlas con mayor confianza en sí mismas, en sus capacidades, y en su poder como seres humanos mediante la educación, las oportunidades laborales, la alfabetización general y en materia legal y de derechos humanos (OMS, 2002).

Así que, el fomentar la toma de decisiones puede ser vista como estrategia preventiva o de acción, dirigiendo su atención hacia aquellas características que les permitan aprender, disfrutar, ser generosas, solidarias y optimistas; ya que para las mujeres del Estados de México, es importante resaltar que existe una asociación negativa entre la violencia y los factores psicológicos, por lo que se sugiere trabajar en incrementar los factores psicológicos como la toma de decisicones, regulación emocional, autoestima, asertividad y autoeficacia, para así dotar de mayores herramientas de protección a las mujeres.

Y desde la parte social-cultural, seguir investigando las normas socioculturales que influyen en la justificación de la violencia por parte de las parejas, para así comprender y erradicar dicho fenómeno y fomentar la salud física y emocional dentro de la familia.

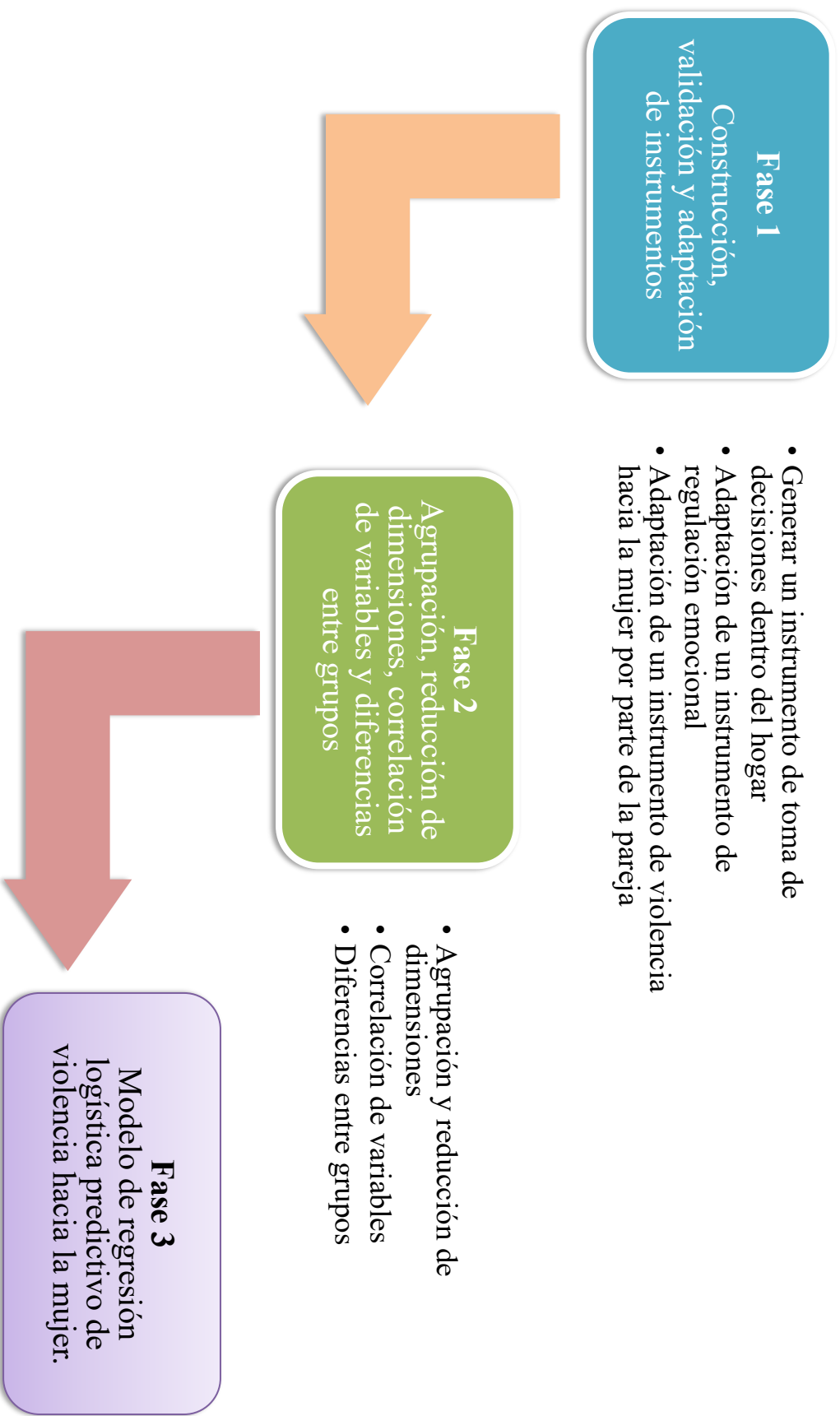


Figura 7. Descripción del procedimiento de las fases para el proyecto de investigación

VIII. Fase 3. Modelo de regresión logística predictivo de violencia hacia la mujer.

8.1 Objetivo particular¹⁰

Explicar el fenómeno de la violencia ejercida hacia la mujer por parte de la pareja, a partir del modelo de regresión logística, con base en los factores de protección, toma de decisiones, autoestima, asertividad y autoeficacia, como predictores, y factores de riesgo a partir de los datos sociodemográficos, sobre las diferentes experiencias de violencia física y/o sexual, psicológica y económica por parte de la pareja en las mujeres.

8.2 Hipótesis nulas

La toma de decisiones, autoestima, asertividad y autoeficacia son factores protectores que no discriminan para generar un modelo de regresión logística sobre los diferentes tipos de violencia (física y/o sexual, psicológica y económica), en la mujer mexicana que reporta por parte de su pareja.

La actividad de trabajo de las mujeres y el consumo de alcohol por parte de la mujer y por parte del hombre no son factores asociados que discriminen para generar un modelo de probabilidad en los diferentes tipos de violencia por parte de la pareja (física y/o sexual, psicológica y económica).

8.3 Hipótesis alternas

La toma de decisiones, autoestima, asertividad y autoeficacia son factores protectores que mejor discriminan para generar un modelo de regresión logística sobre los diferentes tipos de

¹⁰ (Creswell, pp. 143-144, 2014; 2015).

violencia (física y/o sexual, psicológica y económica) en la mujer mexicana que reporta por parte de su pareja.

La actividad de trabajo de las mujeres y el consumo de alcohol por parte de la mujer y por parte del hombre serán los factores asociados que mejor discriminen para generar un modelo de probabilidad para los diferentes tipos de violencia por parte de la pareja (física y/o sexual, psicológica y económica).

8.4 Variables

8.4.1 Variable de control

- Nivel de escolaridad
- Número de hijos
- Consumo de alcohol por parte de ella
- Consumo de alcohol por parte de su pareja
- Actividad de la mujer (hogar o externo).

8.4.2 Variable dependiente

Violencia: El uso de fuerza física o el poder deliberado, a manera de amenaza o ejecución, contra uno mismo, otra persona o un grupo, que genere o pueda generar lesiones, físicas, psicológicas, trastornos en el desarrollo o provocar la muerte (Organización Panamericana de Salud, 2003).

8.4.3 Variables independientes

Toma de decisiones: la toma de decisiones como parte del empoderamiento comprende el decidir sobre su vida diaria, en distintas áreas de la vida cotidiana de la mujer (actividades

recreativas, tareas domésticas, gastos en la casa, educación en los hijos y autocuidado) (Ruiz, Turnbull, & Cruz, 2016).

Indicadores psicológicos

Autoeficacia: se refiere a la evaluación que hacen los individuos sobre su capacidad o competencia para ejecutar una conducta específica exitosamente (Bandura, 1997).

Autoestima: Percepción crítica de las actitudes positivas o negativas que se tienen hacia uno mismo, (Coopersmith, 1967).

Asertividad: Lazarus (1973), propone que las cuatro dimensiones de respuesta son, la habilidad de decir no, la habilidad de pedir favores o hacer peticiones, la habilidad de expresar sentimientos positivos y negativos, la habilidad de iniciar, continuar y terminar conversaciones generales.

8.5 Resultados

A partir de la aplicación de los instrumentos que miden los diferentes tipos de violencia, se encontró para la muestra de 505 mujeres, una prevalencia para la violencia física y/o sexual de 55.6%, para la violencia psicológica 59% y la violencia económica 55%. Dicha prevalencia corresponde a las mujeres que reportaron tener experiencia de violencia física y/o sexual, psicológica o económica, independientemente si esta interactuaba con otro tipo de violencia.

De manera más desglosada, en la siguiente figura 12, se puede ver los porcentajes de las mujeres que solo reportan ese tipo de violencia, por ejemplo, las mujeres que reportan solo

violencia física y/o sexual es de 3.56%, las mujeres que reportan solamente experiencia de violencia psicológica es de 9.11% y solamente experiencia de violencia económica 5.54%.

Por otro lado la interacción entre violencia física y/o sexual con violencia psicológica es de 8.71%, violencia física y/o sexual con violencia económica 8.12% y violencia psicológica y violencia económica es de 6.93%.

Por tanto, debido a que son porcentajes pequeños, se decidió ocupar el número de mujeres que reporten violencia física y/o sexual, violencia psicológica ó violencia económica sabiendo que estas pueden interactuar entre ellas.

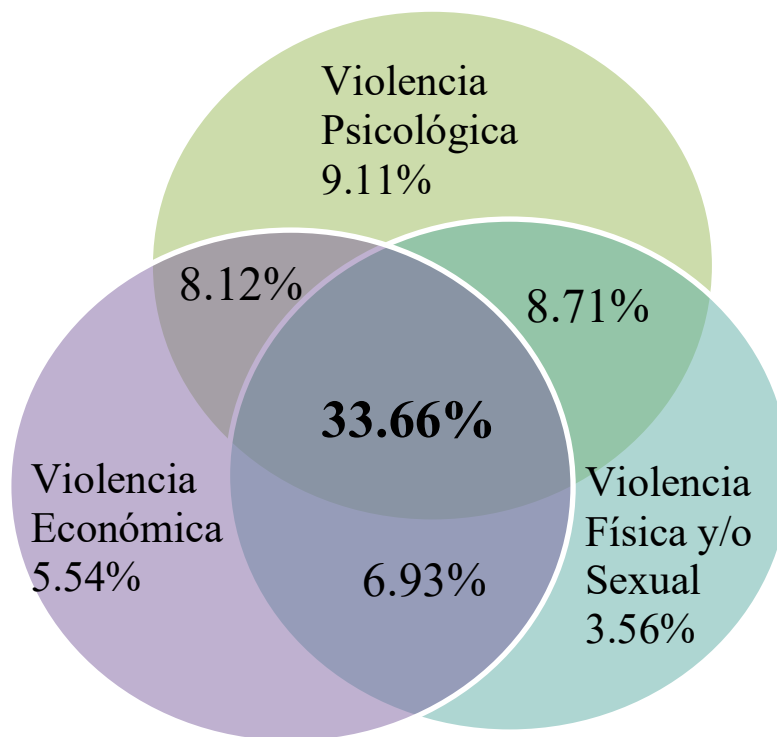


Figura 12.

Porcentaje de experiencia en las mujeres de la interacción para los tipos de violencia física y/o sexual, psicológica y económica.

En el primer análisis estadístico, se realizaron tablas de contingencia con la prueba chi-cuadrado de Pearson para las variables sociodemográficas y psicológicas, a fin de probar si existen diferencias significativas entre los dos grupos; grupo 1 ausencia de violencia física y/o sexual, psicológica y económica y grupo 2 presencia de violencia física y/o sexual, violencia psicológica y violencia económica.

Con respecto a la violencia física y/o sexual (ver tabla 20), las variables que se diferenciaron significativamente fueron, el consumo de alcohol por parte de la pareja ($\chi^2 = 4.656, p = .031$) y con respecto a la variable psicológica toma de decisiones e indicadores psicológicos ($\chi^2 = 25.932, p = .000$).

Tabla 20

Medidas sociodemográficas y psicológicas, para las mujeres que reportan o no experiencia violencia física y/o sexual por parte de la pareja

Variables		Ausencia de Violencia	Presencia de violencia	χ^2	p
Número de hijos	1-2	15.9%	19.6%	1.264	.261
	3+	25.6%	38.9%		
Ella consumo de alcohol	Si	4.5%	9.2%	2.282	.131
	No	36.8%	49.5%		
Él consumo de alcohol	Si	9.2%	20.1%	4.656	.031**
	No	30.3%	40.4%		
Trabajo reumerado de ella	SI	13.5%	22.8%	2.115	.146
	No	27.9%	35.8%		
Escolaridad	Primaria	12.2%	20.1%	1.266	.261
	Secundaria	29.1%	38.6%		
Toma de decisiones e indicadores psicológicos	Baja	4.2%	13.9%	25.932	.000**
	Moderada	9.7%	18.4%		
	Alta	27.5%	26.3%		

* $p < .05$, ** $p < .01$, *** $p < .000$

En relación con la violencia psicológica (ver tabla 21), las variables que se diferenciaron y son estadísticamente significativas, fueron el consumo de alcohol por parte de la mujer ($x^2 = 17.214, p = .000$), el consumo de alcohol por parte de la pareja ($x^2 = 17.386, p = .000$), el trabajo que realiza ella remunerado económicamente ($x^2 = 4.073, p = .044$), la escolaridad de secundaria terminada ($x^2 = 8.312, p = .004$) y la variable psicológica toma de decisiones e indicadores psicológicos ($x^2 = 18.028, p = .000$).

Tabla 21

Medidas sociodemográficas y psicológicas, para las mujeres que reportan o no experiencia psicológica por parte de la pareja

Variables		Ausencia de Violencia	Presencia de violencia	x^2	p
Número de hijos	1-2	15.3%	20.2%	.235	.628
	3+	26.4%	38.1%		
Ella consumo de alcohol	Si	2.5%	11.3%	17.214	.000***
	No	38.6%	47.6%		
Él consumo de alcohol	Si	7.3%	22.0%	17.386	.000***
	No	33.2%	37.5%		
Trabajo reumerado de ella	SI	12.9%	23.4%	4.073	.044*
	No	28.5%	35.2%		
Escolaridad	Primaria	16.3%	15.9%	8.312	.004**
	Secundaria	25.1%	42.6%		
Toma de decisiones e indicadores psicológicos	Baja	4.6%	13.5%	18.028	.000***
	Moderada	10.3%	17.8%		
	Alta	26.5%	27.3%		

* $p < .05$, ** $p < .01$, *** $p < .000$

Finalmente, para la violencia económica (ver tabla 22), las variables con una asociación significativa fueron, el consumo de alcohol por parte de la pareja ($x^2 = 7.961, p = .005$), y la variable psicológica toma de decisiones e indicadores psicológicos ($x^2 = 9.985, p = .007$).

Tabla 22

Medidas sociodemográficas y psicológicas, para las mujeres que reportan o no experiencia económica por parte de la pareja

Variables		Ausencia de Violencia	Presencia de violencia	x^2	p
Número de hijos	1-2	14.3%	21.2%	.017	.897
	3+	26.4%	38.1%		
Ella consumo de alcohol	Si	4.1%	9.7%	3.624	0.57
	No	36.3%	49.9%		
Él consumo de alcohol	Si	8.5%	20.8%	7.961	.005**
	No	31.0%	39.7%		
Trabajo reumerado de ella	SI	26.5%	37.2%	.384	.535
	No	14.1%	22.2%		
Escolaridad	Primaria	12.4%	19.9%	.555	.456
	Secundaria	28.3%	39.4%		
Toma de decisiones e indicadores psicológicos	Baja	5.3%	12.7%	9.985	.007**
	Moderada	10.1%	18.0%		
	Alta	25.1%	28.7%		

* $p < .05$, ** $p < .01$, *** $p < .000$

Para la integración de los factores de riesgo o de protección se realizó un modelo de regresión logística predictivo de violencia hacia la mujer, en donde solo se incluyen aquellas variables que fueron seleccionadas como significativas para predecir la probabilidad de ocurrencia de violencia física y/o sexual, violencia económica y violencia psicológica. Este es un modelo que selecciona e incluye las variables independientes con mayor probabilidad de

predecir el evento de estudio, en este caso, la violencia hacia la mujer, en forma gradual y progresiva de acuerdo a pruebas de Odds Ratios, se utilizó el paquete estadístico SPSS 19.0 para realizar dichos análisis.

Al reportar los resultados se consideró para la probabilidad la prueba de Odds Ratios (OR) mayor a 1.05 como un factor de riesgo para cada uno de los tipos de violencia (física y/o sexual, psicológica y económica), y .98 o menos como un factor de protección. Se utiliza el término factor de riesgo y protección para indicar una dirección en la asociación con la violencia y sin embargo, no implica causalidad, esto es porque los análisis que se realizaron son datos transversales.

En el modelo para la violencia física y/o sexual (ver tabla 23), el porcentaje correcto al comienzo fue 60.2% y después incrementó al 67.2%, en la R cuadrada de Nagelkerke plantea que el 17.8% de los casos se explica desde dicho modelo. Por tanto, las variables que pueden explicar la presencia de la experiencia de la violencia física y/o sexual por parte de la pareja hacia la mujer son, el número de hijos ($\beta = .261, p = .006$), el consumo de alcohol por parte de la pareja ($\beta = .736, p = .004$) y la actividad que desempeña ella fuera del hogar ($\beta = .464, p = .047$). Por otra parte, se observa la que la toma de decisiones e indicadores psicológicos positivos puede disminuir ($\beta = -.065, p = .000$) la experiencia de dicha violencia.

De igual manera, al analizar individualmente estas variables se puede observar que la probabilidad de ocurrencia de violencia física y/o sexual hacia la mujer como factores de riesgo es aproximadamente una vez más reportar experiencia de violencia si tienen más hijos, 2 veces más si la pareja consume alcohol. Con respecto a la variable si la mujer trabaja fuera

del hogar y obtienen ingresos económicos se concluye que tienen un factor de riesgo casi 2 veces mayor que aquellas que solo se dedican al hogar.

Se observa que la toma de decisiones e indicadores psicológicos positivos funcionan como factor de protección disminuyendo .937 la probabilidad de que reporten violencia física y/o sexual por parte de la pareja.

Tabla 23

Modelo de regresión logística para la violencia física y/o sexual hacia la mujer por parte de la pareja

Variable	β	p	Odds Ratio e^{β}	I.C. 95% para Exp (β)	
				Inferior	Superior
Número de hijos	0.261	.006**	1.298	1.079	1.562
Él consumo de alcohol	0.736	.004**	2.087	1.265	3.442
Ella trabajo remunerado	0.464	.047*	1.590	1.007	2.512
Toma de decisiones e indicadores psicológicos	-0.065	.000***	0.937	0.917	.0957
Constante	2.895	.000***	18.083		

* $p \leq .05$, ** $p < .01$, *** $p < .000$

Con lo cual, la ecuación de regresión logística para el modelo de violencia física y/o sexual, se ocupan las betas no estandarizadas, y se toman las variables que aportan un porcentaje significativo:

$$1 + \frac{e^{(2.895) + .261 \text{ número de hijos} + .736 \text{ él consumo del alcohol} + .464 \text{ ella trabajo remunerado} + (-.065 \text{ toma de decisiones})}}{e^{(2.895) + .261 \text{ número de hijos} + .736 \text{ él consumo del alcohol} + .464 \text{ ella trabajo remunerado} + (-.065 \text{ toma de decisiones})}}$$

α = Constante

β_1 = número de hijos

β_2 = él consumo de alcohol

β_3 = ella actividad trabajo remunerado

β_4 = toma de decisiones e indicadores psicológicos positivos

Para el modelo para la violencia psicológica (ver tabla 24), el porcentaje correcto fue al comienzo de 59% y se elevó al 71.1%. en la R2 de Negelkerke expone que 22.6% de los casos se pueden explicar a partir de este modelo.

Siendo así, las variables que mejor explican la presencia de violencia psicológica es el número de hijos ($\beta = .246, p = .011$), el consumo de alcohol por parte de ella ($\beta = 1.142, p = .006$), el consumo de alcohol por parte de la pareja ($\beta = .750, p = .013$) y la escolaridad ($\beta = -.570, p = .027$) y la toma de decisiones ($\beta = -.067, p = .000$) disminuyen la posible experiencia de violencia psicológica ejercida por parte de la pareja.

Al analizar las variables se observa que la probabilidad de que la mujer reporte violencia psicológica por parte de su pareja, existe como factor de riesgo, el número de hijos incrementa una vez la probabilidad de que experimenten violencia psicológica, también el consumo de alcohol por parte de ella el cual incrementa 3 veces y el consumo de alcohol por parte de la pareja 2 veces.

La toma de decisiones e indicadores psicológicos positivos funcionan como factor de protección, disminuyendo .935 y la escolaridad en un .566 la probabilidad de que las mujeres reporten violencia psicológica por parte de la pareja.

Tabla 24

Modelo de regresión logística para la violencia psicológica hacia la mujer por parte de la pareja

Variable	β	p	Odds Ratio e^{β}	I.C. 95% para Exp (β)	
				Inferior	Superior
Número de hijos	0.246	.011*	1.279	1.057	1.548
Ella consumo de alcohol	1.142	.006**	3.132	1.381	7.105
Él consumo de alcohol	0.75	.013*	2.117	1.173	3.818
Escolaridad	-0.570	.027*	0.566	0.341	0.938
Toma de decisiones e indicadores psicológicos	-0.067	.000***	0.935	0.915	0.956
Constante	3.161	.000***	23.590		

* $p \leq .05$, ** $p < .01$, *** $p < .000$

Por tanto, la ecuación del modelo de regresión para la violencia psicológica utilizando las betas no estandarizadas es:

$$\frac{e^{(3.04) + .179 \text{ número hijos} + 1.129 \text{ ella consumo alcohol} + .801 \text{ él consumo alcohol} + (-.057 \text{ escolaridad}) + (-.065 \text{ toma de decisiones})}{1 + e^{(3.040) + .179 \text{ número hijos} + 1.129 \text{ ella consumo alcohol} + .801 \text{ él consumo alcohol} + (-.057 \text{ escolaridad}) + (-.065 \text{ toma de decisiones})}$$

α = Constante

β_1 = número de hijos

β_2 = ella consumo de alcohol

β_3 = él consumo de alcohol

β_4 = escolaridad

β_5 = toma de decisiones e indicadores psicológicos positivos

Finalmente, para el modelo de violencia económica (ver tabla 25), el porcentaje correcto comenzó con 60.5% y terminó en 62.2% y para la R2 de Negelkerke, por tanto, este modelo explica el 9% de los casos. Se encontró como factor de riesgo el consumo del alcohol por parte de la pareja ($\beta = .664$, $p = .005$) para la presencia de violencia económica y como

factor de protección la toma de decisiones e indicadores psicológicos positivos ($\beta = -0.43$, $p = .000$) las cuales son variables que disminuyen la probabilidad de aparición de la violencia económica hacia la mujer por parte de la pareja. Por lo cual, la ingesta de alcohol por parte de la pareja aumenta casi dos veces la probabilidad de presencia de violencia económica.

La toma de decisiones e indicadores psicológicos positivos .958, disminuyen la probabilidad de experimentar violencia económica por parte de la pareja en las mujeres.

Tabla 25

Modelo de regresión logística para la violencia económica hacia la mujer por parte de la pareja

Variable	β	p	Odds Ratio e^{β}	I.C. 95% para Exp (β)	
				Inferior	Superior
El consumo de alcohol	0.664	.005**	1.943	1.218	3.100
Toma de decisiones e indicadores psicológicos	-0.043	.000***	0.958	0.940	0.977
Constante	2.581	.000***	13.209		

* $p \leq .05$, ** $p < .01$, *** $p < .000$

Y la ecuación del modelo de regresión logística para la violencia económica con las betas estandarizadas es:

$$\frac{e^{(2.581) + .664 \text{ el consumo de alcohol} + (-.043 \text{ toma de decisiones})}}{1 + e^{(2.581) + .664 \text{ el consumo de alcohol} + (-.043 \text{ toma de decisiones})}}$$

α = Constante

β_1 = el consumo de alcohol

β_2 = toma de decisiones

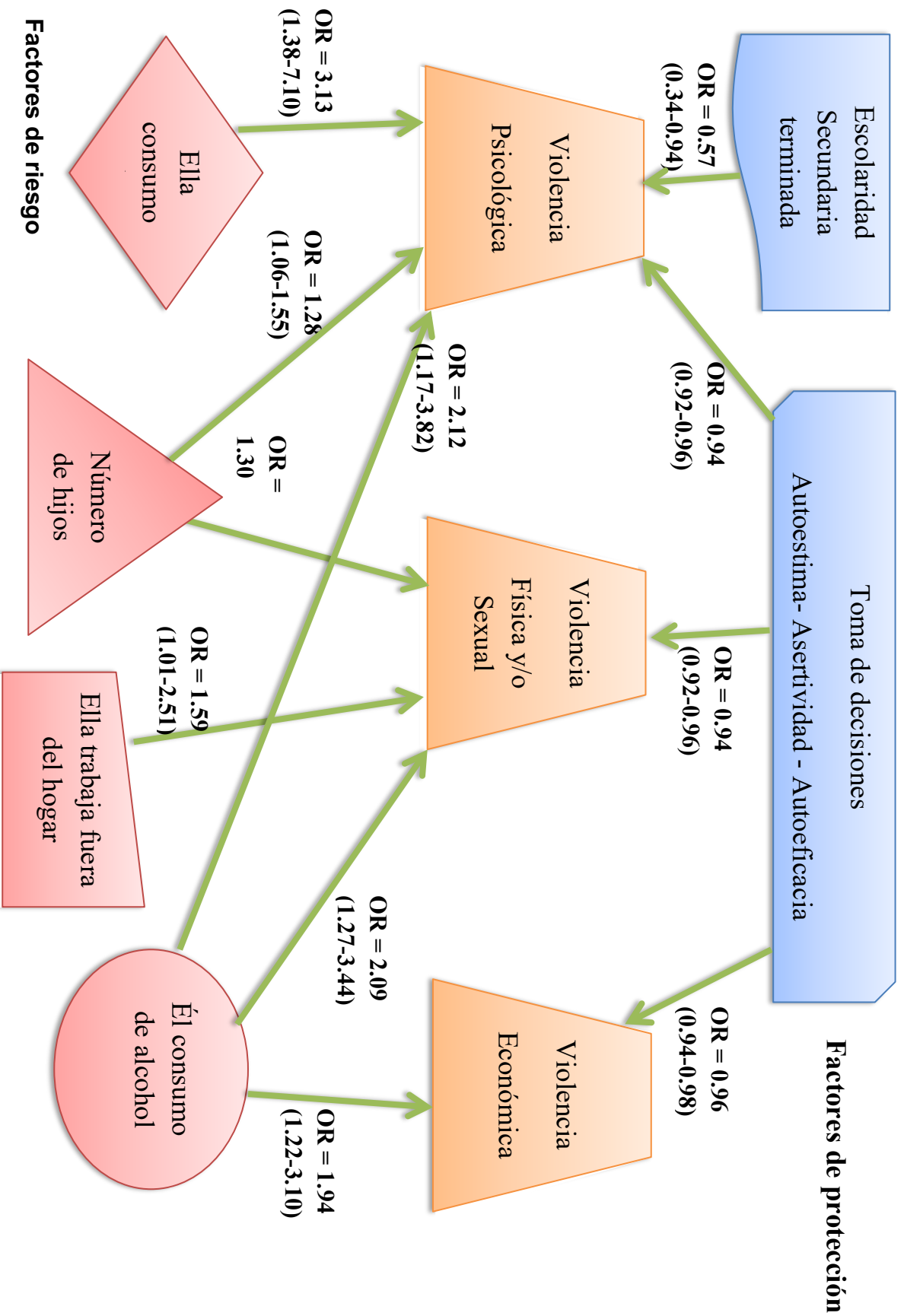


Figura 13. Modelo de regresión logística predictivo para los diferentes tipos de violencia hacia la mujer, factores de protección y riesgo (elaboración propia).

8.6 Discusión

Los hallazgos de la presente investigación, indican que para las mujeres del Estados de México, pertenecientes a los municipios de Naucalpan, Tlalnepantla, Atizapán y Nicolás Romero, se encontró una prevalencia para la violencia física y/o sexual de 55.6%, para la violencia psicológica 59% y la violencia económica 55%, por tanto, al compararlos con los datos nacionales, ENDIREH 2016, 43.9% y el ENDIREH 2011, reportan un 57.6% de violencia hacia la mujer por parte de la pareja en el Estados de México, por tanto, estos porcentajes se muestran consistentes.

Dado que los estudios sobre violencia de la mujer son un área de investigación reciente, la mayoría de los trabajos publicados (Díaz, Arrieta, & González, 2015), hacen referencia a violencia global o a los diferentes tipos de violencia y cómo interactúan entre ellas con una fuerte asociación positiva (Antai, Antai, & Anthony, 2014), centrándose en su mayoría en violencia física y/o sexual, ya que es la de mayor visibilidad y más fácil de cuantificar.

Se observa cómo existen un traslapo entre los tipos de violencia física y/o sexual, psicológica y económica. En la presente investigación se encontró que las mujeres que reportan todos los tipos de violencia son el 33.66%; en un estudio en Timor-Leste, se observa que el 38% de las mujeres han experimentado todos los tipos de violencia (The Asia Foundation, 2016).

Factores de Riesgo

En la presente investigación, se encontró como factor de riesgo común a los tres tipos de violencia física y/o sexual, psicológica y económica, el consumo de alcohol por parte de la

pareja, el cual incrementa la probabilidad de ocurrencia de casi 2 veces para que las mujeres experimenten la violencia por parte de la pareja.

A partir de la revisión sistemática de Gilchris, Tirado y Easton, (2015) y Wang et al. (2017), encontraron que el consumo de alcohol, se usa como forma de justificar la perpetración de violencia de pareja hacia la mujer ya que los interpretan como un mal manejo de la expresión del enojo.

Visto desde la neurobiología, la relación que existe entre la ingesta de alcohol y la violencia, expone que la sustancia inhibe al sistema nervioso central, y si es en grandes cantidades, provoca un deterioro a nivel de encéfalo, generando una conducta violenta por falta de la presencia de los inhibidores que frenan los impulsos/emociones a nivel corteza cerebral y sistema límbico (Pascual, Reig, Fontoba, & García del Castillo, 2011).

El pionero Brunner (1993), junto con su equipo de trabajo encontraron que una mutación puntual en el gen de la Mono Amino Oxidasa A (MAOA) podría adjudicársele la responsabilidad sobre el comportamiento manifiesto antisocial de los hombres, (Gallardo-Pujol, Andrés-Pueyo, & Maydeu-Olivares, 2013; Caspi et al., 2002). Se ha encontrado que la lesión llevando a ciertas alteraciones estructurales como la corteza pre frontal ventromedial, la corteza cingulada anterior, la amígdala o la corteza prefrontal dorsal lateral provoca un comportamiento antisocial (violento), sobre todo con la distorsión de las conductas morales y sociales, aún incluso cuando la lesión es durante la infancia pueden existir consecuencias a largo plazo (Gallardo-Pujol, Rprerp, Maydeu-Olivares, & Andrés-Pueyo, 2009).

En México, las investigadoras, Jaen, Rivera, Amorin de Castro y Rivera, (2015), encontraron que cuando las parejas masculinas que tiene una ingesta frecuente de alcohol, las

mujeres exponen una prevalencia de violencia por parte de la pareja del 42%, que con respecto a las mujeres cuya pareja no ingiere alcohol (RRI 1.42; IC95%1.02-1.97).

Por tanto, el consumo del alcohol por parte de la pareja puede influir en la aparición de presencia de conductas violentas, pero no es directo, ya que en ocasiones esta se puede complementar con problemas financieros y problemas en la crianza (Díaz, Arrieta, & González, 2015).

Explorando también, la experiencia de violencia física y/o sexual que experimentan las mujeres por parte de la pareja, se encontró como otro factor de riesgo la actividad que ella desarrolla fuera del hogar obteniendo ganancias económicas, estas como ser empleada doméstica, vendedora de productos entre otras, lo cual incrementan casi dos veces la probabilidad de sufrir este tipo de violencia.

Es así que otro factor de riesgo (trabajar fuera del hogar y obtener ganancias económicas), se explica a partir de conocer los roles tradicionales de hombres y mujeres hispanos o latinos, que están históricamente establecidos favoreciendo un desequilibrio socioeconómico entre hombres y mujeres basado en actitudes y comportamientos (Zarza & Froján, 2005).

Dicho lo anterior, cifras de la OCDE (2017), reportan que la tasa de participación en la fuerza laboral de las mujeres mexicanas entre 15-69 años de edad en 1990 es de 35.2% hasta 2017 de 47.3%, y si bien la participación de las mujeres ha incrementado un 12.1%, la brecha de participación aún es inmensa comparado con los hombres mexicanos (2017) de 82.5%.

La transición de las mujeres en relación a lo personal, de ama de casa a trabajadora remunerada, ha traído una sobrecarga y doble papel que se debe/desea cumplir de manera

simultanea, es así que las normas sociales de género influyen para desempoderar a la mujer de forma invisible (Covarrubias, 2018).

El impacto que tiene la violencia de la pareja en las mujeres, específicamente en su desarrollo profesional, es en relación a la búsqueda y ejecución del trabajo, al explorar oportunidades, elaborar planes y aumentar su confianza e identidad profesional, esto debido a que las parejas interfieren directamente en las actividades laborales, siendo el objetivo ejercer poder sobre ellas, impidiendo que terminen las aplicaciones laborales o asistan a las entrevistas de trabajo (Lantrip, Luginbuhl, Chronister, & Lindstrom, 2015).

Por otro lado, en otra investigación en la frontera de México (Ciudad Juárez) (Briones, 2012), las mujeres siguen pensando que, es obligación de los hombres el sustento económico y algunas nunca han pensando que el trabajo puede ser una forma de desarrollo personal, ni consieran que el trabajo pagado permitirá mayor independencia, poder o reconocimiento.

Moral de la Rubia y López Rosales (2013), en su estudio de premisas socioculturales y violencia en la pareja en la población mexicana, reportan que el machismo y la aceptación de los roles tradicionales de género, correlacionan con los tipos de violencia; también, con el acceso a la educación superior (Rabiul & Kong, 2016), a tener un trabajo remunerado (Bhattacharya, 2015) e incluso con niveles altos de responsabilidad.

Dicho lo cual, genera conflicto desde la cultural tradicional y frustración de las expectativas, ya que ante el ingreso de la mujer al área laboral, los hombres pierden sus privilegios dentro del hogar, provocando malestar, irritación y violencia (Moral de la Rubia & López Rosales, 2013); y si bien algunos hombres expresan que no les molesta ayudar en

algunas tareas del hogar, no desean/quieren que sus amigos o compañeros se den cuenta de ello (Briones, 2012).

Dada la situación, la doble jornada laboral por parte de la mujer (Blitchtein-Winicki & Reyes-Solari, 2012), podría ocurrir ante la aceptación del hombre para que la mujer realice actividades laborales remuneradas, dada la conveniencia para el incremento de los ingresos familiares, siempre y cuando, se cumplan las expectativas que tiene el hombre sobre la mujer, con respecto a su rol esencial de esposa, de madre y responsable del cuidado del hogar, a lo cual estos deseos pueden llevar a la mujer a interpretarlos de manera injusta, provocando en ella enojo y comportamiento agresivo o violento (Díaz-Loving & Sánchez-Aragón, 2002).

Es así que, los hallazgos plantean que el empoderamiento económico comprendido como, trabajo para las mujeres, puede por un lado, incrementar el riesgo de la violencia, y por el otro, el tener ahorros puede tornarse en factor de protección, partiendo de la importancia de ahorrar el dinero para el futuro y contar con una pareja que confía en que la mujer conserve y maneje el dinero (Muthengi, Gitau, & Austrian, 2016).

Dentro del análisis del ENDIREH 2011, se observó que en las mujeres que laboran fuera de casa y que reportan violencia física, violencia psicológica y control del comportamiento por parte de la pareja, existe un incremento de síntomas de depresión (Terrazas-Carrillo, McWhirter, & Martel, 2016).

De igual manera, dentro de la esfera familiar, un factor importante que incrementa la violencia psicológica y física y/o sexual por parte de la pareja hacia la mujer, es el número de hijos, esto debido a la condición en que se encuentran como estresores económicos, de crianza y la convivencia con los menores, tal como lo señala un estudio en Argentina, donde la

convivencia con los hijos incrementa ($OR = 1.891, p = .008$) la probabilidad de reportar violencia psicológica (Safranoff, 2017).

Cabe resaltar que, a partir de una revisión mundial de las intersecciones entre la violencia contra los niños y contra la mujer, reportan que la violencia ejercida hacia la mujer por parte de la pareja dentro del hogar y el maltrato infantil coexisten dentro del hogar, y en consecuencia tiene un efecto intergeneracional (Guedes, Bott, García-Moreno & Colombini, 2017).

Con respecto a las mujeres que reportan experiencia de violencia psicológica por parte de la pareja, se encontró como factor de riesgo, el consumo de alcohol por parte de ella, lo cual puede incrementar tres veces más la probabilidad de dicha violencia.

En un estudio realizado en México (Herrera & Arena, 2010), entre la asociación de la ingesta de alcohol y violencia doméstica, se encontró, que más de la mitad de las participantes (57.5%) y sus parejas el 67.1% consumían alcohol en ciertos contextos como reuniones sociales, pero sin señales de adicción al alcohol, si bien la ingesta de alcohol puede ser un factor desencadenante de violencia, visto desde el otro lado, la no adicción al alcohol por parte de las mujeres y sus parejas, puede indicar un factor protector contra la violencia.

También se encontró que, el consumo de alcohol por parte de la mujer como factor de riesgo significativo para la violencia, siendo bidireccional el abuso (Kinyanda, et al., 2016; Machisa, Christofides & Jewkes, 2017).

Si bien, se considera que el consumo de alcohol por parte de las mujeres puede reportar violencia ejercida por los hombres (consumidores y no consumidores), es cuestionable que el alcohol en sí mismo sea la única causa directa de violencia familiar o de género; es decir,

“una persona que no es violenta no se transformará en violenta por encontrarse bajo los efectos del alcohol y por el contrario, el que es violento sin haber bebido seguirá siéndolo, o aumentará su violencia cuando beba” (Llopis, Rodríguez, & Hernández, 2014, p.153).

Factores de Protección

Con respecto a los factores de protección para las mujeres que experimentaron violencia por parte de la pareja, se observó que, el tener escolaridad por arriba de la primaria completa, disminuye 0.57 la probabilidad de sufrir violencia psicológica.

En el Estados de México, se observó que las mujeres con una educación (grado escolar) de más de diez años, tienen menor incidencia de violencia de pareja, (RRI 0.64; IC95% 0.43-0.96) (Jaen, Rivera, Amorin de Castro & Rivera, 2015). Por tanto, la baja escolaridad es un correlato y predictor de la violencia ejercida en hombres, pero no en mujeres, siguiendo los hallazgos de los estudios de Díaz-Guerrero (2003); y también, Zakar, Zakar, & Abbas, (2016), encontraron que las mujeres con baja escolaridad tienen más riesgo de presentar violencia de pareja.

Efectivamente, el nivel educativo tiene un efecto protector, ya que provee mayor capacidad económica y una mejor resolución de conflictos dentro de la pareja, y brinda mayor poder y un mejor orden jerárquico mejor dentro de la sociedad (González & Fernández, 2010), esto último se resalta en otro estudio realizado en Irán (Khodarahimi, 2013), donde expusieron que las familias con alta cohesión reportaban menores experiencias de abuso físico hacia la esposa y mayores emociones positivas y autoestima.

Sobre la misma línea, en la presente investigación, otro factor de protección para las mujeres es con relación a su toma de decisiones dentro de hogar e indicadores psicológicos

positivos como, la autoestima, asertividad y autoeficacia, los cuales disminuyen 0.94 la probabilidad de experimentar violencia física y/o sexual, 0.94 de reportar violencia psicológica y 0.96 de indicar violencia económica por parte de la pareja. Los resultados en este caso, apuntan a que un mayor poder de decisión en la esfera familiar disminuye la probabilidad de experimentar dichos tipos de violencia.

La Secretaría de Seguridad Pública en México (2012), exponen como factores de protección, la toma de decisiones asertivas para no ser violentada, el conocer instancias de ayuda, conocimiento de la ley que castiga la violencia de género, fomentar valores y acrecentar la comunicación y la autoestima, reflexión entorno a la necesidad de modificar hábitos, creencias y roles tendientes a reproducir la violencia como elemento relacional entre mujeres y hombres.

Es así que, la toma de decisiones dentro del hogar se asocia positivamente con la ausencia de violencia, entendido que a mayor participación de manera activa en toma de decisiones cotidianas, disminuye cuatro veces la presencia de la experiencia de violencia (RM 4.09; IC95% 1.97-8.49), para Bobonis y Castro (2010), a partir de los hallazgos encontrados del análisis del programa de apoyo económico Oportunidades en México y el ENDHIRE 2003 y 2006, se reportó disminución entre el 9% - 34% de la violencia física por parte de la pareja en las mujeres con alto poder en la toma de decisiones, y a corto plazo un incremento de la violencia emocional en conjunto con física o física y sexual, para las mujeres que reportan bajo poder de decisión.

En Nigeria, los datos nacionales (Antai, 2011), reportaron que la autonomía de las mujeres con relación a su toma de decisiones, disminuye la probabilidad de reportar

experiencias de violencia física y sexual, comparado con las mujeres que no son autónomas y su comportamiento es controlado por su pareja; aunado a ello, las pruebas cualitativas (Orton et al., 2016) sugirieron que ante la presencia del empoderamiento, existió mayor presencia en el uso de diferentes métodos anticonceptivos, así como mayor salud mental y por ende disminución de violencia doméstica.

En general, primero, es importante considerar a la violencia de género como una relación procesual y no una sucesión de hechos aislados, ya que parte de una construcción colectiva y cuyo posible objetivo sería la estructura social, por lo que el maltrato se puede comprender como una transmisión de desigualdades en relación al poder (Mariana, 2016), por ello se utiliza un modelo ecológico que permite su comprensión desde la necesidad del control y teorías patriarcales de los factores de riesgo y donde su raíz nazca desde lo social y la ideología cultural (Akhter & Wilson, 2015).

Por tanto, ante la presencia de estas características psicológicas como toma de decisiones, autoestima, asertividad y autoeficacia, se muestran cómo estos factores de protección en definitiva contribuyen al logro de un área del empoderamiento, y de la autonomía de las mujeres para que puedan sentirse dueñas de sus decisiones. Y así promover el control de las mujeres sobre su entorno a fin de concientizar y hacerle frente a situaciones aversivas a ellas.

Así que, se puede resaltar que, desde el área de la psicología, la toma de decisiones puede ser vista como estrategia preventiva o de acción, dirigiendo su atención hacia aquellas características de la mujer que les permitan manejar mejor sus situaciones de vida, mejorar su calidad de vida dentro de sus hogares y contribuir al desarrollo no solo de ellas sino de las

próximas generaciones de mujeres y hombres tomadores de decisiones para hacerle frente a la violencia, logrando una equidad de género.

IX. Conclusiones

La mujer a lo largo de la historia ha sido parte fundamental del desarrollo social, cambian el mundo en pos de arribar a la plenitud y a la igualdad de género. Cada mujer ha sido construida culturalmente a partir de lo que ella va internalizando, se desarrolla plenamente en su individualidad y su experiencia vivida es traducida a conocimiento, elaboración teórica y sabiduría.

También constantemente ella está en búsqueda de su autonomía, pretendiendo eliminar las distintas etiquetas y los roles que se les va asignando durante su vida y resignificándose libre y capaz de poder decidir para sí misma, y después para con otros, desde la visión de pares, sobre los asuntos compartidos en el ámbito próximo y el mundo.

En la actualidad, la mujer está formando parte de diferentes áreas de la sociedad, obteniendo una posición de igualdad ante el hombre, llevándolos a adquirir a ambos nuevos roles lo que conlleva a retos y conflictos (Riquelme, Rivera, Ortega, & Hernández, 2013).

En la primera fase, se observaron los instrumentos utilizados en el proyecto, los cuales son; la toma de decisiones dentro del hogar y la autoestima, la asertividad y la autoeficacia como indicadores psicológicos, la regulación emocional y la violencia sufrida por parte de la pareja hacia las mujeres, donde se reportó que las escalas que se validaron poseen la consistencia interna y la validez estructural, para contribuir en la investigación.

En la segunda fase, se identificaron y describieron, el comportamiento de las variables psicológicas toma de decisiones, autoestima, asertividad y autoeficacia y la regulación emocional, que están asociadas al fenómeno de la violencia hacia la mujer por parte de la pareja. Encontrando una asociación negativa, esto es a mayor presencia de niveles de violencia sufrida, menores niveles en la toma de decisiones, autoestima, asertividad y autoeficacia.

Con respecto a la regulación emocional, si bien en el presente proyecto se encontró una asociación negativa pero no significativa con la presencia de violencia, se sabe que el afrontamiento de situaciones estresantes, en este caso el maltrato, requiere que la mujer continuamente controle y vigile al estímulo amenazante (la pareja), quien tiende a mantener un dominio y control sobre la autonomía de la mujer, lo que lleva a una disminución del autocontrol por parte de ella, originando un deterioro de la regulación emocional en diferentes ámbitos de la vida cotidiana de la mujer (Hirigoyen, 2006; Deci & Ryan, 2000).

Es así que a partir de la perspectiva de Goldenberg, Halperin, van Zomeren y Gross (2016), se sugiere un enfoque instrumental y de metas hedónicas, por un lado el percibir las experiencias en relación a acciones colectivas las cuales llevan a una emoción espontánea se muestra con desventaja objetiva, sin embargo, las teorías de motivación instrumental han mostrado que las personas que están motivados a regular su emoción como el enojo, logran alcanzar sus metas usando como recurso interno la percepción de la emoción colectiva.

Y finalmente, en la fase tres, se obtuvieron los factores de riesgo a partir de los datos sociodemográficos y factores psicológicos protectores contra la violencia ejercida por parte de la pareja desde la percepción de mujeres mexicanas.

La evidencia presentada sugiere que los factores protectores psicológicos, disminuyen la posibilidad de que las mujeres se involucren en relaciones violentas o si ya se encuentran en esta relación, puedan defenderse con sus herramientas internas.

Si bien se sabe que la sociedad (hombres, mujeres, servidores públicos, etc.) y la cultura tienen un rol importante en dicha problemática, es de vital importancia comenzar con las mujeres para que ellas estén conscientes de sus propios recursos para afrontar la violencia por parte de la pareja y desde su individualidad pueda resolver la situación aversiva.

De igual manera, impulsar en las mujeres y en su comunidad la educación escolar de sus hijos e hijas, sembrar nuevas ideas entorno a diferentes formas “sanas” de relacionarse entre hombres y mujeres para así, cambiar la actitud en relación a las normas sociales.

La falta de información en los casos de violencia de género deviene como una cuestión muy grave, ya que es uno de los principales motivos por los que las mujeres permanecen en relaciones violentas; en la investigación “¿porqué las mujeres que sufren abuso no buscan ayuda profesional?” de Prozman, Lo Fo Wong, y Lagro-Janssen, (2013), encontraron que las mujeres no se auto-definen como víctimas de abuso por parte de su pareja, y por tanto, no siente la urgencia de buscar ayuda profesional, es importante resaltar que no creen que esta ayuda sea efectiva.

Aunado a ello, en ocasiones no se denota que el personal de la salud, de la importancia que se requiere y solo se limita a la atención de lesiones, dejando de lado la atención y protección de la mujeres, desde lo psicológico, salud sexual y reproductiva y judicial (García & Méndez, 2017). Pero, además, a la falta de información que tienen las mujeres sobre sus derechos, se suma la falta de información de los procesos de intervención y la falta de

acompañamiento, sobre todo en el caso de las mujeres en procesos de exclusión social (Moriana, 2016).

Se ha encontrado que en las sociedades que se prioriza la salud de la mujer llevará a una mejora en la salud de la población a lo cual las generaciones futuras serán más productivas (Onarheim, Iversen, & Bloom, 2016). Así, por un lado, el hecho de que las mujeres se informen de las ayudas a las que tienen derecho, puede dar mayor acceso a la decisión de romper el silencio, haciendo frente a la relación de violencia y minimizando su sentimiento de estar dando un salto al vacío (La Torre & Roig, 2011); también al sensibilizar sobre el tema y dar conocimiento sobre los protocolos de respuesta ante la violencia a las instituciones u organizamos responsables de salud y rama judicial, esto conlleva a que se promueva el apoyo, guía y acompañamiento efectivo ante la agresión (García & Méndez, 2017).

En la revisión sistemática (Alvarez, Davidson, Fleming & Glass, 2016) se encontró qué, los elementos efectivos en las intervenciones centradas en afrontar la violencia de pareja específicamente en mujeres latinas, se debe enfocarse en; mejorar la relación con la pareja o con los miembros de la familia agregando el elemento de aculturación; conocer que estrategias son más apropiadas según el contexto, la barrera del lenguaje, la cultura y valores familiares (Marván, Quiros, López-Vázquez, & Ehrenzweig, 2012); también se reportan resultados positivos si se combina el contexto social y económico con un acercamiento de microfinanciación (Bourey, Williams, Bernstein, & Stephenson, 2015; Rabiul & Kong, 2016).

En el caso de la población mexicana, en donde aún esta el patriarcado, lo cual afecta la voluntad de la mujer en su ejercicio de actuar y tomar decisiones con respecto a su cuerpo,

sexualidad y salud, esta problemática, podría abarcar más una cuestión de normas socioculturales entorno al género,

La naturaleza multifacética de los factores que influyen en la violencia de pareja pone en relieve la necesidad de una respuesta multisectorial que combina las actividades de desarrollo, incluyendo un mejor acceso a la educación secundaria para las niñas y los niños, con iniciativas para transformar las normas de género y de las actitudes, de la dirección antes de historias de abuso, y reducir el consumo nocivo de alcohol (Abramsky et al., 2011).

Al promover la cultura de la paz dentro de la familia como núcleo social primario, se gestan los cambios sociales desde la forma multimodal (prevención, tratamiento, rehabilitación etc.), ya que los cambios sociales y culturales han ido generando contradicciones internas llevando al conflicto, por lo que la reconstrucción de los términos facilitará el enriquecimiento de todo vínculo (Sinibaldi, 2013).

La cuestión más importante consiste en conocer, fomentar y potenciar los recursos vitales dentro de cada mujer y probar con evidencia si de esta forma se construye una nueva identidad sociocultural, aunado a ello, se sabe que la transformación no solo depende de los recursos individuales sino del poder de compartirlos y solicitar recursos externos (Cazares & Pick 2014).

Es así que, se sugiere que para generar estrategias de prevención, se diseñe con una visión amplia y se tome en cuenta que las iniciativas para reducir la violencia en la pareja requieren del compromiso y la visión, por parte de la comunidad internacional, los gobiernos locales y la sociedad civil.

Las mujeres que han logrado ampliar su universo mediante diversas formas de intervenir, exitosamente han aprendido y desarrollado lenguas, nuevos saberes, habilidades y aptitudes

(Lagarde, 2017), apoderándose de la iniciativa de modificar la situación de abuso (Cazares & Pick, 2014) de la cual es preciso y urgente concientizar a la mujer y a la sociedad.

Desde el área de la psicología, la toma de decisiones puede ser vista como estrategia preventiva o de acción, dirigiendo su atención hacia aquellas características internas que les permitan manejar adecuadamente las situaciones a las que se enfrentan en la vida diaria y convierta de su espacio, un lugar seguro para ella y su alrededor.

Las mujeres que están empoderadas para actuar y afrontar sus propias necesidades pueden contribuir potencialmente al desarrollo, no únicamente para ellas, sino también para las generaciones de mujeres y hombres, a partir de la complejidad fáctica de armonizar, concientizar, sensibilizar y educar en contra de la violencia, para lograr el respeto en la equidad de género y en el impacto material social.

Por tanto, se invita a todas las mujeres y su comunidad, a seguir fomentando en su entorno, la toma de decisiones de ellas mismas dentro de sus hogares, de los integrantes de la familia y en su entorno, para así contribuir a una mejora psicológica en términos internos de autoestima, asertividad, autoeficacia, junto con otras características y puedan fortalecerse constantemente para asegurar un cambio continuo en las nuevas percepciones de roles sociales dentro de México.

X. Limitaciones

- Se entrevistó solo a las mujeres, y por lo tanto depende de la mujer, los informes de la pareja y características. Los datos sobre las características sociodemográficas se refiere a la pareja actual o más reciente pareja, que en algunos casos puede no ser el perpetrador de la violencia. Cualquier error en la clasificación falsearía los resultados hacia invalidar la asociación observada.
- Otra limitación de este estudio es el número de participantes entrevistadas, lo cual impide tener un panorama amplio sobre la cuestión planteada. Con la finalidad de conocer su verdadera dimensión, se sugiere continuar realizando investigaciones en torno al tema utilizando diseños que permitan la inclusión de muestras representativas.
- Dado que la muestra es no probabilística, el número de participantes permite alcanzar una potencia alta en las pruebas, y recordar que la generalización debe manejarse como una posible hipótesis a otra muestra de mujeres semejantes.
- Los datos transversales obtenidos cuentan con una capacidad limitada para aclarar la cronología o sus relaciones causa-efecto entre la violencia y otros posibles factores de riesgo.
- Se trata de un estudio transversal, donde se ha evaluado la toma de decisiones, autoestima, asertividad y autoeficacia de las mujeres en un momento único.
- Se necesitan más investigaciones y evidencia científica, para entender no solo los factores de riesgo asociados a la violencia contra las mujeres, sino las características individuales, de la pareja, sociales y culturales.

XI. Recomendaciones

Programas dirigidos a las mamás para la educación de los hijos e hijas para sembrar nuevas ideas de relacionarse e interactuar entre hombres y mujeres.

Generar nuevas investigaciones entorno a los hombres que no ejercen violencia y las mujeres que no reportan violencia como un hecho real, para así conocer los patrones de comportamiento en dicha población.

La prevención de la violencia debe realizarse desde temprana edad para impedir que se establezcan patrones de interacción que se vuelvan normativos a nivel individual y colectivo y es necesario realizar esfuerzos específicos en diferentes escenarios como centros de salud, escuelas y centros de trabajo.

Aunque se sabe de casos muy graves de hombres hostigadores que amenazan la vida e integridad física y moral de su pareja femenina, se podría sugerir la investigación de la violencia doméstica orientada hacia una posición más abierta e integrativa, bajo la cual no se asuma que el hombre es el agresor y la mujer es la víctima (Moral de la Rubia & López Rosales, 2014).

Integra diversos elementos de carácter psicológico, sociológico y del desarrollo humano y aborda los procesos de realización de las capacidades o libertades humanas. Se trata de una aproximación que analiza las oportunidades y limitaciones que ofrece el contexto en el que viven las personas para su desarrollo o el de su comunidad (Cazares & Pick, 2014).

En futuras investigaciones se sugiere emplear una medida de deseabilidad social para estudiar su efecto en el reporte de la violencia en pareja (Moral de la Rubia & López Rosales, 2014).

Para lograr entender la causa-efecto de la violencia de pareja, se sugiere utilizar metodologías mixtas cualitativas-cuantitativas y estudios experimentales, donde se incluya además, a ambos miembros de la pareja. Y aplicar un modelo conceptual de teorías ecológicas y sociológicas considerando las características socioculturales, normas e identidades de género en distintas partes de México y en el mundo.

Promover la creación de equipos multidisciplinarios e interdisciplinarios, con la participación de mujeres y hombres que formen parte de las áreas de salud física y mental, así como de otras disciplinas sin olvidar la perspectiva de género, para comprensión integral.

Generar programas de intervención psicoeducativos dirigidos a las mujeres, las adolescentes y las niñas a fin de fomentar su toma de decisiones, autoestima, asertividad, autoeficiencia, independencia, autonomía, bienestar y mejorar en su calidad de vida, tanto en ellas como de su entorno.

Fortalecer la toma de decisiones en la vida cotidiana a partir de promover espacios para desarrollar e incrementar sus habilidades entorno a su seguridad, independencia y autocuidado.

XII. Referencias

- Abramsky, T., Watts, C., García-Moreno, C., Devries, K., Kiss, L., Ellsberg, M., Janse, H. & Heise, L. (2011). What factors are associated with recent intimate partner violence? findings from the WHO multi-country study on women's health and domestic violence. *BMC Public Health*, 11(109), 2-17.
- Adolphs, R. (2017). How should neuroscience study emotions? by distinguishing emotion states, concepts, and experiences. *Social Cognitive and Affective Neuroscience*, 12(1), 24-31.
- Adrián, L., Muñoz-Navarro, R., & Cano-Vindel, A. (2016). Procesos cognitivos y regulación emocional: aportes desde una aproximación psicoevolucionista. *Sociedad Española para el Estudio de la Ansiedad y el Estrés*, 22, 47-54.
- Afulani, P., Altman, M., Musana, J., & Sudhinaraset, M. (2017). Conceptualizing path ways linking women's empowerment and prematurity in developing countries. *BMC Pregnancy & Childbirth*, 17(2), 143-158.
- Akhter, R., & Wilson, J. (2016). Using an Ecological Framework to Understand Men's Reasons for Spousal Abuse: An Investigation of the Bangladesh Demographic and Health Survey 2007. *Journal of Family Violence*, 31, 27-38.
- Alberdi, I. y Matas, N. (2002). *La violencia doméstica. Informe sobre los malos tratos a mujeres en España*. Barcelona: Fundación La Caixa.

- Alemayehu , Y., Theall, K., Lemma, W., Hajito , K., & Tushune , K. (2015). The Role of Empowerment in the Association between a Woman's Educational Status and Infant Mortality in Ethiopia: Secondary Analysis of Demographic and Health Surveys. *Ethiopian Journal Of Health Sciences, 25*(4), 353-362.
- Alencar-Rodrigues, R., & Cantera, L. (2013). Intervención en violencia de género en la pareja: el papel de los recursos institucionales. *Athenea Digital, 13*(3), 75-100.
- Alfredsson, H., Ask, K., & Von Borgstede, C. (2016). Beliefs about intimate partner violence: A survey of the Swedish general public. *Scandinavian Journal of Psychology, 57*, 57–64.
- Ali, T., Mogren, I., & Krantz, G. (2013). Intimate Partner Violence and Mental Health Effects: A Population-Based Study among Married Women in Karachi, Pakistan. *Int.J. Behav. Med., 20*, 131-139.
- Alvarez, C., Davidson, P., Fleming, C., & Glass, N. (2016). Elements of Effective Interventions for Addressing Intimate Partner Violence in Latina Women: A Systematic Review. *PLoS ONE, 11*(8), 1-13.
- Amor, P., Holgado-Tello, P., Lasa-Aristu, A., Domínguez-Sánchez, F., & Delgado, B. (2015). Estructura factorial de la Escala de Balance Afectivo en población normativa. *Clínica y Salud, 2*, 73-80.
- Andaluces., D. p. (1 de mayo de 2011). *Consejería de Salud*. Retrieved 2014 from Consejería de Salud. :

http://personal.us.es/oliva/INSTRUMENTOS_DESARROLLO%20POSITIVO.pdf

- Andrés, M., Castañeiras, C., & Richaud, M. (2014). Relaciones en la personalidad y el bienestar emocional en niños. El rol de la regulación emocional. *Panamerican Journal of Neuropsychology*, 8(2), 217-241.
- Andres, M., Richard's, M., & Aydmune, Y. (2013). Relaciones entre estrategias de regulación emocional y factores de personalidad. *Revista argentina de ciencias del comportamiento*, 156-383.
- Antai, D. (2011). Traumatic physical health consequences of intimate partner violence against women: what is the role of community-level factors? *BMC Womens Health*, 11(56), 1-13.
- Antai, D., Antai, J., & Anthony, D. (2014). The relationship between socio-economic inequalities, intimate partner violence and economic abuse: A national study of women in the Philippines. *Global Public Health*, 9(7), 808–826.
- Arnosó, A., Ibabe, I., Arnosó, M., & Elgorriaga, E. (2017). El sexismo como predictor de la violencia de pareja en un contexto multicultural. *Anuario de Psicología Jurídica*, 27, 9-20.
- Bagozzi, R., & Yi, Y. (2012). Specification, evaluation, and interpretation of structural equation models. *Journal of the academy of marketing science*, 40(1), 8-34.

- Balzarotti, S., Biassoni, F., Villani, D., & Prunas, A. (2016). Individual Differences in Cognitive Emotion Regulation: Implications for Subjective and Psychological Well-Being. *J Happiness Stud*, *17*, 125–143.
- Banda, A., & Morales, M. (2015). Empoderamiento psicológico: un modelo sistémico con componentes individuales y comunitarios. *Revista de Psicología*, *33*(1), 3-20.
- Bandura, A. (1997). *Self-efficacy. The exercise of control*. New York: W.H. Freeman and Company.
- Banerjee, S., Andersen, K., Warvadeka, J., Aich, P., Rawat, A., & Upadhyay, B. (2015). How prepared are young, rural women in India to address their sexual and reproductive health needs? a cross-sectional assessment of youth in Jharkhand . *Banerjee et al. Reproductive Health*, *12*(97), 1-10.
- Barre-Zorza, Y., & Velásquez-Gutiérrez , V. (2015). Funcionalidad familiar, una percepción de madres e hijos escolares: programa de atención primaria, Guapí-Cauca, Colombia. *Medunab*, *3*, 166-173.
- Barter, C., & Stanley, N. (2016). Inter-personal violence and abuse in adolescent intimate relationships: mental health impact and implications for practice. *International review of psychiatry*, *28*(5), 485-503.
- Begum, N., & Sarmin, S. (2016). Women´s Empowerment: Impact of RMG; Case from Gazipur District . *ASA University Review*, *10*(2), 25-42.

- Benavides, L. (2015). Protective Factors in Children and Adolescents Exposed to Intimate Partner Violence: An Empirical Research Review. *Child Adolesc Soc Work J*, 32, 93–107.
- Bernardi, J., & Day, A. (2015). Intimate Partner Violence Perpetrator Subtypes and their Developmental Origins: Implications for Prevention and Intervention. *Australian and New Zealand Journal of Family Therapy*, 36, 371–379.
- Besharat, M. A., & Shahidi, V. (2014). Mediating Role of Cognitive Emotion Regulation Strategies on the Relationship Between Attachment Styles and Alexithymia. *Europe's Journal of Psychology*, 10(2), 352–362.
- Bhattacharya, H. (2015). Spousal violence and women's employment in India. *Feminist Economics*, 21(1), 30-52.
- Blitchtein-Winicki, D., & Reyes-Solari, E. (2012). Factores asociados a violencia física reciente de pareja hacia la mujer en el Perú, 2004-2007. *Rev Peru Med Exp Salud Publica*, 29(1), 35-43.
- Bliton, C., Wolford-Clevenger, C., Zapor, H., Elmquist, J., Brem, M., Shorey, R., et al. (2016). Emotion Dysregulation, Gender, and Intimate Partner Violence Perpetration: An Exploratory Study in College Students. *Journal of Family Violence*, 31, 371–377.
- Bobonis, G., & Castro, R. (2010). *The Role of Conditional Cash Transfers in Reducing Spousal Abuse in Mexico: Short-Term vs. Long-Term Effects*. Toronto: University of Toronto, Toronto Processed.

- Bobonis, G., González-Brenes, M., & Castro, R. (2013). Public Transfers and Domestic Violence: The Roles of Private Information and Spousal Control. *American Economic Journal: Economic Policy*, 5, 179–205.
- Bourey, C., Stephenson, R., & Hindin, M. (2013). Reproduction, Functional Autonomy and Changing Experiences of Intimate Partner Violence Within Marriage in Rural India. *International Perspectives on Sexual and Reproductive Health*, 39(4), 215–226.
- Bourey, C., Williams, W., Bernstein, E., & Stephenson, R. (2015). Systematic review of structural interventions for intimate partner violence in low- and middle-income countries: organizing evidence for prevention. *BMC Public Health*, 15(1165), 1-18.
- Bradley, R., Drummey, K., Gottman, J., & Gottman, J. (2014). Treating Couples Who Mutually Exhibit Violence or Aggression: Reducing Behaviors that Show a Susceptibility for Violence. *J Fam Vio*, 29, 549–558.
- Briones, G. (2012). Expresiones de violencia de género en la frontera norte de México: el caso de Ciudad Juárez. *Norteamérica*, 7(2), 253-284.
- Brosi, M., & Rolling, E. (2010). A Narrative Journey for Intimate Partner Violence: From Victim to Survivor . *The American Journal of Family Therapy*, 38, 237–250 .
- Brunner, H., Nelen, M., van Zandvoort, P., Abeling, N., van Gennip, A., Wolters, E., Kuiper, M., Ropers, H. & van Oost, B. (1993). X-Linked Borderline Mental Retardation with Prominent Behavioral Disturbance: Phenotype, Genetic Localization, and Evidence for Disturbed Monoamine Metabolism. *Am. J. Hum. Genet.*, 52, 1032-1039.

- Buendía-Martínez, I., & Carrasco, I. (2013). Mujer, actividad emprendedora y desarrollo rural en América Latina y el Caribe. *Cuadernos De Desarrollo Rural*, 10 (72), 21-45.
- Bujor, L., & Turliuc, M. (2016). Predictors of Well-Being: An Examination of Age Differences. *Annals Of The Al. I. Cuza University, Psychology Series*, 25 (1), 5-16.
- Caicedo, C., & Solarte-Pazos, L. (2015). Empoderamiento de mujeres de una ONG colombiana. Un estudio de caso simple. . *RAP: Revista Brasileira De Administração Pública*, 49 (6), 1597-1618.
- Calvete, E., Corral, S., & Estévez, A. (2007). Cognitive and coping mechanisms in the interplay between intimate partner violence and depression. *Anxiety, Stress, & Coping*, 20 (4), 369-382.
- Cañedo-Cázares, S., & Mendoza-Guerrero, J. (2017). Desplazamiento forzado y empoderamiento femenino: el caso de la presa Picachos en el Sur de Sinaloa, México. *El Ágora USB*, 17 (2), 370-386.
- Carrillo-De la Cruz, C., Zapata-Martelo , E., Ayala-Carrillo, M., & Díaz-Cervantes , R. (2015). Empoderamiento femenino en la casa de la salud de la mujer indígena "manos unidas". *Ra Ximhai*, 11 (2), 47-64.
- Casique, I. (2010). Factores de empoderamiento y protección de las mujeres contra la violencia . *Revista Mexicana de Sociología*, 72 (1), 37-71.
- Caspi, A., McClay, J., Moffitt, T., Mill, J., Martin, J., Craig, I., Taylor, A., & Poulton, R. (2002). Role of genotype in the cycle of violence in maltreated children. *Science*, 297 (5582), 851-854.

- Cazarez, I., & Pick, S. (2014). Herramientas para afrontar y transformar la violencia conyugal: la respuesta del personal operativo de servicios de apoyo. *Psicología y Salud, 24* (1), 77-87.
- Christens, B. (2012). Toward Relational Empowerment. *American Journal Of Community Psychology, 50*, 114-128.
- Christens, B., Collura, J., & Tahir, F. (2013). Critical Hopefulness/ A Person-Centered Analysis of the Intersection of Cognitive and Emotional Empowerment. *Am J Community Psychol, 52*, 170-184.
- Chriwa, E., Sikweyiya, Y., Addoley, A., Ogum, A., Coker-Appiah, D., Adanu, R., & Jewkes, R. (2018). Prevalence and risk factors of physical or sexual intimate violence perpetration amongst men in four districts in the central region of Ghana: Baseline findings from a cluster randomised controlled trial. *PLoS ONE , 13*(3), 1-18.
- Cienfuegos, Y. (2014) Validación de dos escalas para evaluar violencia en la relación de pareja: Perpetrador/a y Receptor/a. *Revista de Psicología Iberoamericana, 22* (1), 62 -71.
- Clark, C., Spencer, R., Shrestha, B., Ferguson, G., Oakes, M., & Gupta, J. (2017). Evaluating a multicomponent social behaviour change communication strategy to reduce intimate partner violence among married couples: study protocol for a cluster randomized trial in Nepal. *BMC Public Health, 17* (75), 1-14.
- Coker, A., Hopenhayn, C., DeSimone, C., Bush, H., & Crofford, L. (2009). Violence against Women Raises Risk of Cervical Cancer. *Journal of women's health, 18* (8), 1179-1185.

- Coker, A., Weston, R., Creson, D., Justice, B., & Blakeney, P. (2005). PTSD symptoms among men and women survivors of intimate partner violence: The role of risk and protective factors. *Violence and Victims, 20*, 625-643.
- Cooper, C., Phillips, L., Johnston, M., Whyte, M., & MacLeod, M. (2015). The role of emotion regulation on social participation following stroke. *British Journal of Clinical Psychology, 54*, 181-199.
- Coopersmith, S. (1967). *The antecedents of self-esteem*. San Francisco: W.H.Freeman.
- Corroon, M., Speizer, I., Fotso, J., Akiode, A., Saad, A., Calhoun, L., & Irani, L. (2014). The Role of Gender Empowerment on Reproductive Health Outcomes in Urban Nigeria. *Matern Child Health J, 18*, 307-315.
- Cota, A., Cuamea, M., & Payares, R. (2015). Mujer, cuerpo y consumo en microproducciones de narcocorridos. *Comhumanitas: Revista Científica de Comunicación, 6* (1), 170-188.
- Covarrubias, A. (2018). Poder, normas sociales y desigualdad de las mujeres en el hogar. *Revista de Ciencias Sociales y Humanidades, 27* (53), 140-158.
- Cravens, J., Whiting, J., & Amar, R. (2015). Why I Stayed/Left: An Analysis of Voices of Intimate Partner Violence on Social Media. *Contemporary Family Therapy, 37*, 372-385 .
- Creswell, J. (2015). *Educational research: planning, conducting, and evaluating quantitative and qualitative research*. Boston: Pearson.

- Creswell, J. (2014). *Research Design Qualitative, Quantitative and Mixed Methods Approaches* (4th ed.). Thousand Oaks, CA Sage.
- Cronbach, L. (1992). Four Psychological Butellin Articles in Perspective. *Psychological Butellin*, 112 (3), 389.
- Cuevas, S., Blanco, J., Juárez, C., Palma, O., & Valdez, R. (2006). Violencia y embarazo en usuarias del sector salud en estados de alta marginación en México. *Salud Pública de México*, 48(2), 239-249.
- Cyril, S., Smith, B., & Renzaho, A. (2016). Systematic review of empowerment measures in health promotion. *Health Promot Int.*, 31(4), 809-826.
- Czerny, A., & Lassiter, P. (2016). Healing From Intimate Partner Violence: An Empowerment Wheel to Guide the Recovery Journey. *Journal of creativity in mental health*, 11, 311-324.
- de la Luz Martínez-Maldonado, M., Correa-Muñoz, E., & Manuel Mendoza-Núñez, V. (2007). Program of Active aging in a rural Mexican community: a qualitative approach. *BMC Public Health*, 7(1), 276-284.
- De la Peña, A. (2015). Una perspectiva crítica de las prácticas psicosociales en violencia de género: caso Barranquilla. *Psicología desde el Caribe. Universidad del Norte*, 32(2), 327-342.
- Deci, E., & Ryan, R. (2000). The what and why of goal pursuits: human needs and the self-determinaton of behavior. *Psychological inquiry*, 11(4), 227-268.

Delgado, O., Suárez, L., Pertegal, M., Ríos, M., Parra, A., Hernando, A., et al. (2011).

Desarrollo positivo adolescente y los activos que lo promueven [Recurso electrónico]: un estudio en centros docentes andaluces. Consejería de Salud. Recuperado en mayo 2014 en. Retrieved Mayo de 2014 from Consejería de Salud: http://personal.us.es/oliva/INSTRUMENTOS_DESARROLLO%20POSITIVO.pdf

Departamento de asuntos Económicos y Sociales de la Secretaria de las Naciones Unidas, (2014). *Guidelines for producing statistics on Violence against Women*. New York: United Nations.

Devries , K., Watts, C., Yoshihama , M., Kiss, L., Schraiber , L., Deyessa , N., Heise, L., Duran, J., Mbwambo, J., Jansen, H., Berhane, Y., Ellsberg, M., & García-Moreno, C. (2011). Violence against women is strongly associated with suicide attempts: Evidence from the WHO multi-country study on women's health and domestic violence against women. *Social Science & Medicine*, 73, 70-86.

Dhungel, S., Dhungel, P., Dhital, S., & Stock, C. (2017). Is economic dependence on the husband a risk factor for intimate partner violence against female factory workers in Nepal? *BMC Women's Health*, 17(82), 1-9.

Diallo, S. (2016). The Threat of Domestic Violence and Women Empowerment: The Case of West Africa. *Development Review*, 28(1), 92-103.

Diallo, S., & Voia, M. (2016). The Threat of Domestic Violence and Women Empowerment: The Case of West Africa. *African Development Review*, 28(1), 92-103.

- Díaz-Guerrero, R. (2003). *Bajo las garras de la cultura, psicología del mexicano*. México: Trillas.
- Díaz-Loving, R. & Sánchez Aragón, A. R. (2002). *Psicología del amor: Una visión integral de la relación de pareja*. México: Editorial Porrúa.
- Díaz-Loving, R., Rocha, T., & Rivera, S. (2007). *La instrumentalidad y la expresividad desde una perspectiva psico-sociocultural*. México: Porrúa.
- Díaz-Loving, R., Saldívar, A., Armenta-Hurtarte, C., Reyes, N., López, F., Moreno, M., Romero, A., Elemí, J., Domínguez, M., Cruz, C., & Correa, F. (2015). Creencias y Normas en México: Una Actualización del Estudio de las Premisas Psico-Socioculturales. *PSYKHE*, 24(2), 1-25.
- Díaz, A., & Eisenberg, N. (2015). The Process of Emotion Regulation Is Different From Individual Differences in Emotion Regulation: Conceptual Arguments and a Focus on Individual Differences. *P. Inquiry*, 26, 37-47.
- Díaz, S., Arrieta, V., & González, F. (2015). Violencia intrafamiliar y factores de riesgo en mujeres afrodescendientes de la ciudad de Cartagena. *Revista Clínica de Medicina de Familia*, 8 (1), 19-30.
- Do, M., & Kurimoto, N. (2012). Women's Empowerment and Choice of Contraceptive Methods in Selected African Countries. *International Perspectives on Sexual and Reproductive Health*, 38(1), 23-33.

- Donta, B., Nair, S., Begum, S., & Prakasam, C. (2016). Association of Domestic Violence From Husband and Women Empowerment in Slum Community, Mumbai. *Journal of Interpersonal Violence, 31*(12), 2227-39.
- Ellsberg , M., Jansen , H., Heise , L., Watts , C., & García-Moreno , C. (2008). Intimate partner violence and women's physical and mental health in the WHO multi-country study on women's health and domestic violence: an observational study. *Lancet, 371*, 1165–1172 .
- Estrada , N. (2013). II: Empoderamiento femenino desde el desarrollo humano. *Contenido, 592*, 81-83.
- Eugenia, G. (1999). Propiedades psicométricas de una escala para medir percepción del empoderamiento comunitario en mujeres. *Colombia Médica, 30*(2), 69-73.
- Farías, L., & Cuello, V. (2018). Percepción y autopercepción de los estereotipos de género en estudiantes universitarios de la región de Valparaíso a través de la publicidad. *Revista de Comunicación, 17*(1), 155-165.
- Fereidouni, Z., Joolae, S., Fatemi, N., Mirlashari, J., Hassan, M., & Orford, J. (2015). What is it like to be the wife of an addicted man in Iran? A qualitative study. *Addiction Research & Theory, 23*(2), 99–107 .
- Fernández-González, L., Calvete , E., & Orue , I. (2017). Mujeres víctimas de violencia de género en centros de acogida: características sociodemográficas y del maltrato. *Psychosocial Intervention, 26*, 9-17.

- Fleming, P., McCleary-Sills, J., Morton, M., Levtov, R., Heilman, B., & Barker, G. (2015). Risk Factors for Men's Lifetime Perpetration of Physical Violence against Intimate Partners: Results from the International Men and Gender Equality Survey (IMAGES) in Eight Countries. *PLoS ONE*, *10*(3), 1-18.
- Gallardo-Pujol, D., Andrés-Pueyo, A., & Maydeu-Olivares, A. (2013). MAOA genotype, social exclusion and aggression: an experimental test of a gene-environment interaction. *Genes, Brain & Behavior*, *12*(1), 140-145.
- Gallardo-Pujol, D., Rprerp, C., Maydeu-Olivares, A., & Andrés-Pueyo, A. (2009). Desarrollo del comportamiento antisocial: factores psicobiológicos, ambientales e interacciones genotipo-ambiente. *Revista Neurología de la Conducta*, *48*(4), 191-198.
- Galtung, J. (1969). Violence, Peace, and Peace Research. *Journal of Peace Research*, *6*(3), 167-191 .
- García-Moreno, C., Henrica, J., Elsberg, M., Heise, L., & Watts, C. (2006). Prevalence of intimate partner violence: findings from the WHO multi-country study on women's health and domestic violence. *The Lancet*, *368*, 1260-1269.
- Garcia-Moreno, C., Jansen, H., Ellsberg, M., Heise, L., & Watts, C. (2005). *WHO Multi-country Study on Women's Health and Domestic Violence against Women*. Ginebra: World Health Organization.
- García, C., & Méndez, A. (2017). Violencia de género en el departamento del Meta 2015. *Hacia promoc. salud*, *22*(2), 26-37.

- Garcia, E., & Yim, I. (2017). A systematic review of concepts related to women's empowerment in the perinatal period and their associations with perinatal depressive symptoms and premature birth. *BMC Pregnancy & Childbirth*, *17*(2), 57-69.
- García, V., Luque, B., Santos, M., & Taberner, C. (2017). La autorregulación emocional en la depresión y el deterioro cognitivo de consumidores de sustancias psicoactivas. *Health and Addictions*, *17*(2), 125-136.
- Gargurevich, R., & Matos, L. (2010). Propiedades psicométricas del cuestionario de autorregulación emocional adaptado para el Perú (ERQP). *Revista Psicológica*, *12*, 192-215.
- Geisler, F., & Schröder-Abé, M. (2015). Is emotion suppression beneficial or harmful? It depends on self-regulatory strength. *Motiv Emot*, *39*, 553-562.
- Germain, C., & Kangas, M. (2015). Trait Anger Symptoms and Emotion Regulation: The Effectiveness of Reappraisal, Acceptance and Suppression Strategies in Regulating Anger. *Behaviour Change*, *32*(1), 35-45.
- Gibbs, A., Corboz, J., Shafiq, M., Marofi, F., Mecagni, A., Mann, C., et al. (2018). An individually randomized controlled trial to determine the effectiveness of the Women for Women International Programme in reducing IPV and strengthening livelihoods amongst women in Afghanistan: trial design, method and baseline findings. *BMC Public Health*, *18*(164), 1-13.

- Gibbs, A., Jacobson, J., & Kerr, A. (2017). A global comprehensive review of economic interventions to prevent intimate partner violence and HIV risk behaviours. *Global Health Action, 10*(2), 1-17.
- Gilbert, L., Goddard, D., Hunt, T., Xin, M., Mingway, C., Rowe, J., et al. (2016). Efficacy of a Computerized Intervention on HIV and Intimate Partner Violence Among Substance-Using Women in Community Corrections: A Randomized Controlled Trial . *AJPH Research, 106* (7), 1278-1286 .
- Gilchris, G., Tirado, J., & Easton, C. (2015). Should we reconsider anger management when addressing physical intimate partner violence perpetration by alcohol abusing males? A systematic review. *Aggression and Violent Behavior, 25*, 124-132.
- Godoy-Izquierdo, D., Martínez, A., & Godoy, J. (2008). La 'Escala de Balance Afectivo'. Propiedades psicométricas de un instrumento para la medida del afecto positivo y negativo en población española. *Clínica y Salud, 19*, 157-189.
- Goldenberg, A., Halperin, E., van Zomeren, M., & Gross, J. (2016). The Process Model of Group-Based Emotion. *Per Soc Psychol Rev, 20*(2), 118-141.
- Gómez, O., & Calleja, N. (2016). Regulación emocional: definición, red nomológica y medición. *Revista Mexicana de Investigación en Psicología, 8*(1), 96-117.
- González, G., & Fernández, D. (2010). Género y maltrato: violencia de pareja en los jóvenes de Baja California. *Estudios Fronterizos, 11*(2), 97-128.

- Grabe, S. (2010). Promoting Gender Equality: The Role of Ideology, Power, and Control in the Link Between Land Ownership and Violence in Nicaragua. *Analyses of Social Issues and Public Policy, 10*(1), 146-170.
- Grabe, S., Dutt, A., & Dworkin, S. (2014). Women's community mobilization and well-being: local resistance to gender social inequities in Nicaragua and Tanzania. *Journal of community psychology, 42*(4), 379-397.
- Gratz, K., & Roemer, L. (2004). Multidimensional assessment of emotion regulation and dysregulation: Development, factor structure, and initial validation of the difficulties in emotion regulation skills. *Journal of Psychopathology and Behavioral Assessment, 26*, 41-54.
- Gross, J. (2001). Emotion regulation in adulthood: timing is everything. *Current directions in psychological science, 10*(6), 214-219.
- Gross, J. (2013). Emotion Regulation: Taking Stock and Moving Forward. *Emotion, 13*(3), 359-365.
- Gross, J. (2015). Emotion Regulation: Current Status and Future Prospects. *Psychological Inquiry, 26*, 1-26.
- Gross, J., & Thompson, R. (2007). *Emotion regulation: Conceptual foundations: Handbook of emotion regulation*. New York: Guilford Press.
- Guedes AC, Bott S, García-Moreno C, Colombini M. (2017). Bridging the gaps: a global review of intersections of violence against women and violence against children. *Revista Panamericana de Salud Pública, 41*, 1-15.

- Gustafsson, H., & Cox, M. (2016). Intimate Partner Violence in Rural Low-Income Families: Correlates and Change in Prevalence Over the First 5 Years of a Child's Life. *Journal of Family Violence, 31*, 49–60 .
- Hair, J., Anderson, R., Tatham, R., & Black, W. (1999). *Análisis de datos multivariantes*. Madrid:Prentice Hall.
- Halim, N., Steven, E., Reich, N., Badi, L., & Messersmith, L. (2018). Variability and validity of intimate partner violence reporting by couples in Tanzania. *PLoS ONE, 13*(3), 1-18.
- Hall, M., Chappell, L., Pamell, B., Seed, P., & Bewley, S. (2014). Associations between Intimate Partner Violence and Termination of Pregnancy: A Systematic Review and Meta-Analysis. *PLoS Med, 11*(1), 1-25.
- Halperin, E., & Pliskin, R. (2015). Emotions and Emotion Regulation in Intractable Conflict: Studying Emotional Processes within a Unique Context. *Advances in Political Psychology, 36*(1), 119-150.
- Hansen , N. (2015). The Development of Psychological Capacity for Action: The Empowering Effect of a Microfinance Programme on Women in Sri Lanka. *Journal Of Social Issues, 71*(3), 597-613.
- Hartmann, M., Khosla, R., Krishnan, S., George, A., Gruskin, S., & Amin, A. (2016). How Are Gender Equality and Human Rights Interventions Included in Sexual and Reproductive Health Programmes and Policies: A Systematic Review of Existing Research Foci and Gaps. *PLoS ONE, 11*(12), 1-14.

- Harvey, S., Lees, S., Mshana, G., Pilger, D., Hansen, C., Kapiga, S., & Watts, C. (2018). A cluster randomized controlled trial to assess the impact on intimate partner violence of a 10-session participatory gender training curriculum delivered to women taking part in a group-based microfinance loan scheme in Tanzania (MAISHA CRT01): study protocol. *BMC Women's Health, 18*(55), 1-12.
- Haswell, M., Kavanag, D., Reily, D., James, Y., Lailiberte, A., & Wilson, A. (2010). The growth and empowerment measure (GEM). *Australian and New Zealand Journal of Psychiatry, 44*, 791-799.
- Hatcher, A., Colvin, C., Ndlovu, N., & Dworkin, S. (2014). Intimate partner violence among rural South African men: alcohol use, sexual decision-making, and partner communication. *Culture, Health & Sexuality, 16* (9), 1023–1039.
- Hatcher, A., Romito, P., Odero, M., Bukusi, E., Onono, M., & Turan, J. (2013). Social context and drivers of intimate partner violence in rural Kenya: implications for the health of pregnant women. *Culture, Health & Sexuality, 15*(4), 404–419.
- Hernández, J., & Garcia, R. (2008). *Instrumento para medir el empoderamiento de la mujer*. Tabasco: Textos para la Enseñanza de Ciencias Sociales.
- Hernández, R., & Soto, R. (2012). *Estadísticas e indicadores sobre violencia de género. Violencia de género en México: Estadísticas, marco jurídico, presupuesto, políticas públicas*. México: CEAMEG (pp.17-82).

- Herrera, J., & Arena, C. (2010). Consumo de alcohol y violencia doméstica contra las mujeres: un estudio con estudiantes universitarias de México. *Rev. Latino-Am Enfermagem*, *18*, 557-564.
- Hirigoyen, M. (2006). *Mujeres maltratadas. Los mecanismos de la violencia en la pareja*. Barcelona: Paidós.
- Horn, R., Puffer, E., Roesch, E., & Lehmann, H. (2016). 'I don't need an eye for an eye': Women's responses to intimate partner violence in Sierra Leone and Liberia . *Global Public Health*, *11*, 108-121.
- Hseih, I.-J., & Chen, Y. (2017). Determinants of aggressive behavior: Interactive effects of emotional regulation and inhibitory control. *PLoS ONE*, *12*(4), 1-9.
- Hynes, M., Sterk, C., Hennink, M., Patel, S., DePadilla, L., & Yount, K. (2016). Exploring gender norms, agency and intimate partner violence among displaced Colombian women: A qualitative assessment. *Global Public Health*, *11*(1-2), 17-33.
- INEGI. (2010). *Censo de población y vivienda 2010. Consulta interactiva y encuesta intercensal 2015 Tabulados*. Mexico: INEGI.
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía. (2017). *Encuesta Nacional Sobre la Dinámica de las Relaciones en los Hogares (ENDIREH) 2016*. México: INEGI.
- Iritani, B., Waller, M., Trucker, C., Moracco, K., Christ, S., & Flewelling, R. (2013). Alcohol Outlet Density and Young Women's Perpetration of Violence Toward Male Intimate Partners. *Journal of Family Violence*, *28*, 459-470.

- Islam, T., Tareque, M., Sugawa, M., & Kawahara, K. (2015). Correlates of Intimate Partner Violence Against Women in Bangladesh. *Journal of Family Violence, 30*, 433–444.
- Ismayilova, L. (2015). Spousal Violence in 5 Transitional Countries: A Population-Based Multilevel Analysis of Individual and Contextual Factors. *American Journal of Public Health, 105*(11), 12-22.
- Itzhaky, H., & York, A. (2000). Empowerment and community participation: Does gender make a difference? *Social Work Research, 24*(4), 225.
- Jaen, C., Rivera, S., Amorin de Castro, E., & Rivera, L. (2015). Violencia de pareja en mujeres: prevalencia y factores asociados. *Acta de investigación psicológica, 5*(3), 2224-2239.
- Jaffe, A., Simonet, D., Tett, R., Swopes, R., & Davis, J. (2015). Multidimensional Trait Emotional Intelligence and Aggressive Tendencies in Male Offenders of Domestic Violence. *Journal of Family Violence, 30*, 769-781.
- Jewkes, R., Fulu, E., Tabassam, R., Chirwa, E., Dunkle, K., Haardörfer, R. & García-Moreno, C. (2017). Women's and men's reports of past-year prevalence of intimate partner violence and rape and women's risk factors for intimate partner violence: A multicountry cross-sectional study in Asia and the Pacific. *PLoS Med, 14*(9), 1-20.
- Jiatao, H. (2017). The relationship between employee psychological empowerment and proactive behavior: self-efficacy as mediator. *Social Behavior & Personality: An International Journal, 45*(7), 1157-1165.

- Jiménez, M., & Guzmán, R. (2015). El caleidoscopio de la violencia contra las mujeres en la pareja desde la desigualdad de género: una revisión de enfoques analíticos. *Revista De Estudios Sociales*, 54, 93-106.
- Kanagaratnam, P., Mason, R., Hyman, I., Manuel, L., Berman, H., & Toner, B. (2012). Burden of Womanhood: Tamil Women's Perceptions of Coping with Intimate Partner Violence. *Journal of Family Violence*, 27, 647–658 .
- Kazaura, M., Ezekiel, M., & Chitama, D. (2016). Magnitude and factors associated with intimate partner violence in mainland Tanzania. *BMC Public Health*, 16(494), 1-7.
- Kerlinger, F., & Lee, H. (2001). *Investigación del comportamiento métodos de investigación en ciencias sociales*. México: Mc Graw Hill.
- Khodarahimi, S. (2013). The role of family typology on mental health positive and negative emotions, self-esteem, and wife physical abuse in an Iranian sample. *Journal of comparative family studies*, 41(1), 41-55.
- Kilburn , K., Pettifor , A., Edwards, J., Selin, A., Twine, R., MacPhail , C., et al. (2018). Conditional cash transfers and the reduction in partner violence for young women: an investigation of causal pathways using evidence from a randomized experiment in South Africa (HPTN 068) . *Journal of the International AIDS Society*, 21, 47-54.
- Kim, J., Watts, C., Hargreaves, J., Ndhlovu, L., Phetla, G., Morison, L., Busza, J., Porter, J. & Pronyk, P. (2007). Understanding the Impact of a Microfinance-Based Intervention on Women's Empowerment and the Reduction of Intimate Partner Violence in South Africa. *American Journal of Public Health*, 9(10), 1794-1802.

- Kinyanda, E., Weiss, H., Mungherera, M., Onyango-Mangen, P., Ngabirano, E., Kajungu, R., Kagugube, J., Muhwezi, W., Muron, J. & Patel, V. (2016). Intimate partner violence as seen in post- conflict eastern Uganda: prevalence, risk factors and mental health consequences. *BMC International Health and Human Rights*, 16(5), 1-11.
- Kishore, R., Rahman, N., Kabir, E., & Raihan, F. (2017). Women's opinion on the justification of physical spousal violence: A quantitative approach to model the most vulnerable households in Bangladesh. *PLoS ONE*, 12(11), 1-13.
- Kyegombe, N., Abramsky, T., Devries, K., Starmann, E., Michau, L., Nakuti, J., Musuya, T., Heise, L., & Watts, C. (2014). The impact of SASA!, a community mobilization intervention, on reported HIV-related risk behaviours and relationship dynamics in Kampala, Uganda. *Journal of the International AIDS Society*, 17, 1-16.
- La Torre, E., & Roig, A. (2011). Los recursos de acogida temporal para mujeres sobrevivientes a situaciones de violencia machista intrafamiliar. *Revista Crítica Penal y Poder*, 1, 88-116.
- Lagarde, M. (2017). *Los cautiverios de las mujeres*. México: Siglo Veintiuno.
- Lantrip, K., Luginbuhl, P., Chronister, K., & Lindstrom, L. (2015). Broken Dreams: Impact of Partner Violence on the Career Development Process for Professional Women. *Journal of Family Violence*, 30, 591–605.
- Larousse. (2016). *Diccionario de sinónimos antónimos e ideas afines*. Mexico: Ediciones Larousse S.A. de C.V.

- Larsen, M., Krohn, J., Püschel, K., & Seifert, D. (2014). Experiences of Health and Health Care Among Women Exposed to Intimate Partner Violence: Qualitative Findings From Germany. *Health Care for Women International, 35*, 359–379.
- Lazarus, A. (1973). On assertive behavior: a brief note. *Behavior Therapy, 4*, 697-699.
- Lazarus, R. (1993). From psychological stress to the emotions: a history of changing outlooks. *Annu. Rev. Psychol. , 44*, 1-21.
- LeDoux, J. (2012). Rethinking the Emotional Brain. *Neuron Perspective, 73*, 653-676.
- Leonardsson, M., & San Sebastian, M. (2017). Prevalence and predictors of help-seeking for women exposed to spousal violence in India – a cross-sectional study . *BMC Women's Health, 17*(99), 1-15.
- Lexus editores S.A. (2008). *Diccionario Polifuncional Sinónimos: antónimos: parónimos: usos de la lengua española*. Barcelona: ARQUETIPO GRUPO EDITORIAL.
- Lila, M., Gracia, E., Catalá-Miñana, A., Santirso, F., & Romero-Martínez, A. (2016). El consumo abusivo de alcohol en inmigrantes latinoamericanos participantes en programas de intervención para maltratadores: importancia de la adherencia al tratamiento. *Universitas Psychologica, 15*(4), 1-17.
- Little, J. (2017). Understanding domestic violence in rural spaces: A research agenda. *Progress in Human Geography, 41*(4), 472–488.
- Llopis, C., Rodríguez, M., & Hernández, I. (2014). Relación entre el consumo abusivo de alcohol y la violencia ejercida por el hombre contra su pareja en la unidad de

valoración integral de violencia de género (UVIVG) de Sevilla. *Cuadernos de Medicina Forense*, 20(4), 151-169.

Lockwood, P., Seara, A., & Viding, E. (2014). Emotion Regulation Moderates the Association between Empathy and Prosocial Behavior. *PLOS ONE*, 9(5), 1-7.

Loxton, D., Dolja-Gore, X., Anderson, A., & Townsend, N. (2017). Intimate partner violence adversely impacts health over 16 years and across generations: A longitudinal cohort study. *PLoS ONE*, 12(6), 1-10.

Luna, F., Marino, J., Garcia, R., Jaldo, R., Leaniz, A., Foa, G., et al. (2016). Conectividad Cerebral en la Regulación Emocional: La Solución de Problemas Emocionales. *Psicológica*, 37, 35-59.

Machisa, M., Christofides, N., & Jewkes, R. (2017). Mental ill health in structural pathways to women's experiences of intimate partner violence *PLoS ONE*, 12 (4), 1-19.

Maguirre, M., Ruelas, G., & García, C. (2016). Women empowerment through social innovation in indigenous social enterprises. *Mackenzie Management Review*, 17(6), 164-190.

Manju, H., & Basavarajappa, K. (2017). Cognitive Regulation of Emotion and Quality of Life. *Journal of Psychosocial Research*, 12(1), 1-10.

Marin-Garcia, J., & Conci, G. (2010). Análisis factorial exploratorio para identificar las dimensiones subyacentes de los constructos de remuneración y participación. *Working Papers on Operations Management*, 46-55.

- Marin, M., Robles, R., González, C., & Andrade, P. (2012). Propiedades psicométricas de la escala “Dificultades en la Regulación Emocional” en español (DERS-E) para adolescentes mexicanos. *Salud Mental, 35*, 521-526.
- Marín, M., Robles, R., González-Forteza, C., & Andrade, P. (2012). Propiedades psicométricas de la escala “Dificultades en la Regulación Emocional” en español (DERS-E) para adolescentes mexicanos. *Salud Mental, 35*, 521-526.
- Martínez, D. (2017). Evaluación de una intervención para la mejora de las competencias de regulación interpersonal del afecto y el bienestar laboral en una muestra de operadores penitenciarios del Uruguay. *Universitas Psychologica, 16*(3), 1-16.
- Marvan, M., Quiros, V., López-Vázquez, E., & Ehrenzweig, Y. (2012). Mexican Beliefs and Attitudes Toward Hysterectomy and Gender-Role Ideology in Marriage. *Health Care for Women International, 33*, 511-524.
- Maxwell, L., Devries, K., Zions, D., Alhusen, J., & Campbell, J. (2015). Estimating the Effect of Intimate Partner Violence on Women’s Use of Contraception: A Systematic Review and Meta-Analysis. *PLoS ONE, 10*(2), 1-25.
- McCleary-Sills, J., Namy, S., Nyoni, J., Rweyemamu, D., Salvatory, A., & Steven, E. (2016). Stigma, shame and women’s limited agency in help-seeking for intimate partner violence. *Global Public Health, 11*(1), 224-235.
- Mesquita da Silva, S., Boivin, J., & Gameiro, S. (2016). Self-Regulation and Wellbeing When Facing a Blocked Parenthood Goal: A Systematic Review and Meta-Analysis. *PLoS One, 11*(6), 1-20.

- Meybodi, F., Mohammadkhani, P., Pourshahbaz, A., Dolatshahi, B., Mousavi, M., & Heydari, H. (2018). Psychometric Properties of the Persian Version of the Emotion Regulation Checklist. *World family medicine/middle east journal of family medicine, 16(2)*, 187-192.
- Miguel, M., Ornelas, J., & Maroco, J. (2015). Defining psychological empowerment construct: analysis of three empowerment scales. *Journal of community psychology, 43(7)*, 900-919.
- Mikulic, I., Crespi, M., & Radusky, P. (2015). Construcción y validación del inventario de competencias socioemocionales para adultos. *Interdisciplinaria, 32(2)*, 307-330.
- Momeñe, J., Jáuregu, P., & Estévez, A. (2017). El papel predictor del abuso psicológico y la regulación emocional en la dependencia emocional. *Behavioral Psychology, 25(1)*, 65-78.
- Montesinos, R., & Carrillo, R. (2017). Transición y coyuntura en las relaciones de género. Qué, dónde y cómo reconocer el cambio. *El cotidiano, 85-96*.
- Moonzwe, D., Schensul, S., Schensul, J., Verma, R., Nastasi, B., & Singh, R. (2014). Women's empowerment India. *Global Public Health, 9(5)*, 481-494.
- Moonzwe, L., Schensul, S., Schensul, J., Verma, R., Nastasi, B., & Singh, R. (2014). Women's empowerment and its differential impact on health in low-income communities in Mumbai, India. *Global Public Health, 9(5)*, 481-494.

- Moral de la Rubia, J. & López Rosales, F. (2013). Premisas socioculturales y violencia en la pareja: diferencias y semejanzas entre hombres y mujeres. *Estudios sobre las Culturas Contemporáneas*, 19(38), 47-71.
- Moral de la Rubia, J., & López, F. (2014). Medida y relación entre violencia recibida y ejercida contra la pareja. *Revista internacional de psicología*, 13(2), 1-50.
- Moral de la Rubia, J., & Ramos, S. (2015). Propiedades Psicométricas del Cuestionario de Violencia Sufrida y Ejercida de Pareja. *Daena: International Journal of Good Conscience*, 10(2), 109-128.
- Moral de la Rubia, J., & Ramos, S. (2016). Machismo, victimización y perpetración en mujeres y hombres mexicanos. *Estudios sobre las Culturas Contemporáneas*, 22(43), 37-66.
- Morawetz, C., Bode, S., Baudewig, J., & Heekeren, H. (2017). Effective amygdala-prefrontal connectivity predicts individual differences in successful emotion regulation. *Social Cognitive and Affective Neuroscience*, 12(4), 569-585.
- Morgan, M., & Coombesc, L. (2013). Empowerment and advocacy for domestic violence victims. *Social and Personality Psychology Compass*, 7(8), 526-536.
- Moriana, G. (2016). Las violencias machistas en la historia de vida de las mujeres institucionalizadas. *Journal of Feminist, Gender and Women Studies*, 4, 41-49.
- Mortera, D., Vázquez, D., Rodríguez, N., Martínez, M., & Velázquez, M. (2013). Organización comunitaria de mujeres: del empoderamiento al éxito del desarrollo rural sustentable. *La ventana*, 37, 262-288.

- Mukherjee, J., Barry, D., Satti, H., Raymonville, M., Marsh, S., & Smith-Fawzi, M. (2011). Structural Violence: A Barrier to Achieving the Millennium Development Goals for Women. *Journal of women's health, 20*(4), 593-597.
- Mullinax, M., Higgins, J., Wagman, J., Nakyanjo, N., Kigizi, G., Serwadda, D., Wawer, M., Gray, R., & Nalugoda, F. (2013). Community understandings of and responses to gender equality and empowerment in Rakai, Uganda. *Global Public Health, 8*(4), 465-478.
- Muthengi, E., Gitau, T., & Austrian, K. (2016). Is Working Risky or Protective for Married Adolescent Girls in Urban Slums in Kenya? Understanding the Association between Working Status, Savings and Intimate-Partner Violence . *PLoS ONE, 11*(5), 1-15.
- Nelson, E. (2017). Intimate Partner Violence against Women and the Social Construction of Masculinity in Oron, South-Coastal Nigeria. *Nordic Journal of African Studies, 26*(1), 14-33.
- Nieuwboer, C., Fukkink, R., & Hermans, J. (2017). Analysing empowerment-oriented email consultation for parents: development of the Guiding the Empowerment Process model. *Child & Family, 22*, 61-71.
- Noriko, W., Akira, K., Sam, Y., George, T., Takeo, T., Koji Jump, J., et al. (2015). A prescription for sustaining community engagement in malaria elimination on Aneityum Island, Vanuatu: an application of Health Empowerment Theory. *Watanabe et al. Malar J, 14*(2), 91-102.

- O'Mara-Eves, A., Brunton, G., Oliver, S., Kavanagh, J., Jamal, F., & Thomas, J. (2015). The effectiveness of community groups: a meta-analysis. *BMC Public Health*, *15*(1), 1-23.
- Ojiambo, S., Kwagala, B., Ndugga, P., & Kabagenyi, A. (2015). Partners' controlling behaviors and intimate partner sexual violence among married women in Uganda. *BMC Public Health*, *15*(214), 1-9.
- Onarheim, K., Iversen, J., & Bloom, D. (2016). Economic Benefits of Investing in Women's Health: A Systematic Review. *PLoS ONE*, *11*(3), 1-23.
- ONU Mujeres. (2011). *Principios para el empoderamiento de las mujeres*. ONU mujeres y el Pacto mundial de las Naciones Unidas. Ginebra: United Nations Global Compact.
- ONU Mujeres. (2012). Retrieved Septiembre de 2017 from Causas factores de riesgo y de protección: <http://www.endvawnow.org/es/articles/300-causas-factores-de-riesgo-y-de-proteccion.html>.
- Organización Mundial de la Salud (OMS). (2006). *World report on violence and health*. Geneva: OMS.
- Organización Mundial de la Salud. (29 de Noviembre de 2017). *WHO*. Retrieved 31 de Mayo de 2018 from Fact-sheets: <http://www.who.int/es/news-room/fact-sheets/detail/violence-against-women>
- Organización Panamericana de la Salud. (2003). *Informe mundial sobre violencia y la salud*. Washington, D. C.: Oficina Regional para las Américas de la Organización Mundial de la Salud.

- Orton, L., Pennington, A., Nayak, S., Sowden, A., White, M., & Whitehead, M. (2016). Group-based microfinance for collective empowerment: a systematic review of health impacts. *Bull World Health Organization*, *94*, 694–704A.
- Pallitto, C., García-Moreno, C., Jansen, H., Heise, L., Ellsberg, M., & Watts, C. (2013). Intimate partner violence, abortion, and unintended pregnancy: Results from the WHO Multi-country Study on Women's Health and Domestic Violence. *International Journal of Gynecology and Obstetrics*, *120*, 3-9.
- Parrott, D., Swartout, K., Eckhardt, C., & Subramani, O. (2017). Deconstructing the associations between executive functioning, problematic alcohol use and intimate partner aggression: A dyadic analysis. *Drug and Alcohol Review*, *36*, 88-96.
- Paschke, L., Dörfel, D., Steimke, R., Trempler, I., Magrabi, A., Ludwig, V., Schubert, T., Stelzel, C. & Walter, H. (2016). Individual differences in self-reported self-control predict successful emotion regulation. *Social Cognitive and Affective Neuroscience*, *11*(8), 1193–1204.
- Pascual, Reig, Fontoba, & García del Castillo, (2011). Alcohol y violencia. *Health and Addictions*, *11*(1), 71-94.
- Pereira-da Silva, F., Pereira-de Oliveira, F., Varela, S., Aparecida, R., & Rodrigues-Barbosa, L. (2017). The Biopsychosocial Sphere of Women Victims of Violence: A Systematic Review. *Aquichan*, *17*(4), 390-400.
- Perkins, D., & Zimmerman, M. (1995). Empowerment theory, research, and application. *American Journal of Community Psychology*, *23*(5), 569-579.

- Peterson, N. (2014). Empowerment Theory: Clarifying the Nature of Higher- Order Multidimensional Constructs. *American Journal Of Community Psychology, 53* (1/2), 96-108.
- Peterson, N., Lowe, J., Hughey, J., Reid, R., Zimmerman, M., & Speer, P. (2006). Measuring the Intrapersonal Component of Psychological Empowerment: Confirmatory Factor Analysis of the Sociopolitical Control Scale. *American Journal Of Community Psychology, 38*(3/4), 287-297.
- Pick, S., Contreras, C., & Barker-Aguilar, A. (2006). Violence against Women in Mexico Conceptualization and Program Application. *Annals New York Academy of Sciences, 1087*, 261-278.
- Pick, S., García, G., & Leenen, I. (2011). Modelo para la promoción de la salud en comunidades rurales a través del desarrollo de agencia personal y empoderamiento intrínseco. *Universitas Psychologica, 10*(2), 327-340.
- Pick, S., Leenen, I., Givaudan, M., & Prado, A. (2010). «Yo quiero, yo puedo...prevenir la violencia»: Programa breve de sensibilización sobre violencia en el noviazgo. *Salud Mental, 33*(2), 153-160.
- Pick, S., Sirkin, J., Ortega, I., Osorio, P., Marínez, R., Xocolotzin, U., & Givaudan, M. (2007). Escala para medir agencia personal y empoderamiento. *Revista Interamericana de psicología, 41*(3), 295-304.

- Popusoi, S., & Holman, A. (2016). Driving anger and aggressive tendency: the moderating role of emotion regulation strategy. *Bulletin of the Transilvania University of Braş ov, Special Issue, 9(59)*, 153-164.
- Preiser, B., & Assari, S. (2018). Psychological Predictors of Sexual Intimate Partner Violence against Black and Hispanic Women. *Behavioral sciences, 8(3)*, 1-16.
- Prosman, G., Lo Fo Wong, S., & Lagro-Janssen, A. (2013). Why abused women do not seek professional help: a qualitative study. *Scandinavian Journal of Caring Sciences, 28*, 3-11.
- Rabiul, K., & Kong, C. (2016). Microcredit and Marital Violence: Moderating Effects of Husbands' Gender Ideology. *Journal of Family Violence, 31(2)*, 227-238.
- Rahman, M., Aminul, M., & Makinoda, S. (2011). Intimate Partner Violence Against Women: Is Women Empowerment a Reducing Factor? A Study from a National Bangladeshi Sample. *Journal of Family Violence, 26*, 411-420.
- Ramzan, N., & Amjad, N. (2017). Cross Cultural Variation in Emotion Regulation: A Systematic Review. *ANNALS, 23(1)*, 77-90.
- Rao, D., Horton, R., & Raguram, R. (2012). Gender inequality and structural violence among depressed women in South India. *Soc Psychiatry Psychiatr Epidemiol, 47*, 1967–1975.
- Rappaport, J. (1981). In praise of paradox/ A social policy of empowerment over prevention. *American Journal of Community Psychology, 1*, 1-25.

- Rappaport, J. (1987). Terms of empowerment/exemplars of prevention/ Toward a theory of community psychology. *American Journal of Community Psychology, 15*(2), 121-148.
- Rappaport, J. (2005). Community Psychology Is (Thank God) More Than Science. *American Journal Of Community Psychology, 35*(3/4), 231-238.
- Ratana Franco, B., & Sánchez Aragón, R. (2009). Explorando las formas de respuesta real y culturalmente deseable ante las emociones básicas en una muestra de la Ciudad de México. *Revista de Psicología Social y Personalidad, 25*(1), 81-98.
- Rees, S., Mohsin, M., Kuowei, A., Soares, E., Tam, N., da Costa, Z., Tol, W. & Silove D. (2017). Associations between bride price stress and intimate partner violence amongst pregnant women in Timor-Leste. *Globalization and Health, 13*(66), 1-10.
- Retana Franco, B., & Sánchez Aragón, R. (2010). Rastreado en el pasado...formas de regular la felicidad, la tristeza, el amor, el enojo y el miedo. *Universitas Psychologica, 9*(1), 179-197.
- Riquelme, A., Rivera, S., Ortega, P., & Hernández, J. (2013). Construcción y validación de un instrumento para evaluar la actitud hacia una mujer con éxito. *Acta de Investigación Psicológica, 3*(1), 1041-1062.
- Robinson, J., Narasimhan, M., Amin, A., Morse, S., Beres, L., Yeh, P., & Kennedy, C. (2017). Interventions to address unequal gender and power relations and improve self-efficacy and empowerment for sexual and reproductive health decision-making for women living with HIV: A systematic review. *PLoS ONE, 12*(8), 1-19.

- Romero-Martínez, A., Lila, M., & Moya-Albiol, L. (2016). Testosterone and attention deficits as possible mechanisms underlying impaired emotion recognition in intimate partner violence perpetrators. *The European Journal of Psychology Applied to Legal Context*, 8, 57-62.
- Romero, M. (2006). Día Internacional de la Mujer 2006: las mujeres en la toma de decisiones y la salud mental. *Salud Mental*, 29(2), 68-72.
- Ruiz, A., Turnbull, B., & Cruz, C. (2016). Construcción del concepto de empoderamiento en el hogar en un grupo de mujeres del Estados de México. *Enseñanza e Investigación en Psicología*, 21(2), 153-160.
- Safranoff A. (2017). Violencia psicológica hacia la mujer: ¿cuáles son los factores que aumentan el riesgo de que exista esta forma de maltrato en la pareja?. *Salud Colectiva*, 13(4):611-632. doi: 10.18294/sc.2017.1145.
- Saldanha , A., & Signorini, H. (2016). Prácticas de empoderamiento femenino América Latina. *Revista de Estudios Sociales*, 56, 80-90.
- Sampaio, A., & Gonzaga, J. (2016). Violência de gênero, desigualdade social e sexualidade. *Artigo*, 16(1), 1-19.
- Sánchez Aragón, R., & Díaz Lóving, R. (2009). Reglas y preceptos culturales de la expresión emocional en México: su medición. *Universitas Psychologica*, 8 (3), 739-805.
- Sánchez Aragón, R., Gutiérrez Manríquez, C., & Valencia Toledano, J. (2011). La muerte de un ser querido: validez y confiabilidad de una medida de regulación emocional. *Revista Mexicana de Investigación en Psicología*, 3(1), 72-84.

- Sánchez, A. (2013). ¿Es posible el empoderamiento en tiempos de crisis? Repensando el desarrollo humano en el nuevo siglo. *Universitas Psychologica*, 12(1), 285-300.
- Sánchez, A. (2017). Empoderamiento, liberación y desarrollo humano. *Psychosocial Intervention*, 26(3), 155-163.
- Sánchez, M., Chávez, C., & Vizcarra, I. (2010). Ahí Te Encargo El Cargo. Empoderamiento O Feminización De Los Sistemas De Cargo En La Organización De La Festividad De La Virgen De Guadalupe En La Laja, Querétaro. *Revista De Estudios De Género. La Ventana*, 4(31), 172-213.
- Sawyer, S., Coles, J., Williams, A., & Williams, B. (2016). A systematic review of intimate partner violence educational interventions delivered to allied health care practitioners. *Medical Education*, 50, 1107–1121.
- Schmidt, I. (2014). Addressing PTSD in Low-Income Victims of Intimate Partner Violence: Moving toward a Comprehensive Intervention. *National Association of Social Workers* 253, 59(3), 253-260.
- Secretaría de Seguridad Pública. (2012). *Guía del taller de prevención de la violencia contra las mujeres*. Distrito Federal: IEPSA.
- Secretaría de Seguridad Pública. *Guía del taller de prevención de la violencia contra las mujeres*. D.F., México.
- Semahegn, A., Torpey, K., Manu, A., Assefa, N., & Ankomah, A. (2017). Community based intervention to prevent domestic violence against women in the reproductive age in

Northwestern Ethiopia: a protocol for quasi-experimental study . *Reproductive Health, 14*(155), 1-12.

Shapiro, B., Abramson, L., & Alloy, L. (2016). Emotional Reactivity and Internalizing Symptoms: Moderating Role of Emotion Regulation. *Cogn Ther Res, 40*, 328–340.

Shourie, S., & Kaur, H. (2017). Subjective Wellbeing and Difficulties with Emotion Regulation among Adolescents. *Journal of Psychosocial Research, 12*(1), 217-222.

Sinibaldi, J. (2013). Violencia familiar y cultura de paz. *Revista cultura de Guatemala, 34*(2), 99-137.

Sipsma , H., Ofori-Atta , A., Canavan, M., Osei-Akoto , I., Udry , C., & Bradley , E. (2013). Poor mental health in Ghana: who is at risk? *BMC Public H, 13*(1), 1-9.

Sommer, J., Babcock, J., & Sharp, C. (2017). A Dyadic Analysis of Partner Violence and Adult Attachment. *Journal of Family Violence, 32*, 279–290.

Sosme, Á., & Casados, E. (2016). Etnia y empoderamiento: elementos para el análisis de la transformación de identidades femeninas en la Sierra de Zongolica, Veracruz. *Sociológica, 31*(87), 143-173.

Speer, P., Peterson, N., Armstead, T., & Allen, C. (2013). The Influence of Participation, Gender and Organizational Sense of Community on Psy. *American Journal Of Community Psychology, 51*, 103-113.

Stöck, H., March, L., Pallitto, C., & García-Moreno, C. (2014). Intimate partner violence among adolescents and young women: prevalence and associated factors in nine countries: a cross-sectional study. *BMC Public Health, 14*(751), 1-14.

- Strickland, J., Parry, C., Allan, M., & Allan, A. (2017). Alexithymia among Perpetrators of Violent Offences in Australia: Implications for Rehabilitation. *Australian Psychologist, 52*, 230-237.
- Terrazas-Carrillo, E., McWhirter, P., & Martel, K. (2016). Depression Among Mexican Women: The Impact of Nonviolent Coercive Control, Intimate Partner Violence and Employment Status. *Journal of Family Violence, 31*, 721–734.
- The Asia Foundation. (2016). *Understanding violence against women and children in Timor-Leste: findings from the Nambilan baseline study*. Dili: Main Report. The Asia Foundation.
- Tortella-Feliu, M., Balle, M., & Sese, A. (2010). Relationships between negative affectivity, emotion regulation, anxiety, and depressive symptoms in adolescents as examined through structural equation modeling. *Journal of anxiety disorders, 24*, 686-693.
- Trevillion, K., Williamson, E., Thandi, G., Borschmann, R., Oram, S., & Howard, L. (2015). A systematic review of mental disorders and perpetration of domestic violence among military populations. *Soc Psychiatry Psychiatr Epidemiol, 50*, 1329–1346.
- Tsai, A., Kakuhikire, B., Perkins, J., Vořechovská, D., McDonough, A., Ogburn, E., Downey, J., & Bangsberg, D. (2017). Measuring personal beliefs and perceived norms about intimate partner violence: Population-based survey experiment in rural Uganda. *PLoS Med, 14*(5), 1-19.
- Tsiko, R. (2016). A Spatial Latent Gaussian Model for Intimate Partner Violence Against Men in Africa. *Journal of Family Violence, 31*, 443-459.

- United Nations (2015). *Transforming our world: The 2030 Agenda for Sustainable Development. Resolution adopted by the General Assembly on 25 September 2015.* New York: United Nations.
- van der Wath, A., van Wyk, N., & van Rensburg, E. (2016). Emergency nurses' ways of coping influence their ability to empower women to move beyond the oppression of intimate partner violence. *African Journal of Primary Health Care & Family Medicine, 8*(2), 2071-2936.
- van Rooij, F., ten Haaf, J., & Verhoeff, A. (2013). Temporary Restraining Orders in the Netherlands: A Qualitative Examination of Perpetrator and Victim Views. *Journal of Family Violence, 28*, 503–514.
- Vázquez , D., Mortera , D., Rodríguez , N., Martínez , M., & Velázquez , M. (2013). Organización comunitaria de mujeres: del empoderamiento al éxito del desarrollo rural sustentable. *Revista de Estudios de Género, 4*(37), 262-288.
- Vil, N., Sabri, B., Nwokolo, V., Alexander, K., & Campbell, J. (2016). A Qualitative Study of Survival Strategies Used by Low-Income Black Women Who Experience Intimate Partner Violence. *Social Worker, 62*(1), 63-71.
- Vite, M. (2018). Género, vulnerabilidad y precariedad de los jóvenes de la Ciudad de México en la reproducción de la desigualdad social. *Espiral, Estudios sobre Estado y Sociedad, 25*(71), 193-224.

- Wang, T., Liu, Y., Li, Z., Xu, Y., Shi, W., & Chen, L. (2017). Prevalence of intimate partner violence (IPV) during pregnancy in China: A systematic review and meta-analysis. *PLoS ONE*, *12*(10), 1-17.
- Winterheld, H. (2016). Calibrating Use of Emotion Regulation Strategies to the Relationship Context: An Attachment Perspective. *Journal of Personality*, *84*(3), 369-380.
- World Health Organization. (1998). *Health Promotion Glossary*. Ginebra, Suiza: OMS.
- Zakar, R., Zakar, M., & Abbas, S. (2016). Domestic Violence Against Rural Women in Pakistan: An Issue of Health and Human Rights. *Journal of Family Violence*, *31*, 15-25.
- Zarza, M., & Froján, M. (2005). Estudio de la violencia doméstica en una muestra de mujeres latinas residentes en Estados Unidos. *Anales de Psicología*, 18-26.
- Zimmerman, M. (1995). Psychological empowerment/ Issues and illustrations. *American Journal of Community Psychology*, *23*, 581–600.

XIII. Anexos

Anexo 1. Construcción del concepto de empoderamiento en un grupo de mujeres del Estado de México

La presente investigación es de interés construir el concepto de empoderamiento, desde un contexto familiar cerrado, desde lo íntimo de la pareja y a partir de aquí como la mujer se va desarrollando para las distintas situaciones que implican una toma de poder.

A continuación se describe el objetivo general, específicos, pregunta de investigación e hipótesis de investigación, (ver tabla 1).

Se llevó a cabo un estudio cualitativo siguiendo el método fenomenológico, siendo capaz de procurar descriptivamente y con una expresión pura (Bautista, 2011), la construcción del significado del empoderamiento dentro de sus familias para las mujeres del Estados de México a partir de sus historias de vida y ubicaremos los contenidos y la dirección que vaya tomando ello.

La muestra fue no probabilística intencional, por participación voluntaria, consentida e informada, de 5 mujeres del Estados de México, siendo lo mas diversas posibles, con respecto a sus características de edad, estado civil, escolaridad, nivel socioeconómico, entre otros.

El propósito, fue entrevistarlas sobre el tema de empoderamiento en una sola sesión, con una duración de hora y media en cada caso. El estudio se realizó en los lugares que las mujeres indicaron, donde se sintieron más seguras y estuvieron solas, con dos sillas de frente y una mesa para dos grabadoras y diario de campo para anotar el lenguaje no verbal.

Tabla 1

Descripción del objeto de estudio

Objetivo general		
Construir el concepto de empoderamiento desde un grupo de mujeres del Estados de México, para generar mayor comprensión del fenómeno experiencial concreto y evidenciado en el discurso cotidiano.		
Objetivos específicos	Pregunta de investigación	Hipótesis de investigación
Describir la dimensión del empoderamiento en la toma de decisiones a partir de las características que definan las mujeres del Estados de México.	¿Cuáles serán las características de la dimensión del empoderamiento de toma de decisiones que lo definan?	El empoderamiento en la toma de decisiones se describirá como las áreas de autonomía que tienen las mujeres para decidir sobre su vida.
Detallar la dimensión del empoderamiento de las redes de apoyo y como se interactúa con ellos desde los componentes que expongan las mujeres del Estados de México.	¿Cuáles serán los componentes que definan la dimensión de empoderamiento en las redes de apoyo y su interacción?	El empoderamiento de las redes de apoyo se detallará como la habilidad para negociar decisiones al interior de la pareja o la familia y la interacción entre ellos.
Explicar la dimensión del empoderamiento en relación al movimiento físico y emocional en entorno a los procesos centrales expuestos por las mujeres del Estados de México.	¿Cuáles serán los procesos centrales que formen la dimensión del empoderamiento con respecto al movimiento físico y emocional?	El empoderamiento físico y emocional se explicará a partir de generar conciencia de los recursos con los que se cuenta.

Los tópicos analizados fueron a partir del empoderamiento: en la toma de decisiones, redes de apoyo y su interacción, y la movilidad física y emocional; se les preguntó lo siguiente (ver tabla 2):

Tabla 2
Guía de tópicos

Objetivos específicos	Guía de tópicos	¿Qué herramientas vamos a usar?	Fuentes de información
Componer la dimensión del empoderamiento en la toma de decisiones a partir de las características que definan las mujeres mexicanas.	1) ¿Quién decide en las actividades recreativas?	Diario de campo del investigador 5 entrevistas	Mujeres del Estados de México
	2) ¿Cómo es la distribución de las tareas domesticas?		
	3) ¿Quién decide como se gasta el dinero?		
	4) ¿Qué papel juega en la educación de sus hijos?		
	5) ¿Cómo se cuida en la salud?		
Generar la dimensión del empoderamiento en las redes de apoyo y como se interactua entre ellos desde los componentes que expongan las mujeres mexicanas.	6) ¿Cuento con el apoyo de alguien (pareja, familia, amigos etc...) cuando necesito hacer algo?	Diario de campo del investigador 5 entrevistas	Mujeres del Estados de México
	7) ¿Cuento con el apoyo de mi pareja cuando lo necesito?		
Formar la dimensión del empoderamiento con respecto al movimiento físico y emocional en entorno a sus procesos centrales expuestos por las mujeres mexicanas.	8) ¿Cómo me siento cuando me enfrento a un problema?	Diario de campo del investigador 5 entrevistas	Mujeres del Estados de México
	9) ¿Cómo resuelvo un problema?		

Posteriormente, las narraciones obtenidas por medio de las grabaciones fueron transcritas para su análisis. La forma de análisis de los datos fue desde el método fenomenológico, con la herramienta el uso del software cualitativo MAXQDA. Y los

hallazgos se verificaron a través de la triangulación de los datos entre la teoría, los investigadores, y las diferentes participantes.

Finalmente, los aspectos éticos en relación con las participantes se cuidó y se aseguró la confidencialidad de la identidad de las mismas por el tipo de información, retomado del código ético del psicólogo (2002).

Resultados

Se contactaron por diversos medios a 5 mujeres, con distintas características entre ellas, sin embargo, todas exponen la presencia de pareja e hijos. Por fines de la investigación 2 mujeres que reportan violencia dentro de la familia. A continuación se presentan ciertos datos de ellas.

- (S)* , 42 años, 20 años de casada, tiene dos hijos, hombre de 18 años (síndrome de Down) y mujer de 12 años, su ocupación es ama de casa y no presenta violencia familiar.
- (L), 43 años, separada desde hace 13 años, tiene un hijo de 13 años (Trastorno de déficit de atención³ con hiperactividad).¹, es vendedora ambulante y no presenta violencia familiar.
- (M), 58 años, 30 años de casada, tiene dos hijos, hombre de 27 años y mujer de 25 años, profesora universitaria y no presenta violencia familiar.
- (C), 31 años, 5 años en unión libre, tiene dos hijos, el primero de 8 años (Trastorno de déficit de atención con hiperactividad) y el segundo de 2 años y presenta violencia familiar.
- (D), 35 años, 11 años en unión libre, tiene dos hijas, 11 años y 5 años, tiene la carrera de pedagogía pero no ejerce, es ama de casa y presenta violencia familiar.

Para contestar el primer cuestionamiento surgió la categoría toma de decisiones, subdividiéndose en cinco rubros (tareas domésticas, educación, gastos en casa, autocuidado y actividades recreativas).

La primera subcategoría son la forma en que se distribuyen las tareas domesticas en casa entre los integrantes, siendo una parte fundamental, debido a que esto como punto de partida nos va dando una noción de cómo es el empoderamiento de la mujer dentro de su hogar; A modo de ilustración se incluyen algunas citas de participantes:

(S), los domingos cuando estamos los cuatro, mis hijos son más cooperadores, más cooperadores, inclusive me dicen; “¿en qué te ayudamos mamá?”, este, ponemos la mesa, este, cooperan más, como que yo veo que les gusta tener un ambiente en familia, les gusta convivir, les gusta, pues sí, conversar, a lo mejor, pero me doy cuenta de eso y sobre todo mi hija, sobre todo mi hija, es la que está así muy cooperadora los días domingo.

* Nota: Cada verbalización ha sido identificada con un código único para cada participante.

(L) Pues el quehacer lo hago yo, yo bueno entre, como vivo en casa de mi mama, ,mi mama yo mis hermanos, los que estamos en la casa.

(M) la trabajadora domestica, si he tenido quien me ayude ¿no?, entonces esté, pues realmente yo me hacia cargo de pues de alimentación de la comida, y y nada más, pues de atender, ... esté mis hijos contribuían o sea les tocaban los trastes un día un día al otro, pero llegó su papá y me los hecho a perder, si, se distribuían las actividades.

(C) Ah yo todo lo hago, la casa, es grande yo todo lo hago, todo todo, mi suegra, lo único que hace es ir al mercado y hacer de comer nada más, ella no me ayuda absolutamente para nada, para mis hijos.

(D) nada cero cooperación entonces digo yo hasta vivo con el pero la verdad tengo un roommate por que no es pareja y me siento como mamá soltera por que yo subo bajo llevo traigo, o sea como puedo.

En la segunda subcategoría se encontró como es la educación de los hijos en casa, quienes participan o quien la plasma en ellos.

(S) tengo un hijo con síndrome de down y a veces es como, como que cuando hay esa comunicación de mi hijo con mi esposo; como que no hay la suficiente paciencia para con él.

(L) ponernos a hacer la tarea, ver yo, que es lo que hicieron en la escuela, hasta donde, que fue lo que apunto, y sino a completarlo, ponerlo a hacer la tarea.

(M) por que el quería que ella pues ya, que ella hiciera el papel de niña y pues nombre, si mi mamá, ahora me reclama ella y me dice, si mi mamá me educo como pseudo-niño, en la situación de que, tenia los mismos derechos.

(C) el nada mas cumple con trabajar y dar el supuesto gasto, nada mas que los hijos que los tengo que hace, que me tengo que hacer cargo yo, entonces le digo si tu me dices que a lo mejor mis hijos están mal psicológicamente como tu me dices por que ha sido también por que me has dejado sola, por que, por que

tu no me has apoyado tu con eso, entonces también es parte de tu culpa también.

(D) es que mi papá me regaña muy feo, es que se enoja, es que no me comprende, es que no me entiende, es que tengo toda la culpa yo.

Siendo así para la tercera subcategoría, las mujeres expusieron, la toma de decisiones en relación a los gastos de la casa, como están distribuido el ingreso y los egresos de los mismos y para que van destinado cada uno de ellos.

(S) del gasto que él me da pues ya yo empiezo así como que a, a repartir un poco.

(L) Pues más que nada para las necesidades de mi hijo, o sea de ahí saco, para comprarle el medicamento, saco para lo que me piden de la escuela, y pues nada más.

(M) Cada quien maneja lo suyo, cada quien maneja lo suyo y cuando hay cuestiones de decisiones conjuntas pues aportamos, ambas partes.

(C) Yo los uso para mis hijos, ya ve que están en la escuela, la escuela de aquí yo la pago, con esos 500 pesos yo tengo que ir ahorrando, cada mes que 100 pesos que 200, tengo que hacerme bolas yo, luego con mis amigas, hacemos así como tandas.

(D) paga él, por que al no tener yo empleo, él paga vamos al súper, el paga la tarjeta, yo tengo una tarjeta adicional pero me al tiene muy controlada, o sea si voy al súper me dices cuanto gastaste.

Otra área importante es la cuarta subcategoría, indagando sobre el autocuidado de las mujeres, donde reportan cuales son sus síntomas físicos y psicológicos, y finalmente, si se ponen en situaciones que atenten contra su integridad.

(S) Porque eh, se me bajaba la presión y la... el, ahora sí que el médico me sugirió que no, no era muy recomendable tomar clases de zumba; que tenía que buscar algo diferente, algo más tranquilo, que probablemente, no sé, tome clases de yoga, hacer una caminata, algo más relajado, más tranquilo, más relajante.

(L) es el estrés que traes, y me dice necesitas controlarte más, ya deja todo dice, no pues, si dejo todo a donde va a dar mi hijo.

(M)

(C) cuando estaba embarazada me saco de mis casillas, entonces yo si me le fui encima le di dos cachetadas entonces me digo un trancazo (tocándose el pómulo derecho) después un día le dije ya me tienes harta entonces me le fui yo también encima tenía tres meses.

(D) me estoy enfermando, y es tanto el estrés y todo que ya tengo dolores en el corazón y todo, digo, son muchas muchas cosas... siempre ha sido el estar humillando y haciendo menos eso si, si por siempre hace su comentario por ejemplo fue mira aquí tengo un diamante embruto pero bien embruto.

Finalmente, dentro de la categoría toma de decisiones la última sub categoría es las actividades recreativas; las 5 mujeres entrevistadas exponen tener hijos por lo cual es un área

trascendente para la convivencia en otra área y observar quién decide que actividades se hacen fuera de casa.

(S) las salidas a lo mejor al parque las decidimos a veces el mismo día; “saben qué, hoy estamos aquí, ¿qué les parece si salimos un rato? Y vamos a, pues al parque”, y ya vemos a dónde vamos, pero, esas son así como que...

(L) me voy con el niño un ratito, a jugar o llevarlo a donde el quiere, pero así de salir fueras pero no casi no, siempre nada mas es ahí alrededor de la casa.

(M) Las recreativas, esté pues realmente, si mi marido no quiere, yo me voy a donde quiero, por que pues por que no quiere entonces yo me salgo, no muy lejos pero..

(C) me llevo a diego, lo metí al football, y todos los sábados lo llevo al football, entonces le digo esté, si ya no vas ya no vas ir, si ya no te nace, verlo jugar, no no es que voy a ir a jugar.

(D) cuando hay un evento nunca no quiere ir con nosotros yo me aburro, no es para mi, no se que voy a hacer ahí, por ejemplo todas las fiestas infantiles me las hecho yo sola, parezco mamá soltera o sea llegan y me dices y todo mundo llega con su esposo, y tu esposo, no pues mi esposo esta haciendo otra cosas o sea se va al golf.

En la segunda categoría, se ubicó los tipos de redes de apoyo con los que cuentan las mujeres, dividiéndose en dos subcategorías, la pareja y externas en está última se engloban la

familia extensa, hermanos, cuñados, suegras o suegros, o alguna otra persona que ayude o límite a la mujer para empoderarse.

A continuación algunas citas relacionadas a la subcategoría de pareja:

(S) cuando llega a suceder algo que, que como que se me salió un poco y no pude manejarlo, yo lo comento con mi esposo, lo comento con él, entonces él me dice, sabes que, pues a lo mejor tienes que ser un poquito más estricta y este, también él me apoya.

(L) pues del papá de el yo no se nada, tengo 13 años que no se nada de él, ni una llamada, ni como están ni nada, nada, nada, no se, de su vida de él.

(M) finalmente, mi marido no es de la postura de que la mujer apoya, esté habla verbalmente, pero en los hecho y sobre todo en las labores domesticas.

(C) le digo llévatelos a las canchas, juega con ellos, hay estoy cansado, o sea, nunca les toma tiempo para ellos, o sea yo he estado sola con ellos prácticamente.

(D) Si toma mucho mucho mucho mucho, de hecho hasta se droga, consume marihuana y cocaína y se llevo hacer estas, piedras que las calientan con la cuchara. También son esas actitudes que a mi me tiene cansada y que digo, no lo vas a cambiar, no vas a ceder no los vas, entonces sabes que, no me interesa.

Y en la otra subcategoría se ubican las redes de apoyo externas.

(S) *Pero anteriormente pues sí pedía apoyo a lo mejor de, este, no sé de, mi sobrina, este, pocas veces, muy pocas veces de mi suegra, y este, pues nada más.*

(L) *Púes ahora si que entre todos, por que esté, por ejemplo, uno de mis hermanos, le compra ropa, la otra le da que para este que quiere un taco.*

(M) *se las dejaba a mi mamá, entonces como no, la red de mi madre fue excelente, sin ella no lo hubiera podido hacer.*

(C) *Mi suegra es como un cero a la izquierda, ella ha sido de esas mujeres dejadas.*

(D) *la directora estaba muy preocupada por toda la situación familiar que hay de hecho bueno en que hay en México, principalmente ella abrió un curso de padres entonces nos beco entonces tanto tiene cosas, sanadoras como también para mover y mejor con los hijos, por ese lado también se me abierto otro, otro camino otra puerta.*

Como tercera categoría, se encontró la jerarquía, la cual se puede señala de manera horizontal, en donde los integrantes de la familia son o se comportan como pares en relación a la mujer y en la manera vertical ubicándose un integrante por arriba de otro. En la subcategoría horizontal y vertical las mujeres citan lo siguiente (ver tabla 3):

Tabla 3

Subcategoría horizontal – vertical

Horizontal	Vertical
<p>(S) <i>Y si esto llega a suceder entre él y yo, pues, este, como que los dos tratamos de, de que las cosas se suavicen para no llegar a, cuando vemos a lo mejor que nos estamos empezando a alterar como que, uno ya no dice nada, el otro tampoco, pero al siguiente día a veces, pues no nos quedamos con la duda y lo platicamos.</i></p>	<p>(S) <i>muchas de las veces como que yo quisiera que cuando les digo las cosas fuera un poco más, más, me hicieran caso luego luego y a veces lo hacen pero no siempre.</i></p>
<p>(L) <i>le dije ponte a escribir los apuntes, y se me queda viendo, y dice, ya cálmate no?, y le dije como que cálmate, sino hemos hecho nada Luis, órale, ponte a hacerlo, hay dice, ya bájale a tu berrinchito, y le dije cual berrinche yo no estoy haciendo berrinche.</i></p>	<p>(L) <i>ahorita te voy a dar en tu berrinchito, y te me sientas aquí y no te paras hasta que no termines de hacer desde aquí, de esta pagina, hasta acá y lo haces bien, por que si, o sea su letra no, a veces, si se entiende y a veces no, entonces, y le dije si me haces una letra mas te la voy a borrar, y es mi berrinchito que hago, pues ahora lo vas a hacer.</i></p>
<p>(M) <i>fue más condescendiente, sobre todo con el varón, quería ponerla a trabajar a ella, pero no lo logro, tenían muchos pleitos por que quería ella cumpliera con su papel, mi hija se rebeló y no cumplió.</i></p>	<p>(M)</p>
<p>(C) <i>de repente a mi me dice mi hijo, ah a mi me vale, ah a veces se le sale una grosería, ya te dije que no hagas eso, ya te dije que no lo digas, entonces yo ya no le pego.</i></p>	<p>(C) <i>si soy enérgica soy una mamá muy enérgica, pero por que yo quiero, que esté se porten bien y que estén bien, le digo una cosa es ser enérgica y estricta y otra cosa es ser maltratadora.</i></p>
<p>(D)</p>	<p>(D) <i>hizo un comentario así que cuando vas a hacer bien las cosas, a mi no, cuando vas a hacer bien las cosas, y me puse en una posición y voltee, cuando te dejes de meter no?, esa fue mi posición, eso fue cuando se enoja, se levanto y me dijo, a pues eso quieres, dio un manotazo en la mesa y dice, pues se acabo escuela, se acabo esto se acabo lo otro, se levanto muy enojado.</i></p>

Finalmente, para la cuarta categoría es la movilidad, describiéndose como física, todo los movimientos que las mujeres realizan para empoderarse y la emocional, siendo las cuestiones internas que se desenvuelven dentro de las entrevistadas.

En la subcategoría física las mujeres reportan lo siguiente:

(S) mi hija, los horarios de mis hijos ya no los tienen igual, mi hija, mi hijo va a la escuela por la mañana, mi hija va a la escuela por la tarde, entonces realmente como que yo no tengo pues el tiempo para tener alguna actividad.

(L) venir a surtirme, comprar mis chettos, llegar, dejar mi bolsa, esperar, a que den la 1 de la tarde, para poder ir por mi hijo a la escuela, regresar de la escuela, ya sacar mi puesto, y ya darle de comer a él.

(M) bueno así en una institución desde los 25 años, aunque de manera no oficial, trabajaba desde los 15.... yo si puedo atender computadora y lavadora.

(C) ya sabes tu cabeza, vale 5 mil pesos, entonces me me lo, lo traigo yo aquí así si, entonces yo el digo a mi hermana, yo hasta quisiera hacer una carta, donde no se, firmada por un licenciado, o alguien, para tenerla ahí, le digo, cualquier cosa, entonces ahorita como ve que estoy haciendo todos estos movimientos.

(D) me he ido asesorando por que ya desde año y medio estaba yo, la verdad es que yo estaba más, enojada y todo, también consulte con una amiga que es excelente abogada, y me dijo tu estas muy mal psicológicamente mira, necesitas estar mejor, empoderarte para poder actuar.

Por último en la subcategoría emocional se encontró:

(S) entonces yo a veces digo, a ver, tengo que estar al pendiente de la hija, tengo que estar al pendiente del hijo y ahora también del esposo, así como que lo tengo que empujar, entonces sí, sí me gustaría que, que él fuera un poco más fuerte.

(L) Tengo que salir sino que, más que nada, hacerme la fuerte para apoyarlo a él, por que sino me hago la fuerte, quien, así quien me hace la fuerte.

(M) entonces atender, maestría, atender las clases, atender mis hijos, atender sus tareas, fue una locura, una locura, a veces me sentía con sentimientos, de mucha culpa, por que no les daba todo el tiempo ellos me demandaban.

(C) un psicólogo o algo para yo ir a verlo, para llevar como algo y decir, que si estoy mal que me vean que me observen que me hagan estudios los que quieran y que yo acepto que me digan sabes que estas mal en esto, si, pero yo digo que ha sido a raíz de todo lo que he vivido, con él que no ha sido maduramente, no no, o sea a mi las palabras que el me dicen me duelen.

(D) se enoja o tiene un reclamo, pero tras el reclamo viene una humillación un comentario hiriente ¿no?, y no nada mas es conmigo, o sea bueno, soy la presa mas cercana a él... hacerme más fuerte, e irme asesorando, lo que más me importa, es que las niñas quede protegidas.

De las narrativas de las cinco mujeres se puede englobar la comprensión del fenómeno experiencial desde el discurso cotidiano, donde se construyó el concepto de empoderamiento

desde un contexto familiar cerrado, en lo íntimo de la pareja y a partir de aquí como la mujer se va desarrollando en las distintas situaciones. Las categorías y sub-categorías son la toma de decisiones, sus redes de apoyo, el manejo de la jerarquía y la movilidad, esto se puede observar en la figura 1 en donde aparecen las mujeres que reportan si cuentan con ello.

En el diagrama podemos comprender que el empoderamiento de las mujeres entrevistadas parte de la toma de decisiones, las cuales son realizadas por movimientos físicos, esto es ejecutar la acción deseada y emocionales tener la capacidad sostenerse y salir adelante sin ponerse en situaciones de riesgo y por otro lado poder disfrutar la vida. De igual forma las redes de apoyo sirven como factor de protección respaldado por las jerarquías, siendo importante la pareja con jerarquía vertical.

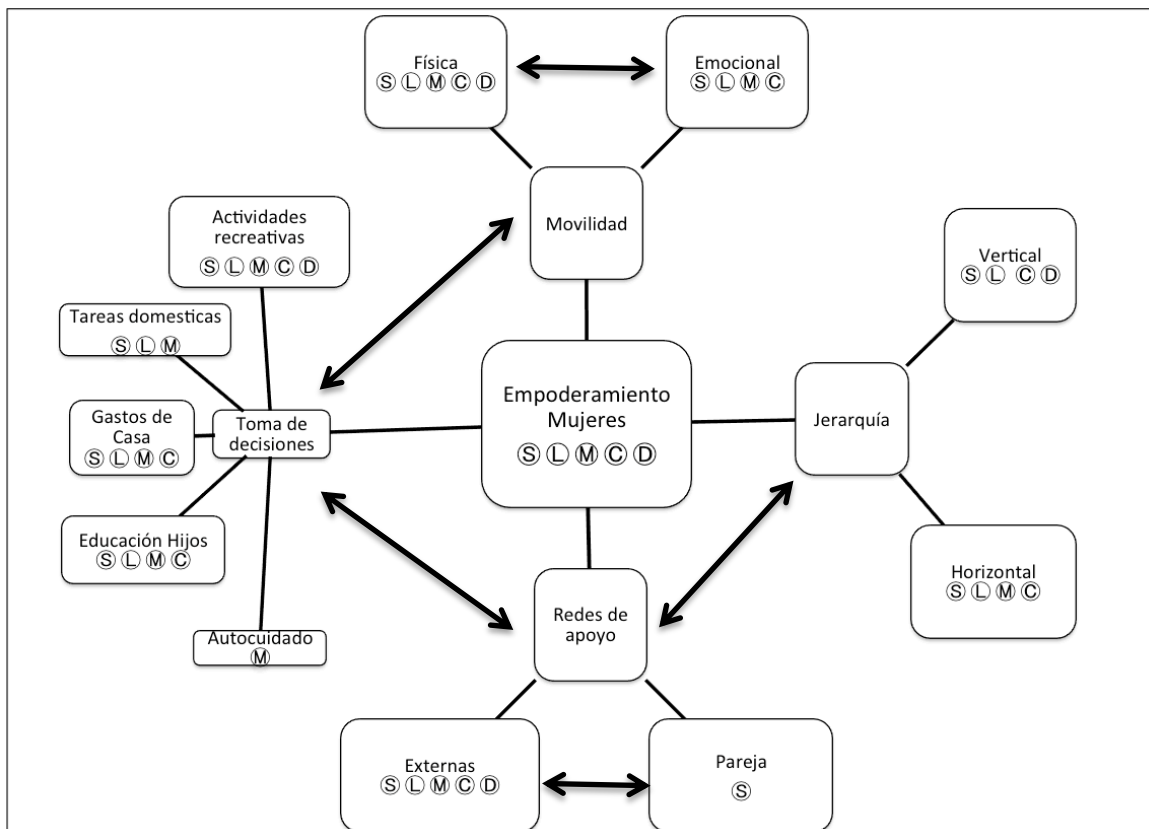


Figura 1. Categorías y subcategorías en torno al concepto de empoderamiento desde la percepción de las mujeres del Estados de México

Anexo 2. Construcción del instrumento toma de decisiones



PARES COMPARADOS

TOMA DE DECISIONES EN LA MUJER DENTRO DEL HOGAR DESDE LA DIMENSIÓN MOVILIDAD EMOCIONAL

Afirmaciones.

A partir de la definición del constructo, la dimensión elegida y el marco teórico revisado, se realizaron 10 afirmaciones (5 positivas y 5 negativas), con el fin de balancear el instrumento.

Quedando de la siguiente manera:

POSITIVAS

1. Independientemente de cómo se sienta mi pareja emocionalmente, yo decido estar bien
2. Yo decido cómo me siento emocionalmente
3. Me siento satisfecha conmigo misma por las decisiones que tomo
4. Me veo a mí misma, como una persona capaz de tomar decisiones
5. Cuando no me salen las cosas como quiero, se cómo manejarlo

NEGATIVAS

6. Pienso que cada vez que busco algo mejor para mí, lo estoy haciendo mal
7. Si me enfrento a un problema, necesito que me digan como resolverlo
8. Si mi pareja está enojado, yo también me enojo.
9. Cuando mi pareja me ofende, soy incapaz de externarlo
10. Me cuesta trabajo tomar decisiones para sentirme mejor

Instrumento para los jueces.

Posteriormente, se acomodaron de manera aleatoria, utilizando el método de tómbola, para generar el instrumento el cual se brindó a los jueces previamente seleccionados.

A continuación se muestra el instrumento generado:

TOMA DE DECISIÓN MOVILIDAD EMOCIONAL

El presente es parte de una investigación realizada por la Universidad Iberoamericana, del Doctorado en Investigación Psicológica; el propósito es generar un instrumento que mida el empoderamiento en las mujeres.

Se sabe que el empoderamiento es un conjunto de procesos psicológicos, que cuando se desarrolla, capacita a la persona para actuar e interactuar con su entorno de tal forma que incrementa su acceso a la toma de decisiones sobre sí mismo.

Los siguientes reactivos son una dimensión del empoderamiento como toma de decisión, siendo la **movilidad emocional de la mujer** los cuales son los recursos internos como la fuerza psicológica con los que cuenta para lograr estabilidad emocional y utilizarlos en situaciones de la vida cotidiana.

A partir de lo anterior, por favor marque con una "X", cuál de los reactivos ("a" o "b"), de cada par de afirmaciones representa una mayor cantidad del atributo "movilidad emocional". En este sentido se le pide responda en función del conocimiento que tiene sobre atributo y no como resultado de su vivencia personal. Asimismo se le solicita no emita juicios de igualdad para cada par de afirmaciones.

1.	<p>a) Independientemente de cómo se sienta mi pareja emocionalmente, yo decido estar bien</p> <p>b) Cuando no me salen las cosas como quiero, se cómo manejarlo</p>
2.	<p>a) Cuando no me salen las cosas como quiero, se cómo manejarlo</p> <p>b) Si mi pareja está enojado, yo también me enojo.</p>
3.	<p>a) Cuando mi pareja me ofende, soy incapaz de externarlo</p> <p>b) Pienso que cada vez que busco algo mejor para mi, lo estoy haciendo mal</p>
4.	<p>a) Me cuesta trabajo tomar decisiones para sentirme mejor</p> <p>b) Yo decido cómo me siento emocionalmente</p>
5.	<p>a) Cuando no me salen las cosas como quiero, se cómo manejarlo</p> <p>b) Pienso que cada vez que busco algo mejor para mi, lo estoy haciendo mal</p>
6.	<p>a) Independientemente de cómo se sienta mi pareja emocionalmente, yo decido estar bien</p> <p>b) Me siento satisfecha conmigo misma por las decisiones que tomo</p>

7.	<p>a) Si me enfrento a un problema, necesito que me digan como resolverlo</p> <p>b) Yo decido cómo me siento emocionalmente</p>
8.	<p>a) Cuando mi pareja me ofende, soy incapaz de externarlo</p> <p>b) Me cuesta trabajo tomar decisiones para sentirme mejor</p>
9.	<p>a) Si mi pareja está enojado, yo también me enojo.</p> <p>b) Pienso que cada vez que busco algo mejor para mi, lo estoy haciendo mal</p>
10.	<p>a) Cuando no me salen las cosas como quiero, se cómo manejarlo</p> <p>b) Me siento satisfecha conmigo misma por las decisiones que tomo</p>
11.	<p>a) Independientemente de cómo se sienta mi pareja emocionalmente, yo decido estar bien</p> <p>b) Me veo a mi misma, como una persona capaz de tomar decisiones</p>
12.	<p>a) Me cuesta trabajo tomar decisiones para sentirme mejor</p> <p>b) Independientemente de cómo se sienta mi pareja emocionalmente, yo decido estar bien</p>
13.	<p>a) Cuando mi pareja me ofende, soy incapaz de externarlo</p> <p>b) Si mi pareja está enojado, yo también me enojo.</p>
14.	<p>a) Me siento satisfecha conmigo misma por las decisiones que tomo</p> <p>b) Me veo a mi misma, como una persona capaz de tomar decisiones</p>
15.	<p>a) Cuando no me salen las cosas como quiero, se cómo manejarlo</p> <p>b) Yo decido cómo me siento emocionalmente</p>
16.	<p>a) Si me enfrento a un problema, necesito que me digan como resolverlo</p> <p>b) Me cuesta trabajo tomar decisiones para sentirme mejor</p>
17.	<p>a) Cuando mi pareja me ofende, soy incapaz de externarlo</p> <p>b) Me veo a mi misma, como una persona capaz de tomar decisiones</p>

18.	<p>a) Si me enfrento a un problema, necesito que me digan como resolverlo</p> <p>b) Pienso que cada vez que busco algo mejor para mi, lo estoy haciendo mal</p>
19.	<p>a) Me veo a mi misma, como una persona capaz de tomar decisiones</p> <p>b) Cuando no me salen las cosas como quiero, se cómo manejarlo</p>
20.	<p>a) Me siento satisfecha conmigo misma por las decisiones que tomo</p> <p>b) Pienso que cada vez que busco algo mejor para mi, lo estoy haciendo mal</p>
21.	<p>a) Si me enfrento a un problema, necesito que me digan como resolverlo</p> <p>b) Si mi pareja está enojado, yo también me enojo.</p>
22.	<p>a) Yo decido cómo me siento emocionalmente</p> <p>b) Pienso que cada vez que busco algo mejor para mi, lo estoy haciendo mal</p>
23.	<p>a) Me veo a mi misma, como una persona capaz de tomar decisiones</p> <p>b) Me cuesta trabajo tomar decisiones para sentirme mejor</p>
24.	<p>a) Si me enfrento a un problema, necesito que me digan como resolverlo</p> <p>b) Me veo a mi misma, como una persona capaz de tomar decisiones</p>
25.	<p>a) Independientemente de cómo se sienta mi pareja emocionalmente, yo decido estar bien</p> <p>b) Yo decido cómo me siento emocionalmente</p>
26.	<p>a) Si me enfrento a un problema, necesito que me digan como resolverlo</p> <p>b) Cuando no me salen las cosas como quiero, se cómo manejarlo</p>
27.	<p>a) Independientemente de cómo se sienta mi pareja emocionalmente, yo decido estar bien</p> <p>b) Si me enfrento a un problema, necesito que me digan como resolverlo</p>
28.	<p>a) Me siento satisfecha conmigo misma por las decisiones que tomo</p> <p>b) Me cuesta trabajo tomar decisiones para sentirme mejor</p>

29.	<p>a) Yo decido cómo me siento emocionalmente</p> <p>b) Si mi pareja está enojado, yo también me enojo.</p>
30.	<p>a) Me cuesta trabajo tomar decisiones para sentirme mejor</p> <p>b) Pienso que cada vez que busco algo mejor para mi, lo estoy haciendo mal</p>
31.	<p>a) Independientemente de cómo se sienta mi pareja emocionalmente, yo decido estar bien</p> <p>b) Cuando mi pareja me ofende, soy incapaz de externarlo</p>
32.	<p>a) Me siento satisfecha conmigo misma por las decisiones que tomo</p> <p>b) Si me enfrento a un problema, necesito que me digan como resolverlo</p>
33.	<p>a) Me veo a mi misma, como una persona capaz de tomar decisiones</p> <p>b) Pienso que cada vez que busco algo mejor para mi, lo estoy haciendo mal</p>
34.	<p>a) Me veo a mi misma, como una persona capaz de tomar decisiones</p> <p>b) Si mi pareja está enojado, yo también me enojo.</p>
35.	<p>a) Me siento satisfecha conmigo misma por las decisiones que tomo</p> <p>b) Cuando mi pareja me ofende, soy incapaz de externarlo</p>
36.	<p>a) Independientemente de cómo se sienta mi pareja emocionalmente, yo decido estar bien</p> <p>b) Pienso que cada vez que busco algo mejor para mi, lo estoy haciendo mal</p>
37.	<p>a) Yo decido cómo me siento emocionalmente</p> <p>b) Cuando mi pareja me ofende, soy incapaz de externarlo</p>
38.	<p>a) Independientemente de cómo se sienta mi pareja emocionalmente, yo decido estar bien</p> <p>b) Si mi pareja está enojado, yo también me enojo</p>
39.	<p>a) Cuando no me salen las cosas como quiero, se cómo manejarlo</p> <p>b) Cuando mi pareja me ofende, soy incapaz de externarlo</p>

40.	<p>a) Si mi pareja está enojado, yo también me enojo.</p> <p>b) Me siento satisfecha conmigo misma por las decisiones que tomo</p>
41.	<p>a) Yo decido cómo me siento emocionalmente</p> <p>b) Me siento satisfecha conmigo misma por las decisiones que tomo</p>
42.	<p>a) Cuando mi pareja me ofende, soy incapaz de externarlo</p> <p>b) Si me enfrento a un problema, necesito que me digan como resolverlo</p>
43.	<p>a) Si mi pareja está enojado, yo también me enojo.</p> <p>b) Me cuesta trabajo tomar decisiones para sentirme mejor</p>
44.	<p>a) Me cuesta trabajo tomar decisiones para sentirme mejor</p> <p>b) Cuando no me salen las cosas como quiero, se cómo manejarlo</p>
45.	<p>a) Yo decido cómo me siento emocionalmente</p> <p>b) Me veo a mi misma, como una persona capaz de tomar decisiones</p>

Procedimiento

Se seleccionaron 50 jueces expertos, de 5º semestre de la carrera de psicología, siendo 25 alumnos de la UNAM, Ciudad Universitaria y 25 alumnos de la UNAM Iztacala.

Una vez llenado los 50 cuestionarios se procedió a contar el número de veces que el reactivo fue señalado con más atributo con respecto al otro reactivo (su par). Se vació en una tabla de Excel para generar la Matriz F (ver tabla 1), donde se observa frecuencia con la que cada estímulo de la columna fue juzgado como mayor que el estímulo de la hilera.

Tabla 1

Matriz F para el instrumento toma de decisión movilidad emocional

Reactivo	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
1	-	9	29	4	39	6	40	11	28	3
2	41	-	37	16	44	16	45	27	47	26
3	21	13	-	6	29	3	31	10	23	6
4	46	34	44	-	46	31	45	36	48	35
5	11	6	21	4	-	5	35	6	21	6
6	44	34	47	19	45	-	48	34	46	26
7	10	5	19	5	15	2	-	12	27	5
8	39	23	40	14	44	16	38	-	45	12
9	22	3	27	2	29	4	23	5	-	4
10	47	24	44	15	44	24	45	38	46	-

Posteriormente, se generó la tabla 2, Matriz p, para realizarla, se obtuvo la proporción de veces que el estímulo de la columna fue juzgado como mayor que el estímulo de la hilera, dividiendo la frecuencia entre 50 que es el número de jueces y se suman cada columna y así saber el valor de p de cada reactivo.

Tabla 2

Matriz p, para el instrumento toma de decisión movilidad emocional

Reactivo	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
1	-	0.18	0.58	0.08	0.78	0.12	0.8	0.22	0.56	0.06
2	0.82	-	0.74	0.32	0.88	0.32	0.9	0.54	0.94	0.52
3	0.42	0.26	-	0.12	0.58	0.06	0.62	0.2	0.46	0.12
4	0.92	0.68	0.88	-	0.92	0.62	0.9	0.72	0.96	0.7
5	0.22	0.12	0.42	0.08	-	0.1	0.7	0.12	0.42	0.12
6	0.88	0.68	0.94	0.38	0.9	-	0.96	0.68	0.92	0.52
7	0.2	0.1	0.38	0.1	0.3	0.04	-	0.24	0.54	0.1
8	0.78	0.46	0.8	0.28	0.88	0.32	0.76	-	0.9	0.24
9	0.44	0.06	0.54	0.04	0.58	0.08	0.46	0.1	-	0.08

10	0.94	0.48	0.88	0.3	0.88	0.48	0.9	0.76	0.92	-
SUMA	5.62	3.02	6.16	1.7	6.7	2.14	7	3.58	6.62	2.46

En la tabla 3, se acomodan los reactivos con respecto a la suma de menor a mayor para la matriz p, para lo cual se observa que el reactivo 4 (suma = 1.7) es el menor, después el 6, 10, 2, 8, 1, 3, 9, 5 y el reactivo 7 es ubicado en el mayor número en la suma (7).

Tabla 3

Matriz p arreglada, para el instrumento toma de decisión movilidad emocional

Reactivo	4	6	10	2	8	1	3	9	5	7
4	-	0.62	0.7	0.68	0.72	0.92	0.88	0.96	0.92	0.9
6	0.38	-	0.52	0.68	0.68	0.88	0.94	0.92	0.9	0.96
10	0.3	0.48	-	0.48	0.76	0.94	0.88	0.92	0.88	0.9
2	0.32	0.32	0.52	-	0.54	0.82	0.74	0.94	0.88	0.9
8	0.28	0.32	0.24	0.46	-	0.78	0.8	0.9	0.88	0.76
1	0.08	0.12	0.06	0.18	0.22	-	0.58	0.56	0.78	0.8
3	0.12	0.06	0.12	0.26	0.2	0.42	-	0.46	0.58	0.62
9	0.04	0.08	0.08	0.06	0.1	0.44	0.54	-	0.58	0.46
5	0.08	0.1	0.12	0.12	0.12	0.22	0.42	0.42	-	0.7
7	0.1	0.04	0.1	0.1	0.24	0.2	0.38	0.54	0.3	-
SUMA	1.7	2.14	2.46	3.02	3.58	5.62	6.16	6.62	6.7	7

En la Matriz Z (ver tabla 4), se genera para obtener los puntajes Z de los reactivos, a partir de una tabla de distribución normal puntajes Z (Pagano, 2011), el criterio para seleccionar el puntaje Z de tablas fue elegir el primer número que aparezca y así reportarlo.

Luego, se realizó una suma algebraica de cada columna, se divide entre el número de jueces (50), y se suma el resultado del primer valor (el de menor valor), en este caso 0.1772

del reactivo 4, para todos los reactivos, obteniendo para el primer valor (el número 4 reactivo), un total de 0 y así aumentando hasta llegar en el reactivo 7 (0.3634).

Tabla 4

Matriz Z, para el instrumento toma de decisión movilidad emocional

Reactivo	4	6	10	2	8	1	3	9	5	7
4	-	0.3	0.52	0.46	0.58	1.4	1.17	1.75	1.4	1.28
6	-0.3	-	0.05	0.46	0.46	1.17	1.55	1.4	1.28	1.75
10	-0.52	-0.05	-	0	0.7	1.55	1.17	1.4	1.17	1.28
2	-0.46	-0.46	0	-	0.1	0.91	0.64	1.55	1.17	1.28
8	-0.58	-0.46	-0.7	-0.1	-	0.77	0.84	1.28	1.17	0.7
1	-1.4	-1.17	-1.55	-0.91	-0.77	-	0.2	0.15	0.77	0.84
3	-1.17	-1.55	-1.17	-0.64	-0.84	-0.2	-	0	0.2	0.3
9	-1.75	-1.4	-1.4	-1.55	-1.28	-0.15	0	-	0.2	0
5	-1.4	-1.28	-1.17	-1.17	-1.17	-0.77	-0.2	-0.2	-	1.88
7	-1.28	-1.75	-1.28	-1.28	-0.7	-0.84	-0.3	0	-1.88	-
SUMA	-8.86	-7.82	-6.7	-4.73	-2.92	3.84	5.07	7.33	5.48	9.31
/n	50	50	50	50	50	50	50	50	50	50
=	-0.1772	-0.1564	-0.134	-0.0946	-0.0584	0.0768	0.1014	0.1466	0.1096	0.1862
SUMA c	0.1772	0.1772	0.1772	0.1772	0.1772	0.1772	0.1772	0.1772	0.1772	0.1772
=	0	0.0208	0.0432	0.0826	0.1188	0.254	0.2786	0.3238	0.2868	0.3634
TOTAL	0	0.0208	0.0432	0.0826	0.1188	0.254	0.2786	0.3238	0.2868	0.3634

Una vez observado el total de cada reactivo, se encuentra que para el reactivo 5 tiene menor puntaje con respecto al reactivo 9 y por tanto, una vez revisado la tabla estadística con puntajes Z (ver anexo 3), se decidió arreglar la matriz de puntajes Z y reacomodar el reactivo 9 y el 5 (ver tabla 5).

Tabla 5

Matriz Z arreglada, para el instrumento toma de decisión movilidad emocional

Reactivo	4	6	10	2	8	1	3	5	9	7
4	-	0.3	0.52	0.46	0.58	1.4	1.17	1.4	1.75	1.28
6	-0.3	-	0.05	0.46	0.46	1.17	1.55	1.28	1.4	1.75
10	-0.52	-0.05	-	0	0.7	1.55	1.17	1.17	1.4	1.28
2	-0.46	-0.46	0	-	0.1	0.91	0.64	1.17	1.55	1.28
8	-0.58	-0.46	-0.7	-0.1	-	0.77	0.84	1.17	1.28	0.7
1	-1.4	-1.17	-1.55	-0.91	-0.77	-	0.2	0.77	0.15	0.84
3	-1.17	-1.55	-1.17	-0.64	-0.84	-0.2	-	0.2	0	0.3
5	-1.4	-1.28	-1.17	-1.17	-1.17	-0.77	-0.2	-	-0.2	1.88
9	-1.75	-1.4	-1.4	-1.55	-1.28	-0.15	0	0.2	-	0
7	-1.28	-1.75	-1.28	-1.28	-0.7	-0.84	-0.3	-1.88	0	-
SUMA	-8.86	-7.82	-6.7	-4.73	-2.92	3.84	5.07	5.48	7.33	9.31
/n	50	50	50	50	50	50	50	50	50	50
=	-0.1772	-0.1564	-0.134	-0.0946	-0.0584	0.0768	0.1014	0.1096	0.1466	0.1862
SUMA c	0.1772	0.1772	0.1772	0.1772	0.1772	0.1772	0.1772	0.1772	0.1772	0.1772
=	0	0.0208	0.0432	0.0826	0.1188	0.254	0.2786	0.2868	0.3238	0.3634
TOTAL	0	0.0208	0.0432	0.0826	0.1188	0.254	0.2786	0.2868	0.3238	0.3634

Instrumento final.

Finalmente, se realiza el instrumento final (a continuación se muestra), para medir el atributo toma de decisiones movilidad emocional, siendo que los valores más pequeños representan menores cantidades del atributo y los valores más altos representan mayores cantidades del atributo, estos se colocaron de manera aleatoria.



TOMA DE DECISIÓN MOVILIDAD EMOCIONAL

1) Edad _____

2) Actualmente está...

SOLTERA

CASADA

CON PAREJA

UNIÓN LIBRE / CONCUBINATO

SEPARADA

DIVORCIADA

VIUDA

} ¿Desde hace cuánto tiempo? _____

3) ¿Hasta qué grado asistió a la escuela?

1	2	3	4	5	6	1	2	3	4	5	6	1	2	3	4	5	1	2	3						
PRIMARIA						SECUNDARIA						PREPARATORIA BACHILLERATO CARRERA TEC						UNIVERSIDAD					POSGRADO		

4) Tiene hijos

SI → Número de Hijos _____

NO

5) La semana pasada

Usted	Su pareja
<input type="checkbox"/> TRABAJÓ EN _____	<input type="checkbox"/> TRABAJÓ EN _____
<input type="checkbox"/> BUSCÓ TRABAJO	<input type="checkbox"/> BUSCÓ TRABAJO
<input type="checkbox"/> SE DEDICÓ A QUEHACERES DEL HOGAR	<input type="checkbox"/> SE DEDICÓ A QUEHACERES DEL HOGAR
<input type="checkbox"/> NO TRABAJÓ	<input type="checkbox"/> NO TRABAJÓ

Lea cuidadosamente las siguientes frases, y escoja de entre ellas la que mejor la describa, marcándola con una "X". Sino puede decidirse por una sola, escoja dos o tres como máximo.

_____ Yo decido cómo me siento emocionalmente

_____ Cuando mi pareja me ofende, soy incapaz de externarlo

_____ Me veo a mi misma, como una persona capaz de tomar decisiones

_____ Si me enfrento a un problema, necesito que me digan como
resolverlo

_____ Independientemente de cómo se sienta mi pareja emocionalmente,
yo decido estar bien

_____ Cuando no me salen las cosas como quiero, se cómo manejarlo

_____ Si mi pareja está enojado, yo también me enojo.

_____ Pienso que cada vez que busco algo mejor para mi, lo estoy
haciendo mal

_____ Me cuesta trabajo tomar decisiones para sentirme mejor

_____ Me siento satisfecha conmigo misma por las decisiones que tomo

Calificación dentro del continuo de pares comparados

- 0.2786 Yo decido cómo me siento emocionalmente
- 0.0208 Cuando mi pareja me ofende, soy incapaz de externarlo
- 0.3634 Me veo a mi misma, como una persona capaz de tomar decisiones
- 0.0826 Si me enfrento a un problema, necesito que me digan como resolverlo
- 0.254 Independientemente de cómo se sienta mi pareja emocionalmente, yo decido estar bien
- 0.3238 Cuando no me salen las cosas como quiero, se cómo manejarlo
- 0 Si mi pareja está enojado, yo también me enojo.
- 0.0432 Pienso que cada vez que busco algo mejor para mi, lo estoy haciendo mal
- 0.1188 Me cuesta trabajo tomar decisiones para sentirme mejor
- 0.2868 Me siento satisfecha conmigo misma por las decisiones que tomo

INTERVALO APARENTEMENTE IGUALES**TOMA DE DECISIONES EN LA MUJER DENTRO DEL HOGAR MOVILIDAD FÍSICA****Afirmaciones.**

A partir de la definición del constructo, la dimensión elegida y el marco teórico revisado, se realizaron 45 afirmaciones:

YO DECIDO...

1. Que ropa usar
2. Que hacer de comer en la casa
3. Que día lavar la ropa de mi familia
4. A donde salir de viaje
5. A donde salir de paseo
6. Cuando comprar ropa
7. En que escuela van a asistir mis hijos
8. Que religión enseñarles a mis hijos
9. Que nombre ponerle a mis hijos
10. Cuando visitar a mi familia extensa
11. Cuando visitar a la familia de mi pareja
12. En que gastar mi dinero
13. En que gasto el dinero que me da mi pareja para la familia
14. Que castigo imponer a mis hijos
15. Que permisos darle a mis hijos
16. Cuando embarazarme
17. Pedir ayuda cuando la necesito
18. Mis amistades
19. Si consumo alcohol
20. Si fumo cigarros
21. Cuando tener relaciones sexuales con mi pareja
22. A quien contarle de mis problemas
23. Alejarme si me agreden
24. Alejarme si me encuentro en una situación de riesgo
25. La distribución de los deberes en el hogar
26. Cuando acudir al médico
27. Seguir el tratamiento médico cuando estoy enferma
28. Que decisiones tomar con respecto a mi familia
29. Que decisiones tomar con respecto a mi
30. Supervisar la tarea escolar de mi hijos
31. Ahorrar dinero
32. Evitar una discusión con mi pareja
33. A donde salir de paseo con mi pareja
34. Hacer modificaciones o reparaciones en mi casa
35. Si asisto sola a una reunión

36. Si trabajo en un empleo remunerado
37. Si estudio o dejo de estudiar
38. Si consumo drogas
39. Si aborto o me lo quedo
40. Acudir o dejar de acudir al centro religioso de mi preferencia
41. Maquillarme
42. Cortarme o pintarme el cabello
43. Hacerme un tatuaje o perforación
44. Dar un regalo
45. Que pareja tener

Una vez elaboradas las 45 afirmaciones se ubicaron 5 dentro del diferentes grupos del 1 al 9, (nada de importancia, media importancia y mucha importancia), para generar un primer continuo:

1 Nada Importancia

- Cuando comprar ropa
- Que día lavar la ropa de mi familia
- Maquillarme
- Cortarme o pintarme el cabello
- Hacerme un tatuaje o perforación

2

- Que ropa usar
- Que hacer de comer en la casa
- Dar un regalo
- Supervisar la tarea escolar de mi hijos
- Que permisos darle a mis hijos

3

- Que castigo imponer a mis hijos
- La distribución de los deberes en el hogar
- Hacer modificaciones o reparaciones en mi casa
- A donde salir de viaje
- A donde salir de paseo

4

- Que nombre ponerle a mis hijos
- Cuando visitar a mi familia extensa
- Cuando visitar a la familia de mi pareja
- A donde salir de paseo con mi pareja
- Si fumo cigarros

5 Mediana Importancia

- Cuando acudir al médico
- Acudir o dejar de acudir al centro religioso de mi preferencia
- Si consumo alcohol
- En que escuela van a asistir mis hijos
- Que religión enseñarles a mis hijos

6

- Si consumo drogas
- Si estudio o dejo de estudiar
- Que decisiones tomar con respecto a mi familia
- Seguir el tratamiento médico cuando estoy enferma
- En que gasto el dinero que me da mi pareja para la familia

7

- En que gastar mi dinero
- Si trabajo en un empleo remunerado
- Si asisto sola a una reunión
- A quien contarle de mis problemas
- Ahorrar dinero

8

- Pedir ayuda cuando la necesito
- Cuando embarazarme
- Si aborto o me lo quedo
- Que pareja tener
- Mis amistades

9 Mucha Importancia

- Cuando tener relaciones sexuales con mi pareja
- Alejarme si me agreden
- Alejarme si me encuentro en una situación de riesgo
- Que decisiones tomar con respecto a mi
- Evitar una discusión con mi pareja

Instrumento para los jueces.

Las 45 afirmaciones ubicadas en los 9 continuos se distribuyeron de manera aleatoria, utilizando el método de tómbola, para acomodarlas en el instrumento que se brindo a las jueces, previamente seleccionadas.

El instrumento se muestra a continuación:



TOMA DE DECISIONES DE LA MUJER DENTRO DEL HOGAR

El presente es parte de una investigación realizada por la Universidad Iberoamericana, del Doctorado en Investigación Psicológica; el propósito es generar un instrumento que mida el grado de importancia en la toma de decisiones de la mujer dentro del hogar, como una manera de medir al empoderamiento en las mujeres.

Se sabe que el empoderamiento es un conjunto de procesos psicológicos, que cuando se desarrolla, capacita a la persona para actuar e interactuar con su entorno de tal forma que incrementa su acceso a la toma de decisiones sobre sí mismo.

INSTRUCCIONES:

Lea con mucho cuidado cada una de las siguientes afirmaciones y señale para cada una de ellas el lugar que le corresponderían en el continuo que aparece abajo. Es decir, ubique para cada una de ellas en qué intervalo caerían dependiendo de el grado de importancia en la toma de decisión de la mujer dentro del hogar.

Recuerde que no le estamos preguntando cómo se describe usted ni si lo ejerce o no lo ejerce dentro de su hogar, únicamente le estamos indicando que señale para cada afirmación, el lugar que le correspondería en el continuo de importancia que aparece debajo de cada una de ellas, dependiendo de qué tanta importancia tiene esa afirmación en la toma de decisiones de la mujer dentro del hogar.

1. Hacer modificaciones o reparaciones en mi casa

Nada

Mediana

Mucha

Importancia

Importancia

Importancia

2. Que permisos darle a mis hijos

Nada

Mediana

Mucha

Importancia

Importancia

Importancia

3. A donde salir de viaje

Nada

Mediana

Mucha

Importancia

Importancia

Importancia

4. Que hacer de comer en la casa

Nada

Mediana

Mucha

Importancia

Importancia

Importancia

5. Pedir ayuda cuando la necesito

Nada

Mediana

Mucha

Importancia

Importancia

Importancia

6. Supervisar la tarea escolar de mi hijos

_____ Mediana Mucha

Nada Importancia

7. Dar un regalo

_____ Mediana Mucha

Nada Importancia

8. A donde salir de paseo

_____ Mediana Mucha

Nada Importancia

9. Que ropa usar

_____ Mediana Mucha

Nada Importancia

10. Si trabajo en un empleo remunerado

_____ Mediana Mucha

Nada Importancia

11. Evitar una discusión con mi pareja

_____	_____	_____	_____	_____	_____	_____	_____	_____	_____
Nada			Mediana						Mucha

Importancia			Importancia						Importancia
-------------	--	--	-------------	--	--	--	--	--	-------------

12. Maquillarme o no maquillarme

_____	_____	_____	_____	_____	_____	_____	_____	_____	_____
Nada			Mediana						Mucha

Importancia			Importancia						Importancia
-------------	--	--	-------------	--	--	--	--	--	-------------

13. Si fumo cigarrros

_____	_____	_____	_____	_____	_____	_____	_____	_____	_____
Nada			Mediana						Mucha

Importancia			Importancia						Importancia
-------------	--	--	-------------	--	--	--	--	--	-------------

14. En que gastar mi dinero

_____	_____	_____	_____	_____	_____	_____	_____	_____	_____
Nada			Mediana						Mucha

Importancia			Importancia						Importancia
-------------	--	--	-------------	--	--	--	--	--	-------------

15. Evitar situaciones de riesgo

_____	_____	_____	_____	_____	_____	_____	_____	_____	_____
Nada			Mediana						Mucha

Importancia			Importancia						Importancia
-------------	--	--	-------------	--	--	--	--	--	-------------

16. Acudir o dejar de acudir al centro religioso de mi preferencia

_____	_____	_____	_____	_____	_____	_____	_____	_____	_____
Nada			Mediana						Mucha
Importancia			Importancia						Importancia

17. En que escuela van a asistir mis hijos

_____	_____	_____	_____	_____	_____	_____	_____	_____	_____
Nada			Mediana						Mucha
Importancia			Importancia						Importancia

18. Alejarme si me agreden

_____	_____	_____	_____	_____	_____	_____	_____	_____	_____
Nada			Mediana						Mucha
Importancia			Importancia						Importancia

19. Cuando comprar ropa

_____	_____	_____	_____	_____	_____	_____	_____	_____	_____
Nada			Mediana						Mucha
Importancia			Importancia						Importancia

20. En que gasto el dinero que me da mi pareja para la familia

_____	_____	_____	_____	_____	_____	_____	_____	_____	_____
Nada			Mediana						Mucha
Importancia			Importancia						Importancia

21. Si consumo alcohol

_____	_____	_____	_____	_____	_____	_____	_____	_____	_____
Nada			Mediana						Mucha
Importancia			Importancia						Importancia

22. A quien contarle mis problemas

_____	_____	_____	_____	_____	_____	_____	_____	_____	_____
Nada			Mediana						Mucha
Importancia			Importancia						Importancia

23. Si aborto o seguir con el embarazo

_____	_____	_____	_____	_____	_____	_____	_____	_____	_____
Nada			Mediana						Mucha
Importancia			Importancia						Importancia

24. A donde salir de paseo con mi pareja

_____	_____	_____	_____	_____	_____	_____	_____	_____	_____
Nada			Mediana						Mucha
Importancia			Importancia						Importancia

25. Si consumo drogas

_____	_____	_____	_____	_____	_____	_____	_____	_____	_____
Nada			Mediana						Mucha
Importancia			Importancia						Importancia

26. Cuando embarazarme

_____	_____	_____	_____	_____	_____	_____	_____	_____	_____
Nada			Mediana						Mucha
Importancia			Importancia						Importancia

27. Cuando visitar a mi familia extensa

_____	_____	_____	_____	_____	_____	_____	_____	_____	_____
Nada			Mediana						Mucha
Importancia			Importancia						Importancia

28. Cuando tener relaciones sexuales con mi pareja

_____	_____	_____	_____	_____	_____	_____	_____	_____	_____
Nada			Mediana						Mucha
Importancia			Importancia						Importancia

29. Cortarme o pintarme el cabello

_____	_____	_____	_____	_____	_____	_____	_____	_____	_____
Nada			Mediana						Mucha
Importancia			Importancia						Importancia

30. Que religión enseñarles a mis hijos

_____	_____	_____	_____	_____	_____	_____	_____	_____	_____
Nada			Mediana						Mucha
Importancia			Importancia						Importancia

31. Que decisiones tomar con respecto a mi

_____ Mediana Mucha

Nada

Importancia Importancia

32. Que castigo imponer a mis hijos

_____ Mediana Mucha

Nada

Importancia Importancia

33. Cuando visitar a la familia de mi pareja

_____ Mediana Mucha

Nada

Importancia Importancia

34. Si estudio o dejo de estudiar

_____ Mediana Mucha

Nada

Importancia Importancia

35. Seguir el tratamiento médico cuando estoy enferma

_____ Mediana Mucha

Nada

Importancia Importancia

36. Hacerme un tatuaje o perforación

_____	_____	_____	_____	_____	_____	_____	_____	_____	_____
Nada			Mediana						Mucha
Importancia			Importancia						Importancia

37. La distribución de los deberes en el hogar

_____	_____	_____	_____	_____	_____	_____	_____	_____	_____
Nada			Mediana						Mucha
Importancia			Importancia						Importancia

38. Mis amistades

_____	_____	_____	_____	_____	_____	_____	_____	_____	_____
Nada			Mediana						Mucha
Importancia			Importancia						Importancia

39. Que nombre ponerle a mis hijos

_____	_____	_____	_____	_____	_____	_____	_____	_____	_____
Nada			Mediana						Mucha
Importancia			Importancia						Importancia

40. Ahorrar dinero

_____	_____	_____	_____	_____	_____	_____	_____	_____	_____
Nada			Mediana						Mucha
Importancia			Importancia						Importancia

41. Que decisiones tomar con respecto a mi familia

Nada

Mediana

Mucha

Importancia

Importancia

Importancia

42. Que pareja tener

Nada

Mediana

Mucha

Importancia

Importancia

Importancia

43. Si asisto sola a una reunión

Nada

Mediana

Mucha

Importancia

Importancia

Importancia

1. Que día lavar la ropa de mi familia

Nada

Mediana

Mucha

Importancia

Importancia

Importancia

2. Cuando acudir al médico

Nada

Mediana

Mucha

Importancia

Importancia

Importancia

HAS GRACIAS POR SU APOYO

Procedimiento

Se seleccionaron 50 jueces comunes, similares a la investigación sobre el empoderamiento de las mujeres dentro del hogar, siendo 25 profesionistas que trabajan y se dedican al hogar y 25 mujeres que sólo se dedican al hogar, con diferentes grados de estudios (primaria, secundaria y preparatoria).

Una vez que las mujeres terminaron su enjuiciamiento, se llevó a cabo un proceso empírico a posteriori, para eliminar a ciertos jueces con base a sus respuestas, utilizando el criterio en aquellas que colocaron más del 40% los reactivos en un solo intervalo, esta amplitud de porcentaje se realizó debido a que las jueces son comunes y se encontró que hubo confusión por parte de ellas con respecto a las instrucciones.

Quedando así 36 jueces y eliminando 14 de ellas, por tanto, se realizó en vaciado (ver tabla 1) de los resultados obtenidos en relación a sus respuestas del instrumento aplicado.

Tabla 1.

“Respuestas de 36 jueces del instrumento aplicado”

1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12	13	14	15	16	17	18	19	20	21	22	23	24	25	26	27	28	29	30	31	32	33	34	35	36			
2	4	5	5	5	5	5	5	5	5	5	5	5	5	5	5	5	7	7	7	7	7	8	9	9	9	9	9	9	9	9	9	9	9	9	9	9		
5	5	5	6	7	7	7	8	8	8	9	9	9	9	9	9	9	9	9	9	9	9	9	9	9	9	9	9	9	9	9	9	9	9	9	9	9		
5	6	2	9	5	5	9	5	1	5	5	5	6	4	5	5	8	5	8	9	6	8	7	9	9	5	8	5	9	9	5	9	5	5	9	9			
9	8	1	8	9	9	1	9	9	5	9	5	7	6	5	5	7	9	9	5	7	3	9	5	9	5	9	9	9	4	9	9	9	9	9	9	5		
5	5	9	5	1	5	9	5	5	5	5	9	8	9	9	9	8	3	9	4	7	7	8	5	9	9	9	9	9	9	9	5	9	9	9	9	5		
9	8	5	8	9	9	5	9	9	9	9	5	5	5	9	9	5	9	9	7	6	8	7	9	9	9	7	9	9	9	9	9	9	9	9	9	5		
5	5	4	1	9	5	8	9	5	5	8	5	5	5	1	3	3	5	5	9	5	5	9	5	9	9	7	5	5	5	5	5	5	5	5	2	7	7	
7	5	3	5	9	5	7	9	6	5	7	5	9	5	1	7	8	7	5	5	5	5	6	5	9	9	9	9	5	5	1	5	5	5	5	9	6	5	
9	9	1	3	5	6	5	9	9	5	9	5	5	5	1	7	5	6	5	5	3	9	5	5	9	9	9	9	5	5	5	5	5	5	5	5	5	6	
10	6	9	9	5	9	9	9	9	9	8	5	5	5	1	7	5	8	9	9	7	5	9	9	9	5	9	9	9	5	9	9	9	9	9	9	3	4	
11	7	9	6	9	6	9	6	9	5	5	8	5	9	5	8	9	5	5	9	5	9	7	9	7	7	5	5	5	5	9	9	9	9	9	9	7	5	
12	9	1	7	5	9	5	9	7	4	5	9	5	1	1	5	8	1	1	5	4	5	9	5	7	9	9	5	1	5	1	1	5	1	5	2	3	7	
13	7	1	6	9	9	1	9	1	9	9	5	9	1	1	5	6	4	5	9	9	9	9	1	7	5	5	5	1	1	9	9	1	1	9	9	6	6	
14	9	9	9	9	9	9	9	9	5	9	9	9	5	9	9	9	8	9	9	5	5	5	9	9	9	5	5	5	5	5	5	5	5	9	9	5	7	
15	7	8	7	8	9	9	9	9	9	9	9	9	9	8	8	9	9	9	9	9	9	9	9	9	9	9	9	9	9	9	9	9	9	9	9	9	9	
16	1	4	1	3	9	9	7	5	9	8	7	5	9	5	9	9	5	5	6	9	1	5	8	6	5	5	5	5	5	1	9	9	5	1	1	5	5	
17	8	9	9	8	9	9	9	9	9	8	9	9	9	9	9	9	9	9	5	9	9	9	9	9	9	8	9	9	9	9	9	9	9	9	9	9	9	
18	9	6	5	9	9	9	4	9	9	9	9	9	9	1	9	9	9	9	9	9	9	9	9	8	9	9	9	9	8	5	1	9	9	5	9	9	5	
19	2	5	2	5	5	6	6	5	5	1	9	5	5	1	5	5	1	5	5	5	5	9	1	5	8	1	5	7	1	4	6	6	6	6	4	5	5	
20	9	2	5	9	9	9	6	8	8	9	8	9	9	9	7	9	9	5	5	9	9	9	9	9	9	5	5	7	8	9	9	9	5	8	5	9	9	
21	9	9	5	5	5	7	1	1	1	1	9	5	5	9	9	9	1	9	9	9	9	9	5	9	9	1	1	1	1	9	9	9	9	3	4	5	5	
22	6	9	4	3	5	7	9	9	9	5	9	9	9	7	9	9	1	9	5	7	5	9	9	9	9	9	9	5	9	1	5	9	4	5	7	9	9	
23	7	9	8	9	9	9	9	9	9	9	5	5	5	9	9	9	9	9	9	9	9	9	9	9	9	9	9	1	9	1	9	9	9	9	9	9	9	
24	7	5	5	5	5	7	9	5	5	7	8	9	9	7	5	9	5	5	9	3	5	5	5	6	1	1	1	7	1	5	6	4	5	3	3	5	5	
25	9	9	9	9	8	9	1	7	4	9	6	1	9	9	9	9	9	9	1	9	1	9	1	9	1	9	9	5	5	9	9	9	1	1	9	9	9	
26	9	9	5	9	9	9	9	9	9	9	5	1	9	9	7	9	9	9	1	9	9	9	1	5	1	9	9	5	9	5	9	9	9	9	5	9	9	
27	5	7	5	7	7	5	5	1	3	6	5	5	5	6	5	7	5	5	5	5	5	5	4	5	1	1	5	5	9	6	5	5	7	5	5	5	5	
28	5	9	9	8	9	5	5	8	8	7	5	1	1	5	5	8	5	1	1	5	9	5	4	1	1	1	5	5	9	5	6	7	7	9	5	9	9	
29	5	9	5	9	5	5	1	5	2	4	5	9	7	1	6	5	9	5	5	1	1	9	5	5	5	1	5	9	9	9	9	9	9	9	5	1	9	9
30	5	8	9	9	8	3	1	9	7	9	9	4	5	8	7	8	9	9	5	5	9	9	5	9	9	5	9	9	9	9	6	1	9	9	9	5	5	5

Para generar el análisis de las respuestas, se genero la tabla 2 donde se observan el número de jueces y las 9 opciones del continuo, en la primera fila se ubica la frecuencia de respuestas por parte de los jueces, la “p”, se obtuvo de la fórmula f/n , dividiendo la frecuencia de cada sección del continuo entre la $n = 36$. Y en la tercera fila “pa”, es la proporción acumulada de la suma del continuo hasta llegar a 1 en la columna 9.

De igual manera, en la tabla 2 en la última columna se observa el valor escalar “S”, para cada afirmación, resultado de la fórmula $(V.E.= L + (0.50-\sum pab)/(pd)i)$, desglosada en:

- El intervalo que contienen el .50 está sombreado de amarillo.
- V.E. = Valor Escalar (s)
- L= límite inferior del intervalo que comprende el 0.50 de la distribución pa (sombreado en azul).
- $\sum pab$ = suma de proporciones por debajo del intervalo que contiene el 0.50 de la distribución pa (sombreado en verde).
- Pd= proporción del intervalo que contiene el 0.50 de la distribución pa (sombreado en naranja).
- $i= 1.0$, amplitud de los intervalos.

Tabla 2

Valores escalares para las afirmaciones

No	1	2	3	4	5	6	7	8	9	S
1	f 0	1	0	1	15	0	5	1	13	
	p 0	0.027027027	0	0.027027027	0.405405405	0	0.135135135	0.027027027	0.351351351	6.300000004
	pa 0	0.027027027	0.027027027	0.054054054	0.459459459	0.459459459	0.594594595	0.621621622	0.972972973	
2	f 0	0	0	0	3	1	3	3	26	
	p 0	0	0	0	0.081081081	0.027027027	0.081081081	0.081081081	0.702702703	8.326923077
	pa 0	0	0	0	0.081081081	0.108108108	0.189189189	0.27027027	0.972972973	
3	f 1	1	0	1	17	3	1	4	8	
	p 0.027027027	0.027027027	0	0.027027027	0.459459459	0.081081081	0.027027027	0.108108108	0.216216216	4.911764707
	pa 0.027027027	0.054054054	0.054054054	0.081081081	0.540540541	0.621621622	0.648648649	0.756756757	0.972972973	
4	f 1	0	1	1	9	1	3	2	18	
	p 0.027027027	0	0.027027027	0.027027027	0.243243243	0.027027027	0.081081081	0.054054054	0.486486486	8.027777779
	pa 0.027027027	0.027027027	0.054054054	0.081081081	0.324324324	0.351351351	0.432432432	0.486486486	0.972972973	
5	f 1	0	1	1	12	0	2	4	15	
	p 0.027027027	0	0.027027027	0.027027027	0.324324324	0	0.054054054	0.108108108	0.405405405	7.375000005
	pa 0.027027027	0.027027027	0.054054054	0.081081081	0.405405405	0.405405405	0.459459459	0.567567568	0.972972973	
6	f 0	0	0	0	6	1	3	3	23	
	p 0	0	0	0	0.162162162	0.027027027	0.081081081	0.081081081	0.621621622	8.239130435
	pa 0	0	0	0	0.162162162	0.189189189	0.27027027	0.351351351	0.972972973	
7	f 2	1	3	1	19	0	3	2	5	
	p 0.054054054	0.027027027	0.081081081	0.027027027	0.513513514	0	0.081081081	0.054054054	0.135135135	4.605263158
	pa 0.054054054	0.081081081	0.162162162	0.189189189	0.702702703	0.702702703	0.783783784	0.837837838	0.972972973	
8	f 2	0	1	0	17	4	5	1	6	
	p 0.054054054	0	0.027027027	0	0.459459459	0.108108108	0.135135135	0.027027027	0.162162162	4.911764707
	pa 0.054054054	0.054054054	0.081081081	0.081081081	0.540540541	0.648648649	0.783783784	0.810810811	0.972972973	
9	f 2	0	3	0	17	3	1	1	9	
	p 0.054054054	0	0.081081081	0	0.459459459	0.081081081	0.027027027	0.027027027	0.243243243	4.794117648
	pa 0.054054054	0.054054054	0.135135135	0.135135135	0.594594595	0.675675676	0.702702703	0.72972973	0.972972973	
10	f 2	0	1	1	13	1	2	2	14	
	p 0.054054054	0	0.027027027	0.027027027	0.351351351	0.027027027	0.054054054	0.054054054	0.378378378	6.250000009
	pa 0.054054054	0.054054054	0.081081081	0.108108108	0.459459459	0.486486486	0.540540541	0.594594595	0.972972973	
11	f 1	0	0	0	11	3	4	2	15	
	p 0.027027027	0	0	0	0.297297297	0.081081081	0.108108108	0.054054054	0.405405405	6.875000005
	pa 0.027027027	0.027027027	0.027027027	0.027027027	0.324324324	0.405405405	0.513513514	0.567567568	0.972972973	
12	f 9	1	1	2	12	0	4	1	6	
	p 0.243243243	0.027027027	0.027027027	0.054054054	0.324324324	0	0.108108108	0.027027027	0.162162162	4.458333335
	pa 0.243243243	0.27027027	0.297297297	0.351351351	0.675675676	0.675675676	0.783783784	0.810810811	0.972972973	

13	f	11	0	0	0	1	5	3	2	0	14	5.50000006
	p	0.297297297	0	0	0.027027027	0.135135135	0.081081081	0.540540541	0.594594595	0.594594595	0.378378378	
	pa	0.297297297	0.297297297	0.297297297	0.324324324	0.459459459	0.540540541	0.594594595	0.594594595	0.972972973		
14	f	1	0	0	0	11	0	1	2	0	21	8.166666667
	p	0.027027027	0	0	0	0.297297297	0	0.027027027	0.054054054	0.054054054	0.567567568	
	pa	0.027027027	0.027027027	0.027027027	0.027027027	0.324324324	0.351351351	0.405405405	0.405405405	0.972972973		
15	f	1	0	0	0	2	0	2	2	6	25	8.3
	p	0.027027027	0	0	0	0.054054054	0	0.054054054	0.054054054	0.162162162	0.675675676	
	pa	0.027027027	0.027027027	0.027027027	0.027027027	0.081081081	0.135135135	0.135135135	0.135135135	0.297297297	0.972972973	
16	f	6	0	1	1	14	2	2	2	2	8	4.75000001
	p	0.162162162	0	0.027027027	0.027027027	0.378378378	0.054054054	0.054054054	0.054054054	0.054054054	0.216216216	
	pa	0.162162162	0.162162162	0.162162162	0.216216216	0.594594595	0.648648649	0.702702703	0.702702703	0.756756757	0.972972973	
17	f	0	0	0	0	1	0	0	2	5	28	8.375
	p	0	0	0	0	0.027027027	0	0.027027027	0.054054054	0.135135135	0.756756757	
	pa	0	0	0	0	0.027027027	0.027027027	0.027027027	0.081081081	0.081081081	0.972972973	
18	f	2	0	0	1	6	1	1	0	2	24	8.270833334
	p	0.054054054	0	0	0.027027027	0.162162162	0.027027027	0.027027027	0	0.054054054	0.648648649	
	pa	0.054054054	0.054054054	0.054054054	0.081081081	0.243243243	0.27027027	0.27027027	0.27027027	0.324324324	0.972972973	
19	f	7	2	0	2	16	5	1	1	1	2	4.46875001
	p	0.189189189	0.054054054	0	0.054054054	0.432432432	0.135135135	0.027027027	0.027027027	0.027027027	0.054054054	
	pa	0.189189189	0.243243243	0.243243243	0.297297297	0.72972973	0.864864865	0.891891892	0.918918919	0.972972973		
20	f	0	1	0	0	7	1	1	3	5	19	8.078947369
	p	0	0.027027027	0	0	0.189189189	0.027027027	0.027027027	0.081081081	0.135135135	0.513513514	
	pa	0	0.027027027	0.027027027	0.027027027	0.216216216	0.243243243	0.324324324	0.324324324	0.459459459	0.972972973	
21	f	10	0	1	1	7	0	2	2	0	15	4.928571431
	p	0.27027027	0	0.027027027	0.027027027	0.189189189	0	0.054054054	0.054054054	0	0.405405405	
	pa	0.27027027	0.27027027	0.27027027	0.324324324	0.513513514	0.513513514	0.567567568	0.567567568	0.972972973		
22	f	3	0	1	2	9	1	1	4	0	16	6.625000005
	p	0.081081081	0	0.027027027	0.054054054	0.243243243	0.027027027	0.027027027	0.108108108	0	0.432432432	
	pa	0.081081081	0.081081081	0.108108108	0.162162162	0.405405405	0.432432432	0.540540541	0.540540541	0.972972973		
23	f	2	0	0	0	3	0	0	1	1	29	8.396551724
	p	0.054054054	0	0	0	0.081081081	0	0.027027027	0.027027027	0.027027027	0.783783784	
	pa	0.054054054	0.054054054	0.054054054	0.054054054	0.135135135	0.135135135	0.162162162	0.162162162	0.189189189	0.972972973	
24	f	3	0	2	1	18	2	5	5	1	4	4.694444445
	p	0.081081081	0	0.054054054	0.027027027	0.486486486	0.054054054	0.135135135	0.135135135	0.027027027	0.108108108	
	pa	0.081081081	0.081081081	0.135135135	0.162162162	0.648648649	0.702702703	0.837837838	0.864864865	0.972972973		

25	f	8	0	0	0	1	2	2	1	1	21	8.16666667
	p	0.216216216	0	0	0.027027027	0.054054054	0.054054054	0.027027027	0.027027027	0.567567568		
	pa	0.216216216	0.216216216	0.216216216	0.243243243	0.297297297	0.351351351	0.378378378	0.405405405	0.972972973		
26	f	4	0	0	0	7	0	0	1	23	8.239130435	
	p	0.108108108	0	0	0	0.189189189	0	0.297297297	0.027027027	0.621621622		
	pa	0.108108108	0.108108108	0.108108108	0.108108108	0.297297297	0.297297297	0.324324324	0.351351351	0.972972973		
27	f	2	0	1	1	21	3	5	0	3	4.69047619	
	p	0.054054054	0	0.027027027	0.027027027	0.567567568	0.081081081	0.135135135	0	0.081081081		
	pa	0.054054054	0.054054054	0.081081081	0.108108108	0.675675676	0.756756757	0.891891892	0.891891892	0.972972973		
28	f	5	0	0	1	15	1	3	4	7	4.833333335	
	p	0.135135135	0	0	0.027027027	0.405405405	0.027027027	0.081081081	0.108108108	0.189189189		
	pa	0.135135135	0.135135135	0.135135135	0.162162162	0.567567568	0.594594595	0.675675676	0.783783784	0.972972973		
29	f	7	1	0	1	14	2	2	0	9	4.67857143	
	p	0.189189189	0.027027027	0	0.027027027	0.378378378	0.054054054	0.054054054	0	0.243243243		
	pa	0.189189189	0.216216216	0.216216216	0.243243243	0.621621622	0.675675676	0.72972973	0.72972973	0.972972973		
30	f	2	0	1	1	9	1	2	4	16	7.625000005	
	p	0.054054054	0	0.027027027	0.027027027	0.243243243	0.027027027	0.054054054	0.108108108	0.432432432		
	pa	0.054054054	0.054054054	0.081081081	0.108108108	0.351351351	0.378378378	0.432432432	0.540540541	0.972972973		
31	f	0	0	0	0	6	1	2	4	23	8.239130435	
	p	0	0	0	0	0.162162162	0.027027027	0.054054054	0.108108108	0.621621622		
	pa	0	0	0	0	0.162162162	0.189189189	0.243243243	0.351351351	0.972972973		
32	f	1	0	0	1	8	3	2	5	16	7.700000004	
	p	0.027027027	0	0	0.027027027	0.216216216	0.081081081	0.054054054	0.135135135	0.432432432		
	pa	0.027027027	0.027027027	0.027027027	0.054054054	0.27027027	0.351351351	0.405405405	0.540540541	0.972972973		
33	f	4	0	0	4	20	1	3	2	2	4.525	
	p	0.108108108	0	0	0.108108108	0.540540541	0.027027027	0.081081081	0.054054054	0.054054054		
	pa	0.108108108	0.108108108	0.108108108	0.216216216	0.756756757	0.783783784	0.864864865	0.918918919	0.972972973		
34	f	4	0	0	2	10	1	3	1	15	6.500000006	
	p	0.108108108	0	0	0.054054054	0.27027027	0.027027027	0.081081081	0.027027027	0.405405405		
	pa	0.108108108	0.108108108	0.108108108	0.162162162	0.432432432	0.459459459	0.540540541	0.567567568	0.972972973		
35	f	0	0	2	0	6	0	3	0	25	8.3	
	p	0	0	0.054054054	0	0.162162162	0	0.081081081	0	0.675675676		
	pa	0	0	0.054054054	0.054054054	0.216216216	0.216216216	0.297297297	0.297297297	0.972972973		
36	f	14	2	2	1	3	1	1	0	12	3.500000019	
	p	0.378378378	0.054054054	0.054054054	0.027027027	0.081081081	0.027027027	0.027027027	0	0.324324324		
	pa	0.378378378	0.432432432	0.486486486	0.513513514	0.594594595	0.621621622	0.648648649	0.648648649	0.972972973		

37	f	1	0	0	0	1	12	1	3	1	17	7.50000019
	p	0.027027027	0	0	0.027027027	0.324324324	0.027027027	0.081081081	0.027027027	0.027027027	0.459459459	
	pa	0.027027027	0.027027027	0.027027027	0.054054054	0.378378378	0.405405405	0.486486486	0.513513514	0.972972973		
38	f	4	1	0	0	8	0	4	2	17	7.750000009	
	p	0.108108108	0.027027027	0	0	0.216216216	0	0.108108108	0.054054054	0.459459459		
	pa	0.108108108	0.135135135	0.135135135	0.135135135	0.351351351	0.351351351	0.459459459	0.513513514	0.972972973		
39	f	1	0	0	1	13	2	1	3	15	7.166666673	
	p	0.027027027	0	0	0.027027027	0.351351351	0.054054054	0.027027027	0.081081081	0.405405405		
	pa	0.027027027	0.027027027	0.027027027	0.054054054	0.405405405	0.459459459	0.486486486	0.567567568	0.972972973		
40	f	2	0	0	0	7	3	1	3	20	8.125000001	
	p	0.054054054	0	0	0	0.189189189	0.081081081	0.027027027	0.081081081	0.540540541		
	pa	0.054054054	0.054054054	0.054054054	0.054054054	0.243243243	0.324324324	0.351351351	0.432432432	0.972972973		
41	f	1	0	0	0	4	0	5	3	23	8.239130435	
	p	0.027027027	0	0	0	0.108108108	0	0.135135135	0.081081081	0.621621622		
	pa	0.027027027	0.027027027	0.027027027	0.027027027	0.135135135	0.135135135	0.27027027	0.351351351	0.972972973		
42	f	2	0	0	0	4	1	1	2	26	8.326923077	
	p	0.054054054	0	0	0	0.108108108	0.027027027	0.027027027	0.054054054	0.702702703		
	pa	0.054054054	0.054054054	0.054054054	0.054054054	0.162162162	0.189189189	0.216216216	0.27027027	0.972972973		
43	f	6	1	0	3	18	2	3	2	1	4.472222223	
	p	0.162162162	0.027027027	0	0.081081081	0.486486486	0.054054054	0.081081081	0.054054054	0.027027027		
	pa	0.162162162	0.189189189	0.189189189	0.27027027	0.756756757	0.810810811	0.891891892	0.945945946	0.972972973		
44	f	7	4	1	2	12	2	0	2	6	4.375000002	
	p	0.189189189	0.108108108	0.027027027	0.054054054	0.324324324	0.054054054	0	0.054054054	0.162162162		
	pa	0.189189189	0.297297297	0.324324324	0.378378378	0.702702703	0.756756757	0.756756757	0.810810811	0.972972973		
45	f	0	1	0	2	10	2	3	1	17	7.500000019	
	p	0	0.027027027	0	0.054054054	0.27027027	0.054054054	0.081081081	0.027027027	0.459459459		
	pa	0	0.027027027	0.027027027	0.081081081	0.351351351	0.405405405	0.486486486	0.513513514	0.972972973		

En el siguiente paso se calculan los cuartiles (Q), como se observa en la tabla 3, valor del cuartil 25 se obtiene de la fórmula $C_{25} = L + (0.25 - \sum pab) / (pd)_i$ y el valor del cuartil 75 con la siguiente fórmula $C_{75} = L + (0.75 - \sum pab) / (pd)_i$, los datos se sacan de la tabla 2 mencionada previamente. Finalmente, para el valor Q se resta el valor del Cuartil 75 menos el Cuartil 25.

$$(Q = C_{75} - C_{25}).$$

Tabla 3
 “Valores Cuartiles de las afirmaciones”

	C25	C75	Q
1	4.483333334	8.365384615	3.882051281
2	7.750000003	8.682692308	0.932692305
3	4.367647059	7.937499998	3.569852938
4	4.694444445	8.541666668	3.847222223
5	4.520833334	8.449999999	3.929166665
6	6.750000003	8.641304348	1.891304345
7	4.118421053	6.583333333	2.464912277
8	4.367647059	6.749999998	2.382352939
9	4.250000001	8.083333332	3.833333332
10	4.403846155	8.410714285	4.00686813
11	4.750000001	8.449999999	3.699999999
12	1.250000009	6.687499998	5.437499988
13	0.840909092	8.410714285	7.569805193
14	4.750000001	8.607142857	3.857142857
15	7.708333335	8.67	0.961666665
16	4.089285715	7.874999995	3.78571428
17	8.044642857	8.705357143	0.660714286
18	5.250000009	8.65625	3.406249991
19	3.125000005	5.046875002	1.921874997
20	6.083333336	8.565789474	2.482456138
21	0.925000001	8.449999999	7.524999998
22	4.361111112	8.484374999	4.123263887
23	8.077586207	8.715517241	0.637931034
24	4.180555556	6.349999998	2.169444442
25	4.125000005	8.607142857	4.482142853
26	4.750000001	8.641304348	3.891304347
27	4.25	5.916666664	1.666666664
28	4.216666667	7.687499998	3.470833333
29	4.017857144	8.083333332	4.065476189
30	4.583333334	8.484374999	3.901041665
31	7.836956522	8.641304348	0.804347826
32	4.906250001	8.484374999	3.578124998
33	4.0625	4.9875	0.924999999
34	4.325000001	8.449999999	4.124999998
35	6.416666667	8.67	2.253333333
36	0.660714286	8.312499999	7.651785713
37	4.604166667	8.514705882	3.910539214
38	4.531250001	8.514705882	3.983455881
39	4.557692308	8.449999999	3.892307691
40	5.083333336	8.5875	3.504166664
41	6.850000002	8.641304348	1.791304346
42	7.625000005	8.682692308	1.057692303
43	3.750000003	4.986111113	1.236111111
44	1.562500002	5.874999995	4.312499993
45	4.625000001	8.514705882	3.889705881

Una vez obtenidos los valores S y Q para las 45 afirmaciones, se acomodan en orden ascendente, del menor puntaje con respecto al valor escalar al mayor puntaje (ver tabla 4). Esto con la finalidad de seleccionar las afirmaciones que se constituirán la escala final

Tabla 4

Valores S y Q para las afirmaciones

Afirmaciones	S	Q
36	3.500000019	7.651785713
44	4.375000002	4.312499993
12	4.458333335	5.437499988
19	4.468750001	1.921874997
43	4.472222223	1.236111111
33	4.525	0.924999999
7	4.605263158	2.464912277
29	4.67857143	4.065476189
27	4.69047619	1.666666664
24	4.694444445	2.169444442
16	4.750000001	3.78571428
9	4.794117648	3.833333332
28	4.833333335	3.47083333
3	4.911764707	3.569852938
8	4.911764707	2.382352939
21	4.928571431	7.524999998
13	5.500000006	7.569805193
10	6.250000009	4.00686813
1	6.300000004	3.882051281
34	6.500000006	4.124999998
22	6.625000005	4.123263887
11	6.875000005	3.699999999
39	7.166666673	3.892307691
5	7.375000005	3.929166665
37	7.500000019	3.910539214
45	7.500000019	3.889705881
30	7.625000005	3.901041665
32	7.700000004	3.578124998
38	7.750000009	3.983455881
4	8.027777779	3.847222223
20	8.078947369	2.482456138
40	8.125000001	3.504166664
14	8.166666667	3.857142857
25	8.166666667	4.482142853
6	8.239130435	1.891304345
26	8.239130435	3.891304347
31	8.239130435	0.804347826
41	8.239130435	1.791304346
18	8.270833334	3.406249991

A partir de las 45 afirmaciones colocadas dentro del continuo psicológico, se seleccionaron 20 afirmaciones de acuerdo con los dos criterios: el primero las afirmaciones cuyos valores escalares cubran el continuo de tal manera que queden igualmente espaciadas y con segundo criterio las afirmaciones con valores Q pequeños (ver tabla 6).

Tabla 6

“20 afirmaciones dentro del continuo psicológico”

.5-1.5	1.6-2.5	2.6-3.5	3.6-4.5	4.6-5.5	5.6-6.5	6.6-7.5	7.6-8.5	8.6-9.5
		36	33	27	1	11	23	
			43	24	10	45	17	
			19	8	34	39	31	
				7		37	2	
							15	

Instrumento final.

Finalmente, a partir de las 20 afirmaciones se colocaron dentro de la escala final de manera aleatoria, para generar el instrumento que mida “Toma de decisiones de la mujer dentro del hogar”.

A continuación se muestra el instrumento final:



TOMA DE DECISIÓN MOVILIDAD FÍSICA

1) Edad _____

2) Actualmente está...

SOLTERA

CASADA

CON PAREJA

UNIÓN LIBRE / CONCUBINATO

SEPARADA

DIVORCIADA

VIUDA

¿Desde hace cuánto tiempo? _____

3) ¿Hasta qué grado asistió a la escuela?

1	2	3	4	5	6	1	2	3	4	5	6	1	2	3	4	5	1	2	3						
PRIMARIA						SECUNDARIA						PREPARATORIA BACHILLERATO CARRERA TEC						UNIVERSIDAD					POSGRADO		

4) Tiene hijos

SI → Número de Hijos _____

NO

5) La semana pasada

Usted	Su pareja
<input type="checkbox"/> TRABAJÓ EN _____	<input type="checkbox"/> TRABAJÓ EN _____
<input type="checkbox"/> BUSCÓ TRABAJO	<input type="checkbox"/> BUSCÓ TRABAJO
<input type="checkbox"/> SE DEDICÓ A QUEHACERES DEL HOGAR	<input type="checkbox"/> SE DEDICÓ A QUEHACERES DEL HOGAR
<input type="checkbox"/> NO TRABAJÓ	<input type="checkbox"/> NO TRABAJÓ

Lea cuidadosamente el siguiente conjunto de afirmaciones, y escoja de entre ellas aquellas tres o cinco que mejor representen las decisiones que si toma dentro del hogar para usted y márkelas con una cruz al inicio de cada una de ellas.

- _____ Que permisos darle a mis hijos
- _____ Evitar una discusión con mi pareja
- _____ La distribución de los deberes en el hogar
- _____ A donde salir de paseo con mi pareja
- _____ Si asisto sola a una reunión
- _____ Cuando acudir al médico
- _____ Evitar situaciones de riesgo
- _____ Que decisiones tomar con respecto a mi
- _____ Dar un regalo
- _____ Hacer modificaciones o reparaciones en mi casa
- _____ En que escuela van a asistir mis hijos
- _____ Si trabajo en un empleo remunerado
- _____ Cuando comprar ropa
- _____ Si aborto o seguir con el embarazo
- _____ A donde salir de paseo
- _____ Hacerme un tatuaje o perforación
- _____ Que nombre ponerle a mis hijos
- _____ Cuando visitar a la familia de mi pareja
- _____ Si estudio o dejo de estudiar
- _____ Cuando visitar a mi familia extensa

CALIFICACIÓN

- Se obtiene el promedio de los valores escalares de las afirmaciones seleccionadas por la participante.
- Si elige tres se elige la afirmación cuyo valor escalar sea el intermedio.

VALOR ESCALAR	AFIRMACIÓN
2.6-3.5	36. Hacerme un tatuaje o perforación
3.6-4.5	19. Cuando comprar ropa
3.6-4.5	43. Si asisto sola a una reunión
3.6-4.5	33. Cuando visitar a la familia de mi pareja
4.6-5.5	27. Cuando visitar a mi familia extensa
4.6-5.5	24. A donde salir de paseo con mi pareja
4.6-5.5	8. A donde salir de paseo
4.6-5.5	7. Dar un regalo
5.6-6.5	1. Hacer modificaciones o reparaciones en mi casa
5.6-6.5	10. Si trabajo en un empleo remunerado
5.6-6.5	34. Si estudio o dejo de estudiar
6.6-7.5	11. Evitar una discusión con mi pareja
6.6-7.5	39. Que nombre ponerle a mis hijos
6.6-7.5	45. Cuando acudir al médico
6.6-7.5	37. La distribución de los deberes en el hogar
7.6-8.5	23. Si aborto o seguir con el embarazo
7.6-8.5	17. En que escuela van a asistir mis hijos
7.6-8.5	31. Que decisiones tomar con respecto a mi
7.6-8.5	2. Que permisos darle a mis hijos
7.6-8.5	15. Evitar situaciones de riesgo

Anexo 3. Bateria de instrumentos

Folio:

**Universidad Iberoamericana**

El presente es un estudio realizado por parte de la Universidad, con el propósito de recopilar información, acerca de la toma de decisiones dentro de tu casa, así como de algunos factores asociados.

Es por ello que se te hace una atenta invitación para que participes dentro del estudio como voluntaria. Toda la información es confidencial y anónima, garantizando que no será revelada la identidad de la informante.

La información obtenida a través de tus respuestas será utilizada con fines exclusivamente de investigación, para la creación de programas para mejorar del empoderamiento en las mujeres.

Nos interesa tu participación voluntaria y la honestidad de tus respuestas, ya que con ello permitiremos que los resultados sean válidos y confiables, para lo cual te damos de antemano nuestro sincero agradecimiento.

1) Edad _____

2) Actualmente estás...

0 SOLTERA

1 CASADA

2 CON PAREJA

3 UNIÓN LIBRE / CONCUBINATO

4 SEPARADA

5 DIVORCIADA

6 VIUDA

¿Desde hace cuánto tiempo? _____

3) ¿Cuál es tu nivel máximo de estudios?

Ninguno (1)

Primaria Incompleta (2)

Primaria Completa (3)

Secundaria o Nivel técnico (4) Bachillerato o Profesional (5)

En cada una de las afirmaciones, indica con una tache X, que tan frecuente tomas las siguientes decisiones en tu casa:

DECIDIR:	NUNCA 0	POCAS VECES 1	ALGUNAS VECES 2	LA MAYORIA DE LAS VECES 3	SIEMPRE 4
1. Qué permisos darle a mis hijos					
2. Si evito una discusión con mi pareja					
3. La distribución de los deberes en el hogar					
4. A donde salir de paseo con mi pareja					
5. Si asisto sola a una reunión					
6. Cuando acudir al médico					
7. Si evito situaciones de riesgo					
8. Que decisiones tomar con respecto a mi					
9. Si dar un regalo					
10. Si hago modificaciones o reparaciones en mi casa					
11. En qué escuela van a asistir mis hijos					
12. Si trabajo en un empleo remunerado					
13. Cuando comprar ropa					
14. Si aborto o seguir con el embarazo					
15. A donde salir de paseo					

DECIDIR:	NUNCA 0	POCAS VECES 1	ALGUNAS VECES 2	LA MAYORIA DE LAS VECES 3	SIEMPRE 4
16. Hacerme un tatuaje o perforación					
17. Qué nombre ponerle a mis hijos					
18. Cuando visitar a la familia de mi pareja					
19. Si estudio o dejo de estudiar					
20. Cuando visitar a mi familia extensa					
21. Cómo me siento emocionalmente					
22. Si cuando mi pareja me ofende, soy incapaz de externarlo					
23. Si me veo a mi misma, como una persona capaz de tomar decisiones					
24. Si me enfrento a un problema, necesito que me digan cómo resolverlo					
25. Si independientemente de cómo se sienta mi pareja emocionalmente, yo decido estar bien					
26. Si cuando no me salen las cosas como quiero, saber cómo manejarlo					
27. Si mi pareja está enojado, yo también me enojo.					
28. Si pienso que cada vez que busco algo mejor para mí, lo estoy haciendo mal					
29. Si me cuesta trabajo tomar decisiones, para sentirme mejor					
30. Si me siento satisfecha conmigo misma por las decisiones que tomo					

Marca con una X con qué frecuencia ocurren las siguientes situaciones en tu relación de pareja.

	NUNCA 0	ALGUNAS VECES 1	REGULAR 2	CON MUCHA FRECUENCIA 3	SIEMPRE 4
1. Mi pareja me ha dicho que mi arreglo personal es desagradable.					
2. Mi pareja me ha empujado con fuerza.					
3. Mi pareja se enoja conmigo si no hago lo que él quiere.					
4. Mi pareja me critica como amante.					
5. Mi pareja me rechaza cuando quiero tener relaciones sexuales con él.					
6. Mi pareja vigila todo lo que yo hago.					
7. Mi pareja ha dicho que soy fea o poco atractiva					
8. Mi pareja no toma en cuenta mis necesidades sexuales.					
9. Mi pareja me prohíbe que me junte o reúna con amistades.					
10. Mi pareja utiliza el dinero para controlarme.					
11. Mi pareja ha golpeado o pateado la pared, la puerta o algún mueble para asustarme					
12. Mi pareja me ha amenazado con dejarme.					
13. He tenido miedo de mi pareja.					
14. Mi pareja me ha forzado a tener relaciones sexuales.					
15. Mi pareja se molesta con mis éxitos y mis logros.					
16. Mi pareja me ha golpeado.					
17. Mi pareja me prohíbe trabajar o seguir estudiando.					

	NUNCA 0	ALGUNAS VECES 1	REGULAR 2	CON MUCHA FRECUENCIA 3	SIEMPRE 4
18. Mi pareja me agrede verbalmente si no atiendo a mis hijos como él piensa que debería ser.					
19. Mi pareja se enoja si no atiendo a mis hijos como él/ella piensa que debería ser.					
20. Mi pareja se enoja cuando le digo que no me alcanza el dinero que me da o gano.					
21. Mi pareja se enoja si no está la comida o el trabajo hecho cuando él cree que debería estar.					
22. Mi pareja se pone celoso y sospecha de mis amistades.					
23. Mi pareja administra el dinero sin tomarme en cuenta.					
24. Mi pareja me chantajea con su dinero.					
25. Mi pareja ha llegado a insultarme.					
26. Mi pareja me limita económicamente para mantenerme en casa o se enoja cuando no aporto o doy el gasto que él cree que debería ser.					
27. Mi pareja se ha burlado de alguna parte de mi cuerpo.					

Responde cómo controlas o manejas tus emociones. Marca con una X, cada una de las siguientes preguntas.

DECIDIR:	MUY MAL 0	MAL 1	REGULAR 2	BIEN 3	MUY BIEN 4
1. Cuando quiero sentir una emoción positiva con mayor intensidad (por ejemplo, alegría), modifico lo que pienso para hacerlo.					
2. Mantengo ocultas mis emociones (las guardo sólo para mí).					
3. Cuando quiero sentir una emoción negativa con menor intensidad (por ejemplo, tristeza), modifico lo que pienso para hacerlo.					
4. Cuando estoy sintiendo emociones positivas, tengo cuidado de no expresarlas.					
5. Cuando hago frente a una situación estresante, me obligo a pensar en ella de una manera que me ayude a mantener la calma.					
6. Controlo mis emociones no expresándolas.					
7. Cuando quiero sentir una emoción positiva con mayor intensidad, cambio mi manera de pensar sobre la situación que generó la emoción.					
8. Controlo mis emociones, cambiando la manera de pensar sobre la situación en la que me encuentro					
9. Cuando estoy sintiendo emociones negativas, me aseguro de no expresarlas.					
10. Cuando quiero sentir una emoción negativa en menor intensidad, cambio la manera de pensar sobre la situación que generó la emoción.					

Indica con un tache X, el número que **te describa mejor**, donde 0 es **nada** me describe y 4 es **siempre** me describe:

DECIDIR:	NADA 0	POCO 1	REGULAR 2	BASTANTE 3	SIEMPRE 4
1. Yo me valoro a mi misma					
2. Me quiero a mi misma					
3. Digo lo que pienso en el momento adecuado					
4. Digo lo que siento en el momento adecuado					
5. Soy capaz de decidir por mi cuenta					
6. Me siento libre de decir					

